PERIODISMO INDEPENDIENTE EN COLOMBIA:
LA HISTORIA DE LA REVISTA ALTERNATIVA (1974-1980)

LUIS ALFONSO MENA SEPÚLVEDA

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRÍA EN HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2015

PERIODISMO INDEPENDIENTE EN COLOMBIA: LA HISTORIA DE LA REVISTA ALTERNATIVA (1974-1980)

LUIS ALFONSO MENA SEPÚLVEDA

Trabajo para optar al título de Magister en Historia

Director
LENIN FLÓREZ GALLEGO

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
MAESTRÍA EN HISTORIA
SANTIAGO DE CALI
2015

DEDICATORIA

A los hacedores de mi vida: Luis Alfonso Mena Salazar, cuyo legado de amor, disciplina y laboriosidad guían todos mis pasos, y Mercedes Sepúlveda de Mena, cuya bondad, dedicación y dulzura constituyen el bálsamo espiritual en mi camino.

AGRADECIMIENTOS

A Ana Susen, Santiago José, Luis Alfonso Jr. y Gabriel Jacobo, mi familia, por su acompañamiento y apoyo siempre. Al director de este Trabajo de Investigación, profesor Lenin Flórez Gallego, por su paciencia y orientación. Y a los amigos y amigas que conocieron de este esfuerzo y me animaron con su cariño y entusiasmo.

CONTENIDO

RESUMEN.....8

INTRODUCCIÓN….. 10

CAPÍTULO I.

Cuando Alternativa llegó a Cali 34

El principio y el fin en dos editoriales y tres Alternativas 39

CAPÍTULO II.

La génesis de una revista: su entorno histórico y mediático 48

CAPÍTULO III.

El aporte de García Márquez a un proyecto que navegó en aguas peligrosas 70

"Alternativa siempre navegó en aguas dubitativas" 81

CAPÍTULO IV.

Taxonomía de los grupos que integraron la revista 86

El comprometido Taller 4 Rojo 90

El multifacético Jorge Villegas 99

Las crisis fueron tres 103

CAPÍTULO V.

Los movimientos armados y su presencia en Alternativa. El rol del M-19 109

La insurgencia se hace visible (las Farc y el ELN) 119

La isla del terror 126

La historia prohibida de una traición 129

La presencia del EPL 131

CAPÍTULO VI.

La búsqueda de espacios frente al bipartidismo y la tentación divisionista en la izquierda 138

La tentación divisionista y Alternativa 148

¡Un paro de verdad! 159

CAPÍTULO VII.

Denuncia del autoritarismo y generación de escenarios democráticos 185

¡Firme! y después, Firmes 185

El Estado policiaco y los crímenes del sistema 199

Partes de un todo: Alternativa, Firmes y respuesta a la represión 214

Lo que el viento nos dejó 232

CONCLUSIONES 242

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRÁFICAS 252

ANEXOS 271

LISTADO DE ANEXOS

CUADRO No. 1 .....

Los gobiernos latinoamericanos en la época del nacimiento de Alternativa 271

CUADRO No. 2 .....

El espectro de partidos, movimientos, grupos y subgrupos de izquierda en 1974 273

CUADRO No. 3 .....

Seguimiento a los comités editoriales de Alternativa 277

CUADRO No. 4 .....

Resumen del equipo humano de Alternativa en seis años 281

CUADRO No. 5 .....

Movimientos guerrilleros en la historia de Colombia 283

CUADRO No. 6 .....

Colombia en Estado de Sitio, periodo 1958-1974 285
CUADRO No. 7 .....
Matrices de Alternativa sobre bipartidismo, coerción policial/judicial y debate en la izquierda 286
CUADRO No. 8 .....
Dirigentes sindicales, populares, políticos y estudiantiles asesinados en 1978. "Democracia a la colombiana. Con licencia para matar" 314
CUADRO No. 9 .....
Detenidos en 1979. "El B-2 se los llevó…" 318
CUADRO No. 10 .....
Acciones contra movimiento indígena. "Cric, blanco de la represión" 319
CUADRO No. 11 .....
Homicidios atribuidos a organismos del Estado en 1979. "De moda los paros cardiacos" 320
GRÁFICO No. 1 .....
Artículos sobre los gobiernos de Alfonso López y Julio César Turbay, la represión política y el debate en la izquierda 321
GRÁFICO No. 2 .....
Denuncias de casos de represión durante el Frente Nacional 322

RESUMEN

Esta investigación hace primero una presentación del impacto nacional y local que tuvo la aparición de la revista Alternativa, con especial referencia a su significado para una juventud caleña llena de sueños y de luchas en la década de los años setentas del Siglo XX; luego, aborda el entorno histórico global y mediático de la época de su circulación, dentro del cual se destacaban un mundo en plena descolonización, una América Latina sometida por las dictaduras militares y una Colombia padeciendo los remanentes de un Frente Nacional bipartidista y antidemocrático; a continuación, toca el papel jugado por García Márquez y el equipo de intelectuales que participó en esta empresa de periodismo independiente; seguidamente, identifica y caracteriza cada uno de los grupos culturales e ideológicos que integraron los equipos de Redacción, Fotografía y Artes; analiza en capítulo contiguo la actitud de Alternativa frente a las diversas organizaciones insurgentes, de manera especial su relación con el M-19; hurga posteriormente en los caminos que ella recorrió ante fenómenos como la crisis de la unidad de la clase obrera y de los sectores de izquierda entre 1975 y 1976, su rol en el Paro Cívico Nacional de 1977, su vinculación al plebiscito por 500.000 firmas para forzar la unidad de la izquierda en las elecciones de 1978 y, finalmente, su denuncia permanente e influyente de la represión y la violación de los derechos humanos por parte de los gobiernos de Alfonso López Michelsen y Julio César Turbay Ayala, en 1979 y 1980; y concluye con el análisis de cómo todo lo anterior dejaba en evidencia una publicación que contribuyó a la lucha por la generación de espacios contra la arbitrariedad estatal y por la democracia, aunque su propósito de servir de puente para la unidad crítica de la izquierda no se pudiera cumplir en los términos y la magnitud que planteó su plataforma fundacional en 1974.

Palabras clave: medios independientes, revista Alternativa, información política, izquierda revolucionaria, sectores populares, clases dominantes, Frente Nacional, derechos humanos.

ABSTRACT

This research first made a presentation of the national and local impact that had the appearance of the alternative magazine, with special reference to its meaning for a Cali youth full of dreams and struggles in the decade of the seventies of the 20th century; then It addresses the global historical environment and mediatic from the time of its circulation, which highlighted a world in full decolonization, a Latin America submitted by military dictatorships, and a Colombia suffering the remnants of a national front bi-partisan and undemocratic; following it touch the role played by Garcia Marquez and the team of intellectuals who took part in this enterprise of independent journalism: and, then, identifies and characterizes each of the cultural and ideological groups that integrated the Writing, Photography and Arts teams; analyzes in contiguous chapter Alternative's attitude against the divers insurgent organizations especially its relationship with the M-19; then delves into the ways that she walked around to phenomena such as the crisis of the unity of the working class and left-wing party between 1975 and 1976, their role in the national civic strike of 1977, his entailment to the plebiscite by 500.000 signatures to force the unit left in the 1978 elections and, finally its permanent and influential denunciation of repression and violation of human rights by governments Alfonso Lopez Michelsen and Julio Cesar Turbay Ayala, in 1979 and 1980; and concludes with an analysis of how all the above left in evidence a publication that contributed to the struggle for creating spaces against state arbitrariness and for democracy, though its purpose to serve as a bridge for the critical unit of the left could not be in the terms and the magnitude that planted its foundational platform in 1974.

Keywords: independent media, Alternativa magazine, politic information, revolutionary left, popular sectors, ruling classes, National Front, human rights.

INTRODUCCIÓN

¿Por qué intentar construir una historia de la revista Alternativa? La historia del periodismo colombiano ha mostrado un peso hegemónico de las publicaciones bipartidistas desde la formación de la República, que han sido estudiadas de manera más o menos profusa, lo que no ocurre respecto de la prensa situada en la contracara de la información, en el universo del periodismo independiente, aquel que contesta con una agenda diferente a la de la denominada gran prensa nacional. La historiografía de los medios de comunicación en Colombia obedece en buena medida a una visión limitada que determina qué es y qué no es importante rescatar de los archivos para ponerlo en la óptica de la sociedad, a través del relato y el análisis. En la resolución de esa apreciación se sitúan adelante elementos como la trascendencia del medio en la esfera política del país y sus generadores económicos, es decir, su peso en y para los poderes privados y estatales. En el caso de Alternativa, las razones para su estudio se hallan, primero, en la pertinencia que para el desarrollo de los contrapoderes ha tenido y tiene el periodismo alternativo, como modalidad de comunicación autónoma, que confronta a las élites gubernamentales y empresariales, y, segundo, en la constatación de su necesidad para la historia de las fuerzas subalternas[1] y las minorías sociopolíticas en el país, cuyo estudio ha sido realmente escaso.

Con *Prensa independiente en Colombia: la historia de la revista Alternativa (1974-1980)* nos planteamos como problema central identificar el papel jugado por esta publicación en la generación de escenarios democráticos en Colombia y su contribución a la unidad de la izquierda colombiana, es decir, visualizar, a partir de un seguimiento riguroso de sus publicaciones a lo largo de un período concreto, el rol político y mediático jugado por ella en la construcción de nuevos espacios de información y deliberación que sirvieran, al tiempo, para la proyección unificada de las tendencias de la fragmentada izquierda política del momento, en un estadio histórico que identificamos como el pos Frente Nacional.

[1] Ver BEVERLEY, Jhon, *Políticas de la teoría. Ensayos sobre subalternidad y hegemonía*, Caracas, Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Galllegos, Celarg, 2011, p. 43: "Para Gramsci, en su formulación inicial de la idea de clases subalternas en los *Cuadernos de la cárcel*, el subalterno incluye no solo a los trabajadores, campesinos y obreros agrícolas, sino también a sectores de los estratos medios y otras identidades sociales que no están específicamente constituidas en términos de clase".

Procuramos resolver en consecuencia preguntas tales como: si la revista constituyó una respuesta a la refundación política del bipartidismo expresada en el Frente Nacional y a su proyección durante los gobiernos sucesivos de Alfonso López Michelsen y Julio César Turbay Ayala; cuál fue el papel jugado por los movimientos alzados en armas en el funcionamiento de Alternativa y cómo fue su cobertura informativa sobre ellos; cómo fue el comportamiento de la revista en pos de cumplir uno de sus grandes propósitos, el de servir de canal para la unidad crítica de la izquierda, y cuál fue el resultado final de esa búsqueda; qué aportes generó el ejercicio de periodismo independiente y alternativo desarrollado por la revista en la denuncia del autoritarismo y la violación de los derechos humanos en su periodo de circulación; cuál fue el papel jugado por ella en la visibilización de las luchas sociales y de sus actores, y cuál, en consecuencia, su incidencia en la apertura de espacios de democracia, y, finalmente, cómo estuvo integrado su equipo de trabajo y qué tendencias políticas y culturales se expresaron en él. Así, pues, la resolución del problema va de la mano con, por lo menos, tres asuntos clave. Primero: analizar el aporte que la existencia de la publicación pudo hacer al ejercicio del periodismo alternativo como ámbito de la comunicación desde el punto de vista histórico. Segundo, auscultar el fenómeno que representó la congregación de un importante número de intelectuales de izquierda en esta revista. Y, tercero, una descripción cronológica de los hitos fundamentales que configuraron la historia de la revista en término de sus búsquedas políticas, en un lapso determinado de seis años.

En consonancia con las preguntas expuestas, en esta reconstrucción histórica de Alternativa formulamos un objetivo general: estudiar la incidencia de la revista en la búsqueda de canales de unidad crítica de la izquierda y de la oposición en Colombia, y ubicar su repercusión en la construcción de escenarios democráticos en el país, de confrontación al autoritarismo estatal. En el desglose de este propósito universal, se plantearon objetivos específicos, tales como, primero, iniciar la construcción de una historia política de la revista, particularmente en dos asuntos: su rol de contrainformación y denuncia frente a las arbitrariedades del poder político en la época y su búsqueda de la unidad crítica de la izquierda. En segundo lugar, situar el contexto histórico de Alternativa, marcado por el final del Frente Nacional (Misael Pastrana); por el gobierno de un delfín (Alfonso López Michelsen) ante el cual la publicación

llevó a cabo una fuerte oposición; por la persistencia de fuerzas insurgentes en la escena política nacional, que nacieron precisamente en este período; por la implementación de medidas draconianas (Turbay Ayala), que generaron un clima de violación de derechos humanos y de cerco a la oposición. El tercer objetivo específico se orientó a identificar los diferentes grupos que intervinieron en la fundación de la revista y a reseñar el papel jugado por el núcleo de intelectuales de izquierda que se reunió en torno de su Redacción, encabezado por Gabriel García Márquez y del que hicieron parte, entre otros, Orlando Fals Borda, Antonio Caballero, Bernardo García, Enrique Santos Calderón, Jorge Restrepo, Carlos Vidales, Jorge Villegas Arango, Nirma Zárate, Diego Arango, Jorge Mora, Carlos Sánchez, Sebastián Arias, Héctor Melo, Carlos Duplat, y muchos más, con quienes colaboraron, en el rol de columnistas, otros como Salomón Kalmanovitz, Arturo Alape (Carlos Arturo Ruiz), Daniel Samper Pizano, Eduardo Umaña Luna, Jorge Orlando Melo, Diego Montaña Cuéllar, Álvaro Tirado Mejía, Jesús Antonio Bejarano, Pepe Sánchez, Diego Hoyos, Ramiro de la Espriella y Estanislao Zuleta. Un cuarto aspecto fue identificar el rol de Alternativa como difusor de programas y planteamientos de los diversos partidos, movimientos y tendencias existentes dentro de la izquierda colombiana en el periodo histórico objeto del análisis, teniendo en cuenta su carácter de medio alterno aglutinante y no vocero partidista. Y, finalmente, analizar el papel asumido por Alternativa en su última etapa de circulación, en la medida en que dejó de cumplir su rol neutral y pasó a convertirse en portavoz y canal organizativo de un movimiento político electoral (Firmes) que promocionó candidatos a corporaciones públicas de elección popular e, incluso, llegó a impulsar la aspiración de miembros de su redacción al Concejo de Bogotá.

La hipótesis de este trabajo quedó claramente demostrada, pues en efecto, como lo preveíamos en la formulación de la misma, la revista configuró un núcleo intelectual de izquierda que ejerció una forma de periodismo alternativo, de contrapoder, que significó una ruptura con el discurso del periodismo hegemónico y contribuyó a generar espacios políticos democráticos diversos y a servir de escudo frente al autoritarismo bipartidista durante los años de su circulación. En realidad, Alternativa significó un intento de definición de una identidad diferenciadora dentro del cúmulo de publicaciones del periodismo escrito en general, y de la prensa de izquierda en particular, dentro de una coyuntura en la que parecían

agotadas las fórmulas desde la izquierda partidista, llamada por otros clásica o tradicional. Y como en materia política los hilos son de mediana y larga duración, en este caso tratamos de realizar una búsqueda de elementos políticos, culturales y mediáticos de lo que pudo haber quedado de esa experiencia. En todo este ejercicio tuvimos en cuenta que cuando hablamos de escenarios y espacios democráticos hacemos referencia a medios de información y de opinión; a agrupamientos amplios de colectividades, fuerzas y voluntades plurales; a organizaciones políticas, entidades gremiales, ciudadanas, sociales y/o, también, a expresiones culturales entendidas éstas como ámbitos de diversidad, alternos o de disenso, defensoras del respeto a los derechos humanos, políticos y cívicos surgidos o fortalecidos en la época de circulación de la revista e, incluso, manifestados más allá de ese interregno histórico.

En consecuencia, si hemos de mirar esta investigación desde su valor o importancia, creo que resulta de significativa novedad, prioridad y oportunidad. Novedad, pues de acuerdo con lo escudriñado en el estado de la cuestión la producción relacionada con la historia de Alternativa y de su repercusión en los ámbitos del periodismo independiente es muy escasa. Prioridad, porque la sociedad colombiana requiere de estudios que desde la universidad le sirvan para allegar información y análisis de su vida cultural precedente que le permitan nutrir su conocimiento de la historia, dentro de la cual el periodismo en sus diferentes modalidades ha jugado y juega roles tan prominentes. Y oportunidad, pues hoy el periodismo alternativo surge en Colombia como una necesidad frente al predominio de los medios masivos tradicionales de comunicación que, globalmente, proporcionan sólo una mirada de la realidad nacional y del mundo, casi siempre comprometida con poderes e intereses específicos que excluyen otras opciones y otras visiones de la sociedad.

Revisión historiográfica

Al efectuar una revisión historiográfica de la revista queda en evidencia, como hemos dicho, la poca producción sobre ella, hasta el punto de que solo un libro, *La revista Alternativa: prensa de oposición y periodismo de izquierda*, de Carlos Gerardo Agudelo Castro, aborda específicamente el tema. Se encuentran referencias, análisis, comentarios y testimonios en diversos textos, lo mismo que artículos en revistas, especializadas y de información general,

relacionados con Alternativa. También fueron halladas algunas ponencias presentadas en seminarios y encuentros sobre prensa alternativa. Al cumplirse en 2014 los 40 años de haber sido fundada la revista, se pudo detectar un crecimiento del número de artículos y de entrevistas en medios de comunicación con actores supérstites de Alternativa. El 27 de noviembre de ese año tuvo lugar en el Archivo de Bogotá un conversatorio en la antesala de la inauguración de una exposición en homenaje a la revista en el que participaron, entre otros, Enrique Santos Calderón, Bernardo García, quienes fueron directores de la revista; Antonio Caballero, que ejerció como jefe de Redacción, Hernando Corral, quien laborara como redactor, y el catedrático Jorge Orlando Melo, columnista de la publicación. También participaron investigadores sociales y antiguos lectores y seguidores de la revista en los años setentas. Las intervenciones de los periodistas y el diálogo suscitado con lectores y activistas sociales y políticos de la época resultaron de gran utilidad para la ampliación y corroboración de información vertida en este trabajo. Para los capítulos relacionados con los grupos que operaron dentro de la redacción de Alternativa y con respecto a la presencia de los movimientos armados en la revista, fueron referentes, entre otros documentos, los elaborados por Paulo César León Palacios, uno titulado "El M-19 y la subversión cultural: el caso de la revista Alternativa", y otro llamado "El primer año de la revista Alternativa", en los que el autor aborda de manera directa y con evidente conocimiento del asunto el fenómeno cultural y político representado por la publicación en el ámbito nacional. En los dos trabajos, León Palacios hace énfasis en la presencia del M-19 en la redacción de la revista, circunstancia que queda en evidencia con la ruptura dramática que se produjo dentro de ella y que dio origen a la revista Alternativa del Pueblo. Un libro con referencias pertinentes a la relación de la revista con el M-19 es *Bateman, Biografía de un revolucionario*, escrita por Darío Villamizar. En entrevista sostenida recientemente por el autor con Villamizar, éste corrobora esa estrecha relación y la atribuye a la identidad de estilos y objetivos del M-19 y la revista:

> Son dos sujetos que marchan en paralelo, pero que se comprenden entre sí. Cuando 'El Flaco' Bateman conoce de la propuesta que tenían Enrique Santos y otros intelectuales de la época de editar una revista como Alternativa, él lo que decide es apoyar ese esfuerzo unitario que mantuvo durante mucho tiempo, de apoyar ideas

> nuevas, novedosas, con futuro. Él no tenía ninguna restricción para decir que esa vaina había que apoyarla.[2]

Villamizar confirma asimismo el estrecho nexo económico del M-19 con la publicación y la habilidad política con que Bateman asumió las diferencias surgidas en el seno de la revista, que condujeron a una ruptura pocos meses después de fundada, a pesar de lo cual él siempre mantuvo la relación con las partes enfrentadas, pues visualizaba la trascendencia de los proyectos, más allá de sus diferencias conceptuales y coyunturales:

> Es conocido que el gerente de la revista era Gerardo Quevedo, comandante 'Pedro Pacho' en el M-19, y que otras personas estuvieron cercanas a la propuesta política del M-19… pero él no era una persona que se complicara en grandes debates y a los pocos meses que Alternativa se divide, cuando la Fundación La Rosca de Orlando Fals Borda sale del proyecto inicial de Alternativa, Jaime decide seguir hablando con ambos, era muy político y mantiene una relación muy fuerte con ambas revistas.

Dos artículos aparecidos en la revista Número, de finales de 2006 uno y del primer trimestre de 2007 el otro, resultan pertinentes en relación con el tema específico de esta investigación.[3] El primero es un texto con ínfulas literarias en el que el historiador Herbert Braun procura hacer una exaltación del significado de la revista para la generación de los años 70. Es respondido por Bernardo García, quien ejerciera como director de la revista entre 1974 y 1976 y ahora, a 40 años de la desaparición de la publicación, asume una actitud crítica de la misma. Un quinto artículo se presenta remoto en el tiempo, si se le compara con los reseñados grosso modo en los párrafos anteriores. Se trata de un texto del historiador Nicolás Buenaventura aparecido en 1974 en la revista Documentos Políticos, en el que el investigador formulaba acres críticas a las posiciones políticas de Alternativa, esencialmente enmarcadas dentro de las pugnas ideológicas que los académicos militantes del Partido Comunista de la época sostenían con Alternativa, vista por ellos como una publicación que asumía un papel neutral equivocado. Referencias a lo que fue Alternativa en los años 70 y al legado que se

---

[2] ENTREVISTA con Darío Villamizar, autor de la *Bateman. Biografía de un revolucionario*, realizada en Cali por Luis Alfonso Mena S. el 15 de julio de 2015.

[3] BRAUN, Herbert, "Palabras de guardar. ´Los años setenta de rebeldía Alternativa´". En: revista *Número* No. 50, Bogotá, septiembre-noviembre de 2006. Y GARCÍA, Bernardo. "La trilliza revista. 'Las Palabras de Alternativa', según H. Braun", en: revista *Número* No. 52, Bogotá, marzo-abril de 2007.

procura recoger en la década de 1990 fueron encontradas en la colección de la revista Alternativa Nueva Época, que circuló por poco tiempo, desde agosto de 1996, promovida por Fals Borda y varios periodistas liberales. En ella la tónica era el rescate de un postulado fundamental de la publicación primigenia: su heterodoxia.

En la indagación historiográfica realizada pudimos definir por lo menos cuatro grandes bloques de ejes temáticos que sirvieron, a su vez, para guiar la búsqueda de referentes conceptuales que acompañaron nuestro ejercicio fundamental: la clasificación y análisis de las colecciones de la revista primigenia (257 números), lo mismo que de su disidente (Alternativa del Pueblo) y de su continuación en los años 90, Alternativa Nueva Época:

1.- Sobre historia del periodismo, un modelo teórico pertinente para esta investigación es el seguido por César Augusto Ayala Diago en su libro *Exclusión, discriminación y abuso de poder en El Tiempo del Frente Nacional. Una aproximación desde el análisis crítico del discurso*, por la experiencia que transmite en la aplicación del método del análisis crítico del discurso, que se apoya a su vez en la obra de Teun Van Dijk. El método desarrollado por Ayala Diago fue útil para la clasificación e interpretación de los textos de Alternativa. Creo, como él, que "sin hacer de la preeminencia del lenguaje un absoluto, estamos al tanto de su relevancia en la constitución, representación e interpretación de los hechos históricos del mundo contemporáneo".[4] Otros referentes teóricos que he clasificado a partir de los ejes temáticos de esta investigación fueron los siguientes: de varios autores, *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia*, por su actualidad, pues es de los libros más recientes en la materia; brinda una visión de conjunto de los diversos medios, resulta útil para situar el contexto de Alternativa en ellos y, además, incluye las memorias de numerosos periodistas que debaten sobre la prensa en el país. De Charles David Collins, *La prensa y el poder político en Colombia: tres ensayos*, por su perspectiva del papel de los medios escritos en la generación y sostenimiento de poderes económicos y su entronque con el ejercicio de la política en los años 70. De Gabriel Fonnegra, *La prensa en Colombia. ¿Cómo informa? ¿De quién es? ¿A quién le sirve?*, por el enfoque crítico que proporciona de los medios de

[4] AYALA DIAGO, César Augusto. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en El Tiempo del Frente Nacional. Una aproximación desde el análisis crítico del discurso*, Bogotá, Universidad Nacional, 2008, p. 22.

comunicación, deslizándose a través del eje de la historia de la prensa como censura y brindando una visión panorámica necesaria para ubicar antecedentes de la época en que circuló Alternativa. Otros textos tenidos en cuenta en esta materia fueron "El paro cívico nacional", de Álvaro Delgado; "El periodismo en Colombia. 1886-1986", de Enrique Santos Calderón, capítulo de la *Nueva historia de Colombia*.

2.- Sobre la revista Alternativa, *La revista Alternativa: prensa de oposición y periodismo de izquierda,* de Carlos Gerardo Agudelo Castro, el único libro hasta el momento escrito específicamente sobre la historia de la revista. Con conocimiento de causa, pues fue redactor de Alternativa cuando aún se encontraba haciendo sus estudios de comunicación en Bogotá, Agudelo Castro traza un recorrido por la publicación y destaca su importancia en el mundo del periodismo independiente. *A plomo herido. Una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980),* de Maryluz Vallejo Mejía, que en varios tramos aborda el significado de Alternativa, sobre todo por su aporte a la denuncia de las anomalías del sistema, y pone de relieve las características particulares que la diferenciaban de los demás medios. *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario,* libro de Darío Villamizar que, como el anterior, no se centra en Alternativa, pero sí consigna múltiples referencias a su historia, teniendo en cuenta la estrecha cercanía que mantuvo el principal líder del M-19, Jaime Bateman Cayón, con Enrique Santos Calderón, uno de los fundadores de la revista, y con otros miembros del equipo de trabajo de ella, que incluso eran militantes de la organización insurgente. *La generación rota,* libro de Jorge Retrepo, quien también ejerciera como redactor de la revista. El texto traza un panorama de la generación de los años 60 y 70 del siglo pasado, a propósito del Mayo del 68, y nos ubica en el momento histórico de Alternativa; en varios segmentos hace referencia a la experiencia de la revista. *La rebelión de un burgués. Estanislao Zuleta, su vida,* de Jorge Vallejo Morillo, también traza una semblanza de la época y alude a momentos de Alternativa; no hay que olvidar la militancia de izquierda de Zuleta y su vinculación en la última fase a la revista como columnista. *Bateman. Testimonio múltiple sobre Jaime Bateman Cayón. Político, guerrillero, caminante,* de Patricia Ariza y otros, libro que contiene varias referencias a la época y a los personajes de Alternativa, a la que, como hemos dicho, fue muy cercano el fundador del 'Eme'. *Izquierdas y cultura política, ¿oposición o alternativa?,* de Fabio López de la Roche, texto que aborda el problema de la

democracia en el país y de los giros que organizaciones como el M-19 dieron a raíz de las consecuencias desatadas por sus acciones en la generación de autoritarismo y militarismo, fenómenos frente a los cuales Alternativa operó como un escudo por sus denuncias constantes del mismo y su búsqueda de mecanismos de defensa de los derechos humanos. *Mataron a Jalisco. 26 de febrero, el día que todo estuvo a punto de estallar,* libro de Luis Aurelio Ordóñez, que nos entrega pistas de la época de Alternativa en Cali y del ejercicio académico de uno de sus futuros fundadores, Bernardo García, despedido de su cargo de docente de la Universidad del Valle en los famosos acontecimientos de febrero de 1971. *El libro negro de la represión. Frente Nacional 1958-1974,* del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, texto que presenta un minucioso informe sobre 853 casos de represión y violación de derechos humanos del Estado en el período del Frente Nacional, escrito por una comisión del organismo, que incluyó a varios de los fundadores de Alternativa. "El M-19 y la subversión cultural bogotana en los setenta: el caso de la revista Alternativa", de Paulo César León Palacios, texto que trabaja a fondo el tema, como ya lo reseñamos. *Rojo y más rojo. Taller 4 Rojo; producción gráfica y acción directa*, del Equipo Transhistoria, libro de reciente aparición, clave por los elementos que comparte sobre uno de los grupos fundacionales de Alternativa, el Taller 4 Rojo, un colectivo de artistas e intelectuales que aportó aspectos estéticos y conceptuales muy interesantes en el primer período de existencia de la revista. Además, entre otros, referenciamos los siguientes artículos: "Maoísmo y trotskismo en Colombia", de Álvaro Oviedo; "La revista que nació a pesar del poder", de Carlos Mauricio Vega; "Nacimiento y caída de la prensa roja", de Stanislaus Bhor; "Gabo, promotor de Alternativa y La Jornada", de Fernando Acosta Riveros; "Atreverse a pensar es empezar a luchar. Elementos para el análisis de la revista colombiana Alternativa", de Carlos Gerardo Agudelo Castro; "Conversando con Antonio Caballero", de Harold Alvarado Tenorio; "Revista Alternativa: resistencia comunicativa a la represión y censura del gobierno de Julio César Turbay Ayala", de Mauricio Hoyos Echeverri; "El primer año de la Revista Alternativa", de Paulo César León Palacios; "La ficción y la información noticiosa televisiva de los años 70 a través del prisma de la revista ´Alternativa´", de Fabio López de la Roche; "Los 40 de Alternativa", de Steven Navarrete; "20 años de lo mismo", de Felipe Restrepo; "Lucha y pensamiento: la revista Alternativa en los años 70", de Andrés Rodríguez; "Enrique Santos rememora el paso de Gabo por la revista Alternativa" y "Las duras y las maduras", de

Enrique Santos Calderón; "Las múltiples vidas de 2 Vidales", de Fredy Yezzed; "Palabras de guardar. ´Los años setenta de rebeldía Alternativa´", de Hebert Braun; "La trilliza revista. 'Las Palabras de Alternativa', según H. Braun", de Bernardo García, y "Alternativa y la prensa revolucionaria", de Nicolás Buenaventura.

3.- Sobre periodismo independiente y alternativo: *Los cinco sentidos del periodista. (Estar, ver, oír, compartir, pensar),* de Ryszard Kapuscinski, nos proporcionó una perspectiva global de las funciones de los periodistas y de los medios, de sus valores éticos y de la incidencia del capitalismo en los contenidos periodísticos, como lo detallamos más adelante. *Revolución socialista y comunicación masiva,* de Armand Mattelar, cuyas tesis sobre el papel de las clases subalternas en la delegación de su representación en los periodistas emisores de información popular son pertinentes, pues hacían parte del debate de la época, al que no fue ajena Alternativa. *El secreto de la pirámide,* de Adelmo Genro Filho, quien controvierte a Mattelar. *La prensa sensacionalista y los sectores populares, de Guillermo Sunkel,* que trabaja los conceptos de periodismo alternativo y de periodismo popular, y sus diferencias con el sensacionalismo; También consideramos en este ámbito los siguientes textos: *Comunicación alternativa y cambio social,* de Maximo Simpson Grinberg; "Medios de comunicación alternativos: la conexión de lo mundial con lo local", de Peter Lewis (editor); "¿Cómo hacer colectivamente medios revolucionarios democráticos y con alto rating?", de Luis Delgado Arria; "Aprender del sistema dominante, al menos en cuestiones técnicas", entrevista del portal Encontrarte con Pascual Serrano; "Otro periodismo también es posible", de Pascual Serrano; "¿Tienen alternativa los medios alternativos?", del periódico Desde Abajo; "Izquierda política en Colombia ¿qué tan viable?", de Francisco Gutiérrez Sanín; y "Del periodismo alternativo a la igualdad de género", de Stieg Larsson.

4.- Sobre historia política, resalto de Francisco Gutiérrez Sanín, *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia (1958-2002),* en la medida en que brinda una ubicación en el momento cronológico y político de Alternativa. El texto no sólo hace una minuciosa y muy documentada radiografía del espectro político de 44 años que comenzaron con el Frente Nacional, de sus actores, de los partidos políticos y del poder en Colombia, sino que aborda en algunos tramos el fenómeno de Alternativa y su significado, lo cual resulta

clave en la perspectiva de nuestro trabajo, orientado a definir los alcances de la publicación en la formación de espacios de democracia en Colombia. Por ejemplo, en el capítulo titulado "Combatiendo al oficialismo liberal desde los partidos tradicionales: ideología, estrategia y democracia", Gutiérrez Sanín recuerda que en los años 70: "Aparecieron importantes espacios políticos y de reflexión para las clases medias, los profesionales y los intelectuales inconformes: el movimiento Firmes y la revista Alternativa, en la que participó regularmente buena parte de la élite de la intelectualidad colombiana, incluido García Márquez".[5] De Jonathan Hartlyn, *La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia*, libro que cumple la misma misión del anterior y nos interesa por el desarrollo que hace del concepto de consociacionalismo, teoría que estudia los pactos entre las élites, los acuerdos entre integrantes de una misma clase social que permiten la solución consensuada de sus diferencias, muchas veces expresadas incluso de manera armada, como ocurrió en Colombia con la época de La Violencia. Su análisis del pacto bipartidista que a finales de los años 50 condujo al Frente Nacional resulta de gran utilidad en nuestro recorrido histórico y político, paralelo al que realizamos de Alternativa como expresión de periodismo independiente en una época concreta. Además, son pertinentes en esta esfera de la historia política: *Políticas de la teoría. Ensayos sobre subalternidad y hegemonía,* de Jhon Beverley; *Derecha e izquierda,* de Norberto Bobbio; *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*, de Gonzalo Sánchez (ed.); *Crítica y alternativa, las izquierdas en Colombia,* de Ricardo Sánchez; "La libertad de prensa en Colombia: pasado y perspectivas actuales", artículo de Jorge Orlando Melo. Destaco también el artículo del profesor Lenin Flórez "Notas sobre el trabajo del historiador en Colombia", aparecido en la revista Estudios Marxistas No. 9 de 1975, por las reflexiones que nos plantea, coetáneas con la época de aparición de Alternativa, pero sobre todo, por sus orientaciones metodológicas, que aunque lejanas ya en el tiempo, revisten desde mi óptica referentes interesantes sobre el papel del investigador histórico hoy.

Una tipología alternativa, de izquierda e identitaria

[5] GUTIÉRREZ SANÍN, Francisco. *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia (1958-2002)*. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2007, P. 236.

Los ejes temáticos ubicados en el ejercicio de clasificación y análisis de las 257 ediciones de Alternativa nos permiten la definición de una identidad de la revista. Esos ejes bien podrían considerarse, en términos de hoy, su agenda periodística, es decir, aquellos fenómenos y enfoques que la ocuparon a lo largo de su trayectoria vital y que sin duda configuraron su tipología como medio de comunicación alternativo. Reiteramos que en este ejercicio es importante tener en cuenta varios elementos de investigación basados en un trabajo en archivos de la revista, tanto de la Alternativa fundacional (1974-1980) como de la disidente, Alternativa del Pueblo (1974-1975). A partir de esa indagación en las colecciones de la revista, que permitió hacer un seguimiento de los contenidos de ellas (Véase, por ejemplo, el Cuadro No. 7), surgió un listado de matrices con los ejes temáticos tratados en la publicación, en los cuales nos apoyaremos. Estos tipos de documentos permiten el desarrollo del objetivo general de la investigación, lo mismo que de los objetivos específicos. Habida cuenta que los 257 números de la revista Alternativa son la médula de esta investigación, efectuamos un agrupamiento de los diez ejes definidos en tres bloques:

Ejes sociopolíticos: a.- Denuncias sobre problemas sociales y políticos de la población y despliegue a luchas obreras, campesinas y estudiantiles, con énfasis en las centrales de trabajadores, la Anuc y los movimientos indígenas, como el Cric. **b.-** Oposición a los gobiernos de Misael Pastrana Borrero, Alfonso López Michelsen y Julio César Turbay Ayala, que marcaron cronológica y políticamente la existencia de la revista. **c.-** Denuncia de violaciones a los derechos humanos cometidos por militares y otros agentes del Estado colombiano, en el marco de una estrategia autoritaria y militarista. **d.-** Denuncia de las transnacionales con presencia en Colombia y atención a los procesos políticos en Latinoamérica, con énfasis en las dictaduras que dominaban el panorama de la región en la época.

Ejes político-partidistas: a.- Publicidad e información sobre grupos insurgentes, con especial despliegue al ELN, de un lado, y al M-19, del otro. También, inclusión de información sobre las Farc, el EPL y otros grupos alzados en armas. **b.-** Despliegue a las propuestas de partidos, movimientos y tendencias de la izquierda colombiana. **c.-** Promoción de espacios de respuesta y acción de la comunidad plural contra la represión y en defensa de

los derechos humanos, políticos, sociales y culturales. **d.-** Atención a los procesos electorales, frente a los cuales mantuvo en principio una actitud de análisis crítico y luego, de participación.

Ejes mediáticos: a.- Cuestionamiento permanente a los medios masivos de comunicación tradicionales. **b.-** Difusión destacada de revistas y periódicos de movimientos y de teóricos de izquierda.

Para la realización de este trabajo resultaba necesario establecer un marco preliminar con las características del periodismo alternativo, en el que se movió la revista, derivado del análisis de los textos sobre el tema detectados en el recorrido historiográfico, y especialmente al efectuar un seguimiento de las colecciones de la revista. Con Pascual Serrano, Javier Parra[6] y otros que han incursionado en una tipología del periodismo alternativo podríamos resumir las siguientes características:

1. Hacerlo implica una decisión política, pues la información es una confrontación de modelos sociales. **2.** Se propone difundir una visión diferente de la sociedad, otra óptica del mundo, que cuestiona el imperio del mercado en las relaciones sociales y culturales. **3.** Desarrolla un modelo de periodismo humanista, partidario de un orden social más justo. El periodismo es una profesión noble, vocacional y decente. **4.** Tiene un deber moral y ético: informar sobre los sin voz, los humillados, los excluidos, los desplazados por los poderes, los olvidados, los que sufren. **5.** Toma partido por los de abajo, por la gente del común, pero no es panfletario. **6.** Pone en cuestión los conceptos tradicionales de neutralidad, pluralidad, imparcialidad, objetividad. **7.** Lucha contra el silencio mediático: hace visible la protesta social, los pronunciamientos y movilizaciones populares. **8.** Registra una participación colectiva en el trabajo y la toma de decisiones periodísticas fundamentales. **9.** Su organización interna es horizontal, no tiene las estructuras verticales de la empresa

[6] Ver: PARRA, Javier. "Los medios alternativos y su influencia social y política", extracto de la ponencia "Medios alternativos del Estado español y su influencia", ante la Fiesta del Partido Comunista de Aragón, Zaragoza, España, 5 de mayo de 2007. Y SERRANO, Pascual, "Otro periodismo también es posible", versión virtual, Disponible en: <www.pascualserrano.net>.

comunicacional tradicional. **10.** Rechaza las ataduras comerciales, las prebendas, los halagos y la lisonja típica del periodismo tradicional. **11.** Aunque a veces tiene una influencia directa escasa, proyecta una influencia indirecta grande. **12.** No sólo informa sino que educa y organiza a las comunidades. **13.** No se limita a su papel político. Interactúa en las comunidades de donde procede. **14.** En la práctica ejerce la contrainformación frente a los grandes medios masivos, que son los que moldean los estados de opinión. **15.** Para ello requiere no sólo claridad política sino solvencia y calidad profesional. Como se ve, un grueso número de estas características se cumplían en Alternativa y son ellas, más los ejes temático (su agenda, los fenómenos más recurrentes en sus funciones de informar y opinar), los que nos definen la identidad de la revista.

Por otra parte, resulta pertinente mirar el contexto histórico de los medios clasificados como alternativos, 'underground', paralelos, y en ello pueden contribuir los antecedentes planteados por Jesús Timoteo Álvarez:

> "… son producto de una confluencia de factores de todo tipo, en primer lugar, la maduración de un clima de disconformidad y disenso entre las generaciones más jóvenes respecto a la sociedad contemporánea: una sociedad de la abundancia, que parecía carecer de otras razones para justificar la existencia que no fuesen el consumo, la pasividad y el hedonismo, unido a todo ello la agitación moral e ideológica. Ésta la provocaron fenómenos como la guerra en Vietnam, la celebración del Concilio Vaticano II, el nacimiento pujante de un pensamiento reivindicativo en el Tercer Mundo, la ideologización juvenil consecuencia del incremento de la población universitaria y de la influencia sobre ella de escuelas de pensamiento organizado, como la de Frankfourt".[7]

Aunque el debate en la revista sobre su carácter alternativo aparentemente nunca fue superado, pues en su seno chocaron diferentes concepciones sobre el papel de la prensa de izquierda, revolucionaria, popular, progresista, de oposición o alternativa, es pertinente tener en cuenta la teoría sobre el rol de este tipo de medios formulada, entre otros textos, en *Revolución socialista y comunicación masiva*, en el que Armand Matterlar defiende la

[7] ÁLVAREZ, Jesús Timoteo, *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX*, Barcelona (Cataluña, España), Círculo de Lectores, 1987, pp. 276-2777.

emisión directa de la información por parte del pueblo y cuestiona la representatividad de los periodistas como delegados de un mandato:

> "… en un proceso de adquisición por parte del pueblo del derecho a producir y a usufructuar sus noticias, si bien no desaparece el periodista, debe desaparecer el periodismo representativo, tal como lo concibe la burguesía. De hecho el periodista, incluso de izquierda, adentro de la sociedad burguesa, actúa en un periodismo representativo, sin que este concepto de representante haya sido homologado por el que le compite al periodista representado. Justamente es esta situación (la) que … ha hecho que el periodismo protestatario contra la sociedad burguesa, salvo la prensa de partido, se convirtiera en la mayoría de las veces en periodismo populista".[8]

A renglón seguido, Mattelar recomienda: "En la nueva perspectiva –y con ritmos muy distintos -, se trata de que el periodista reciba su mandato del poder popular y no merced a una delegación formal, sino que integrando todas las líneas que permitan que a través de él, el pueblo no este defraudado en su expresión". Al discutir tales definiciones, Adelmo Genro Filho, en su trabajo *El secreto de la pirámide*, afirma:

> "La preocupación central de Mattelar recae en los medios artesanales de comunicación, puesto que ve la cultura producida por los medios de comunicación de masas --en un proceso revolucionario o de construcción del socialismo--, como el desaguadero de todo un proceso cuyo sentido sería definido en las actividades culturales elementales llevadas a cabo artesanalmente por el pueblo" [9]

Genro Filho concluye señalando las limitaciones de estas tesis de Mattelar:

> Al no considerar la ambivalencia de la cultura en el capitalismo contemporáneo, y quedarse en los marcos de una crítica a la manipulación imperialista; al no reconocer la imposibilidad de que las masas lleguen a asimilar todas las complejas mediaciones técnicas y artísticas de los medios de comunicación avanzados, cayendo en una especie de subjetivismo populista; y, en fin, al no percibir las inmensas potencialidades culturales, artísticas, políticas e informativas de los medios de comunicación de masas, Mattelar quedó impedido de esclarecer la especificidad del fenómeno del periodismo y de sus desdoblamientos históricos".[10]

---

[8] MATTELART, Armand, Biedma, Patricia y Funes, Santiago, *Revolución socialista y comunicación masiva*, Bogotá, Fundación Latinoamericana de Investigación y Formación Social, 1974, pp. 96 y 97.

[9] GENRO FILHO, Adelmo, El secreto de la pirámide, Caracas, Agencia Venezolana de Noticias, 2010, p. 133.

[10] Ibíd., p. 135.

Un aspecto clave en los propósitos de Alternativa es que hasta cierto punto, efectivamente, ella se propuso representar los intereses subalternos abriendo sus ventanas de par en par a colectivos y sindicatos, a universitarios y campesinos, en un afán de que ellos sintieran como suya la revista. Pero, evidentemente, aquí se chocaba con una contrariedad y era que la publicación no venía de las bases hacia la cúspide periodística compuesta por los intelectuales que osaron crearla, sino que éstos, interpretando las necesidades de los de abajo, optaron por crear el medio para que los subalternos se expresaran. Esta contradicción fue una de las razones de la primera ruptura, de la cual surgió Alternativa del Pueblo, cuyos inspiradores (Fasls Bordas y otros) no sentían que la Alternativa primigenia representara los intereses de los oprimidos. Pero los orientadores de la revista primigenia persistieron en la posibilidad de, como lo plantea Genro Filho, percibir "las inmensas potencialidades culturales, artísticas, políticas e informativas de los medios de comunicación de masas", porque la Alternativa de Santos Calderón, García Márquez y Bernardo García aspiraba a serlo, no quería quedar relegada al estatus marginal de la mayoría de los medios de comunicación alternativos. Y a lo mejor, a la luz de años posteriores, con la revista ocurriría lo que el periodista polaco Ryszard Kapuscinski planteaba:

> "Vivimos en un mundo de tantas culturas que solamente un reducido grupo de especialistas es capaz de entender y aprender algo de lo que está pasando. El resto accede al discurso fragmentado y superficial que los grandes medios condensan en un minuto: se trata de un problema que seguiremos sufriendo mientras las noticias muevan tanto dinero, estén influidas por el capital y compitan como productos de los dueños de los medios".[11]

Conceptualmente, también Kapuscinski nos brinda elementos para el análisis del lenguaje de la revista cuando abordamos las características de sus modelos periodísticos, que fueron diferenciadores y definidores de un estilo en el que la información se desarrollaba paralela con la opinión y la toma de posiciones, una de las tipologías propias no solo del periodismo alternativo, sino de una modalidad de prensa que encuentra su origen en la dicotomía europea:

---

[11] KAPUSCINSKI, Ryszard, *Los cinco sentidos del periodista. (Estar, ver, oír, compartir, pensar)*, México, Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, 2003, p. 16.

> Dos escuelas de periodismo en la historia del mundo han defendido distintas filosofías y reconocido distintas raíces: la escuela del periodismo anglosajón y la del periodismo europeo continental… La primera concibe a la prensa como el cuarto poder: junto al Ejecutivo, el Legislativo y el Judicial, el periodismo participa en las sociedades modernas tal como lo conocemos. La fuerza de esta corriente es, precisamente, la llamada objetividad: la noticia que presenta los hechos tal como sucedieron debe presentarse separada del comentario que los interpreta desde un punto de vista determinado. La segunda escuela ve a la prensa como a un actor más en la lucha política: los periódicos europeos nacieron como instrumentos de partidos y de gobiernos… Para esta concepción que trata de convencer al lector, noticia y comentario no existen de modo separado, sino que un artículo debe tener como fin no solo informar sino también exponer las ideas y posiciones del autor.[12]

Pero además, los textos asépticos (neutrales, fríos, sin pasión), como los que supuestamente definen al periodismo anglosajón, regularmente no llegaban al alma del lector, por su caparazón imparcial. Lo que hace Alternativa es lo contrario, como lo que años después caracterizaría Kapuscinski, hablando del periodismo en general:

> "… esta teoría llamada objetividad es totalmente falsa y produce textos fríos, muertos, que no convencen a nadie… los mejores textos periodísticos han sido escritos con pasión, transmiten que uno está verdaderamente vinculado y metido en el asunto del cual escribe. La emoción da fuerza al texto".

Los contenidos de Alternativa fueron, en un alto porcentaje, textos e imágenes como los que recomendaba Kapuscinski: apasionados, comprometidos, que establecían una ruptura con el prototipo de artículo "imparcial" tan recurrido en medios occidentales.

Al lado de la definición de lo que es alternativo, en este trabajo se usa igualmente el concepto de izquierda que se considera a partir de la teoría más universal sobre ella, esto es, como la visión del mundo que propugna por la igualdad de clases en la sociedad, y que promueve -- mientras esa igualdad se logra en una comunidad sin Estado-- la justicia en la distribución de los ingresos a partir de la garantía de trabajo estable para todos y del control progresivo a la expansión de la propiedad privada. Esa misma concepción considera que la población mundial no está condenada eternamente a los abismos entre las clases, al contrario de lo que ocurre con la derecha que defiende la inevitabilidad de las desigualdades en la sociedad, la

[12] Ibíd., p. 88.

existencia de unas clases privilegiadas y su dominio sobre otras subyugadas, al tiempo que argumenta la supremacía del "orden" como soporte del Estado. Del tronco ideológico descrito respecto de la izquierda derivan otras posiciones que la identifican, tales como su defensa de las libertades públicas, del papel del Estado, mientras exista, como responsable y garante de políticas sociales en beneficio de la población más vulnerable, al igual que de un Estado laico, respetuoso de la diversidad religiosa, ajeno a la injerencia de las iglesias. Asimismo, la izquierda, entendida en su globalidad, era en los años 70 antiimperialista, solidaria con las revoluciones internacionales y contraria a las guerras de invasión, como la realizada por Estados Unidos contra el pueblo vietnamita, y a las dictaduras, que inundaron América Latina. Todo lo contario de la derecha, afín a Estados Unidos y cómplice de dictaduras y de políticas intervencionistas.

Alternativa se definía abiertamente de izquierda, a pesar de los estigmas que en la época una posición tan de frente podría acarrear, pero no era una opción unívoca, pues en su seno se movían diversas tendencias (trotskistas, maoístas, leninistas, camilistas, foquistas, fidelistas, elenas, emes),[13] con sus concepciones particulares de las vías de la revolución colombiana, de las formas de periodismo revolucionario, de la manera de reivindicar los derechos del pueblo y hasta de asumir las elecciones… En lo que sí parecía haber consenso era en el hecho de que se quería innovar, partiendo de concebir una izquierda no aferrada a las líneas internacionales que determinaban las estrategias de todos los partidos, movimientos y grupos del momento, y asumiendo una posición desde la cual pudiera constituirse en una especie de faro que alumbraba hacia todas las aguas del océano en el que aparecía el archipiélago de los grupos de la izquierda nacional.[14] Había cansancio también respecto de los discursos

[13] Entre los textos sobre el particular, Mauricio Hoyos trae a colación una anécdota según la cual las divisiones llegaban tal punto, que Jorge Villegas, el investigador social que estuvo en la primera etapa de Alternativa, "decía que la revista era una casa de citas: unos citaban a Mao, otros a Trotski y otros a Fidel". Ver: HOYOS ECHEVERRI, Mauricio. "Revista Alternativa: resistencia comunicativa a la represión y censura del gobierno Julio César Turbay Ayala". [Consultado el 21 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.redcomunicacion.org/memorias/pdf/2013hohoyos_p.pdf>

[14] La división de la izquierda en los años 70 del Siglo XX fue graficada con el sarcasmo y el humor que identificó en muchos de sus artículos a Alternativa. En un informe sobre una de las tantas crisis de la Universidad Nacional, se decía: "El Moir se la pasa desenmascarando al PC, el PC al Moir, la URS a los dos, el Bloque a los tres y los M-L a todos. Y todos quejándose de los M-L, y todos, por una vez unánimes, mostrando un soberano desprecio por el estudiantado, considerado simple masa de maniobra, simple carne de cañón, simple rebaño de agitar´". Ver: Alternativa No. 115, del 22 al 29 de mayo de 1977, "Universidad, tierra de nadie", p. 3.

ortodoxos y acartonados de los partidos, y se exaltaba la creatividad, la ruptura con los dogmas y los esquemas. Alternativa parecía ser un laboratorio de actores formados en viejas prácticas que querían romper con ellas porque estaba comprobado que no habían dado resultado, incluida la de hacer un periodismo aferrado a las líneas partidistas y a los centros internacionales.

Además del trabajo con las fuentes bibliográficas y del estudio de varios documentos propios del funcionamiento interno de la revista, el ejercicio metodológico fundamental de esta investigación se centró en las colecciones de las revistas (Alternativa y Alternativa del Pueblo), en una revisión y clasificación de sus temáticas, siguiendo la experiencia de César Augusto Ayala Diago en su texto sobre el periódico El Tiempo, y en una interpretación crítica de sus discursos con el propósito de hallar el aporte del medio a la apertura de espacios democráticos y al rol jugado en la construcción de puentes de unidad en la izquierda colombiana. Habida cuenta que a través de la hermenéutica se puede efectuar una interpretación crítica de textos y documentos, el método es pertinente. Asimismo lo es, al momento de determinar los factores ideológicos y sociopolíticos que definieron la génesis de Alternativa y las relaciones de poder existentes en la época de su circulación. Por otro lado, el empleo del análisis crítico del discurso nos permitió el abordaje de los contenidos de la revista con miras a descifrar sus connotaciones y denotaciones en los hemisferios de la información, la opinión, la ilustración, la publicidad y las consignas. La consulta testimonial de fuentes supérstites de la época de circulación de la revista también hizo parte de la metodología utilizada, con el propósito de otorgar la importancia que merecían aquellos periodistas, actores comunicacionales y sociales con quienes se recaudaron datos y relatos a través de entrevistas y conversatorios.

Los capítulos

El resultado de todo este trabajo son siete capítulos y unas conclusiones en los que creemos haber encontrados unos elementos identitarios de la revista, hallado cuáles fueron los espacios esenciales en los que se movió y cuáles los que ayudó a abrir en el hemisferio de una democracia restringida, signada por la aparición de un régimen autoritario (el del Estatuto de Seguridad) que le correspondió enfrentar y ante el cual se erigió como una de sus

principales denunciantes y diques de contención local e internacional. **El primer capítulo** es una evocación de los años 70 en Cali y del impacto de la revista en la ciudad, de manera especial en la población juvenil, cuando Alternativa circuló como una explosión de rebeldía nutriente de las expectativas de una muchachada que aún no se reponía de la matanza del 26 de febrero de 1971, cuando el gobierno de Misael Pastrana invadió la Universidad del Valle y dejó en las calles de la incipiente urbe (que se alistaba para los VI Juegos Deportivos Panamericanos) una estela de sangre de estudiantes soñadores, contrarios a la injerencia de los denominados cuerpos de paz gringos en su principal alma máter. Esos hechos marcarían también la aparición de Alternativa. Nada casual es que su primer director, Bernardo García, fuera uno de los destituidos, al lado de otros docentes y alumnos, sindicado de "comunista" por el rector de la Universidad, cuyas decisiones desencadenarían las protestas reprimidas a sangre y fuego. Como lo dijo García en el conversatorio promovido por el Archivo de Bogotá al cumplirse en 2014 los 40 años de haber sido creada Alternativa, una de las circunstancias que gravitaban en su idea de fundar una publicación independiente fue siempre que los periódicos de la élite de la época (El País, Occidente, en Cali: El Tiempo, El Espectador, en Bogotá… las emisoras, las televisoras) no decían lo verdad sobre las protestas en la Universidad del Valle o, simplemente, callaban. En **el segundo capítulo** contextualizamos el estadio histórico de la aparición de la revista en los planos nacional y mundial, con énfasis en lo determinante que resultaron para definir ese marco el Frente Nacional y las secuelas dejadas por él, la exclusión que significó (tanto que, como reacción, en este período nacieron las principales agrupaciones guerrilleras de la historia colombiana), al tiempo que en ese corchete contextual también realizamos una introducción (que en otros estudios seguramente ampliaremos) de los medios de prensa políticos y culturales que signaron la etapa previa y la propia de circulación de Alternativa. Un diálogo histórico de ésta con aquellos resulta indispensable para profundizar en el estudio del momento. En **el capítulo tercero** nos ocupamos del que tradicionalmente se ha considerado como el principal actor de la revista, Gabriel García Márquez, y allí mismo nos adentramos en desvirtuar esa creencia, pues aunque si fue uno de sus protagonistas y acompañó la empresa de principio a fin, no fue su inspirador ni tampoco su orientador cotidiano. Fue más bien su soporte ético y político, la figura que con su prestigio como escritor y su conocido criterio de izquierda, revestía a Alternativa de un halo especial que la blindaba contra algunos males y le abría escenarios,

aunque finalmente el futuro Nobel tampoco la pudo salvar de su desaparición. **El cuarto capítulo** podríamos decir que se complementa con el anterior, pues se sumerge en los demás actores que hicieron posible la empresa periodística alternativa e identifica cinco grupos que actuaron en ella: la Fundación Pro Artes Gráficas, liderada por Enrique Santos Calderón; la Fundación La Rosca de Investigación y Acción Social, encabezada Orlando Fals Borda; el Taller Cuatro Rojo, orientado por Diego Arango; el grupo de la Universidad del Valle, de Bernardo García, y el colectivo de militantes del M-19 dentro de la revista, de Carlos Vidales y otros. A pesar de sus diferencias y rupturas, todos ellos contribuyeron a desbrozar el camino político de la revista e hicieron sus aportes hasta donde sus concepciones, limitaciones y competencias se los permitió. **El quinto capítulo** se adentra en lo que denomino la historia política propiamente dicha de la revista, al hacer una revisión de la presencia de los movimientos armados de la época en Alternativa y de su incidencia en ella, de manera especial la del M-19. Este capítulo diríamos que es uno de los que más nos ayuda a establecer esas características que proporcionan identidad a la revista, por el tratamiento marcadamente diferenciado que la publicación otorga a las guerrillas, en el que ellas se pueden expresar, en la mayoría de los casos no son condenadas y en algunos, por el contrario, son exaltadas. Resulta evidente la simpatía ideológica de varios de los integrantes de Alternativa con la insurgencia, aunque en su etapa final de circulación la revista toma distancia. Además, es claro que dentro de su concepción de izquierda, en general la Redacción avaluaba que las guerrillas eran otra forma de expresión de la inconformidad procedente de las clase subalternas. **El capítulo sexto** trabaja en varios ejes al efectuar un recorrido sobre la cobertura que la revista dio a los grupos de la izquierda colombiana, los espacios de expresión que les posibilitó en sus diferentes secciones, lo mismo que al generar constantes entrevistas y mesas redondas para auscultar sus posiciones, hasta derivar en cierto desengaño, al percatarse de la vocación decididamente divisionista de aquella. Es el momento en que su propósito de ser el fiel de la balanza entre todas las tendencias rojas inicia su declive. Dos hechos tuvimos en cuenta para la definición de ese perfil de la izquierda, que calificamos como su tentación divisionista: las acciones desatadas por grupos maoístas, camilistas y trotskistas para desafiliar sindicatos de la Cstc, la central obrera dirigida por el Partido Comunista, y el impacto del Paro Cívico Nacional del 14 de septiembre de 1977, que marcó un hito en la historia de las protestas en Colombia, pero también puso de relieve la

confrontación irracional dentro de esa heterogénea izquierda que Alternativa quiso ayudar a que se entendiera, pero que terminó tirándole la puerta. Finalmente, **el capítulo séptimo** nos muestra uno de los aportes fundamentales de la revista en lo que hemos denominado en este trabajo la lucha por la apertura de espacios democráticos. Ello está claro por el hecho de que, debido al peso de sus integrantes, a la verticalidad de sus posturas y a la crudeza de sus plumas, Alternativa se convirtió en un escudo que, con sus denuncias permanentes y su vigilancia constante, contribuyó a hacer menos gravosa la violación de los derechos humanos de parte de los gobierno de Alfonso López y Julio César Turbay Ayala, de manera especial de éste último, convertido en un régimen autoritario en el que la tortura y los consejos de guerra verbales, amparados en el Estatuto de Seguridad, se convirtieron en una amenaza cotidiana contra las libertades públicas y el ejercicio de la política en el país. Además, este capítulo marca el final de la quijotada de Alternativa, que quiso erigirse en el territorio de encuentro de todas las islas de la izquierda, sin tomar partido. En el remate de su periplo, la vida le demostró la imposibilidad de tal objetivo. El resultado fue la apertura de su propio movimiento político, aquello que tanto negó que haría: de su seno nació Firmes, con el que participó electoralmente y alcanzó a constituirse durante varios años en una confluencia de tendencias liberales, trotskistas, maoístas y socialdemócratas, con dirección y plataforma propias, y la orientación de dos académicos de gran prestigio, Luis Carlos Pérez y Gerardo Molina. En Firmes estaban integrados no pocos de los redactores de la revista, empezando por Santos Calderón. Su lucha contra la violación de los derechos humanos condujo a abrir otros escenarios políticos, el del Frente Democrático, una confluencia de mayor amplitud que Firmes, que congregó fuerzas partidistas y voluntades académicas más allá de la izquierda, contra los abusos de poder y el autoritarismo. Este es, desde mi óptica, uno de los legados más importantes de Alternativa: el haber sido una talanquera democrática contra la arbitrariedad y la violación a los derechos humanos, tarea que desarrolló paralelamente con la creación del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos y la edición de *El libro negro de la represión. Frente Nacional 1958-1974*, en el que participaron varios de quienes fundarían la revista.

Una reflexión final

El periodismo y la historia van de la mano. Él y ella son disciplinas hermanas, así como lo son también de la literatura y la gramática. El periodismo es fuente primigenia de la historia. Y la historia, fuente inagotable del periodismo. No cabe duda de que la investigación histórica tiene entre sus fuentes más preciadas las publicaciones periódicas (diarios, semanarios, revistas, anuarios), además de aquellas manifestaciones de la información y de la opinión impresas en octavillas, boletines, hojas volantes (‘chapolas’) y otras formas de la comunicación alternativa. A todas ellas recurren los historiadores para indagar acerca de lo que ocurría en una determinada época objeto de estudio, habida cuenta que los medios impresos son la huella del discurrir cotidiano de las sociedades, el reflejo de lo que ellas y sus actores han hecho y han pensado. E, incluso, de lo que han dejado de hacer. Por ello, las hemerotecas, recintos donde se conservan las colecciones de revistas y periódicos, son espacios asiduamente visitados por los historiadores. Al igual que los archivos donde se guarda toda clase de hojas sueltas y documentos, expresiones de los impulsos y de los quehaceres humanos.

En correspondencia con lo anterior, por su función dentro de la sociedad, el periodista está obligado a conocer la historia con el fin de cumplir con una de sus misiones más importantes: informar educando, es decir, brindando elementos de contexto histórico de los acontecimientos que difunde. Uno de los principales vacíos de los medios de comunicación masivos de hoy, y de muchos de los periodistas que laboran en ellos, es el desconocimiento de la historia, colombiana y mundial, lo cual conduce a la falta de valoración crítica de los hechos y de sus protagonistas. Si existiera conocimiento profundo de la historia por parte de los periodistas, muy probablemente la sociedad recibiría elementos de juicio menos sesgados y más plurales para la toma de sus decisiones. En su cotidianidad, a veces sin ser consciente de ello, con su labor frenética el periodista va dejando, paso a paso, día a día las huellas que años después descifrará el historiador, provisto de su metódica paciencia y del análisis reposado que la indagación de largo aliento requiere para la interpretación equilibrada y próxima a la verdad. Así, periodista e historiador se encuentran en la investigación, uno como fuente primera, otro como colector posterior de las semillas sembradas, buenas o malas, en el trasegar de los tiempos. Búsqueda del momento e indagación de plazo prolongado: he ahí las querencias del periodista y del historiador.

Ese es el binomio que se ha querido expresar en este trabajo de investigación, realizado por un periodista sobre la historia política de un medio periodístico, en el que buena parte del ejercicio consistió en hacer una inmersión en las páginas de una revista contestataria para luego de contemplarlas, escudriñarlas, leerlas, descifrarlas, clasificarlas, relatarlas, interpretarlas, entregar una sinopsis de su vida, de sus aportes a la izquierda y a los intersticios democráticos que pudo abrir o penetrar, así como empezar a dar cuenta sucinta de una comunidad de escritores, reporteros, artistas, diseñadores, diagramadores, productores, impresores, idealistas todos, que le apostaron a la empresa de hacer realidad la utopía de una publicación comprometida con las clases subalternas, con un lenguaje, unas opciones y una agenda diferentes a las de los medios de las élites.

Al final, la economía de mercado aplastante, las estrecheces del sistema político excluyente, las persecuciones abiertas o solapadas y las diferencias intestinas, al lado de la falta de visión estratégica de la izquierda que quiso representar, dieron al traste con esa experiencia, pero sobrevivió su legado, el que con esta historia aspiramos contribuir a reconstruir para que la memoria de Alternativa nutra el estudio y los valores de los periodistas de hoy y del futuro, y de la sociedad toda.

.

CAPÍTULO I
CUANDO ALTERNATIVA LLEGÓ A CALI

En este capítulo haremos un rápido recorrido por la Cali que recibió a Alternativa, con una juventud rebosante de energías, sueños y ánimo de luchas, que venía de participar en las jornadas intensas del 26 de febrero de 1971, aquellas que costaron tantas vidas y esperanzas. Trazaremos, al final, una elipsis en el tiempo, del primer al último número de la revista.

En febrero de 1974 el centro de Cali era un hervidero. No de automotores ni de vendedores inundando las calles o los andenes. Lo era de estudiantes, de jovenzuelos imberbes y de universitarios barbados, conforme a la usanza de la época, que deambulaban con sus libros encajados en sus brazos por las carreras Cuarta y Quinta, desde la Calle Quinta hasta la Calle Trece, en un ir y venir que no paraba ni siquiera en la noche.

El centro de la ciudad era la sede de varios colegios de secundaria y de la Universidad Santiago de Cali. Los establecimientos educativos ocupaban viejas casonas, cuyas piezas, grandes y de techos altos, cambiaban los usos para los que habían sido construidas un siglo atrás y abrían sus grandes puertas para recibir a toda hora a la nueva muchachada. En la zona había salas de cines, librerías, tablados de teatro y cafeterías dónde 'capar' clases o dónde tertuliar después de ellas, antes de dirigirse a la Avenida Colombia o a la Carrera Diez a abordar el bus Blanco y Negro ruta 1 o el Alameda ruta 2 para regresar a casa.

Muchos despertaron a la vida del goce y la bohemia en esa misma área, que parecía tenerlo todo. Pasando las fábricas del barrio San Nicolás estaban Honka Monka y Séptimo Cielo, especies de paraísos del son y de la salsa que llegaban a raudales desde Nueva York y Puerto Rico. Y muy cerca de allí, sobre toda la Carrera Octava, los grilles de época, que luego, con el paso del tiempo, involucionaron a lupanares poco recomendables.

En la misma zona, en el barrio Obrero, se hallaban las sedes de muchos de los sindicatos de trabajadores que los bachilleres y universitarios visitaban con el fin de imprimir en mimeógrafos prestados sus boletines y proclamas. Era esta una época plena de esperanza social y de romanticismo revolucionario. De una hoja tamaño oficio doblada a la mitad salía

un periódico de cuatro páginas impreso para el colegio o la universidad, o para el debate ideológico tan vital en el decenio de los años 70. Era un gran logro, casi un acto heroico. Cada publicación, por sencilla que fuera, había sido engendrada en medio de dificultades y así nacía. Cuando las hojas de Unión Estudiantil, de Combate Universitario o de cualquier otro periódico similar salían del rodillo del 'mimeo' (la artesanal fotocopiadora de aquellos días) se experimentaba la insólita sensación de estar recibiendo un hijo. La tinta fresca que brotaba de las hojas y que se impregnaba en los dedos se había vuelto el perfume de los jóvenes soñadores.

Una vez éstos imprimían las 500 hojas de la resma de papel poroso partían henchidos con el éxito revolucionario en sus manos, del cual al otro día no quedaba ni un ejemplar. Tan solo la plantilla de esténcil, una página compuesta de un sintético delicado en el que se grababan los caracteres de las máquinas de escribir, y en vez de fotografías se trazaban dibujos y gráficos usando estiletes. Si había sido bien tratado, ese esténcil serviría para una reimpresión de Unión Estudiantil o de Combate Universitario. Los nombres siempre rondaron los deseos de unidad y acción, dos presupuestos políticos reiterados de la época.

Aunque la ciudad no era ya un villorrio, tampoco tenía dimensiones enormes. Ella se consumía todavía entre Vipasa y el barrio Popular, en el norte, y la Unidad Residencial Santiago de Cali, construida con ocasión de los VI Juegos Panamericanos de 1971, en el sur. Para el momento, constituía todavía una novedad arquitectónica. La nueva sede de la Universidad del Valle era parte aún de los extramuros. Hacia el oriente, el río Cauca seguía dibujando un mojón lejano precedido por grandes extensiones de tierras fangosas en las que luego nacerían San Luis y San Luisito y el barro daría paso al Distrito de Aguablanca.

Así que el centro histórico era todavía importante, como en las capitales de antes. En una esquina de la Carrera Cuarta con Calle Séptima, a un costado de la iglesia de La Merced, en la casona en la que dicen que alguna vez se alojó Simón Bolívar en su camino hacia Mulaló, el Instituto Técnico Nacional de Comercio Simón Rodríguez, Intenalco, desplegaba todos los días desde las 6:30 a.m. las dos naves de su enorme portón para recibir a unos 700 estudiantes.

El portal sólo se cerraba pasadas las 10:00 p.m., cuando partía el último alumno de la sección nocturna.

Fue allí en esa casona donde tuve mi primer contacto con la revista Alternativa, la publicación de izquierda que revolucionó el mundo de la prensa colombiana en los años 70 y que constituyó una ruptura no sólo frente a la prensa de las cúpulas colombianas sino frente a la forma de hacer periodismo por parte de la izquierda misma. Un profesor de ciencias sociales había llegado con ella y la había mostrado a algunos de sus alumnos del tercer año de bachillerato como una gran primicia. El ejemplar que posaba en sus manos hacía parte de los 30.000 que, en un segundo tiraje, hubo de imprimir la revista, luego de que la primera edición se agotara. Algunos afirman que el gobierno de la época, el de Misael Pastrana Borrero, ya en sus estertores, ordenó que la edición fuera recogida por la temática que abordaba. En cualquier caso, era el 19 de febrero de 1974. El 15 había aparecido el primer número en medio de una expectación inusitada. Tenerla era el gran plus. Circuló como pólvora. Estuvo poco tiempo en los quioscos del centro, aunque su precio no fuese muy asequible para el bolsillo de un estudiante: $10 el ejemplar, una cifra nada despreciable para 1974. Los números que llegaron a Cali volaron.[15]

Aunque en el ámbito de la izquierda circulaban en la época numerosos periódicos, Alternativa nació como un aglutinante de todos, o por lo menos de la mayoría. En cierta medida la revista fue una alternativa a ellos mismos, y no sólo a los periódicos de la élite en el poder, como se propuso desde el comienzo. Tal vez esa visión condujo a la dirección del Partido Comunista y a su núcleo intelectual a cuestionarla abiertamente, a clasificarla como

[15] Cuarenta años después, Enrique Santos Calderón, uno de los fundadores de la publicación, recordaría los hechos que se unieron para que el número fundacional de la publicación circulara como pólvora: “Desde un comienzo la idea de Alternativa era que fuera una revista dirigida al gran público, no a sectas, no a militancia, no a grupúsculos, sino al gran público, y contamos con la afortunadísima coincidencia de que en el primer número trajimos un artículo exclusivo de Gabriel García Márquez sobre el golpe en Chile y una carátula sobre cómo operaba la contraguerrilla en Colombia. Esta circunstancia y, además, la torpeza de muchos atolondrados agentes de la Policía que no estaban acostumbrados a ver una revista de esta índole y la decomisaran en los quioscos, fueron como la garantía de éxito. Se agotaron diez mil ejemplares que imprimimos para el primer número en menos de 24 horas. Y así fue realmente el bautizo de Alternativa hace 40 años”. CONVERSATORIO con Enrique Santos Calderón, ex director de Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2015. En el conversatorio participaron también Bernardo García, Hernando Corral, Antonio Caballero, Jorge Orlando Melo, entre otros.

ambigua. Para el principal partido de la izquierda entonces ella parecía indefinible. La postura podía entenderse en la medida en que el Partido Comunista había logrado estabilizar un semanario (Voz Proletaria, luego, a partir de 1983, sólo Voz) que, con ayuda de maquinaria proveniente de países socialistas, se imprimía con periodicidad (circulaba todos los jueves) y con un tiraje aceptable, aunque nunca suficiente. Pero Voz Proletaria era un órgano de partido, lo cual establecía limitaciones en la definición de la agenda informativa y en el enfoque de los temas, determinados por una línea editorial circunscrita, en cuanto a los asuntos fundamentales, a las orientaciones partidarias.

Con Alternativa surgió, pues, la posibilidad de superar la circulación restringida de aquellos periódicos trotskistas, maoístas, camilistas, foquistas, anapistas y otros de muchas tendencias más que se imprimían con entusiasmo y esfuerzo, incluso con calidad, pero sin mayor repercusión en los conglomerados urbanos y rurales a los que estaban destinados. Y ni qué decir de su efecto en los sencillos periódicos impresos en los mimeógrafos prestados de los sindicatos de San Nicolás o el barrio Obrero, que andaban por colegios y universidades, en las fábricas o en las reuniones comunales de los barrios. Alternativa se paró frente a todos como un producto periodístico que les significaba un salto a la hora de la competencia con los medios "grandes".

Ese centro de Cali que parecía tenerlo todo y en el que bullían los jovenzuelos soñadores y los universitarios revolucionarios de los años 70 --muchos de los cuales vivieron con horror y dolor los días de la matanza del 26 de febrero de 1971, cuando las Fuerzas Armadas en la presidencia de Misael Pastrana reprimieron a sangre y fuego las protestas en la Universidad del Valle--, fue el escenario en el que circularon semanalmente las crónicas y los debates contenidos en la revista, hecha en papel periódico con secciones bien definidas y portadas caracterizadas por dos puntales: crítica cruda y sin ambages, como corresponde a un medio verdaderamente alternativo, y creatividad, tanto en las carátulas como en el enfoque de los textos. La irreverencia de los contenidos y el color de las formas cautivaban a la muchachada. Los montajes que se burlaban sin tapujos del poder y el desenfado en el tratamiento de los hechos imponían un sello propio, a la vez diferenciador frente a los artesanales productos

revolucionarios del mundo estudiantil como de la estrechez del lenguaje previsible de las publicaciones partidistas.

Aunque en la época no pudieron identificar bien cuál era ese *qué* indefinible de la revista, las críticas comunistas a Alternativa pueden interpretarse ahora, 40 años después, como una extraña intuición de lo que escondía la publicación. Se trataba de la influencia determinante en la nueva empresa periodística de una corriente política que procuraría romper paradigmas de toda clase y, para empezar, el de la prensa de izquierda. Hoy podemos identificar que se trataba de una agrupación de militantes procedentes de diferentes núcleos que veían agotados los modelos mundiales que dividían y subdividían a la izquierda colombiana y que, simultáneamente, creían que los discursos de esa izquierda internacionalista e internacionalizada, metida más en las disputas de la Guerra Fría que en los problemas de la guerra interna, debían ser reemplazados por mensajes menos ortodoxos, que llegaran con fluidez a la gente, sin tanto contexto teórico y con más texto de lo cotidiano, digerible para el común. En últimas, era la propuesta de hacer una publicación para no iniciados, porque los iniciados no necesitaban ser convencidos de nada, una revista para "la opinión pública en general".

Estas apreciaciones, derivadas de las indagaciones preliminares realizadas en el marco de una investigación sobre la génesis, circulación y posibles repercusiones de la revista Alternativa (1974-1980), nos permiten afirmar que en la determinación del perfil y, muy seguramente, en la definición de su identidad como producto cultural y político con destino a conglomerados estudiantiles, obreros y ciudadanos, jugó un papel no pequeño el Movimiento 19 de Abril, M-19.

Los años 70 configuraron el elemento temporal de ideación del M-19 a partir de figuras como Jaime Bateman Cayón, Iván Marino Ospina, Álvaro Fayad, Luis Otero, Carlos Toledo Plata y varios más que definieron otras formas de organización y de acción y se propusieron usar lenguajes diferentes en consonancia con reformulaciones políticas que los conducirían a replantear los esquemas y los dogmas en que se debatían las agrupaciones partidarias de las izquierdas colombianas.

Sin embargo, su gran contradicción del M-19 fue hacerlo apegado al ejercicio de la violencia, porque, aunque se proponían rediseños de la política, insistían en la fuerza de las armas como camino. Es decir, su visión renovadora, que hasta cierto punto se plasmaría luego en la publicación alternativa, no concordaba con una ruptura del método que, como se palpó después, condujo al M-19 a un empantanamiento en la violencia y a la hecatombe derivada de la toma del Palacio de Justicia.

Podríamos identificar tres características de la nueva publicación: creatividad, irreverencia, lenguaje expedito. Fueron tres elementos formales que identificaron también al M-19 y que él, a través de militantes suyos dentro del equipo editorial de la revista, así como por los nexos que Bateman Cayón mantuvo con directivos de Alternativa, aportó para la definición del perfil de esta publicación sui géneris.

Pero para los muchachos de la época, incluidos los de Intenalco Simón Rodríguez, la revista era simplemente la gran novedad. Así la palpaban los alumnos de los colegios cercanos esparcidos a lo largo de la Carrera Cuarta y los estudiantes de la Usaca, donde el ejercicio de la política era más intenso y donde, también, se formaban cuadros de todos los partidos políticos, no sólo de la izquierda, sino también de la derecha. La Santiago era en la época la única universidad con facultad para la formación de abogados y ello obligaba a los hijos de la élite a cursar sus estudios allí si querían permanecer en Cali y no desplazarse a la capital de la República. Ello explica, asimismo, que años después la dirigencia de la ciudad, proclive en grado sumo a los partidos tradicionales, estuviera llena de egresados de esta institución.

El principio y el fin en dos editoriales y tres Alternativas

Alternativa nació como un quincenario con vocación de semanario, con un gallo como símbolo, un eslogan como filosofía: “Atreverse a pensar es empezar a luchar”, y un escritor como inspirador, por lo menos nominalmente hablando: Gabriel García Márquez. Éste aún no había obtenido el Premio Nobel de Literatura, pero en el momento ya era un escritor conocido internacionalmente y su nombre, garantía de apertura de la publicación hacia ámbitos situados más allá de la izquierda. No aparecía el nombre de Enrique Santos Calderón,

a la sazón uno de los delfines de la poderosísima familia Santos, heredera del ex presidente Eduardo Santos, pero se sabe que estuvo desde el principio y terminó fungiendo como director. El primer equipo editorial lo conformaron, además de García Márquez, los investigadores sociales Orlando Fals Borda y Jorge Villegas Arango. El director era Bernardo García, quien desempeñó estas funciones en recorrido largo, hasta cuando rompió con la revista, en la que sería la segunda crisis interna de ésta-: la primera fue en el número 18, todavía en 1974, cuando el grupo de Orlando Fals Borda abrió tolda aparte y fundó la revista Alternativa del Pueblo.

"Amplios sectores de la opinión pública colombiana están sintiendo ahora más que nunca la carencia de una publicación nacional, periódica, independiente y crítica", decía la presentación del número 1 de la revista, aparecido el 18 de febrero de 1974 (Ver imagen No. 1), aunque en la portada figuraba el 15 del mismo mes. "La progresiva concentración de los medios masivos de información en manos de quienes detentan el poder político y económico ha permitido que esta minoría oculte, deforme y acomode a su antojo los grandes hechos nacionales", añadía el primer párrafo de la nota editorial, denominada Carta al Lector, con el que se daba inicio a una publicación que imprimiría finalmente 257 ediciones hasta el 27 de marzo de 1980, cuando circuló su último número. (Ver imagen No.2).

La Carta al Lector de la edición final procuraba seguir siendo optimista, a pesar de la sensación de derrota que no se podía ocultar. "En este número de despedida hemos querido, en fin, dejar un último testimonio de calidad periodística. Y, sin falsas modestias, creemos haberlo logrado con numerosas exclusivas: el informe sobre El Salvador, la entrevista a López, las revelaciones sobre sobornos a oficiales de la FAC, la propia historia de la crisis de Alternativa, son ejemplo de lo que se puede hacer. De lo que hemos hecho, y de lo que seguiremos haciendo", rezaba el párrafo de cierre del último editorial.

En la definición del perfil de la revista el primer número era franco y nada vergonzante, al identificarse sin eufemismos como una publicación de izquierda. "No es fácil en Colombia abrir una ventana por donde entre el viento fresco de un pensamiento de izquierda", decía la Carta al Lector del 18 de febrero de 1974 en su tercer párrafo. Y agregaba:

> "Este esfuerzo es Alternativa, que nace con y desde una posición. Alternativa busca contrarrestar la 'desinformación' sistemática de los medios de comunicación del sistema y se ha comprometido a servirle en una forma práctica, política y pedagógica a todos los sectores de la izquierda colombiana".[16]

También el tercer párrafo de la Carta al Lector, pero de la edición final, la del 27 de marzo de 1980, afirmaba, probablemente buscando un enlace con lo escrito seis años atrás:

> "En medio de la pesadumbre quedan hechos constructivos, enseñanzas profundas y una valiosa experiencia acumulada, que ha de rendir sus frutos en un futuro no muy lejano. Entre las realizaciones más estimulantes está la de haber detectado en todo el país un formidable conglomerado humano, periodístico y político que se fue agrupando en torno a Alternativa y que hoy conforma toda una corriente de opinión y de pensamiento, llamada a dejar una marca decisiva en el inmediato porvenir de este país".

Parecería que la conclusión es que el propósito de servir "en una forma práctica, política y pedagógica a todos los sectores de la izquierda colombiana" expuesto al comenzar, se hubiera cumplido con la conformación de "toda una corriente de opinión y de pensamiento", como nos dice la oración reseñada del último editorial.

Como si estuvieran sincronizados, los segundos párrafos de los editoriales de la primera y de la última edición también concordaban, esta vez con la idea del cambio y del futuro. El del número 1 afirmaba sobre el propósito de la revista:

> La inaplazable necesidad de sacar adelante una publicación que reinterprete críticamente esta realidad nacional tergiversada y suministre material de análisis a las organizaciones profesionales y populares comprometidas con el cambio, nos ha llevado a crear esta revista, que aparecerá quincenalmente en todo el país.[17]

El del número 257 concluía:

> "Si en todo este tiempo logramos mantenernos sin comprometer la independencia de la revista, fue gracias al permanente respaldo de un público lector que supo entender nuestra tarea. Y a la mística, la abnegación y la capacidad de trabajo de un equipo de

[16] Alternativa, No 1, Bogotá, 15 al 28 de febrero de 1974, "Carta al Lector", p 1.
[17] Alternativa No. 1, Bogotá, 15 al 28 de febrero de 1974, "Carta al Lector", p 1.

> redacción y de administración que supo dar lo mejor de sí en función de los ideales que han inspirado la revista".

Y, para rematar esta analogía, mientras en el quinto párrafo del editorial del número 1 se hablaba con optimismo de la posibilidad de supervivencia, en el tercero del número 257 se reconocía el revés. "Este respaldo es la garantía de supervivencia de Alternativa, cuyas páginas están abiertas a las colaboraciones de nuestros lectores", decía con alborozo la revista del 18 de febrero de 1974, haciendo alusión a que antes de circular ya contaba con un número importante de suscripciones y de personas que aportaban de manera solidaria. "… el inevitable cierre de la revista no debe tomarse como una derrota o un fracaso. Es un revés pasajero y temporal como los que se sufren en toda lucha", expresaba seis años después la revista del 27 de marzo de 1980, aunque a renglón seguido recuperaba el optimismo y remataba con un elemento que no era una simple frase de las que se hacen para una despedida digna:

> … antes que lamentarse por el cierre de Alternativa, es necesario afrontar con renovados ánimos los nuevos desafíos de la vida política nacional, preparando las condiciones para participar activamente en una nueva empresa político-informativa, de mayor alcance y envergadura, que permita superar las dificultades del pasado y aglutinar lo mejor de las nuevas generaciones que creen en un futuro mejor para Colombia.[18]

La última frase no era gratuita. Ante las dificultades financieras que dieron al traste con la publicación, se dejaba una puerta abierta para facilitar el retorno, del cual, efectivamente, hubo un intento, pero auspiciado por fundadores de la revista que se habían retirado de ella cuando a la altura del número 18, el del 14 de octubre de 1974, a ocho meses de la fundación, se produjo la ruptura del grupo orientado por Orlando Fals Borda reunido en torno de la Fundación Rosca de Investigación y Acción Social.

La ruptura tuvo origen en divergencias políticas y de orden laboral con el sector que representaban otros socios fundadores, como eran Santos Calderón y García Márquez, apoyados por el director, Bernardo García. El sector radical de la revista (después se sabría

[18] Alternativa No. 257, Bogotá 27 de marzo de 1980, "Carta al Lector. Mirar hacia adelante", p 1.

que de él hacían parte militantes del M-19 que al mismo tiempo laboraban en la publicación), identificó las discrepancias laborales, suscitadas por incumplimientos en los pagos a los trabajadores, como diferencias de clase y entregó poder al abogado Adalberto Carvajal para que demandara a García Márquez, uno de los accionistas de la empresa periodística y quien fue identificado como "el patrón", al lado de Santos Calderón. Y ahí fue Troya. Resultaba casi una herejía demandar judicialmente al más importante escritor colombiano de ese momento, premio Rómulo Gallego de Literatura y uno de los letrados más conocidos en el universo por hacer parte del Boom Latinoamericano.

Treinta y cinco años después, uno de los miembros del equipo editorial fundador de la revista con quien me entrevisté para efectos de esta investigación, y quien de manera insistente me pidió reservar su identidad (pues dijo no estar interesado en generar controversias), me confesó que por instrucciones de Jaime Bateman habían retirado luego la demanda, pues, al parecer, García Márquez estaba dispuesto a poner su reconocimiento internacional como escritor al servicio de una candidatura presidencial de la izquierda. Finalmente no cumplió, pero el reclamo ante la justicia laboral impetrado por los trabajadores de base, como se denominaron los empleados de Alternativa, fue retirado.

La Alternativa disidente, liderada por Fals Borda y bautizada Alternativa del Pueblo (Ver imagen No. 3), cambió el eslogan original por el de "Atreverse a luchar es empezar a pensar". Su vida fue efímera: solo alcanzó a editar 20 números (desde el 19, pues consideraban como de su historial los 18 números precedentes, hasta el 38, correspondiente a la quincena del 4 al 17 de agosto de 1975). El esfuerzo sólo duró diez meses. Pero a diferencia de lo que podría pensarse, no fueron Santos Calderón ni García Márquez quienes se propusieron convertir en realidad el emotivo discurso de la despedida. Fue Fals Borda, con un equipo nuevo, el que lo intentó.

En agosto de 1996, a 16 años de la desaparición de la primera, nació la tercera Alternativa (Ver imagen No. 4). Su eslogan cambio y ahora era "Sentir, pensar, actuar", estaba dirigida por María Teresa Herrán y de su consejo editorial hacían parte, además de Fals Borda, Alfredo Molano, Gloria Triana, Laura Restrepo y Víctor Negrete. La nueva época de la

revista tampoco duraría mucho. Con sobresaltos y cambios en su equipo de dirección, pervivió hasta mediados de 1999, bajo la dirección del abogado laboralista Adalberto Carvajal y del periodista investigativo Fabio Castillo. Fals Borda era el director emérito y Juan Guillermo Cano Busquets, de la familia dueña de El Espectador, el presidente del Consejo Editorial. Pero este aire renovador con periodistas progresistas procedentes de periódicos grandes tampoco pudo dar aire suficiente al esfuerzo y la revista expiró antes de comenzar el nuevo milenio. Sin embargo, ese extenso recorrido deja pistas, trazos, huellas útiles dentro del objetivo de definir el perfil de la revista y de determinar su identidad alternativa.

La elipsis en el tiempo trazada hasta finales de 1999 nos regresa al centro de Cali y a la muchachada de jóvenes imberbes y de universitarios barbados que en 1974 trasegaban por sus calles conformando un hervidero de expectativas y esperanzas. Muchas de éstas se esfumaron poco después de la primera crisis de Alternativa, la del número 18, cuando los trabajadores le hicieron huelga al paradigmático García Márquez y empezó a circular otra revista, "la del Pueblo", y desaparecía diez meses después. La división trajo desánimo. La exitosa circulación de la primera Alternativa se vio sometida a la sombra de la disidente, pero ésta se vendía poco. Todo indicaba que el propósito de aglutinante de las izquierdas colombianas empezaba a naufragar. La Alternativa original se mantuvo con el concurso de nuevos periodistas y columnistas.

El último número mostraba como jefe de redacción a Antonio Caballero, además de a Santos Calderón como director y a un único consejero editorial: García Márquez. En la redacción estuvieron al final de la revista Jorge Restrepo, Hernando Corral, José Fernando López, Pepe Pardo, Carlos Gerardo Agudelo y Roberto Pombo. Y había una nómina "de lujo" en materia de columnistas: Daniel Samper, Eduardo Umaña Luna, Gerardo Molina, Jorge Orlando Melo, Ramón Pérez Mantilla, Álvaro Villar Gaviria, Diego Montaña Cuéllar, Beatriz de Vieco, Álvaro Tirado Mejía, Nazareth de Cruz, Antonio Restrepo Botero, Alfonso Jacquin (miembro del M-19 que murió en la toma del Palacio de Justicia en noviembre de 1985), Jesús Antonio Bejarano (asesinado en 1999), Pepe Sánchez, Diego León Hoyos, Hugo Ávila, Camilo Castellanos, Alejandro Brand y María Luisa Mejía.

Pero ni esa nómina pudo mantener en pie la circulación y el respaldo a la revista, la crisis financiera la demolió. El proyecto de dotar a la izquierda colombiana de un medio ecuménico, de congregación de sus diversas islas había fracasado. Tal vez ello había empezado a ocurrir entre octubre de 1974 y agosto de 1975, cuando el equipo de redacción se fracturó y el surgimiento de Alternativa del Pueblo no pudo ser una alternativa frente a la Alternativa fundacional. Y muchos de los jóvenes bachilleres de los colegios del centro de Cali pasaron a ser universitarios, o se tuvieron que resignar a quedarse sin universidad e irse a las fábricas del barrio San Nicolás, o, también, se vieron forzados a ayudar a sus familias destechadas a invadir los extensos terrenos fangosos de las haciendas situadas a orillas del río Cauca, al extremo nororiental de la ciudad, y contribuyeron a fundar San Luis, San Luisito y también el Distrito de Aguablanca…

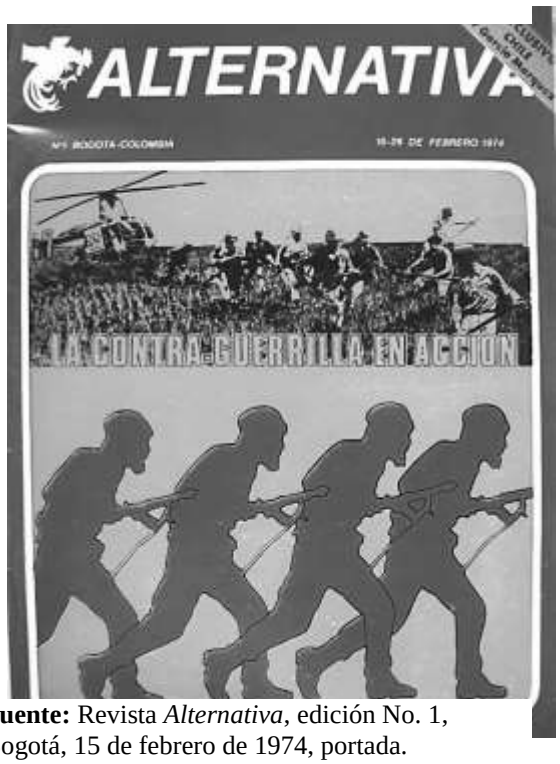
Muchos de esos jóvenes imberbes llenos de sueños revolucionarios despertaron de pronto y se vieron ante un panorama desolador, en el que sus esperanzas sociales no se realizaban por lado alguno y los deseos de tener una herramienta de unión, aquella que les había ofrecido Alternativa, sólo había dejado pistas, trazos, huellas. Detrás de esas huellas andamos hoy.

A manera de conclusión:

El trasegar de Alternativa no fue fácil. Desde un comienzo se avizoraron los nubarrones amenazantes. Pero ellos no solo vinieron desde fuera, como veremos más adelante, sino de sus propias huestes. Dividida a poco de dar inicio a su periplo, uno de los grupos a su interior se quedó con el eslogan original de la revista, "Atreverse a pensar es empezar a luchar", mientras el disidente le dio vuelta y armó uno caprichoso: "Atreverse a luchar es empezar a pensar". Éste duraría muy poco, apenas 19 ediciones. El grupo original aguantaría 257. Pero los dos sucumbieron. Luego un tercer contingente quiso en los años 90 reconstruir el sueño, con un resumen de los dos anteriores: "Sentir, pensar, actuar". Pero tres años después también claudicó. Parece el sino de los medios alternativos independientes, convertidos en especie de utopías. La economía de mercado, las diferencias políticas y la persecución oficial los mata.

En el próximo capítulo haremos una incursión sobre la génesis y el entorno de la época de circulación de Alternativa, en la que ella debió enfrentar los remanentes del Frente Nacional y su política excluyente.

IMAGEN No. 1
EL INICIO DE ALTERNATIVA



Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 1, Bogotá, 15 de febrero de 1974, portada.

IMAGEN No. 2
FIN DE UNA ERA

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 257, Bogotá, 27 de marzo de 1980, portada.

IMAGEN No. 3
ALTERNATIVA DEL PUEBLO

Fuente: Revista *Alternativa del Pueblo*, edición No. 38, Bogotá, 4 de agosto de 1975, portada.

IMAGEN No. 4
ALTERNATIVA, NUEVA ÉPOCA

Fuente: Revista *Alternativa, Nueva Época*, edición No. 1, Bogotá, agosto de 1996, portada.

CAPÍTULO II

LA GÉNESIS DE UNA REVISTA: SU ENTORNO HISTÓRICO Y MEDIÁTICO

Expondremos aquí, grosso modo, cómo estaba el mundo a la hora de ver la luz el primer número de la revista Alternativa, cuáles eran los fenómenos políticos más importantes que sacudían el planeta y principalmente América Latina, inundada de regímenes dictatoriales y convertida en nudo de preocupación de las sociedades progresistas. Y en el plano local, miraremos hacia atrás, al Frente Nacional, que estaba en sus estertores con el cuestionado gobierno de Misael Pastrana Borrero, nacido de un fraude que le quitó las elecciones de 1970 a Gustavo Rojas Pinilla y dio argumentos a gente de izquierda nacionalista que venía empujando un nuevo 19 de abril. Daremos también una mirada al mundo mediático alternativo de la época.

La revista Alternativa tuvo su génesis en una etapa de plena conflictividad en los planos nacional y mundial. No es sino mirar los entornos para darse cuenta del momento: pleno auge de la revolución cubana, dictaduras militares en Latinoamérica (Ver Cuadro No. 1, en Anexos), reciente ocurrencia del Mayo Francés[19], invasión estadounidense y guerra de liberación en Vietnam, en lo internacional, y finalización del Frente Nacional, denuncias sobre hurto de las elecciones presidenciales al rojaspinillismo en 1970, surgimiento de los más importantes grupos guerrilleros colombianos y efervescencia de los movimientos estudiantil, obrero y campesino, en la esfera local.

Era la época pos Segunda Guerra Mundial, caracterizada por el ascenso de lo que en materia económica se conocía como el desarrollismo y, en lo político, por la presencia del fenómeno bautizado como de la Guerra Fría, de absoluta confrontación ideológica de los dos grandes sistemas socio-económicos: el capitalismo, liderado por Estados Unidos, y el modelo de socialismo instaurado por la Unión Soviética. EE.UU. y la Urss, aliados para enfrentar el nazi-fascismo, volvían a ser los enemigos irreconciliables de antes de la alianza. Así, pues,

[19] Ver: RESTREPO, Jorge, *La generación rota*, Bogotá, Editorial Planeta Colombiana, 2002.

el factor internacional resulta determinante en la ubicación de los escenarios en los que nació Alternativa.

Según el investigador Carlos Gerardo Agudelo Castro, el análisis de Alternativa "es una contribución a la comprensión de una tipología de prensa practicada en países del llamado Tercer Mundo, que se define a partir de una variedad de categorías", tales como "prensa alternativa, un término ampliamente difundido en el corpus teórico", y, también, "periodismo revolucionario, leninista, emancipador, crítico, de izquierda radical y de oposición". Según él, "ninguna publicación similar a Alternativa tuvo tanta influencia como generadora de opinión y como actor de la vida política y cultural del país mientras existió".[20]

Sin referirse específicamente al caso de la revista, otro investigador, Luis Evelio Álvarez Jaramillo, hace una tipificación del momento de cambio de época que nos ocupa: la década de los años 70 del Siglo XX. Dice Álvarez:

> Los procesos vividos en Colombia y en América Latina como signos de cambio de época obedecieron a dinámicas mundiales. Son ellos los conflictos derivados de la Guerra Fría; el pensamiento dominante en las políticas estatales del mundo capitalista del pleno empleo o de la seguridad social; el Movimiento de los Países No Alineados; la masificación de la educación y especialmente de la educación superior; los movimientos juveniles y estudiantiles; el urbanismo; el campesinismo; la renovación de la Iglesia Católica y el fenómeno de los curas rebeldes.[21]

Para sustentar lo anterior, se apoya en autores como Bernardo Subercaseaux, Nicolás Casullo, Fernando García de Cortázar y Daniel Pecaut.[22] Y concluye: "Analistas de la segunda mitad del Siglo XX coinciden en afirmar que los años 60 y 70 son una época de ruptura con el

---

[20] AGUDELO CASTRO, Carlos. *Atreverse a pensar es empezar a luchar. Elementos para el análisis de la revista colombiana alternativa.* Introducción a la disertación doctoral para acceder al título de Ph. D. en periodismo y comunicación pública en la Universidad de Maryland, Estados Unidos, 2007. Versión en PDF.

[21] ÁLVAREZ JARAMILLO, Luis Evelio. *Estilos de conocimiento en los estudios de la comunicación mediática en Colombia. Años 1962 a 1990*, Cali, Colección de Tesis Doctorales de Rudecolombia, 2010, pág. 115.

[22] Ver las obras de los anteriores autores así: Subercaseaux, Bernardo. "Élite ilustrada, intelectuales y espacio cultural", en: *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 1999, p. 181. Casullo, Nicolás. *Modernidad y cultura crítica*, Buenos Aires, Paidós, 1998, p. 175. García de Cortázar, Fernando y Lorenzo Espinosa, José María. *Historia del mundo actual. 1945-1995*, I, Memoria de Medio Siglo, Madrid, Alianza Editorial, 1996, p. 244.

pensamiento de entreguerra", en la que hubo una fuerte relación entre comunicación y política.

Tal vez esa percepción de rupturas generalizadas en la época inspiró el nombre de un periódico fundado en Cali por el catedrático Estanislao Zuleta a mediados de 1976, a dos años de estar en circulación la revista Alternativa. Ruptura se llamaba el periódico de Zuleta, de efímera circulación, pues solamente alcanzaron a ser editados tres números. Se trataba de una publicación de tamaño tabloide americano y contenido híper político a lo largo de sus 24 páginas, ninguna de las cuales tenía ilustraciones, pero sí profusión de textos abigarrados, sin firmas, dedicados al análisis de las coyunturas sociales y políticas desde una óptica de izquierda no convencional, ya que se proponía romper con la idea de la necesidad de un partido vanguardia de la clase obrera, y defendía el argumento de un marxismo no dogmático que desoyera las tesis leninistas del partido único de los trabajadores, tan en boga en aquel momento histórico.

Aunque parecía inscrito en una tendencia nihilista, Ruptura tuvo en común con Alternativa su perspectiva de sustraerse al comportamiento común existente en el gran archipiélago de la izquierda, dentro del cual cada grupo político se proclamaba, a través de un órgano de expresión oficial de la tendencia o el sector respectivo, como "el partido de la clase obrera". Zuleta, por el contrario, se aprestaba, con el grupo de intelectuales caleños que lo acompañaba, a editar un cuarto número de Ruptura orientado a demostrar que esa no era la tarea. Pero el objetivo no se materializó.

"El grupo promotor del periódico no se proponía impulsar un nuevo partido revolucionario, es cierto, pero actuaba con directrices principistas de índole subversiva y polemizaba abiertamente con los 30 partidos únicos del proletariado existentes, según el grupo, en Colombia", sostiene Jorge Vallejo Morillo en un libro biográfico sobre Zuleta en el que se hace un recorrido entre anecdótico y político del conocido humanista, que marcó una etapa muy importante del pensamiento crítico no sólo en las universidades de Cali sino del país.[23]

[23] VALLEJO MORILLO, Jorge. *La rebelión de un burgués. Estanislao Zuleta, su vida*, Bogotá, Editorial Norma, 2006, p. 197. Zuleta, antioqueño, ocupó, entre otros cargos, el de vicerrector académico de la Universidad

Alternativa, como Ruptura, no se proponía tampoco ser el órgano de debate para la creación de un nuevo partido de izquierda que se proclamara, como los demás, partido de la clase obrera, siguiendo las orientaciones de Vladimir Ilich Lenin en tal sentido, pero se diferenciaba en que no proponía una ruptura con esos partidos de izquierda, sino, por el contrario, servir de centro de encuentro de ellos mismos.

Alternativa definió su filosofía en cuatro objetivos claramente explicados en su edición No. 4, correspondiente al 1 de abril de 1974, y ratificados en la edición No. 112 de abril de 1977, luego de un receso de cuatro meses (originado en problemas internos y en falta de recursos económicos), que podemos resumir de la siguiente manera:

1. Ser un medio de contra-información, como corresponde a una publicación alternativa, para hacer frente a la desinformación de los medios masivos.
2. Difundir en lenguaje periodístico, con sencillez, las investigaciones que sobre la sociedad colombiana se producían en diferentes escenarios y que no veían la luz pública en la "gran prensa". En tal sentido, se proponía también ser canal de educación.
3. Hacer visibles las luchas obreras y de los demás actores de la sociedad de abajo.
4. Servir de canal de unión, "no idílica", sino "crítica", de las diferentes tendencias en que se hallaba dividida la izquierda de los años setentas.[24]

Santiago de Cali, profesor de las universidades Libre de Bogotá, de Antioquia de Medellín y del Valle de Cali. Doctor honoris causa en psicología de esta misma institución. Fue columnista de Alternativa durante algún tiempo.

[24] Véase Alternativa No. 4, edición del 1 al 15 de abril de 1974, p. 2. Por la importancia de este documento hacia el futuro de la publicación y en el desarrollo de esta investigación, transcribo en forma completa la **Carta al Lector**:

El hecho de que hayamos afirmado que Alternativa no da línea, porque ni es, ni pretende ser una agrupación política, parece que ha despertado la incredulidad de unos, la inconformidad de otros y la aceptación de no pocos sectores. En definitiva, lo que se nos pregunta es: "Si Alternativa no tiene una posición política definida, ¿entonces cuál es su punto de referencia para opinar, puesto que es una revista de opinión?"

La inquietud merece una respuesta clara. Vamos a intentarlo con base en la filosofía que inspiró la fundación de la revista y sigue alentando su desarrollo.

1.- La opinión pública colombiana tiene una información con una sola versión: la de la "gran prensa". Esto no quiere decir que ignoremos la prensa gremial y partidista desarrollada por las fuerzas de izquierda. No se trata de ignorarla, ni de suplantarla, sino de complementarla a un nivel forzosamente distinto: el de la opinión pública general.

2.- Los estudios, análisis e investigaciones sobre la realidad nacional son numerosos y no pocos resultan indispensables para la correcta conducción de las luchas sociales, políticas y económicas. No obstante, la

La época de la aparición de Alternativa, pues, se caracterizó por un debate permanente en el que el texto, como documento político, como constancia escrita, tenía una enorme importancia, era la primera forma de expresión entre la intelectualidad de izquierda en particular, lo cual hacía que proliferaran los periódicos (semanarios, quincenarios, mensuarios) a través de los cuales se daba salida a esos escritos que reflejaban la controversia y la enorme variedad de posiciones ideológicas que contenían.

La revista Alternativa, en el plano nacional, y el efímero periódico Ruptura, en el espacio local, fueron sólo dos ejemplos de lo anterior. Apoyándonos en una clasificación efectuada por Álvaro Oviedo en la revista Estudios Marxistas que circulaba en la época, podríamos, a grandes rasgos, presentar la siguiente sinopsis de las publicaciones de izquierda que circulaban en el país en el momento de aparición de Alternativa,[25] que correspondían a un espectro muy amplio de partidos, tendencias, grupos y subgrupos. (Ver cuadro No. 2)

Un periódico leninista:
Voz Proletaria, del Partido Comunista Colombiano.

Periódicos maoístas:
1. Tribuna Roja, del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, Moir;
2. Revolución, del PC-ML Línea Comité Central;

escasa circulación de estas obras por su lenguaje técnico y especializado, las hacen de difícil consulta para los cuadros políticos y sindicales que más las necesitan. Alternativa busca construir poco a poco ese puente.
3.- Las luchas de obreros, campesinos, estudiantes, maestros y otros sectores populares tienen pocas posibilidades de expresar en la "gran prensa" sus puntos de vista, la razón de sus reivindicaciones, las denuncias contra los atropellos y, en fin, sus opiniones sobre los grandes problemas nacionales. Este derecho de expresión no lo pueden monopolizar los gremios patronales como Andi, SAC, Asobancaria, etcétera. Pero si los derechos no se mendigan, sino que se conquistan, Alternativa es por lo menos un esfuerzo en esta dirección.
4.- En fin, la izquierda colombiana tanto sindical como políticamente se encuentra muy dividida. Alternativa no propicia el "sectarismo político" en la izquierda, pero tampoco plantea la unidad idílica. La revista pretende contribuir a la consolidación crítica de fuerzas de avanzada, es decir, cimentada en el debate sano y abierto, en el análisis de la realidad nacional y en la confrontación permanente con las luchas populares. Sea una muestra de esta intención, el debate que se inicia en esta edición sobre elecciones y abstención.
La filosofía de alternativa, en conclusión, "tiene y nace desde una posición" como medio de comunicación, es decir, con una política editorial que se ha sintetizado en los cuatro puntos anteriores.
[25] OVIEDO, Álvaro. "Maoísmo y trotskismo en Colombia" I y II, en: revista Estudios Marxistas números 13 y 14, Bogotá, 1977.

3. Tribuna Bolchevique, del PC-ML Línea Proletaria;

4. Liberación, de la Tendencia Marxista Leninista Maoísta, Tmlm;

5. Nueva Democracia, de la Liga Marxista Leninista, Liga ML;

6. Alborada, de la Corriente Marxista Leninista, Corriente ML (Unión Proletaria);

7. Debate ML, del Movimiento de Integración Revolucionaria Marxista-Leninista, MIR-ML;

8. Jornada Camilista, del Movimiento Camilista Marxista-Leninista, Camilistas ML;

9. Pueblo, del Movimiento Pueblo;

10. Siete, del Movimiento Siete;

11. Proletario, de Ruptura Comunista (desprendimiento de la Tendencia Marxista Leninista Maoísta, Tmlm);

12. Emancipación, de la Unión Comunista Revolucionaria UCR (Urml Emancipación Obrera);

13. Nueva Lucha, de los Comités Democráticos Revolucionarios, CDR, y

14. Combate, de la Organización Revolucionaria del Pueblo, ORP.

Periódicos trotskistas:

1. Revolución Socialista, del Bloque Socialista (Sección Simpatizante de la IV Internacional);

2. Poder Obrero, de la Liga Obrera Comunista, LOC;

3. Poder Obrero, de los Comandos Camilistas, CC;

4. Revolución Permanente, de Espartaco (Sección de la IV Internacional), y

5. Gaceta Socialista, de los Grupos Marxistas Internacionalistas, GMI (simpatizantes de la IV Internacional).

Luego, en 1976, aparecería el periódico El Manifiesto, órgano de expresión de la Unión Revolucionaria Socialista, que tiempo después se disolvería en el movimiento Firmes, surgido en 1978. (Ver imagen No. 6). El Bloque Socialista se transformaría en Partido Socialista de los Trabajadores, en 1977, y fundaría su medio, El Socialista.

¿Cuál pudo ser el resultado del objetivo que Alternativa se impuso en principio de ser un canal de expresión y confluencia de todos los partidos y movimientos de izquierda de la época? Según Carlos Vidales, uno de los fundadores de la revista:

> El resultado de tales empeños estaba más allá de nuestra buena voluntad. Todos los partidos 'establecidos' de la izquierda nos miraron al principio con recelo o con abierta hostilidad. Creían que éramos un intento de crear algún movimiento que les quitaría afiliados o seguidores. Poco a poco fueron entendiendo que tratábamos de contribuir a un debate más limpio, menos "macartista", pero se produjo la división interna y se frustró el intento.[26]

En los años 60 y 70 del Siglo XX en América Latina predominaron gobiernos impuestos mediante procedimientos autoritarios, antidemocráticos. Esa época se prolongó hasta finales de los años 80, cuando cesó la dictadura de Augusto Pinochet en Chile y se derrumbaran otros gobiernos despóticos en el Cono Sur del continente.

Esos años habían tenido como componente esencial el desarrollo de la política intervencionista de Estados Unidos en los países de la región, que incluía la instauración de dictaduras. El área registraba la aparición de sectores populares que se disponían a la lucha contra las condiciones socioeconómicas imperantes y se sentían estimulados por el paradigma de la revolución cubana, triunfante desde el 1 de enero de 1959.

De manera simultánea, organizaciones político-militares surgían bajo el mismo influjo, pero con una definición diferente en relación con las formas de lucha con las que pretendían dar al traste con los desequilibrios sociales. Los Montoneros, en Argentina; los Tupamaros, en Uruguay; el MIR, en Chile, y otras experiencias similares en Venezuela, Bolivia y Colombia irrumpían bajo diferentes ópticas, desde las marxistas ortodoxas, hasta las populistas, pasando por las foquistas, que procuraban ser espejo de las guerrillas fidelistas de la Sierra Maestra. La teoría del foco, expuesta por Regis Debray, pregonaba que bastaba con sembrar

[26] ENTREVISTA con Carlos Vidales, ex jefe de Redacción de Alternativa, vía internet Cali-Estocolmo, el 11 de octubre de 2010. Vidales, nacido en 1939, era hijo del poeta Luis Vidales, trabajó con la Unidad Popular en Chile y logró escapar a la dictadura de Augusto Pinochet. Luego de vivir varios años en Colombia, sufrió persecución durante el gobierno de Julio César Turbay Ayala, que lo señalaba de ser dirigente del M-19, y en 1980 se asiló en Suecia, donde falleció el 6 de noviembre de 2014.

un grupo de combatientes en un seleccionado sector poblacional del campo, para que se encendiera la pradera revolucionaria.

Esa doble emergencia de factores sociales dispuestos a la acción política por diferentes vías, la legal de masas, de un lado, y la alzada en armas no pocas veces voluntarista, del otro, alarmó y alertó a las clases dominantes de la región y, consecuencialmente, a sus mentores, los sucesivos gobiernos estadounidenses. Estos dos actores de la contraparte iniciaron la ofensiva política vestida de contrainsurgencia y de injerencia abierta para dar al traste con cualquier gobierno de corte medianamente democrático o, simplemente, para conjurar cualquier avance popular o de carácter insurreccional.

Así que casi tres décadas después, cansados de las dictaduras de José María Bordaberry, en Uruguay; de Alfredo Stroessner, en Paraguay; de Rafael Videla y otros generales, en Argentina; de Pinochet, en Chile; de Anastasio Somoza, en Nicaragua, y de otras de la misma línea de ultraderecha, los pueblos optaron por el recambio, pero el redireccionamiento se quedó en la mitad del camino, pues aunque asumieron gobiernos civiles, los deseos de democracia fueron copados por propuestas neoliberales.

En la década de los años 60, Colombia también había vivido una etapa sui géneris, por cuanto las élites, en aras de defender el sistema bipartidista que tantos resultados les había dado a lo largo de la historia, decidieron solucionar la crisis causada por la dictadura del teniente general Gustavo Rojas Pinilla (a quien ellas habían instaurado en el poder mediante un acuerdo que procuraba frenar la ola de violencia desatada desde el gobierno de Mariano Ospina Pérez, en 1946-1950, y que había continuado en el del también conservador Laureano Gómez Castro, en 1950-1953), con un pacto de los dos partidos tradicionales. Nació así el Frente Nacional.

Las élites colombiana habían aplicado lo que el politólogo holandés Arend Liphart identifica como el consociacionalismo, es decir, la forma como sociedades fragmentadas se ponen de acuerdo para mantener la democracia compartiendo el poder. Traducida a buen romance, esta

teoría no es más que la aplicación del consenso entre los dos partidos tradicionales para salvar su régimen bipartidista con la alternación en el poder.[27]

En el caso colombiano, ese acuerdo fue impuesto a las demás fuerzas políticas con asiento en la sociedad, que resultaron excluidas. Y fue esa exclusión la que dio origen luego no sólo a fracciones rebeldes dentro de los mismos partidos tradicionales, como el MRL,[28] sino a movimientos guerrilleros de todas las tendencias ideológicas, según la fragmentación de la izquierda internacional en los años 60 y 70.

En el Frente Nacional surgió el mayor número de movimientos guerrilleros en Colombia. Las Farc, el 27 de mayo de 1964, en la operación del Gobierno contra las denominadas "repúblicas independientes" (Marquetalia, Río Chiquito, El Pato y Guayabero). El ELN, el 4 de julio de de 1964, con el Manifiesto de Simacota, Santander. El EPL, el 17 de diciembre de 1967, en Sinú, Córdoba. Y el M-19, el 17 de enero de 1974, con el robo de la espada de Simón Bolívar en Bogotá. (Ver el Capítulo V, donde se amplía este tema).

Como afirma Jonathan Hartlyn en *Política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia:*

> El proceso político colombiano ha desconcertado a los pesimistas y desilusionado a los optimistas. Si el pasado reciente es el mejor indicador del futuro inmediato, el proceso de la transformación consonciacionalista, del acomodamiento político, será prolongado, resistido, desigual.[29]

Un detallado estudio de la manipulación mediática en ese período es efectuado por el historiador César Augusto Ayala Diago, quien toma tres ejes periodísticos de análisis: los

---

[27] Ver *La democracia en sociedades pluralistas* (1977), texto en el que Arend Liphart explica su teoría del consociacionalismo, esto es, acuerdos entre las élites, entre socios, entre amigos para evitar la confrontación en espacios conflictivos, divididos, y procurar la cohabitación. Se trata, a nuestro modo de ver, de un pacto en las alturas, como los hechos por los grupos de poder tantas veces en Colombia para preservar sus privilegios ante el avance de organizaciones populares.

[28] Ejemplo de fracciones fue el Movimiento Revolucionario Liberal, MRL, que lideró Alfonso López Michelsen, que aunque no tuvo éxito en llegar al gobierno, expresó el malestar de sectores de la misma colectividad "roja" que se sentían excluidos por las élites de su partido en el pacto del Frente Nacional.

[29] HARTLYN, Jonathan. La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992, p. 291.

editoriales, las noticias políticas y las caricaturas publicados por el periódico El Tiempo entre 1958 y 1974 (el espacio de duración del Frente Nacional), para demostrar la manipulación desarrollada por el diario contra las terceras fuerzas del momento: el rojaspinillismo, posterior Anapo, y el MRL.[30]

Sin embargo, Carlos Vidales cree que Alternativa no fue una respuesta a la refundación política del bipartidismo expresada en el Frente Nacional. En la entrevista que nos concedió para esta investigación dijo: "Fue, simplemente, un intento de prensa alternativa en un país que había perdido esa expresión del periodismo tras la desaparición de las revistas independientes de las décadas anteriores", y agregó: "De alguna manera se quiso (al menos en sus inicios) retomar la senda abierta por el periodismo independiente de Jorge Zalamea durante las décadas de 1950 y 1960". Según Vidales,

> Alternativa no se proponía disputar escenarios de poder. Contenía y reflejaba tres posiciones diferentes, pero convergentes en el propósito de estimular el desarrollo de espacios de información y debates alternativos: 1- Un periodismo independiente de los grandes consorcios existentes (esta era la idea de Enrique Santos Calderón y sus amigos). 2- Una expresión de información y debates de los grupos de trabajo de base adscritos a los programas populares de investigación-acción (Fals Borda). Y 3- Una expresión de izquierda amplia, democrática, pluralista, que abriera vías de comunicación y debates políticos y culturales a amplios sectores progresistas marginados o censurados (García Márquez). Alternativa fue un proyecto periodístico, no un proyecto de un grupo político.[31]

Enrique Santos Calderón, quien fungiera al final como director de la revista, afirma que en materia de medios de comunicación de izquierda en los años 70

> el experimento periodístico más interesante lo constituyó la revista Alternativa… que se distinguió por su política de buscar un público más amplio del que representaban los lectores 'cautivos' de la izquierda y, también, por su intento de cambiar la oposición política al sistema bipartidista liberal-conservador mediante el uso de técnicas periodísticas modernas y un contenido temático más amplio y ágil.[32]

---

[30] AYALA DIAGO, César Augusto. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en El Tiempo del Frente Nacional. Una aproximación desde el análisis crítico del discurso*, Bogotá, Universidad Nacional, 2008.

[31] ENTREVISTA con Carlos Vidales, ex jefe de Redacción de Alternativa, vía internet Cali-Estocolmo, el 11 de octubre de 2010.

[32] SANTOS CALDERÓN, Enrique. "El periodismo en Colombia. 1886-1986". En: *Nueva historia de Colombia*, Tomo VI, Bogotá, Planeta Colombiana Editores, 1989, p. 129.

El entorno periodístico de Alternativa iba mucho más allá de la copiosa gama de medios partidistas de izquierda radical que hemos reseñado, y tocaba a publicaciones de espectro más amplio, como el periódico Jornada, de Jorge Eliécer Gaitán, que circuló en la década de los años 40 del Siglo XX y tuvo como antecedente el periódico Unirismo.[33]

Otros medios cercanos en el tiempo fueron:

1. Acción Política, diario creado en 1943 por un grupo de intelectuales del que hacían parte Gerardo Molina, Antonio García y José Francisco Socarrás. Circuló hasta julio de 1944.

2. Semana, revista fundada por Alberto Lleras Camargo en 1946, luego de ejercer la Presidencia de la República por primera vez. Circuló hasta 1961. Su segunda etapa comenzó en 1982, refundada por Felipe López Caballero.

3. Mito, revista fundada en 1955 por Jorge Gaitán Durán y Hernando Valencia Goelkel, cabezas de un grupo de intelectuales que participó en la que se considera una de las revistas culturales más importantes en la historia del periodismo colombiano del Siglo XX. Circularon 42 números editados de manera irregular hasta 1962.

4. La Calle, semanario fundado por el dirigente liberal Alfonso López Michelsen y que circuló entre 1957 y 1966.

5. Frente Unido, periódico del movimiento que llevaba el mismo nombre y fue creado por el padre Camilo Torres Restrepo en 1965.

6. Alianza Popular, publicado por la Alianza Nacional Popular, Anapo, que circuló entre 1959 y 1966.

7. Alerta, semanario de la Anapo. Circuló en los años 70.

8. Mayorías, sería el portavoz de la Anapo Socialista, también en la década de los años 70 y los 80.

---

33 Gloria Gaitán, hija del caudillo liberal, escribió el 6 de octubre de 2010: "El periódico se organizó como sociedad anónima, con acciones por valor de un peso, el equivalente aproximado a diez mil pesos colombianos de hoy, sociedad a la que se llamó Editorial Patria. Las acciones fueron vendidas en todo el país, a través de la impresionante red de comités y directorios municipales y departamentales del Movimiento Gaitanista, que cubría todo el territorio nacional, llegando hasta los más recónditos confines, incluso, hasta comunidades indígenas que no hablaban el español". Ver el portal Discrepando: http://www.discrepando.com/index.php?option=com_content&view=article&id=669:el-gaitanismo-proyecto-de-ingenieria-cultural&catid=103:al-dia&Itemid=600.

9. La Nueva Prensa, que fue publicada bajo la dirección de Alberto Zalamea, entre 1960 y 1967.

Más alejadas en el tiempo de Alternativa, podemos destacar otras publicaciones de carácter socialista o de oposición como:

1. La Humanidad, fundada en 1925 y editada por el dirigente obrero Ignacio Torres Giraldo.

2. El Socialista, periódico surgido en los años 20 y que duró hasta 1937, orientado por Juan de Dios Romero.

3. Vanguardia Obrera, editado en 1924 por el dirigente sindical Raúl E. Mahecha.

4. La Justicia, el periódico de la histórica líder obrera María Cano.

5. La Voz Popular, que circuló en Bogotá en 1924.

6. Vía Libre, editado en Barranquilla en 1925.

7. Organización, impreso en Santa Marta en 1925 por el Grupo Libertario.

8. Tierra, periódico aparecido en 1932 y considerado como el segundo diario comunista de Suramérica. Circuló durante 42 números y su imprenta fue destruida en el marco de la guerra colombo-peruana, en la que el periódico se opuso a esa confrontación al considerarla fratricida. Tierra llamó a los soldados de Colombia y Perú a volver las armas contra sus gobiernos. El periódico volvió a circular en 1939, ya como órgano oficial del Partido Comunista.

9. Diario Popular, periódico editado por el Partido Socialista Democrático, nombre que adoptó el Partido Comunista en la época de la Segunda Guerra Mundial, durante la cual la colectividad asumió una línea política de cercanía con el liberalismo. Circuló entre 1942 y 1947.

10. Vanguardia del Pueblo, semanario comunista que circuló entre 1947 y 1950. De este año a 1957, en plena época de La Violencia y de la dictadura del teniente general Gustavo Rojas Pinilla, la prensa del Partido Comunista fue clandestina: había sido declarada ilegal.

11. Voz de la Democracia, que posteriormente se llamaría Voz Proletaria, fundada en 1957.

12. Voz, nombre simplificado de Voz Proletaria, desde 1984, cuando el periódico estaba bajo la dirección del ex senador de la Unión Patriótica Manuel Cepeda Vargas.

Mención aparte merece un periódico de provincia editado entre 1968 y 1975 en San Vicente del Chucurí, departamento de Santander, denominado El Trópico, fundado por el periodista revolucionario Jaime Ramírez. De acuerdo con Stanislaus Bhor, quien desentraña el discurrir de este medio en una serie de diez informes titulados *Nacimiento y caída de la prensa roja*, a través de la historia de este periódico, que alcanzó a circular en los albores de Alternativa (1974-1975), se puede leer "la historia del periodismo revolucionario, de la prensa de izquierda".

Al adentrarse en la historia de Ramírez --periodista del norte del departamento del Cauca de ideas de izquierda que estuvo vinculado a la Anapo y, desencantado de la lucha legal, se enroló, como el padre Camilo Torres, en el Ejército de Liberación Nacional--, Bhor traza una analogía de dos medios situados en puntos geográficos diferentes, uno en la provincia y otro en la nación, El Trópico y Alternativa respectivamente, pero confluyentes en su ideario: contrarrestar la información de los medios masivos tradicionales desde la visión del periodismo alternativo.[34]

En tono irreverente, Bhor identifica con aproximaciones de verdad la época de existencia de los dos revolucionarios, el conocido padre Camilo Torres y el desconocido periodista Jaime Ramírez; las analogías de sus proyectos políticos, el Frente Unido y la Anapo; y las cercanías de sus dos periódicos, Frente Unido y El Trópico. Dice Bhor:

> Sin comprender a Camilo Torres es difícil comprender a nuestro preboste,[35] y a muchos cerebros fugados a las filas de la guerrilla. Los fines que consiguieron fueron los mismos: el sacrificio. Los medios que utilizaron se parecían: ambos hicieron una declaración de principios con palabras, ambos fundaron un periódico, ambos terminaron enfilados cuando las palabras fueron insuficientes y decidieron pasar a las acciones. El radicalismo son las acciones, no las palabras. Camilo Torres murió antes que Jaime Ramírez pudiera conocerlo en las montañas de San Vicente de Chucurí y el panorama político se enrareció en Colombia. Nadie parecía tener una voz disidente capaz de tomar la mortaja de Camilo y revestirse con su proyecto político de oposición al Frente Nacional, hasta que empezó la campaña presidencial para 1970. Entonces algunos aprendices de

[34] Ver BHOR, Stanislaus. "Nacimiento y caída de la prensa roja", en: portal El Magazín On-line: http://blogs.elespectador.com/elmagazin/category/nacimiento-y-caida-de-la-prensa-roja/. Tomado el domingo 21 de noviembre de 2010, 2:33 p.m.

[35] Preboste: persona con posición de importancia.

> revolucionario que habían quedado en orfandad con la muerte del cura vieron surgir una influencia inesperada y de mayor peso que el desmoronado Frente Unido: la Alianza Nacional Popular, Anapo. Es ahí cuando entra Rojas, el oxímoron:[36] un dictador convertido en demócrata.[37]

Como hemos visto, la relación entre la publicación de izquierda y el partido político estuvo latente siempre en la década de los años 70 y ella pudo significar una manera de enfrentar la discriminación y la exclusión, de la que nos habla Ayala Diago, de parte de los diarios de las élites, como es el caso de El Tiempo, estudiado por él, pero evidenciada en muchos otros medios de comunicación, especialmente los escritos, que eran los más importantes todavía en los años de Alternativa y se constituían en orientadores de la opinión pública por su peso político.

Las dinámicas propias de un régimen de discriminación como el Frente Nacional movían al debate entre las minorías políticas y motivaban la aparición de tercerías, fuerzas partidistas que también se nucleaban en torno de semanarios o diarios, como La Calle, del MRL, o los periódicos de la Anapo o del Partido Comunista. Y, en menor escala, pero con el mismo propósito, los semanarios, quincenarios o mensuarios de la amplía pléyade de grupos de izquierda surgidos en la época. Según Bhor,

> La prosa partidista del siglo XIX fue suplantada por la prensa roja (revolucionaria) del silgo XX, que predicaba el arribo de la revolución y atacaba a todas las florecillas que se interpusieran a su paso. Al orientarse la línea política de El Trópico en favor de la Anapo, predicando anticipadamente el arribo de la revolución con la candidatura presidencial del dictador demócrata, quedó roto el pacto de poner al periódico por encima del partidismo.[38]

Para Bhor, esta decisión generó desbandada dentro de El Trópico. Lo curioso es que, muy seguramente sin que a la revista de alcance nacional llegara la onda de lo ocurrido en el periódico de provincia, "el mismo debate se daba por aquellos años al interior de un órgano de ruptura y línea crítica: la revista Alternativa, el principal medio de izquierda en Colombia". Y algo parecido le ocurrió, cuando, al final de su vida, Alternativa terminó siendo

[36] Oxímoron: dos palabras opuestas que unidas originan un nuevo sentido.
[37] Ibíd.
[38] Ibíd.

el principal creador y motor de impulso de un movimiento político, Firmes. Sin embargo, como afirma Gabriel Fonnegra en su libro *La prensa en Colombia*,

> "Si aún la más abstracta de las filosofías guarda un carácter partidista, ¿qué no decir del periodismo, cuya razón de ser estriba en la política? Un periódico hace efectivas las tareas de propaganda, por encima de la televisión y la radio, en la medida en que permite a las diferentes clases dar coherencia a su estrategia, y base, propiciando que se reúna en torno suyo un plebiscito diario".[39]

La aparición de la revista Alternativa se produce en un período también de ruptura en el plano económico y de fortalecimiento de un sector clave en él. El investigador Ricardo Sánchez lo tipifica de la siguiente forma: "Podemos ubicar el nuevo periodo histórico del capitalismo como el aparecido en los años 1974-1975, con la ruptura del largo período de expansión económica y de estabilidad, inaugurado en la segunda pos guerra".[40]

De conformidad con Sánchez, "El modelo de fortalecimiento del sector financiero, que había comenzado en el gobierno del presidente Misael Pastrana Borrero, con la creación del sistema Upac, se vio enormemente fortalecido durante las administraciones de López Michelsen y Julio César Turbay Ayala", es decir, durante los tres presidentes vigentes en el período de circulación de Alternativa, revista en la que la denuncia del significado del sector financiero de la economía tuvo preponderancia a lo largo de sus 257 números, editorial y gráficamente.[41] (Ver imagen No. 7). Sánchez concluye:

> Además, desde 1970 se destaca la aparición de una nueva forma de explotación, de tipo financiero, por la vía del endeudamiento externo. El capital privado, que entonces representaba el 40% de las corrientes financieras hacia el capitalismo periférico, en 1980 representaba el 65%.[42]

---

[39] FONNEGRA, Gabriel. *La prensa en Colombia. ¿Cómo informa' ¿De quién es? ¿A quién le sirve?,* Bogotá, El Áncora Editores, 1984, p. 132.

[40] SÁNCHEZ, Ricardo. *Crítica y alternativa. Las izquierdas en Colombia*, Bogotá, Editorial La Rosa Roja, 2001, p. 147. Sánchez fue dirigente estudiantil en los años 60 y en la actualidad es catedrático e investigador de la Universidad Nacional de Colombia. Fue también cercano a Bernardo García, quien ejerciera la dirección de Alternativa en su primera fase.

[41] Ibíd., p. 150.

[42] Ibíd., p. 154.

La preponderancia del capital financiero también es puesta de relieve por Santos Calderón en su recorrido histórico del periodismo colombiano del siglo XX, y lo hace incluso desde el momento del Frente Nacional. Curiosamente, Santos, quien desde Alternativa dirigió fuertes críticas a la voracidad de ese sector, en el rol de historiador y a algo menos de nueve años de haber concluido la experiencia de la revista, lo miraba con ojos más benévolos: "La otra cara del relativo alejamiento de la subordinación partidista durante el Frente Nacional es el paulatino ingreso de los grandes grupos financieros a los medios de comunicación", dice, y añade: "Ya no se trata de los directorios políticos como tales, sino de dueños de empresas no periodísticas que ven en el progresivo control económico de los medios de comunicación una fuente de múltiple poder".[43]

Sin embargo, el auge del capital financiero no representaba para la época un equivalente progreso en el monto de los salarios de la población trabajadora. El efímero periódico Ruptura, fundado como hemos comentado por Estanislao Zuleta en Cali, revelaba en julio de 1976 que el salario real de los colombianos (el que refleja lo que se puede comprar con él) se encontraba en descenso, y para ello retomaba datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas, Dane. Comparaba el salario nominal frente al real así:

Diciembre de 1971, $2.769 (nominal) frente a $2.415 (real).
Diciembre de 1972, $2.864 (nominal) frente a $2.205 (real).
Diciembre de 1973, $3.442 (nominal) frente a $2.050 (real).
Diciembre de 1974, $3.906 (nominal) frente a $1.892 (real).
Junio de 1975, $4.170 (nominal) frente a $1.802 (real).[44]

Como se aprecia, el deterioro del salario real en comparación con el nominal era progresivo y ostensible para la época. Esa circunstancia de orden objetivo determinaría muchas de las fuertes protestas populares, la más importante de las cuales fue la realizada el 14 de

[43] SANTOS CALDERÓN, Enrique. "El periodismo en Colombia. 1886-1986". En: *Nueva historia de Colombia*, Tomo VI, Bogotá, Planeta Colombiana Editores, 1989, p. 130.
[44] Véase "Características y condiciones de algunas de las luchas recientes de la clase obrera colombiana". Periódico Ruptura, julio de 1976, p. 21.

septiembre de 1977, a la que Alternativa dedicó casi toda su edición y sobre la que promovió un debate posterior acerca de sus resultados.

Al comienzo de este capítulo hacíamos alusión a la importancia del ámbito internacional, de manera especial el latinoamericano, en la época de surgimiento de la revista Alternativa. Y destacábamos, asimismo, el entorno inmediatamente anterior en lo político, expresado en el Frente Nacional, como escenario de pacto entre las élites. Un documento que puede verse como sinopsis de los dos fenómenos, el mundial y el local, es el artículo escrito por Ricardo Arias Trujillo, quien traza el siguiente retrato político de época, el que relievaba el rol jugado por el M-19 como emersión de un movimiento guerrillero exitoso, en contraste con lo que sucedía en el resto del continente latinoamericano:

> … fue la guerrilla más popular de los años setenta, lo que se explica, entre otros factores, porque su discurso no se acompañaba del dogmatismo comunista de las otras guerrillas, por el carisma de sus dirigentes y por la espectacularidad de sus acciones. Los hechos que ocurrían en Colombia parecían, sin embargo, ir contra la corriente. En el resto de América Latina, en efecto, ya hacia finales de los 60 y, sobre todo, en la década siguiente, las esperanzas puestas en la revolución comenzaban a esfumarse. La muerte del mítico Che Guevara, en 1967, simbolizó, para muchos, el fin de una época.[45]

Y agrega Arias Trujillo en su artículo "Del Frente Nacional a nuestros días":

> A partir de ese momento, la lucha revolucionaria empezó a perder parte de su legitimidad y los movimientos guerrilleros entraron en un periodo de decadencia antes de desaparecer del todo. Cuba estrechó vínculos con los gobiernos latinoamericanos, ante los cuales no había mostrado mayor deferencia hasta entonces; el triunfo electoral del socialista Salvador Allende en Chile (1970) constituyó un golpe a los movimientos guerrilleros, pues la vía a seguir para la izquierda latinoamericana, como lo corroboraron los hechos, parecía ser el juego democrático. Los golpes de Estado que se desencadenaron en varios puntos del continente en la década del 70 (Chile, 1973; Uruguay, 1974; Argentina, 1976) se acompañaron de una represión muy fuerte que debilitó aún más a la izquierda en sus dos variantes, la legal y la ilegal.[46]

[45] ARIAS TRUJILLO, Ricardo, "Del Frente Nacional a nuestros días", Cap. VII, en: *Historia de Colombia. Todo lo que hay que saber,* Bogotá, Taurus, 2006, p. 333.
[46] Ibíd.

Aunque el balance resulta ecléctico, pues mezcla triunfos con derrotas para formular una misma argumentación, el planteamiento muestra las esperanzas y las tragedias que caracterizaron esta época, en cuyo trasfondo se hallaban la Guerra Fría y la implementación de la política de seguridad nacional por parte de Estados Unidos hacia sus satélites. Esta última se materializaba en el patrocinio de feroces dictaduras, frente a las cuales la insurgencia de fuerzas armadas irregulares encontraba el justificante, antes que el factor de derrota que menciona Arias. (Ver imagen No.8).

En el plano político mediático, ese escenario se traslucía en dicotomías derivadas de la confrontación ideológica desatada por la Guerra Fría, la pugna de dos modelos de construcción socio-económica, y se imponía en el debate dentro de la izquierda, seriamente fragmentada por las diferencias ideo-políticas de las grandes potencias del socialismo: China y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Urss. Así lo avizora el investigador Fabio López de la Roche, quien sostiene que en ese momento se registraba "una visión instrumental de los mass media" y afirma:

> A partir de esa visión de la historia y de aquella concepción dicotómica del capitalismo y del socialismo, como sistemas político-sociales, se configura igualmente una visión esquemática, instrumental y clasista de los medios de comunicación de masas y de las agencias internacionales de noticias en Occidente y en Colombia.[47]

Resulta necesario reconocer que en el momento de Alternativa, esa dicotomía no se resolvía de la manera clara como se pudo hacer luego, a la luz de las reflexiones derivadas del paso del tiempo. La adscripción a una u otra tendencia, en los hemisferios de la derecha o de la izquierda, era el punto de convergencia de la inmensa mayoría de las publicaciones que circulaban de forma profusa. Esa adscripción implicó la aceptación acrítica de las determinaciones adoptadas por las capitales político-ideológicas del momento: Washington, Pekín, Moscú.

[47] LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio. *Izquierda y cultura política. ¿Oposición alternativa?,* Bogotá, Cinep, 1994, p. 109.

Es probable que ello haga más valiosa la experiencia de Alternativa, que procuró ponerse por encima de esa dicotomía, pero, al mismo tiempo, tratando de no confrontar con los depositarios de ella en la época, habida cuenta que, como hemos dicho, uno de sus objetivos era contribuir a la concertación de los sectores de la izquierda, a su confluencia en líneas fundamentales que contrarrestaran su dispersión y su dilapidación de energías en confrontaciones fratricidas.

Desde el principio, los fundadores de Alternativa trabajaron sobre la base de que harían una forma de periodismo diferente al de los partidos y grupos de la izquierda del momento, con una clara proyección hacia conglomerados amplios de la sociedad, pero sin perder el norte de su procedencia, la izquierda misma, a la cual reivindicaban desde el ángulo ideológico: de la forma de ver el mundo, de interpretar la realidad, de asumir las relaciones sociales, frente a una visión hegemónica derivada de la implantación de un régimen político cerrado, antidemocrático, de exclusión y discriminación.

Ese propósito lo tipifica Paulo César León Palacios en un artículo escrito para la revista del Departamento de Historia de la Universidad Nacional. Dice:

> En primer lugar, Alternativa fue una experiencia pionera de la comunicación alternativa en Colombia, que involucró activamente al M-19, de hecho "el Eme" y Alternativa nacieron prácticamente al mismo tiempo y con motivaciones más o menos análogas. En segundo lugar, la revista logró una significativa conceptualización del periodismo moderno y la "contra-información". En tercer lugar, Alternativa expresó algunos de los más agudos conflictos políticos e ideológicos de la izquierda de los años 70.[48]

¿Qué responde Carlos Vidales a planteamientos como el de León Palacios en relación con la presencia del M-19 en la revista? En la entrevista que le hicimos sostuvo:

> El M1-9 miró con simpatía la formación de la revista. Varios de los periodistas de Alternativa, o bien fuimos reclutados por el M-19 cuando ya trabajábamos en ella, o bien eran miembros del M-19 antes de la fundación de la revista. Las instrucciones fueron siempre claras: no se trataba de usar Alternativa como una voz del EME, ni de manipular

[48] LEÓN PALACIOS, Paulo César. "El M-19 y la subversión cultural bogotana en los setenta: el caso de la revista Alternativa", en Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura No. 35, Bogotá, pp. 189-211.

> la información a favor del EME. Se trataba de ayudar a que la revista se consolidara y creciera como un medio independiente, amplio, democrático y generoso. Había que dar ejemplo de no-sectarismo.[49]

Pero Alternativa no sólo se movió en los escenarios que grosso modo hemos descrito en este capítulo, sino que se adelantó a muchos medios de la época en relación con un fenómeno que ha marcado los últimos cuatro decenios de la historia colombiana: el narcotráfico. Ella lo abordó en su génesis, a través de informes especiales que desnudaban los primeros pasos de los contrabandistas de la droga en el suelo patrio, traficantes que aparecen, precisamente, luego de un régimen político cerrado que no sólo incubó la respuesta armada guerrillera al mismo, sino que, muy probablemente, dejó nacer en su seno de clientelismo y corrupción los rasgos preliminares que traerían consigo el diagrama del fenómeno. Así lo resume Carlos Agudelo Castro cuando afirma:

> La revista da cuenta de cómo se fraguó la moderna alianza entre la clase política que venía de 16 años de usufructuar el poder para su propio beneficio a través del Frente Nacional, un pacto que institucionalizó el clientelismo como forma de gobierno; las mafias organizadas que se beneficiaban del creciente tráfico ilegal de drogas, que Alternativa fue la primera en reportar sistemáticamente y otras actividades criminales como el contrabando…[50]

Alternativa constituye, pues, una de las experiencias más interesantes de periodismo en el país, sobre todo porque no era una publicación partidaria, sino que, por el contrario, procuraba obrar como un punto de encuentro de los disímiles y esquivos partidos, tendencias, fracciones, grupos y subgrupos en que se hallaba atomizada la izquierda colombiana. Pero, además, porque fue una de las publicaciones de mayor alcance en materia de circulación, de más impacto político y periodístico y de más alto grado de calidad tipográfica y de diseño que ha tenido la izquierda nacional.

---

[49] ENTREVISTA con Carlos Vidales, ex jefe de Redacción de Alternativa, vía internet Cali-Estocolmo, el 11 de octubre de 2010.

[50] AGUDELO CASTRO, Carlos. *Atreverse a pensar es empezar a luchar. Elementos para el análisis de la revista colombiana alternativa.* Introducción a la disertación doctoral para acceder al título de Ph. D. en periodismo y comunicación pública en la Universidad de Maryland, Estados Unidos, 2007. Versión en PDF, p. 58.

Sin embargo, el proyecto no pareció haber sido entendido por los actores sociales y políticos del momento. Así lo sintetiza, de manera contundente, Carlos Vidales:

> Creo que la principal lección histórica es que, en aquellos años, ningún partido de la izquierda colombiana estaba en condiciones de comprender y asumir la grandeza de un proyecto unitario, amplio, para crear un ámbito de expresión y debates para todos.[51]

A manera de conclusión:

Alternativa estuvo confrontando durante sus seis años de vida con varios monstruos políticos, el primero de los cuales era el Frente Nacional que, a pesar de que en 1974 llegaba a su fin, seguía proyectando sus consecuencias bipartidistas excluyentes sobre todo el país y generando la irresolución de los males sociales y la irrupción de no pocas fuerzas insurgentes decididas, por la vía de las armas, a buscar salidas a la crisis. Aunque proliferaban los periódicos y revistas de izquierda y oposición, estos medios no tenían ni la fuerza ni la audacia con que aparecía Alternativa, dispuesta a llenar vacíos y a abrir debates con base en cuatro grandes líneas de acción: 1. Ser un medio de contra-información. 2. Difundir en lenguaje sencillo investigaciones sobre los problemas de la sociedad colombiana. 3. Hacer visibles las luchas obreras y populares. Y, sobre todo, 4. Servir de canal de unión "crítica" de la izquierda.

En el capítulo que sigue mostraremos el aporte del escritor Gabriel García Márquez al proyecto periodístico objeto de este trabajo y la forma como se relacionaron otros intelectuales de izquierda con la novel empresa.

[51] ENTREVISTA con Carlos Vidales, ex jefe de Redacción de Alternativa, vía internet Cali-Estocolmo, el 11 de octubre de 2010.

IMAGEN No. 5
EL FRENTE NACIONAL

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 13, Bogotá, 5 de agosto de 1974, p. 4.

IMAGEN No. 6
PRENSA DE IZQUIERDA

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 17, Bogotá, 30 de septiembre de 1974, portada de El Manifiesto.

IMAGEN No. 7
EL PESO DEL PODER

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 140, Bogotá, 14 de noviembre de 1977, p. 28.

IMAGEN No. 8
EL ESTRENO DE GABO EN ALTERNATIVA

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 1, Bogotá, 15 de febrero de 1974, p. 2.

CAPÍTULO III
EL APORTE DE GARCÍA MÁRQUEZ A UN PROYECTO QUE NAVEGÓ EN AGUAS PELIGROSAS

Este capítulo lo destinamos a auscultar el aporte periodístico de García Márquez a Alternativa, publicación que aunque no ideó, sí recibió todo su respaldo moral y profesional, incluso económico, desde el primer número hasta el último. Haremos un breve recuento de algunos de los más importantes reportajes, crónicas y entrevistas salidos de su pluma, en una época conocida como la de su periodismo militante. Época que, por aquellas paradojas de la historia y de la vida, fue la única vez en que se vio involucrado en un problema laboral y fue señalado como "el patrón", al lado de Santos Calderón y Bernardo García, en la escisión ocurrida en octubre de 1974.

Gabriel García Márquez fue el asesor permanente de la revista Alternativa, pero no su orientador periodístico cotidiano, no el típico director o jefe de redacción que está al frente del día a día de sus ediciones. Podría decirse que su nombre sirvió para darle prominencia periodística, peso político y solvencia material a la publicación, habida cuenta su prestigio literario y su conocida opción ideológica por la izquierda, más allá de las fronteras colombianas.

Siempre figuró encabezando el Comité Editorial, pero sin que esto significara una presencia permanente, aunque para los asuntos fundamentales era consultado y su voz resultaba determinante. Como cuando se suscitó la escisión del grupo conocido como La Rosca, liderado por Orlando Fals Borda. En ese momento, García Márquez fue situado como uno de los tres patrones de la naciente empresa, al lado de Enrique Santos Calderón y de Bernardo García, ante quienes los periodistas y trabajadores de base debían reclamar por el incumplimiento de compromisos laborales y frente a los cuales se debía hacer valer la posición de clase de los explotados dentro de una revista que, paradójicamente, rechazaba la explotación del hombre por el hombre y reivindicaba el papel de la clase obrera como motor propulsor de la transformación social. (Ver imagen No. 9).

El escritor fue objeto de una demanda laboral por parte de los trabajadores que entregaron poder al abogado Adalberto Carvajal para que los representara, aunque la decisión, según reconoce Sebastián Arias, uno de los dos redactores de la etapa inicial, fuera revertida luego, entre otras razones por consideraciones de orden político, al ser sometida tal osadía al baño de María respectivo y concluir que un hombre de letras tan reconocido, integrante del boom literario de la época, no merecía ser expuesto al escarnio público internacional como mal patrón, pues la empresa periodística en que estaban comprometidos era algo así como un proyecto de nuevo tipo que implicaba el sacrificio de todos, y al que no podía aplicársele en las primeras etapas el concepto de la lucha de clases a raja tabla, así, a la luz del momento, eso fuera lo que se transpirara dentro de un número importante de los trabajadores, vinculados principalmente a las áreas de diagramación, armada y circulación de la revista.

García Márquez fue importante también cuando, a finales de 1976, debido a las dificultades económicas que afectaban a la revista, sus directivos decidieron hacer un alto de más de cien días. En abril de 1977, mes en el que con el número 112 regresó a las calles, García Márquez escribió:

> De modo que aquí está otra vez Alternativa. Vuelve después de un receso de casi cuatro meses que por supuesto nos sirvió para trabajar menos, para perder menos plata y tal vez para equivocarnos menos, pero también para reflexionar, como los curas de otros tiempos, sobre el destino de nuestras almas.[52]

Más allá de los menesteres de las almas, en las horas amargas García Márquez tenía que estar para la toma de las decisiones clave:

> Sin embargo, volvemos a salir otra vez como semanario y esta vez a 20 pesos. Lo que quiere decir que los retiros espirituales nos ayudaron a resolver muchos problemas, menos los que a mi modo de ver son la desgracia de esta revista: la frecuencia y el precio.[53]

[52] Alternativa No. 112, abril de 1977, “Mis razones contra esta revista”.
[53] Ibíd.

Problemas que no eran solamente de esta publicación, sino de toda la prensa independiente y vocera de las izquierdas de la época. El asunto económico lo mortificaba hasta el punto de verlo como un factor determinante respecto de la clase de gente a la que llegaba Alternativa.

> … nos queremos dirigir a un público y llegamos a otro. Hacemos una revista para pobres que muchos pobres no pueden comprar. Buscamos crear una conciencia popular, pero a nuestra clientela más accesible no le importa tanto lo social como las vacaciones en Miami.[54]

A pesar de estas vicisitudes, o tal vez por ellas, el centro difusor de la producción periodística de García Márquez en buena parte de la década de los años de 1970 fue la revista para la que prestó su nombre. Cada que aparecía un gran reportaje o una entrevista de fondo era ella la primera en difundirlos. Era el gancho para aumentar la circulación, no sólo la primicia periodística en sí misma. Los artículos del escritor que se bajaba a trasegar el barro de los reporteros y viajaba por el mundo para describir lo que veía y referir lo que decían los protagonistas de los grandes sucesos que cubría constituían valores agregados de Alternativa. En este ámbito era donde estaba su mayor importancia.

Después del receso de cuatro meses, los orientadores de Alternativa efectuaron un balance en el que se anticipaban a responder la columna de su principal mentor "asumiendo que los pronósticos pesimistas que expresa Gabo en la página siguiente sobre el destino de las revistas en Colombia no resulten ciertos".[55] Pusieron en marcha entonces decisiones editoriales, como la de empezar a publicar columnas de opinión. Seleccionaron personalidades destacadas con perfil de izquierda, entre las que figuraban, además de García Márquez, Eduardo Umaña Luna, Daniel Samper Pizano, Diego Montaña Cuéllar, Beatriz de Vieco, Ramón Pérez Mantilla, Ramiro de la Espriella y Salomón Kalmanovitz.[56]

Así, pues, Gabo se volvió columnista habitual. Pero su participación periodística venía de tiempo atrás con la publicación de reportajes[57] de gran impacto que merecieron portadas, e

---

[54] Ibíd.

[55] Alternativa No. 112, 2 al 9 de mayo de 1977, "Alternativa nueva etapa", p. 12.

[56] Ibíd., "Aquí están, estos son", pp. 14-15.

[57] El concepto de reportaje que manejamos aquí hace referencia al género periodístico de relato que narra historias extensas y minuciosas en torno de un hilo conductor o eje definido. En tal sentido, establecemos una

incluso anuncios previos. Uno de sus trabajos más impactantes por el momento histórico que corría y por la sensibilidad humana que brotaba cuando se hablaba de él fue el que escribió sobre el golpe estado de carácter fascista perpetrado por el general Augusto Pinochet Ugarte en Chile, y cuya primera parte fue publicada para la revista inaugural bajo el título "Chile, el golpe y los gringos". La segunda parte apareció en la edición siguiente titulado: "Pilotos gringos bombardearon La Moneda".[58] Los dos textos son espejo de la clase de periodismo hecho por García Márquez en la época: comprometido, militante, como él mismo lo denominó, una conjunción de investigación y juicios de valor.

Evidencia de ello es la siguiente fracción del párrafo con que remataba --de manera demoledora y apasionada, lleno de dolor y rabia; de ira y, al mismo tiempo, de razón-- la segunda parte de su trabajo sobre Chile, en el momento de aludir a Allende:

> "… Su virtud mayor fue la consecuencia, pero el destino le deparó la rara y trágica grandeza de morir defendiendo a bala el mamarracho anacrónico del derecho burgués, defendiendo una Corte Suprema de Justicia que lo había repudiado y había de legitimar a sus asesinos, defendiendo un Congreso miserable que lo había declarado ilegítimo pero que había de sucumbir complacido ante la voluntad de los usurpadores, defendiendo la libertad de los partidos de oposición que habían vendido su alma al fascismo, defendiendo toda la parafernalia apolillada de un sistema de mierda que él se había propuesto aniquilar sin disparar un tiro. El drama ocurrió en Chile, para mal de los chilenos, pero ha de pasar a la historia como algo que nos sucedió sin remedio a todos los hombres de este tiempo y que se quedó en nuestras vidas para siempre".[59]

Obsesionado con el tema del golpe en Chile, García Márquez escribió para la edición No. 28 "El combate en que murió Miguel Enríquez", un testimonio construido a partir del relato que le hiciera Carmen Castillo, la esposa del líder del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR, durante su exilio en Londres, donde la entrevistó.[60] Otro dirigente de la clandestinidad chilena, Jaime Gazmurri, fue localizado por el escritor colombiano y su entrevista, convertida en un testimonio que se tituló "Sí, la resistencia chilena existe".[61]

---

diferencia con la crónica, a la que situamos como un género periodístico igualmente de relato, pero que narra historias en términos breves y con menos minuciosidad.

[58] Alternativa No. 1, Bogotá, 15 de febrero de 1974. Alternativa No. 2, Bogotá, 1 de marzo de 1974.

[59] Alternativa No. 2, Bogotá, 1 de marzo de 1974.

[60] Alternativa No. 28, Bogotá, 28 de marzo de 1975.

[61] Alternativa No. 50, Bogotá, 8 de septiembre de 1975.

La década de los años 70 del siglo XX fue prolija en acontecimientos políticos de un mundo que empezaba a cambiar las relaciones entre las numerosas colonias supérstites y sus metrópolis, de manera especial en África. Los procesos de descolonización en los países dominados por Portugal marcaron los primeros años de Alternativa. Las guerras de independencia en Angola, Mozambique, Guinea-Bissau y Cabo Verde no sólo se tradujeron en crisis internas sino que trasladaron esas crisis a las cúpulas de los imperios de antes, así que la metrópoli portuguesa también entró en una convulsión inédita que durante tres años de fricciones y pugnas de poder amagó con la instauración de un nuevo régimen social. Fueron los tiempos de ascenso de la revolución de los coroneles, dentro de la cual fraternizaban pueblo y Fuerzas Armadas. Fueron los tiempos de la revolución de los claveles, iniciada el 25 de abril de 1974, que dio al traste con la dictadura salazarista.

García Márquez se interesó con renovada curiosidad en el caso portugués y escribió tres artículos que fueron publicados en ediciones sucesivas de Alternativa[62], el primero de ellos con el sugestivo título de "Portugal, territorio libre de América", que parodiaba la conocida denominación dada a Cuba desde la fundación de su revolución: Cuba, territorio libre de América. Esa relación con Cuba no era gratuita si se tienen en cuenta la cercanía del autor con su principal líder, Fidel Castro, y los trabajaos periodísticos que escribió acerca de la ayuda de los cubanos al gobierno surgido del proceso independentista en Angola (1975), encabezado por el presidente Agostinho Neto.

Dentro de su compromiso político, García Márquez escribió otra trilogía orientada a desvirtuar todo cuanto se decía sobre Cuba en los países latinoamericanos, en los que gobiernos de derecha y ultraderecha llenaban el mapa político y ejercían el anticomunismo propio de la Guerra Fría como política de Estado, con la intención colateral de frenar el

[62] El reportaje fue publicado en la edición No. 40, Bogotá, 30 de junio de 1975. Los otros dos se titularon "¿Pero qué carajo piensa el pueblo?", en Alternativa No. 41, Bogotá, 7 de julio de 1975, y "El socialismo al alcance de los militares", en Alternativa No. 42, Bogotá, 14 de julio de 1975.

influjo de la revolución isleña. "La mala noche del bloqueo" se tituló el primero de los reportajes, publicados bajo el rótulo genérico de "Cuba de cabo arabo".[63]

"La cruda verdad, señoras y señores, es que en la Cuba de hoy no hay un solo desempleado, ni un niño sin escuela, ni un solo ser humano sin zapatos, sin vivienda y sin tres comidas al día, ni hay mendigos ni analfabetos…", decía el párrafo inicial del texto, evidencia del compromiso absoluto, tónica del estilo de la revista que rompía con el tono aparentemente equidistante y neutral de los medios masivos de comunicaciones de las élites. Alternativa fue, como hemos dicho, un híbrido de información y opinión, de noticia con visos de crónica y contenido editorializado. Y García Márquez pudo ser quien abrió el camino para ese estilo de periodismo que configuró uno de los elementos de ruptura con el relato tradicional, un camino sobre el que se mantuvo la publicación y que fue definido en el cuarto número, que caracterizó a Alternativa como "una revista de opinión".[64]

En diciembre de 1975 la revista recibió una nueva entrevista con otro actor político de la clandestinidad en el Cono Sur del continente. García Márquez había hablado "en algún lugar del mundo" con Alberto Camps, líder de los Montoneros, la guerrilla urbana expresión del ala izquierda del peronismo, y sobreviviente de una masacre ocurrida bajo la dictadura de Alejandro Lanusse, en 1972. La entrevista se tituló "Somos un ejército integrado a la vida cotidiana".[65]

Luego vino otro dirigente montonero, Mario Eduardo Firmennich, "el hombre más buscado por las fuerzas represivas de Argentina, y uno de los más buscados del mundo por los periodistas", de quien escribió una entrevista-perfil, "Montoneros: guerreros y políticos", en la que García Márquez se esforzó por aparecer escéptico frente a los resultados de la lucha dada por la guerrilla argentina, en un diálogo que finalmente se descubrió que había ocurrido "a diez mil metros de altura y en mitad del océano Atlántico".[66]

---

[63] Éste apareció en Alternativa No. 51, Bogotá, 15 de septiembre de 1975. Los otros dos reportajes se titularon "La necesidad hace parir gemelos", en Alternativa No. 52, Bogotá, 22 de septiembre de 1975, y "Si no me creen, vayan a verlo", en Alternativa No. 53, Bogotá, 6 de octubre de 1975.
[64] "Carta al Lector", en Alternativa No. 4, 1 de abril de 1974, p. 1.
[65] La entrevista fue publicada en la edición No. 65-66, de diciembre de 1975-enero de 1976.
[66] Ibídem.

En “El general Torrijos sí tiene quien le escriba”, García Márquez explica para Alternativa el papel jugado por él en un contacto pedido por el general Omar Torrijos Herrera con líderes de la izquierda más radical de Panamá, que se sentían perseguidos por el militar y varios de los cuales estaban en el exilio. Para Torrijos, aquellos eran personas que querían ir más rápido que él en el proceso de cambios políticos que había iniciado. El escritor colombiano fungió como mediador y así lo revela en la revista. Consideraba “un desperdicio de fuerza que tantos militantes de izquierda estén de pleito con el general Torrijos por divergencias puramente formales, cuando tienen coincidencias de fondo que podrían ser tan útiles para todos estos malos tiempos de la América Latina”.[67]

El escritor colombiano ponía su nombre en función de la izquierda de cualquier país del continente, y hacía gala de su amistad con los dirigentes de las naciones que lo necesitaran. El periodista y el político no se separaban. Y se reflejaban en las páginas de la revista. Aunque ella se hubiera propuesto no dar línea, “porque ni es, ni pretende ser una agrupación política”,[68] sí asumía posiciones para hacer visibles e incluso defender, con sentido crítico, la multiplicidad de expresiones de la izquierda latinoamericana tan cercana a García Márquez. Dentro de ese “hacer visibles”, llegaba incluso a la intervención como actor en los procesos que serían noticia.

“Rodolfo Walsh, el escritor que se le adelantó a la CIA” es una semblanza de García Márquez sobre el periodista argentino que, siendo corresponsal de la Agencia Prensa Latina, descubrió que la Central de Inteligencia Americana entrenaba exiliados cubanos en Guatemala para invadir la isla. Al final de la semblanza escribe:

> Rodolfo Walsh dirigió a la Junta Militar argentina una carta acusatoria que quedaría para siempre como una obra maestra del periodismo universal. Esa fue la carta que le costó la vida. La escribió desde la clandestinidad en Buenos Aires, la ciudad hermosa y desdichada donde su compatriota y colega Jorge Luis Borges, candidato finalista al

[67] Alternativa No. 117, Bogotá, mayo de 1977.
[68] Alternativa No. 4, Bogotá, 1 de abril de 1974, p. 1.

> Premio Nobel, recibió alborozado una condecoración infame de Pinochet y aclamó a los gorilas argentinos como los salvadores de su patria.[69]

Y como las semblanzas son el género ideal para que los periodistas describan a quienes han conocido, odiado o amado, siguió con ella y publicó en Alternativa una sobre su admirado Presidente panameño, titulada "Torrijos, cruce de mula y tigre". La escribió como ocurre casi siempre en el periodismo, a propósito de una coyuntura: el plebiscito del 23 de octubre de 1977, en el que el pueblo del istmo se pronunciaría sobre el tratado por el cual Estados Unidos se comprometía a la transferencia progresiva de la soberanía sobre el Canal. El remate de su texto es nuevamente sintomático del periodismo militante que defendió en la época:

> … estoy convencido que en el fondo de su corazón no le gusta el tratado. Piensa tal vez que es el mejor tratado posible en las condiciones actuales, que valió la pena pelearlo palmo a palmo y que de todos modos es una conquista muy grande del pueblo de Panamá… Y sé que en su fuero interno Torrijos es uno de los más radicales. Sólo que es también el que lleva a cuestas todo el peso del poder, y el poder pesa.[70]

Al cumplirse diez años de la muerte de Ernesto, el Che, Guevara, García Márquez hizo otra semblanza para reconstruir su tránsito por el Congo. De nuevo África, territorio que parecía inspirarle una fascinación especial. "Los meses de tinieblas. El Che en el Congo" tituló el texto. Seis meses después de su regreso, el Che estaba en Bolivia, país donde fue asesinado.[71]

Una extensa entrevista con el escritor francés Régis Debray, defensor de las teorías del foquismo guerrillero, fue publicada a finales de 1977 y principios de 1978. En ella ("Revolución se escribe sin mayúscula"), aborda de soslayo su experiencia al lado del Che en Bolivia y niega que esté haciendo una "desmitificación histórica". Le responde a García Márquez: "Hay que ver de cerca a los revolucionarios, hombres y mujeres, a los militantes anónimos que hacen la historia, cada día, sin saberlo".[72]

"El golpe sandinista. Crónica del asalto a la 'casa de los chanchos'". Así se titula uno de los relatos periodísticos más famosos de García Márquez, quien entre el 26 y el 29 de agosto de

[69] Alternativa No. 124, Bogotá, julio-agosto de 1977.
[70] Alternativa No. 126, Bogotá, agosto de 1977.
[71] Alternativa No. 134, Bogotá, octubre de 1977.
[72] Alternativa No. 146, Bogotá, 26 de diciembre de 1977.

1978 estuvo en Panamá entrevistando al comando del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua, Fsln, que se tomó el Palacio Nacional de Mangua para exigir de esa manera la liberación de 58 de sus militantes, presos en las cárceles de Anastasio Somoza. La presentación de esta crónica se hizo con gran despliegue en carátula bajo el título "Así fue el golpe sandinista", con foto de tres cuartos de portada de Edén Pastora, Comandante Cero de la operación, en la que aparecía superpuesto un rótulo en letras blancas con fondo negro estrellado que decía: "Exclusiva mundial". (Ver imagen No. 10). El texto tenía un despliegue de nueve páginas y estaba acompañado de entrevistas que el corresponsal en Panamá, Pedro Miranda, hizo a Hugo Torres, el joven comandante Uno, y al líder político de los sandinistas, Tomás Borge.

En una de las quince fotos que acompañan la crónica y las entrevistas aparece García Márquez ataviado con boina de guerrillero sandinista, al lado de los comandantes Torres y Borge. También se publica un croquis del Palacio ocupado y se transcriben las tres comunicaciones enviadas por el Gobierno a los sandinistas en el marco de la negociación, con el título de "Las capitulaciones".[73]

Los sandinistas habían tomado como rehenes a numerosos funcionarios y diputados del régimen, entre quienes figuraban José Somoza, sobrino de Anastasio, y J. A. Mora, ministro del Interior. Para lograr su liberación, el Gobierno no sólo tuvo que excarcelar a buena parte de los presos políticos solicitados, sino que debió dar garantías para la salida del comando de Pastora y entregar US$500.000 en efectivo, una apreciable cantidad de dinero en la época. Además, el propio gobierno somocista acordó con el de Panamá el traslado a la capital de este país de los guerrilleros asaltantes y de los liberados. Todo un triunfo revolucionario que Alternativa no dudó en desplegar exultante.

> "Aquella noche, la primera del bloqueo, había en Cuba unos 482.560 automóviles, 343.300 refrigeradores, 549.700 receptores de radio, 303.500 televisores, 352.900 planchas eléctricas, 286.400 ventiladores, 41.800 lavadoras automáticas, 3.510.000 relojes de pulsera, 63 locomotoras y 12 barcos mercantes. Todo eso, salvo los relojes de pulso que eran suizos, había sido hecho en los Estados Unidos. (…) Al parecer,

[73] Alternativa No. 178, Bogotá, 4 de septiembre de 1977.

> había de pasar un cierto tiempo antes de que los cubanos se dieran cuenta de lo que significaban en su vida aquellos números mortales…"[74]

Con estos dos párrafos comienza "Los cubanos frente al bloqueo", otro reportaje de García Márquez sobre Cuba que se sumerge en la descripción del cerco económico y político decretado por Estados Unidos contra el país como respuesta a la negativa de sus líderes a ceder a las presiones geopolíticas e imperiales. El esfuerzo periodístico de García Márquez en relación con la revolución cubana busca denunciar la arbitrariedad jurídica del bloqueo económico, la incidencia nefasta sobre la población y poner a la luz la resistencia de los damnificados, su valoración de la dignidad por encima de la fuerza de la potencia vecina. El escritor sitúa un foco sobre este fenómeno, decretado en términos de retaliación ideológica desde 1964 por los gobiernos de EE.UU.:

> … nadie hubiera podido imaginar en el incierto año nuevo de 1964 que aún faltaban los tiempos peores de aquel bloqueo férreo y desalmado, y que había de llegarse a los extremos de que se acabara hasta el agua de beber en muchos hogares y en casi todos los establecimientos públicos.[75]

Finalmente, García Márquez dio el salto al Asía. Había efectuado un largo periplo de América Latina al África, de ésta a Europa y luego de nuevo a América Latina. El remate de sus relatos periodísticos en Alternativa fue en el sudeste asiático. La guerra contra la invasión estadounidense a Vietnam, la resistencia, la reconstrucción aparecen en un extenso reportaje, pero de soslayo. El visor está en lo que para la época, finales de 1979, escandalizaba: una supuesta ola de migrantes, de presuntos vietnamitas en estampida por el mundo. La propaganda contra el nuevo poder, el de los de la resistencia triunfadora, se enfrentaba ahora a otra guerra, la de la desinformación, tal vez poco valorada por ellos que habían estado tan ocupados en repeler bombas de napalm que caían por toneladas sobre sus arrozales. En esa guerra se desfiguraba la verdad y se procuraba destruir lo que no habían podido los morteros de la invasión: la dignidad de los vietnamitas. Alarmado por lo que se decía de ese que era otro ícono de la resistencia contra la barbarie moderna, García Márquez vuela a Ciudad Ho Chi Minh (Ver imagen No. 11) para, según dice, conocer de primera mano la verdad. Y su

[74] Alternativa No. 190, Bogotá, noviembre-diciembre de 1978.
[75] Ibíd.

conclusión, aunque sólo fuera para su conciencia, como él mismo lo aclaraba, es que Vietnam "… parecía condenada a navegar contra la corriente. Vietnam había sido víctima una vez más de una conjura internacional". Y luego apostillaba: "No había remedio: al cabo de tantos siglos de guerras, Vietnam había perdido una batalla grande en una guerra menos conocida, pero tan sangrienta como las anteriores: la guerra de la información". Así quedó escrito en la serie de tres entregas bajo el título genérico de "Vietnam por dentro".[76]

Fueron en total 35 textos de cierto aliento escritos en géneros de relato --porque hasta las entrevistas tenían ese tono--, en los que García Márquez contribuyó en la definición del perfil de Alternativa como un medio de contrainformación, con un estilo de narrar los hechos que rompía con las características generalizadas de los discursos de los medios masivos tradicionales y que, sobre todo, procuraba visibilizar opciones diferentes a las irrigadas por esos mismos medios respecto de fenómenos y actores del mundo.

De este modo, pues, el rol de García Márquez no se cumplía en el día a día de la redacción de Alternativa en una fría oficina bogotana, sino en el otear del reportero a lo largo y ancho de un globo por el que navegaba en busca de explicar sus conflictos desde otra óptica, la del periodismo militante que tanto defendió como su camino en aquella década de convulsiones. En esas se la pasó entre 1974 y 1980.

"Alternativa siempre navegó en aguas dubitativas"

Sebastián Arias fue otro de los fundadores de la revista Alternativa. Él, Eligio García Márquez, Cristina de la Torre y Carlos Vidales, el hijo del maestro Luis Vidales, el de *Suenan Timbres*, conformaron el primer equipo de redactores de la revista. Después, Arias y Vidales tomaron otro rumbo, cuando optaron por hacer tolda aparte y fundaron con Orlando Fals Borda Alternativa del Pueblo.

[76] Las tres partes de la serie fueron publicadas así: "Vietnam por dentro", en Alternativa No. 242, Bogotá, diciembre de 1979. "El delirante saldo de la guerra", en Alternativa No. 243, Bogotá diciembre de 1979. Y "La guerra que se perdió", en Alternativa 244-245, Bogotá, diciembre de 1979, enero de 1989.

No ha perdido el carácter críptico, enigmático del que seguramente hizo gala en la época de circulación de la revista, pues afirma que no quiere protagonismo ni remover viejas circunstancias. Deja entrever que no le interesa. De sus palabras se intuye que piensa que las cosas han cambiado tanto que se ha olvidado de la historia de la Alternativa que transformó la manera de hacer periodismo en unos años pletóricos de sueños y utopías, sobre todo en los jóvenes de entonces.

Con Arias abordamos uno de los asuntos medulares que circundan la existencia de la revista: su carácter. De entrada lo resuelve con una gran síntesis: "Para Gabriel García Márquez y Enrique Santos Calderón ella debía ser una Alternativa periodística; para Orlando Fals Borda y para mí debía ser una Alternativa política". Esa divergencia, que en principio se pudo resolver de consenso, pues de hecho la revista se proponía un ejercicio de periodismo político, resultó irreconciliable muy rápidamente y se tornó explosiva con la ruptura precipitada desde la edición número 18, que circuló entre el 14 al 27 de octubre de 1974, esto es, ocho meses después de estar en las calles la publicación que había nacido el 15 de febrero del mismo año.

Arias fue profesor de literatura a los 17 años, una edad muy temprana para estar ya en las aulas secundarias no como estudiante sino como docente. Ello fue posible porque en 1961 egresó de la Normal de Pasto, es decir, se formó como profesor a la antigua, en la escuela de maestros que eran las normales. Luego dictó clases en el Colegio Mayor Santiago de Cali, participó en la fundación del Colegio Camacho Perea y posteriormente se fue a Ibagué. También enseñó en el Colegio San Luis Gonzaga, en donde, asegura, los hermanos Navarro Wolf fueron alumnos suyos.

Confiesa que se hizo periodista sin pensarlo cuando tenía 20 o 21 años y militaba en el Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino, Moec, fundado por Antonio La Rota. Transcurrían los años 1965 o 1966, no lo precisa. Entonces fue jefe de redacción de una revista radial semanal llamada Artes y Letras que se transmitía por La Voz del Nevado y luego pasó a ser difundida por Ecos del Combeima. La había fundado en compañía de Hugo Caicedo Borrero.

También hizo parte del periódico del Núcleo Camilista, que se imprimía de manera gratuita en la rotativa de El Cronista, diario gerenciado por Alberto Santofimio Botero y en cuyo suplemento literario participó. Sostiene que el Núcleo Camilista, como fracción del Moec, fue uno de los orígenes del Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, Moir. De regreso a Cali, Arias fue instructor de técnicas de comunicación del Centro Agropecuario del Sena de Buga, donde creó el sindicato que lideró batallas memorables frente a la dirección del fundador de esa entidad estatal, Rodolfo Martínez Tono. Corría el icónico año de 1971, que Arias recuerda con especial sentimiento por la muerte de 21 estudiantes a manos de la Policía de Misael Pastrana Borrero, en las protestas universitarias que tuvieron como escenario principal a Cali y que se prolongaron hasta Popayán, donde cayó Tuto González.

Después de esta etapa de luchas universitarias Arias se trasladó a Bogotá e ingresó en una revista de la editorial Zigzag dirigida por Genaro Medina. Era la famosa VEA, de fuerte contenido judicial, en la que tenía una columna de libros. De ella hacían parte también Germán Espinosa, Eligio García Márquez y Javier Darío Restrepo, entre otros periodistas de trayectoria. Arias recuerda con énfasis que allí no se hacía reportería, pues predominaban las competencias del arte de escribir bien. Las fuentes de información eran los profusos archivos de revistas internacionales y documentos que poseía el director de la publicación. El conjunto de esos archivos era una especie de caja mágica a la que recurrían todos en procura de temas y datos. Así las cosas, "todo se hacía desde un escritorio".

En VEA estuvo hasta 1972 o 1973, no lo recuerda con exactitud, cuando fue visitado por José Vicente Kataraín, a quien le habían recomendado a Arias por ser un periodista que escribía bien. Ya se empezaba a vislumbrar la futura revista, y Kataraín buscaba sus redactores. Ese fue el primer acercamiento con lo que sería Alternativa. Muy pronto haría equipo con el primer Comité Editorial, del que recuerda hicieron parte, además de Santos Calderón y Fals Borda, Bernardo García, Cristina de la Torre y Carlos Vidales. Carlos Sánchez, hermano del actor Pepe Sánchez, era el fotógrafo y Carlos Duplat, un hombre muy cercano al M-19, era el diseñador. Arias recuerda también que el primer jefe de redacción fue Víctor Daniel Bonilla, un antropólogo e indigenista del Cauca, que poco duró en el cargo.

Luego de la ruptura en Alternativa y de la fundación de Alternativa del Pueblo, Arias pasó a hacer parte del cuerpo de redacción del periódico Mayorías, órgano de un sector de izquierda muy combativo y radical escindido de la Alianza Nacional Popular, Anapo, y que integraron, entre otros, Israel Santamaría, Andrés Almarales y Carlos Toledo Plata. En Mayorías permaneció hasta 1978. Terminó en el liberalismo, a través de la Asociación Colombiana de Cooperativas, a la cual le dirigió su órgano de prensa, una revista. Estando allí, Jorge Abril le propuso que le ayudara en un movimiento liberal de oposición a Julio César Turbay. El movimiento era orientado por Roberto Arenas Bonilla, quien había trasegado ya por los caminos del liberalismo de izquierda. Su periplo en el partido "rojo" lo condujo finalmente a ser jefe de prensa de la campaña de Virgilio Barco Vargas, elegido presidente de la República en 1986.

Sobre el posible aporte de la revista a una definición identitaria del periodismo alternativo, Arias sostiene que "las fuentes que nutrían el periodismo colombiano no eran las únicas y el haber bebido en otras produjo un tipo de periodismo diferente". Según él, "teniendo un sesgo ideologista, poseía también un lenguaje irreverente". Además, cree que hoy en día "el periodismo de Alternativa no tendría sentido. En Alternativa había textos muy largos, ensayos". Sin embargo, por el formato de las revistas, un texto breve puede ser percibido como largo. Y esa percepción puede ser la que conserve Arias aún hoy.

De todas formas, insiste en las fallas. Sostiene que no había suficiente periodismo de investigación, que trabajaban sin muchas fuentes, haciendo más deducción que indagación. "Era un trabajo de audacia, de inspiración, no confirmábamos nada", explica, pero advierte que, sin embargo, "la publicación fue impactante para la época, cuando la gente era tan mojigata". "Alternativa cumplió, y hoy habría que hacer una revista que fuera alternativa a Alternativa", recalca, y advierte que el tiempo ha pasado

> La revista nunca pudo descifrar si su alternativa era periodística o política. Siempre navegó en aguas dubitativas. La burguesía sí entendió que lo que estaba produciendo con sus medios debía cambiar, y eso se ve en El Espectador, en Semana y en El Tiempo, que incorporaron elementos de Alternativa a sus ediciones.

A manera de conclusión:

Gabriel García Márquez aportó su prestigio de gran escritor, y eso resulta clave a la hora de entender, en parte, el éxito editorial y de opinión de la revista. Sin embargo, en medio de las crisis originadas por posiciones políticas e ideológicas cerradas, hasta Gabo tuvo problemas. Sebastián Arias, uno de los fundadores de la revista y quien participó en la creación de la otra, de Alternativa del Pueblo, considera que el problema de fondo era de concepciones: "Para García Márquez y Santos Calderón ella debía ser una Alternativa periodística; para Orlando (Fals Borda) y para mí debía ser una Alternativa política", nos dijo. Mientras tanto, el escritor nutrió a Alternativa de 35 grandes trabajos, que recibieron gran despliegue, como aquel titulado "Rodolfo Walsh, el escritor que se le adelantó a la CIA", una semblanza sobre el periodista argentino que, siendo corresponsal de la Agencia Prensa Latina, descubrió que la Central de Inteligencia Americana entrenaba exiliados cubanos en Guatemala para invadir la isla.

El próximo capítulo, el IV, lo dedicaremos a efectuar una taxonomía de los componentes del equipo de trabajo de Alternativa, en el que pudimos identificar varios grupos con diferenciaciones culturales, ideológicas, políticas y de intereses.

IMAGEN No. 9
LAS PRIMERAS DIFICULTADES

Fuente: Revista *Alternativa del Pueblo*, edición No. 19, Bogotá, 24 de octubre de 1974, p. 2.

IMAGEN No. 10
GABO CON EL COMANDANTE CERO

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 178, Bogotá, 11 de septiembre de 1978, portada.

IMAGEN No. 11
REPORTERO EN VIETNAM

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 242, Bogotá, 6 de diciembre de 1979, portada.

CAPÍTULO IV
TAXONOMÍA DE LOS GRUPOS QUE INTEGRARON LA REVISTA

A continuación haremos una clasificación de los integrantes de las áreas de Redacción y Arte de la revista Alternativa, e incluiremos perfiles de los cinco grupos que, encontramos, se expresaron dentro de la empresa periodística, con el propósito de identificar la manera como se relacionaron y la forma como resolvieron sus diferencias.

La historia de los equipos de redacción, arte y producción de Alternativa nos muestra periódicos cambios (Ver Cuadro No. 3). Estos reflejaban los debates que a su interior se dieron, habida cuenta las diferencias de concepciones que entre los integrantes de la revista existían sobre el carácter y las vías de la revolución colombiana, los movimientos armados, la participación en las elecciones, el abstencionismo, las adscripciones a las líneas internacionales, lo mismo que sobre el carácter de la revista, el tipo de periodismo que debían hacer y las formas de dirección que debían darse dentro del colectivo.

Cuando se habla de Alternativa casi siempre se alude a su figura más reconocida y emblemática, Gabriel García Márquez, como su único creador. Sin embargo, como ya hemos dicho, la indagación efectuada demuestra que el escritor no fue el inspirador primigenio de la revista. Enrique Santos Calderón lo reconoce: "… Gabo se vinculó muy a regañadientes a la iniciativa de Alternativa, porque él de entrada dijo que una revista de izquierda en Colombia estaba condenada a fracasar. Además, que las revistas eran un género desdichado en Colombia, que no prosperaba".[77]

Sin embargo, García Márquez significó un motivo de impulso a todo el proceso que culminó en la fundación de Alternativa y, además, por la forma como se comprometió con la publicación luego de estar en marcha, se puede considerar que ella es un legado suyo también,

[77] CONVERSATORIO con Enrique Santos Calderón, ex director de la revista Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014. En el conversatorio participaron también Bernardo García, Hernando Corral, Antonio Caballero, Jorge Orlando Melo, todos ex integrantes de Alternativa. Asimismo, intervino Jaime Abello Banfi, director de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano, FNP. Grabación de audio transcrita por Luis Alfonso Mena S.

sobre todo por el aporte periodístico que hizo, con grandes entrevistas, crónicas y reportajes escritos en exclusiva para la revista, y por la asesoría que le brindó en sus seis años de circulación. Así lo evalúa Santos Calderón.

> … a regañadientes Gabo aceptó formar parte del grupo fundador de Alternativa, de escribir para su primer número y a partir de ahí, García Márquez se convirtió en un entusiasta fervoroso de Alternativa, en un colaborador permanente, y fue realmente un alma, una guía y un motivo de inspiración para nosotros, porque además el rigor profesional de Gabo, el periodístico, el manejo del lenguaje, su imaginación… Y además fue como un Salomón. En todas las divisiones que tuvimos Gabo siempre mediaba con los consejos perfectos. En fin, realmente el aporte de Gabriel García Márquez a lo que fue Alternativa fue fundamental y es imborrable.[78]

Pero en la creación de Alternativa intervinieron por lo menos cinco grupos de intelectuales, periodistas, artistas y actores políticos identificables. (Ver imagen No. 12). El primero de ellos era el que se encontraba en torno de Enrique Santos Calderón, representante de la Fundación de Artes Gráficas (luego Pro Artes Gráficas), de la que hacían parte Jorge Restrepo, Héctor Melo y María Teresa Rubino de Santos, entre otros. Algunos, como Orlando Fasl Borda, consideraban como afines o parte de este grupo a Antonio Caballero (quien llegó a Alternativa para la edición No. 36, del 2 de junio de 1975), Daniel Samper (vinculado en agosto de 1977), José Vicente Kataraín, Cristina de la Torre y Bernardo García.[79] Por su parte, Jorge Mora Espinosa, quien ingresara a Alternativa en el área de Armada en junio de 1974, dice que la "Fundación para las Artes Gráficas" fue creada en junio de 1973, le atribuye la iniciativa a Jorge Villegas Arango y menciona como sus integrantes, además de Villegas, Santos, Rubino de Santos y Samper Pizano, a Luis Eduardo Parra, el mismo Jorge Mora y Ricardo Villa Salcedo.[80]

El segundo grupo lo integraba la Fundación La Rosca de Investigación y Acción Social, representada por el reconocido sociólogo Orlando Fals Borda, en la que se hallaban Carlos

---

[78] Ibídem.

[79] FALS BORDA, Orlando y Herrán, María Teresa. "Ideario. La Alternativa que soñamos". En: revista *Alternativa* Nueva Época, No. 1, Bogotá, agosto de 1996.

[80] MORA E., Jorge. "Un investigador social. Prólogo a la reedición de la obra de Jorge Aníbal Villegas Arango". Periódico El Tiempo. [Online]. Bogotá, 2 de agosto de 2013. [Consultado el 7 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.eltiempo.com/archivo/documento-2013/CMS-12968843

Duplat (actor de teatro, guionista, dramaturgo, militante del M-19 que había sobrevivido a las torturas de las que fue objeto durante una detención por militares, en el gobierno de Julio César Turbay Ayala), Augusto Libreros, Gonzalo Castillo y Víctor Manuel Bonilla, entre otros.[81]

El tercero era el encabezado por Bernardo García, a la sazón catedrático de la Universidad del Valle, a quien acompañaban su esposa, Cristina de la Torre, y el arquitecto Jorge Villegas. En medio de las clasificaciones que se suscitaron de las diversas tendencias en la Redacción de la revista, se le denominó también el grupo de la Universidad del Valle o el de "los trotskos".

En realidad, García no era un "trotsko" acérrimo, sino un hombre de ideas de izquierda, pues, como él mismo lo dice, el primer intento de fundar una revista con el nombre de Alternativa, promovido por él en Cali donde laboraba, finalmente falló porque el grupo que lo acompañaba quería adscribir la publicación a la denominada IV Internacional (trotskista), a lo cual García se opuso. García venía de estudiar en Lovaiana, Bélgica, había tenido como compañero de universidad al padre Camilo Torres y en Bélgica fundaron Alternative. Así que esta es la primera revista con ese nombre. García, profesor de economía, y muchos otros cuestionaban el silencio de los medios de comunicación sobre los graves hechos que venían ocurriendo en la Universidad del Valle, donde era profesor en la Facultad de Economía, hechos que derivarían en los trágicos acontecimientos del 26 de febrero de 1971, cuando la Fuerza Pública mató a varios estudiantes, entre ellos a uno muy conocido por ser un gran deportista, al que apodaban 'Jalisco'. "Los historiadores no tienen en ningún periódico documentos sobre los incidentes reales que provocaron la muerte del famoso estudiante 'Jalisco', que era un voleibolistas, campeón nacional, o de los 20 o 30 muertos que hubo en la Carrera Décima con Quinta (de Cali)", recordó García en el conversatorio por los 40 años de Alternativa, realizado el 27 de noviembre en Bogotá (Ver imagen No. 13). Y agregó: "No hay documentos, porque sencillamente la prensa no quería publicar". Y por eso, entre otras

[81] FALS BORDA, Orlando y Herrán, María Teresa. "Ideario. La Alternativa que soñamos". En: revista *Alternativa* Nueva Época, No. 1, Bogotá, agosto de 1996.

razones, García buscaba fundar un medio de prensa independiente, que dijera la verdad, que publicara lo que ocurría:

> Esa, digamos, fue la segunda indignación por la cual nació Alternativa en Cali, pero desgraciadamente el grupo que se funde en torno a ese primer núcleo de Alternativa, con ese nombre, resultó un grupo político, que era el de Ricardo Sánchez, de (Fernando) Cruz Kronfly, un grupo trotskista, muy simpáticos, por cierto, eran compañeros nuestros naturalmente, pero que nos exigían que Alternativa fuera un órgano de la Cuarta Internacional (Socialista), por lo cual no se pudo dar a luz a Alternativa en ese año.[82]

La trayectoria de Bernardo García condujo a profesores y estudiantes de economía a proponerlo en la terna para la decanatura de la Facultad de Economía de la Universidad del Valle, pero el rector de la época, el conservador Alfonso Ocampo Londoño, lo sacó de manera arbitraria con argumentos peregrinos, típicos de la Guerra Fría y de una Latinoamérica subsumida por tendencias totalitarias en muchas de sus sociedades. El también economista y catedrático de Univalle Luis Aurelio Ordóñez, en su historia sobre el 26 de febrero en Cali, ilustra:

> Bernardo García, era un economista egresado de la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica) con estudios de posgrado en la Escuela de Altos Estudios de la Universidad de París y varias publicaciones, es decir, con una hoja de vida académicamente meritoria, pero el Rector, argumentando que al Artículo II, Literal C del Estatuto General le otorgaba la facultad discrecional de cambiar uno de los candidatos, suprimió su nombre y lo reemplazó con el de Julio Mendoza Durán, aduciendo que: "El doctor Bernardo García había demostrado ser un político extremista activo y que no convenía a la Universidad tener, internamente, un político activista; además, que el doctor García había expresado, en la Universidad Nacional, su rechazo a las fundaciones extranjeras, especialmente la Ford y la Rockefeller, con las cuales la Universidad del Valle tenía excelentes relaciones y les debía mucho y que, por lo tanto, no era conveniente tener un directivo que las atacaba".[83]

El periódico El País de Cali reforzaba la tesis de Ocampo: "Los extremistas quieren entregarle la División de Ciencias Sociales y Económicas al comunista Bernardo García, con

---

[82] CONVERSATORIO con Bernardo García, ex director de la revista Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014. Grabación de audio transcrita por Luis Alfonso Mena S.

[83] ORDÓÑEZ BURBANO, Luis Aurelio, *Mataron a Jalisco. 26 de febrero, el día que todo estuvo a punto de estallar*, Cali, Universidad del Valle, 2011, p. 16.

larga historia al servicio de la anarquía y el desorden", decía el 1 de febrero de 1974, echándole leña a la hoguera de la represión que se alistaba. "Y tienen como 'ases' guardados en la manga los nombres de Jorge Child, Jorge Villa, Édgar Vásquez, activos miembros de la hermandad marxista".[84]

Ordóñez recuerda que la maniobra de Ocampo Londoño contra el profesor Bernardo García y los planes de organismos gringos, los llamados cuerpos de paz, en la Universidad del Valle desataron la protesta airada y masiva de los estudiantes. Luego vendrían los hechos del 26 de febreros, la agitación universitaria, la toma del alma máter por militares y la represión que dejó ocho muertos, entre quienes figuraba Édgar Mejía Vargas, 'Jalisco', y 47 heridos. Uno de los líderes universitarios de esos tiempos, Moritz Ackerman, recuerda, citado por Ordóñez:

> En la Universidad del Valle, el movimiento estudiantil enarboló como objetivo fundamental la cancelación de los cursos programados por la Universidad para entrenamiento de los Cuerpos de Paz, por tratarse "de unos cursos extraordinarios, para preparar aceleradamente un grupo considerable de cuerpos de paz (sic), que imponen de pronto una serie de prioridades docentes, dejando muchos de los cursos curriculares abandonados y desorganizados con el consecuente perjuicio para el alumnado".[85]

Después, varios profesores, entre ellos García, fueron destituidos. Además, a 16 estudiantes de economía les fue cancelada la matrícula. Uno de los alumnos afectados fue José Vicente Kataraín, quien posteriormente ejerciera como uno de los gerentes de Alternativa.[86]. Así que el futuro primer director de la revista era un hombre comprometido con las luchas universitarias y con una historia destacada en la Universidad del Valle.

El comprometido Taller 4 Rojo

El cuarto grupo dentro de Alternativa era el colectivo Taller 4 Rojo, T4R, artistas de la plástica e intelectuales de ciencias humanas encabezados por Diego Arango y Nirma Zárate (Ver imagen No. 14), que contó también con la iniciativa de Jorge Villegas Arango y la

[84] Diario El País, 1 de febrero de 1975, citado por ORDÓÑEZ BURBANO, Luis Aurelio, ibíd., p. 16.
[85] Ibíd., p. 57.
[86] Ibíd., p. 171.

participación de hombres y mujeres que desde las artes gráficas, y con una posición política rebelde que recogía las experiencias de las luchas estudiantiles recientemente libradas en 1971 (principalmente en Cali, Popayán y Bogotá), le apostaban a una nueva interpretación de la realidad y de la sociedad.

En el conversatorio del 27 de noviembre de 2014 realizado en Bogotá, Enrique Santos Calderón habló sobre los que hemos clasificado como los tres primeros grupos de Alternativa, pero no recordó a los integrantes del que definimos como el cuarto, el T4R. La génesis de la publicación tiene interesantes antecedentes, que se sitúan geográficamente en Cali, Colombia, y Lovaina, Bélgica, e indican que la idea de esta revista rondaba en las mentes de diferentes actores sociales, académicos y periodísticos, incluidos Bernardo García, el padre Camilo Torres Restrepo y el mismo Santos Calderón.

> En esos mismos momentos, estaba caminando la iniciativa de Alternativa. Habíamos conocido el grupo de Bernardo García, habíamos conocido el grupo de Orlando Fals Borda, otros periodistas que trabajábamos en eso. Y cuando habíamos entendido la necesidad de lo que ha hablado Bernardo, de crear una publicación de izquierda, pero una publicación seria, con rigor profesional, sin tono panfletario ni jergozo, dirigida al gran público, y ya estaba concebido el nacimiento de Alternativa, Bernardo y otros dijeron:
> --Hay que vincularnos (sic). ¿Usted es amigo de García Márquez? ¿Qué tal sería que García Márquez se vinculara a esta revista, a esta iniciativa?
> Entonces, cuando se la plantee, Gabo inicialmente dijo que no. Estaba muy escéptico, que eso no iba a funcionar.[87]

De acuerdo con un borrador de acta de constitución, en la fundación legal de la sociedad de responsabilidad limitada que se encargaría de la producción de la revista confluirían tres socios: García Márquez, Santos Calderón (como representante legal de la Fundación de Artes Gráficas) y Fals Borda (en calidad de representante de la Fundación La Rosca). Aportarían un capital total de ciento cincuenta mil pesos, equivalentes a seis cuotas de veinticinco mil pesos cada una, distribuidas así: García Márquez, una ($25.000); Fundación de Artes Gráficas, dos y media ($62.500), y Fundación La Rosca, dos y media ($62.500). En calidad

[87] CONVERSATORIO con Enrique Santos Calderón, ex director de la revista Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014.

de socios promotores figurarían Jorge Villegas y Bernardo García. Este último fungiría además como primer gerente ejecutivo de la sociedad, en el año 1974.[88]

Sin embargo, en relación con el impulso económico a Alternativa para su configuración como empresa, Bernardo García sostiene que nadie aportó dinero en particular y que la revista empezó a funcionar gracias a que él y los otros promotores de la iniciativa desarrollaron una intensa campaña previa de suscripciones de apoyo, la cual se facilitó debido a que tanto García Márquez como Santos Calderón y Fals Borda entregaron listados de sus amigos, a quienes se dirigieron para que aportaran a un producto periodístico que ni siquiera había publicado su número cero, y solo confiados en la credibilidad de quienes recomendaban los aportes.

> No hubo cheques de Gabo ni de Santos ni de Fals Borda ni de Bernardo García ni de nadie: (hubo) una campaña de suscriptores de apoyo de antemano, o sea, de nuestros amigos. Gabo nos cedió, por supuesto, su lista de amigos; Fals Borda, también; Enrique… En fin, todos contribuimos a buscar unos amigos que estaban dispuestos a financiar, como suscriptores de apoyo, una publicación que no conocían. Entonces allí se logró el capital de la sorpresiva Alternativa.[89]

Y lo cierto es que el primer número de Alternativa traía un listado de 60 suscriptores de apoyo, entre los que solo uno correspondía a una organización sindical: el Sindicato de Empleados de la Salud Pública de Cali. Los demás eran 57 personas naturales y siete que no quisieron identificarse y figuraban como N.N.: cuatro de Cali, uno de Palmira, otro de Tunja y uno más de Bogotá. Era notoria también la presencia de ciudadanos de origen extranjero. La primera esposa de Santos Calderón, María Teresa Rubino Santuccio, que hiciera parte de la sección de Armada de Alternativa, es italiana. La lista completa de quienes hicieron los primeros aportes para el despegue de Alternativa era la siguiente:

> Álvaro Carrizosa, Fernando Cruz Kronfly, Giovanni Ciardelli, Alfredo Rey Córdoba, N.N. Bogotá, Édgar Ortegón, Gerardo Molina, Juan Friede, Antonio Montaña, Georgina Ballera, Fredy Velandia, Alfonso Pérez Gama, Rodrigo Manrique, Daniel Samper, Ernesto Lleras, Bern Rosenstil, Lucía de Restrepo, Martín Echavarría, Segundo Bernal, Leila Elgazi, Antonio Cárdenas, N.N. Cali, Ricardo Rojas, Piedad

[88] Acta de Constitución de la Sociedad de Responsabilidad Limitada Editorial Alternativa, borrador mecanografiado, Archivo de Bogotá, sin fecha.

[89] CONVERSATORIO con Bernardo García, ex director de la revista Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014.

> Batelly, Gustavo Cárdenas Giraldo, Jorge Ospina, Olga Lucía Acosta, N.N. Cali, Fabio Lloreda, Susana Amaya Puerto, Clímaco Giraldo Gómez, Libardo Bravo, Jairo Zúñiga E., José Alberto Delgado, José Cardona, Rubén Trujillo, Pilar Uribe, Myriam Bonilla, Carlos García Martínez, Juan Gossain, N.N. Palmira, Bernardo Romero Pereiro, Marta Carrizosa, N. N. Tunja, Laura M. de Jácome, N.N. Cali, Ana María de Will's, Armando Vegalara, Nelson Osorio Marín, Jorge Restrepo, Martha Uribe de Lloreda, N.N. Cali, Ana de Karpf, Jorge Canelas, Luis Bernardo Borrero Quijano, Sindicato de Empleados de Salud Pública Cali, Eduardo Zárate, Consuelo Luzardo, Fernando Isaza y Carlos A. Jiménez O.[90]

Pero a pesar de que Bernardo García fue enfático en su afirmación de que en principio no hubo cheques de nadie, él mismo, cuando rememora la febril etapa previa a la fundación de Alternativa, dice que Gabriel García Márquez aportó cien dólares desde antes de que la revista saliera a la luz pública. Lo recuerda al poner de relieve, a través de un diálogo, la ayuda recibida del arquitecto Jorge Villegas Arango, que fue quien sugirió llamar al, en los años 70, ya laureado escritor colombiano para que se vinculara al proyecto, después de que Bernardo García se quejara de que no había podido ubicar a Enrique Santos para hablar de la revista.

> Entonces, Jorge dijo:
> -- ¿Y por qué no invitamos a Gabo?
> -- Pero si no encuentro a Enrique, cómo voy a encontrar a Gabo, ¿dónde está Gabo?
> Y me dijo:
> -- Bernardo, no sea pendejo, si Gabo es mi gran amigo, hombre.
> -- Pero, ¿dónde está Gabo: en Barcelona, en México, en dónde está?
> Me dijo:
> -- Está en la 7ª con (calle) 28.
> Me dijo:
> -- ¿Quieres que lo llame?
> Lo llamó:
> -- Hola, Gabo, por favor, te queremos presentar el machote, un proyecto y toda esa vaina, de una revista.
> Y Gabo ahí mismo nos dijo:
> -- Vengan, inmediatamente.
> Fuimos. Efectivamente, tenía un apartamentucho ahí junto al Banco de Colombia. Muy simpático, Gabo leyó el machote, lo analizó por todas partes y dijo:
> -- ¿Quién mete la plata?
> Nosotros le dijimos:
> -- Suscriptores de apoyo, tu lista y, además, tu cheque: cien dólares.

[90] SIN NOMBRE DE AUTOR. "Suscriptores de apoyo". En: revista Alternativa No. 1, Bogotá, 15-28 de febrero de 1974, p. 19.

Entonces inmediatamente hizo el cheque. Le gustó mucho el proyecto.[91]

El T4R cumplió un papel muy importante en la definición del tono audaz, innovador e irreverente que hacía atractiva la revista, incluso para públicos no iniciados en la izquierda. No hay acuerdo sobre el año exacto de surgimiento de este enigmático colectivo, que algunos sitúan en 1970, y que otros, como la investigadora María Sol Barón Pino, ubican entre 1971/72 y 1975/76.[92]

Tampoco hay información unificada sobre los integrantes del colectivo, aunque la mayoría de las fuentes consultadas[93] coincide en que además de Diego Arango y Nirma Zárate, del mismo hacían parte Jorge Mora, Umberto Giangrandi, Carlos Granada y Fabio Rodríguez (o Fabio R. Amaya). Sin embargo, Jorge Mora, en un artículo en el que destaca la trayectoria del intelectual tolimense, incluye como uno de los inspiradores del grupo al arquitecto Jairo Villegas Arango: "Para esta época, da inicio a la gestación y creación de un grupo que trabaje con los movimientos y luchas populares, lo que se llamó el Taller 4 Rojo y se da a la tarea de reunir un grupo de personas alrededor de esta idea…"[94]

Menciona, además, otros cinco nombres de personas que, según afirma, respondieron al llamado de Villegas: Germán Rojas Niño, dirigente nacional del M-19, responsable, entre otras áreas, de la de propaganda en esa organización insurgente y quien fuera constituyente por la AD M-19 en 1991; Gilberto Naranjo, Jacobo Naidorf, quien desde el primer número

[91] CONVERSATORIO con Bernardo García, ex director de la revista Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014.

[92] BARÓN PINO, María Sol. "Desplazar los archivos perdidos. Reflexiones en torno a una investigación sobre Taller 4 Rojo". En: *Revista de Artes Visuales Errata*. [Online] No. 1, Bogotá, Fundación Gilberto Alzate Avendaño e Instituto Distrital de Arte, Idearte. [Consultado el 5 de febrero de 2015]. Disponible en: http://revistaerrata.com/ediciones/errata-1-arte-y-archivos/desplazar-los-archivos-perdidos-reflexiones-en-torno-a-una-investigacion-sobre-taller-4-rojo

[93] Nos referimos a María Sol Barón Pino, Fabio R. Amaya, Jairo Mora y Manuel Kalmanovitz. En el libro catálogo de la exposición *Rojo y más rojo. Taller 4 Rojo; producción gráfica y acción directa*, realizada en Bogotá en marzo de 2012, se señala: "El grupo Taller 4 Rojo fue un colectivo vigente durante el primer lustro de la década de 1970 en el que participaron los artistas Nirma Zárate (Bogotá, 1936-Bogotá, 1999), Diego Arango (Manizales, 1942), Umberto Giangrandi (Pontedera, Italia, 1943), Carlos Granada (Honda, Tolima, 1933), Jorge Mora (Bogotá, 1944) y Fabio Rodríguez Amaya (Bogotá, 1950), entre otros".

[94] MORA, Jorge, "Un investigador social. Prólogo a la reedición de la obra de Jorge Aníbal Villegas Arango". Periódico El Tiempo. [Online]. Bogotá, 2 de agosto de 2013. [Consultado el 7 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.eltiempo.com/archivo/documento-2013/CMS-12968843

de Alternativa se desempeñó como coordinador de Producción; Enrique Pinzón, reconocido poeta, y Salomón Kalmanovitz, destacado economista que fuera años después miembro de la Junta Directiva del Banco de la República. Según Mora, al grupo asistían "sociólogos, economistas, antropólogos, escritores, que compartían de vez en cuando en tertulias y así empezaron una práctica de desarrollo artístico novedoso".[95]

En un revelador artículo para la revista Errata, de la Fundación Gilberto Alzate Avendaño, Fabio R. Amaya recordaba cuáles eran los postulados de este grupo de pintores, diseñadores, ilustradores y dibujantes, que se impusieron como norte llevar el arte a la base social (sindicatos, usuarios campesinos, comunidades barriales, colectivos gremiales, etc.) de manera altruista, pero sin ceder ante el facilismo, manteniendo un elevado nivel estético, lejos del panfleto y la propaganda llana. El propósito era "desarrollar técnicas alternativas y encontrar canales de difusión":

> El cuestionamiento del individualismo del artista; la creación colectiva como metodología, y la incorporación de los artistas a la realidad-real de Colombia, lo que implicaba un conocimiento efectivo de los sectores más desproveídos y explotados del país. No menos importantes eran la politización y la asunción de un empeño real y públicos amplios, al tiempo que se buscaban nuevos lenguajes y se elegía el registro figurativo.[96]

Con su participación en Alternativa, el T4R buscaba materializar su ruptura con las prácticas tradicionales que consideraban el arte como asunto de élites, circunscrito a salones y exhibiciones con destino a unos cuantos adinerados que tenían la capacidad de adquirir obras "irrepetibles" y de ostentar el costoso consumo. Dice Amaya:

> El grupo tenía la convicción de que el verdadero compromiso del artista es la producción de algo perdurable y que el ámbito vehicular sería el de las artes gráficas (grabado, serigrafía, fotoserigrafía, múltiple, fotografía y fotomecánica), a fin de promover, incluso, la desmitificación de la obra de arte como objeto-fetiche único e irrepetible. En otros términos, el grupo trabajaba de manera colectiva, pero sin negar la producción personal, siempre y cuando ésta se hiciera fuera de los esquemas y los canales convencionales. T4R se caracterizó por su rechazo a las galerías comerciales

[95] Ibídem.

[96] AMAYA, Fabio R. "Sobre el Taller 4 Rojo". En: *Revista de Artes Visuales Errata*. [Online]. No. 7, Bogotá, Fundación Gilberto Alzate Avendaño e Instituto Distrital de Arte, Idearte, abril de 2012. [Consultado el 5 de febrero de 2015]. Disponible en: http://revistaerrata.com/ediciones/errata-7-creacion-colectiva-y-las-practicas-colaborativas/sobre-el-taller-4-rojo/

> y su interés por espacios hasta entonces vedados al arte; por defender la idea de que el artista debe asumir responsabilidades con la sociedad civil; y por promover la convergencia lúdica y dialéctica entre ética y estética en una sociedad de clases, racista, excluyente y de mercado, como la colombiana.[97]

Este grupo, que impactaba con el uso de técnicas que permitían la reproducción de una obra artística múltiples veces con gran calidad, nutrió a Alternativa en sus primeros números de propuestas que marcaban diferencia en lo político y lo estético. Alternativa era un espacio ideal, propicio para resolver las preguntas de Amaya:

> ¿Cómo hacer para que el trabajo de un artista con inquietudes sociales y políticas no quedara en el panfleto? ¿Cómo hacer para lograr que el testimonio fuese eficaz y no se redujera a lo que se criticaba del realismo socialista o de los artistas oficialistas y vendidos al régimen de turno? Testimonio, denuncia, muy bien, ¿y los valores estéticos?[98]

Manuel Kalmanovitz, en artículo publicado en la revista Arcadia, cree, sin embargo, que el Taller 4 Rojo, al mantener su independencia y no alinearse con ninguna de las tendencias de la izquierda de la época, en correspondencia con la orientación de Alternativa, estaba sometido a múltiples presiones:

> Y el problema para el Taller, igual que para muchas otras iniciativas de la época que buscaban ser de izquierda a secas sin afiliarse a partidos establecidos, como la Editorial Oveja Negra o la revista Alternativa en su primera etapa, es que no contaban con que la presión para alinearse con alguna corriente sería tan fuerte.[99]

El Taller 4 Rojo configuró un colectivo de artistas que entendió su trabajo como un acto para el convulsionado presente de los años 70, no solo como contrapropuesta a la forma de hacer y difundir el arte en términos tradicionales, sino como contestación a un Estado de desigualdades e inmerso en una práctica creciente de persecución a los sectores de oposición, en los que se incluían sus integrantes. Tal vez para evitar las persecuciones que afectaron a muchos durante los gobiernos de Alfonso López Michelsen y, especialmente, de Julio César Turbay Ayala, los miembros del T4R preferían no dejar muchas huellas y por ello hoy la reconstrucción historiográfica y visual de su legado representa un trabajo difícil para los

---

[97] Ibídem.

[98] Ibídem.

[99] KALMANOVITZ, Manuel. "El rescate del Taller 4 Rojo". En: revista Arcadia. [Online]. Bogotá, 25 de mayo de 2012. [Consultado el jueves 5 de febrero de 2015]. Disponible en: http://www.revistaarcadia.com/arte/articulo/suenos-pesadillas-del-arte-rojo/28637

investigadores, debido a la ausencia de archivos. La investigadora María Sol Barón Pino, por ejemplo, quien está tras las huellas de este singular colectivo, así lo cree:

> … la labor del grupo se desarrolló en una de las décadas de mayor radicalización política en la historia de Colombia. Por tanto, sus miembros actuaron en aquel momento de manera cautelosa y evitaron dejar documentos que revelaran sus filiaciones políticas -algunas cercanas al maoísmo-; cosa que constituía un alto riesgo en aquella época de agitación en la que finalmente se instaló el Estatuto de Seguridad con la llegada de Julio César Turbay al poder. A eso se suma la realidad política actual, por lo que todavía algunos de sus miembros evidencian un recelo frente a lo que es posible leer o decir hoy sobre su producción, sus prácticas y sus discursos, lo cual es entendible en un país que aún no ha sanado heridas, y en el que el conflicto político y social continúa sin solución.[100]

Barón Pino va más allá y formula una hipótesis en tal sentido, considera que el acto de no dejar huellas pudo obedecer a una decisión deliberada de sus integrantes, y no solo a un descuido, a una falta de interés en pensar para un "futuro-pasado", sino a una opción premeditada de no institucionalizarse, de no dejar elementos que al paso del tiempo sirvieran para su "domesticación":

> … el Taller 4 Rojo no solo renunció a erigirse como una institución dentro del arte en su tiempo, por el contrario, actuó como un movimiento conspirativo y subversivo del orden establecido tanto en el arte como a nivel político y social. En esa medida se entiende la poca atención que sus miembros tuvieron de hacer un archivo que le diera legitimidad a su proyecto y prácticas de acción, lo que importaba era tal intervención directa en el presente sin ocuparse de construir un "futuro pasado" para la historia del arte colombiano. De ahí que hacer un estudio del Taller 4 Rojo resulte un tema tan sensible, pues este puede convertirse en un material útil para la máquina de domesticación, institucionalización, neutralización y naturalización de una experiencia que reactivó y actualizó lo político en el arte.[101]

Durante el gobierno de Turbay, fueron encarcelados centenares de dirigentes y activistas políticos y muchos intelectuales, entre ellos el maestro Luis Vidales, padre de Carlos Vidales, redactor de Alternativa hasta la edición No. 18 y fundador de la revista Alternativa del

---

[100] BARÓN Pino, María Sol. "Desplazar los archivos perdidos. Reflexiones en torno a una investigación sobre Taller 4 Rojo". En: *Revista de Artes Visuales Errata*, Fundación Gilberto Alzate Avendaño e Instituto Distrital del Arte, Idearte, abril de 2010. [Online]. No. 1, Bogotá, Fundación Gilberto Alzate Avendaño e Instituto Distrital de Arte, Idearte. [Consultado el 5 de febrero de 2015]. Disponible en: http://revistaerrata.com/ediciones/errata-1-arte-y-archivos/desplazar-los-archivos-perdidos-reflexiones-en-torno-a-una-investigacion-sobre-taller-4-rojo

[101] Ibídem.

Pueblo. Contra padre e hijo se desató la furia del general Luis Carlos Camacho Leyva, ministro de Defensa de Turbay Ayala, en el marco de los operativos desarrollados luego del robo de cinco mil fusiles por parte del M-19 en el Cantón Norte del Ejército en Bogotá.

Pero, a pesar de su aporte, el colectivo Taller 4 Rojo también salió de la revista, como ocurrió con el grupo de Orlando Fals Borda en 1974, y con el de Bernardo García, en 1976. El T4R fue excluido en 1975, luego de que exigiera al Comité Editorial que se le concediera capacidad de decisión al lado de los demás directivos de la revista. El Comité negó tal petición. Sin embargo, en ella permanecieron Arango y Zárate. En un documento en el que presentan una exposición sobre la obra del Grupo T4R, producto de una persistente investigación, los integrantes del Equipo Transhistoria, María Sol Barón Pino y Camilo Ordóñez Robayo, sostienen:

> La radicalización política que se hizo explícita en Colombia al final del Frente Nacional se trasladó a la revista *Alternativa* y al mismo Grupo Taller 4 Rojo. Las diferencias de los integrantes en términos tácticos y operativos dio origen a la división del grupo en el primer semestre de 1974. No obstante, Granada, Giangrandi y Rodríguez continuaran trabajando como grupo Taller 4 Rojo, y el trabajo más importante de esa nueva etapa fue la carpeta *Testimonios* (1974).[102]

La indagación histórica sobre el T4R finalmente ha dado sus frutos en varios textos, como *El auge del grabado contestatario en Colombia en los años 60 y 70* (2001-2004), de Clemencia Arango, y *El Taller 4 Rojo: entre la práctica artística y la lucha social* (2011) de Alejandro Gamboa. En junio de 2015 se hizo la presentación del libro *Rojo y más rojo. Taller 4 Rojo; producción gráfica y acción directa*, del Equipo Transhistoria, con la autoría de Álvaro Medina y Gabriela Pinilla.

A lo largo de sus seis años de historia, Alternativa tuvo oficialmente, reconocidos en sus banderas, siempre ubicadas en la página primera, debajo o a un lado de Carta al Lector (nombre de su nota editorial), dos directores: Bernardo García (1974-1976) y Enrique Santos Calderón (1976-1980). Tres jefes de Redacción: Víctor Daniel Bonilla, un antropólogo caucano que estuvo en el cargo muy poco tiempo, pues ya en el tercer número no figuraba;

[102] Ver *Rojo y más rojo. Taller 4 Rojo; producción gráfica y acción directa*, libro-catálogo de la exposición realizada con el mismo nombre en Bogotá, efectuada en Bogotá en marzo de 2012.

Carlos Vidales, quien aparece en tal posición en el número 5, en reemplazo de Bonilla, y Antonio Caballero, quien llega a la publicación para la edición No. 36 (2-8 de junio de 1975), como redactor de la sección internacional y empieza a aparecer como jefe de Redacción a partir de la edición No. 127 (15- 22 de agosto de 1977). De igual manera, tuvo dos gerentes oficiales: Gerardo Quevedo y José Vicente Kataraín.

Del Comité Editorial de la revista, órgano que trazaba directrices generales, cuidaba de la práctica de su filosofía y de su orientación político-ideológica, hicieron parte, además de García Márquez, Santos Calderón, Bernardo García y Fals Borda (este en la primera etapa), los redactores Jorge Villegas Arango, Cristina de la Torre, Jorge Restrepo y Héctor Melo.

El multifacético Jorge Villegas

En el grupo se destacaba Villegas Arango (Ver imagen No. 15), un arquitecto con profusas inquietudes intelectuales que, como hemos dicho, fue uno de los promotores del Taller 4 Rojo, el cual dejó por su dedicación a la investigación sociológica e histórica. Años antes a los de ese grupo, había producido lo que se considera su principal obra, el libro *Petróleo, oligarquía e imperio*[103] (1968), un resumen del cual circulo masivamente con el título de *Petróleo colombiano, ganancia gringa*[104] (1973). Sobre esta obra y el tema de los recursos naturales en manos extranjeras Villegas dictó más de 200 conferencias en todo el país, según refiere su amigo y compañero en Alternativa Jorge Mora. Fue coautor de *La planificación agraria.*[105] Con José Yunis escribió en 1976, *Hechos y sucesos de Colombia 1900-1920*, y en el año 1978, *La Guerra de los Mil Días*.

Parte de su obra fue compilada en un libro patrocinado por la Alcaldía del municipio de El Líbano, departamento del Tolima, de donde era natural, texto prologado por Mora. En el libro, parte de una colección denominada La Biblioteca Libanense, fueron incluidos cuatro

[103] VILLEGAS ARANGO, Jorge, *Petróleo oligarquía e imperio*, Bogotá, Editextos Ltda., 1968.
[104] VILLEGAS ARANGO, Jorge, *Petróleo, colombiano, ganancia gringa*, Bogotá, Editextos Ltda., 1973.
[105] VILLEGAS ARANGO, Jorge, y otros, *La planificación agraria*, Bogotá, Universidad de América, 1959.

textos: *Petróleo colombiano, ganancia gringa*, *La situación general a final del Siglo XIX*, *La colonización de vertiente a final del Siglo XIX* y *El culebrero*.[106]

Este último libro es un relato basado en la vida de un hombre del pueblo, Francisco Correa, a quien apodaban 'El Culebrero', narra sus peripecias en procura de la sobrevivencia en medio de cotidianidades abruptas, colmadas de dificultades, para afrontar las cuales saca a flote la creatividad que le permite ganarse la vida con discursos ingeniosos sobre los más diversos prodigios y artilugios callejeros. Bernardo García cree que este relato tuvo influencia en una de las obras más importantes de García Márquez, el *Otoño del Patriarca*, que el escritor produjo durante el silencio literario que se autoimpuso como rechazo al golpe de Estado de ultraderecha perpetrado por el general Augusto Pinochet contra el presidente constitucional de Chile, Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973. El relato data de 1975. Dice Bernardo García:

> Jorge Villegas, el amigo que me llevó donde Gabo, ¿por qué era tan amigo de García Márquez? En el Archivo de la Biblioteca Luis Ángel Arango está el trabajo de Jorge Villegas Arango sobre el lenguaje de los culebreros y, obviamente, si quieren volver a leer *El otoño del patriarca*, me hacen el favor y se ponen de pie junto a la playa, junto al mar y lo leen en voz alta, como culebreros, y eso tiene una musicalidad excelente. Yo creo que eso no le quita a nadie el mérito de haber hecho lo que hizo Gabo (sic), una belleza de libro, y de inspirarse en el trabajo de Jorge Villegas. Pero es por eso que Jorge Villegas era muy allegado a García Márquez.[107]

En colaboración con Diego Arango, Víctor Daniel Bonilla (el fugaz primer jefe de Redacción de Alternativa) y Horacio Calle, Jorge Villegas Arango también participó en la redacción de *Planas, historia de un genocidio*, una investigación sobre la matanza de indígenas de la comunidad Guahibo, en Planas, departamento del Meta, la cual originó un debate nacional por las implicaciones que en ella tuvo la participación del Ejército colombiano.

---

[106] RODRÍGUEZ AVELLA, Jorge Armando, Jorge Villegas Arango, cuatro obras cardinales. Biblioteca Libanense de Cultura. [Online]. El Ágora, un Lugar para el Debate, 17 de julio de 2013. [Consultado el 7 de febrero de 2015]. Disponible en: https://elagoradebate.wordpress.com/2013/07/17/jorge-villegas-arango-cuatro-obras-cardinales/

[107] CONVERSATORIO con Bernardo García, ex director de Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2015.

Igualmente, hizo parte del equipo de periodistas que investigó el fenómeno de la violación de los derechos humanos en Colombia durante los 16 años del pacto de cohabitación bipartidista liberal-conservador y redactó el *Libro negro de la represión. Frente Nacional 1958-1974*, presentado como un trabajo del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, que fue uno de los primeros colectivos de este tipo creados en Colombia, bajo el auspicio de García Márquez y la coordinación de Santos Calderón. Éste, precisamente, recuerda que la iniciativa surgió luego de que el escritor ganara el Premio Rómulo Gallego de Literatura, en el momento, el más importante de América Latina, consistente en cien mil dólares (una cantidad considerada una fortuna para la época de los años 70) y decidiera donarlos al Movimiento al Socialismo, MAS, partido que había surgido de una escisión del Partido Comunista de Venezuela y era liderado por Teodoro Petkoff. La donación, sostiene Santos, originó un enorme rechazo, principalmente en la izquierda colombiana: "¡Cómo era posible que García Márquez donara esa plata a la izquierda venezolana, como si la izquierda colombiana no existiera!".

El intenso trabajo de Villegas Arango --que incluyó también el cine, el ejercicio como editor de publicaciones del Departamento Nacional de Estadísticas, Dane; su actividad internacionalista en Cuba, donde ayudó como arquitecto en planes de vivienda en la provincia de Santi Espíritu, y, además, la acción directa, pues participaba con las comunidades de los barrios orientales de Bogotá en sus luchas--, estuvo signado por una especie de carrera contra el tiempo por la enfermedad que le fue detectada cuando hacía parte del proceso de creación de Alternativa. Pero Bernardo García recuerda que a pesar de eso continuó aportando en la configuración del número cero de Alternativa.

> … tuvo un infarto sorpresivo y el médico le dijo: "Usted no dura más de un año", y eso obviamente creo que puede producir ciertas neurosis de muerte trágicas. Pero él era muy compañero y amigo nuestro, con él diseñamos lo que se llama el formato. Él era arquitecto, por tanto con buena mano para la diagramación. Ese era el número cero-cero. Bueno, hicimos el número cero-cero, se discutió con nuestros amigos por allí y por allá. No tenía ninguna novedad especial, porque era tipo magazín sencillamente.[108]

[108] CONVERSATORIO con Bernardo García, ex director de la revista alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014.

Al cumplirse dos años de su fallecimiento, ocurrido el 7 de diciembre de 1977, a los 45 años de edad (había nacido el 8 de enero de 1932) el escritor samario José Stevenson escribió en Alternativa una semblanza de Villegas Arango, de la que se destaca este retrato:

> Fue siempre un ser polémico y, a veces, su trato personal nada fácil, porque era una personalidad predestinada a detectar –a veces a varias cuadras a la redonda— cualquier conato de injusticia, cualquier jugada sucia, cualquier pisca de engaño o trampa que su olfato percibiera y lo aventara como poseído contra los molinos de viento…[109]

Seguramente fue ese "ser polémico" el que lo condujo a las contradicciones con los directivos de la revista y a su salida del Comité Editorial: para la edición No. 15 del 2 de septiembre de 1974 ya no aparecía en la bandera de la revista.

> … un día cualquiera se aparecía con legajos pletóricos de papeles desordenados que con su letra menuda y apretada paría la noche anterior como en un acto de prestigitador. Inconforme, iba de fecha en fecha, de periodo en periodo hasta la verificación que nos dejaba con la boca abierta por el desconocimiento de esa historia del país que le dio por develar, y que al fin de cuentas era la misma que nos había dejado ahí, estupefactos, huérfanos con nuestra ignorancia congénita.[110]

Como hemos visto, Jorge Villegas Arango cumplió un papel muy importante en la preparación de lo que sería Alternativa y en los primeros pasos de la misma. Es un actor que aparece, de una u otra forma, de manera transversal a los cuatro grupos de intelectuales que la fundaron. A pesar de su entusiasmo inicial, no resolvió las contradicciones que fueron surgiendo y se marginó para continuar en otros escenarios sociales su trabajo de producción intelectual y social. Y algo parecido ocurrió con el T4R, también marginado como colectivo en 1975, a pesar de su aporte en materia de diseño y arte.

Finalmente, a partir de diferentes testimonios, como los vertidos por Darío Villamizar, Enrique Santos Calderón, Carlos Duplat y Paulo César León Palacios podemos hablar de un quinto grupo dentro de Alternativa, si nos atenemos a la presencia de militantes del M-19 como Gerardo Quevedo, quien fuera gerente de la revista; Carlos Sánchez, vinculado a la

[109] STEVENSON, José, "Jorge Villegas: dos años". En: revista Alternativa No. 242, Bogotá, 6 al 12 de diciembre de 1979, pp. 20-21.
[110] Ibídem.

Redacción y a la reportería gráfica; Sebastián Arias, Nelson Osorio Marín y Carlos Duplat, además de Carlos Vidales. Aunque varios de ellos salieron temprano, no es menos cierto que de diferentes maneras la presencia del M-19 se hizo sentir en la revista, adentro y afuera.

El primer equipo de redactores de Alternativa estuvo compuesto por Eligio García Márquez, hermano del Nobel de Literatura y quien duró muy poco en esta función (para la edición No.16, del 16 de septiembre de 1974, ya no aparecía); Sebastián Arias, educador caleño que venía de laborar en medios de comunicación de la época como la revista VEA, salió con la ruptura del grupo de Fals Borda y fue nombrado jefe de Redacción de la revista gemela o paralela (Alternativa del Pueblo); Carlos Vidales, escritor e historiador, quien también salió en la escisión de Alternativa ocurrida en octubre de 1974 (edición No. 18) y ya para el No. 19 aparecía como coordinador de dirección de Alternativa del Pueblo, cargo en el cual estuvo hasta la edición No. 22-23 (del 25 de diciembre de 1974 al 15 de enero de 1975), y Cristina de la Torre, periodista, socióloga y politóloga, esposa de Bernardo García.

De este grupo periodístico ninguno estuvo en la época del cierre de la empresa, en la edición No. 257 del 27 de marzo de 1980, fecha en la cual la Redacción estaba compuesta por Jorge Restrepo, Hernando Corral, José Fernando López, Pepe Pardo, Carlos Gerardo Agudelo, Roberto Pombo.

Las crisis fueron tres

Entre la primera edición y la última, la revista sufrió tres crisis de impacto que, en gran medida, marcaron también los periodos en que se podría dividir su historia de seis años. La primera se suscitó en octubre de 1974, cuando diferencias conceptuales respecto del rol de la publicación, de un lado, y laborales, por deficientes condiciones de índole contractual, del otro, condujeron a la separación de la Fundación de Investigación y Acción Social La Rosca, liderada por Orlando Fals Borda --que al no poder asumir el mando de la revista creó una paralela con el nombre de Alternativa del Pueblo--, y al retiro de un grupo de trabajadores de base, que se sentían mal pagados y en situación laboral que no se correspondía con la filosofía que identificaba a los directivos y definía la filosofía misma de Alternativa. En suma, no

veían que lo pregonado (lucha contra la injusticia social, por salarios óptimos y reconocimiento de derechos laborales) se cumpliera.

La segunda se protocolizó con el retiro del llamado grupo de la Universidad del Valle, el de Bernardo García y Cristina de la Torre, en septiembre de 1976. Fue la eclosión de una crisis que se venía incubando desde mayo de ese año y que se expresó en una carta dirigida a miembros del Comité Editorial de la revista, en la que se reclamaba por la negativa de ese comité de abrir una página de opinión para los miembros del organismo, en la que se ventilaran "los problemas candentes de la izquierda y del país, con firma responsable"[111], y se plantearan las diferencias existentes entre los miembros de la Redacción de Alternativa, propuesta que consideraban pertinente como una "válvula de escape" que evitaría represar la discusión y contribuiría a aliviar las tensiones internas. Resumían en tres las razones:

> "Nuestra proposición se ha basado en los siguientes motivos: a.- Siempre han existido discrepancias políticas en el seno de la revista, que se expresan en la apreciación de los acontecimientos nacionales. Hemos llegado al punto en que sería lamentable aplazar el debate, para darle salida a través de tensiones internas, cuyo trasfondo nunca tendría explicación posible. b.- Usar las crónicas, la versión de las noticias, la selección del material y otros mecanismos periodísticos de información para expresar opiniones personales o de grupo (sin firma responsable), tiene el evidente peligro de sesgar, tergiversar y manipular torpemente la información. Es más correcto que existan válvulas de escape para que esas opiniones se oxigenen explícitamente, en forma personal y pública. Se puede informar más objetivamente cuando existe la posibilidad de opinar. c.- En el momento actual se presentan síntomas de que la unidad de la izquierda progresa sensiblemente. Es inaplazable contribuir a consolidar este proceso unitario a través del debate democrático, responsable y serio.[112]

Así pues, para García y De la Torre, la forma de tramitar las diferencias había llegado a un punto de no retorno, a pesar de que reconocían que "la experiencia adquirida en el trabajo sistemático en Alternativa desde su nacimiento nos obliga a aportar opiniones razonadas en el momento actual de la izquierda".[113]

Cristina de la Torre recuerda: "Hubo dos momentos de crisis fuertes, hubo dos rupturas: la primera, con Orlando Fals Borda, y después hubo diferencias con algunos de los que

---

[111] Carta a Antonio Caballero, Jorge Restrepo, Enrique Santos y María Teresa de Santos, Bogotá, 6 de mayo de 1976.
[112] Ibídem.
[113] Id.

habíamos participado en el equipo inicial de Bernardo García, por razones, digamos, de concepción en el estilo de la revista".[114]

Pero en realidad hubo más, porque el retiro de Jorge Villegas Arango y la exclusión del Taller 4 Rojo (que en la práctica fue la tercera crisis) también habían impedido que intelectuales creativos y comprometidos con una concepción comunicacional de izquierda siguieran prestando su concurso en el desarrollo de la publicación. Y todo indica que la forma como fueron resueltas las crisis por el grupo de Santos Calderón, con el respaldo (o probablemente el silencio) de Gabriel García Márquez, siempre fue la misma: medidas verticales, sin conciliación, así ello significara la partida de elementos humanos valiosos. Tanto, que se hablaba en la época de la aplicación de la fórmula "santismo-stalinismo", en alusión a las decisiones de mayoría tomadas en el Comité Editorial en el que predominaba el peso de la Fundación Pro Artes Gráficas liderada por Santos Calderón. Las expulsiones pudieron reflejar, simultáneamente, la necesidad de mantener incólume el medio y su línea editorial predominante, pero dejaban sin resolver un dilema que ha rondado siempre en los medios de comunicación: el de democracia o imposición, dilema transformado en dicotomía a la hora de su dilucidación.

En el fondo, lo que ocurría con la publicación podía haber reflejado las contradicciones que han caracterizado a otros medios de comunicación que se definen como alternativos y, por lo tanto, con principios periodísticos, filosóficos, políticos, empresariales, laborales y, sobre todo, humanos diferentes a los de los medios de élite, pero en los que, a la hora de abordar su cotidianidad, su lucha por la supervivencia, su pelea por la sostenibilidad, su permanencia en la selva de las adversidades, su enfrentamiento con el apabullante mundo de los medios del establecimiento, ingresan en el oscuro uso de los métodos tradicionales de ordenar y cumplir, sin que la horizontalidad, valor rector de un medio democrático (como debe ser uno alternativo) sea la norma. Y tal vez ello fue lo que produjo la primera y más grave crisis, cuando los trabajadores denunciaron malos tratos e incumplimientos de orden laboral propios

[114] ENTREVISTA a Cristina de la Torre, ex redactora de la revista Alternativa, programa Semana en Vivo. [Online]. Bogotá Canal Cablenoticias, 18 de diciembre de 2014. [Consultado: 27 de enero de 2015]. Disponible en: http://www.semana.com/nacion/multimedia/semana-en-vivo-antonio-caballero-colombia-piensa-la-izquierda-pero-vota-la-derecha/412655-3

de patronos capitalistas, que originaron una polémica agria, descarnada y virulenta, muy al estilo de la izquierda del momento, en la que las diferencias entre afines se volvían irreconciliables y los amigos de antes, enemigos en adelante. Una situación que condujo a pronunciamientos en favor y en contra desde organizaciones gremiales y sindicales, a desautorizaciones y respuestas inflamadas.

Para algunos de quienes han emprendido el estudio de Alternativa, como Carlos Agudelo Castro, la historia de la revista se puede dividir en tres etapas: "la primera, del número 1 al 31, cuando cambió de formato y periodicidad; la segunda, del número 32 al 111, cuando suspendió su publicación por cuatro meses y reorganizó su personal; y la tercera, desde el número 112 hasta su cierre en el número 257".[115]

Según el académico, quien fuera redactor de Alternativa en la etapa final de la revista y realizara su tesis doctoral sobre ella,

> Cada uno de esos periodos incluyó una profunda crisis de búsqueda de identidad que forzó al equipo a reexaminar sus principios para aplicarlos al cambiante panorama político. Cada crisis representó un paso adelante en la ruta desde una posición radical y dogmática hasta una más informativa e incluyente.

Esto, a pesar de las discusiones dadas a su interior, como lo recuerda Antonio Caballero: "Escribíamos, a pesar de la dificultad de las divisiones internas y de las discusiones internas, pues muchas veces había que discutir un artículo durante horas, de todas maneras escribíamos con una absoluta libertad".[116]

Finalmente, vale la pena recordar el balance hecho por Carlos Vidales sobre la experiencia de Alternativa, al resolver nuestro interrogante acerca de si en la revista se configuró una escuela, una tendencia intelectual. Y él nos respondió tajantemente:

---

[115] AGUDELO CASTRO, Carlos. "Atreverse a pensar es empezar a luchar", elementos para el análisis de la revista colombiana Alternativa.

[116] ENTREVISTA a Antonio Caballero, ex jefe de Redacción de la revista Alternativa, programa Semana en Vivo. [Online]. Bogotá Canal Cablenoticias, 18 de diciembre de 2014. [Consultado: 27 de enero de 2015]. Disponible en: http://www.semana.com/nacion/multimedia/semana-en-vivo-antonio-caballero-colombia-piensa-la-izquierda-pero-vota-la-derecha/412655-3

> No. Siempre ha habido, desde los años iniciales del siglo XX, grupos heterogéneos de periodistas e intelectuales unidos por un proyecto común, sin dejar de ser heterogéneos y sin pretender formar núcleos o escuelas. Baste mencionar la pléyade de cronistas, caricaturistas, columnistas, reporteros y ensayistas de la década de 1920, que prepararon la caída del régimen conservador, sin que por ello hayan formado núcleo, partido, agrupación o escuela. Es de esos ejemplos que se nutre la experiencia de Alternativa.[117]

A manera de conclusión:

En la Redacción y en la sección de Arte de la revista se expresaron por lo menos cinco grupos: el primero, integrado por la Fundación de Artes Gráficas, liderada por Enrique Santos Calderón; el segundo, la Fundación La Rosca de Investigación y Acción Social, orientada por el sociólogo Orlando Fals Borda; el tercero, que encabezaban el economista Bernardo García y su esposa, María Cristina de la Torre, y era conocido como el grupo de la Universidad del Valle; el cuarto era el Taller 4 Rojo, constituido por artistas que lideraban Diego Arango y Nirma Zárate. Compartían espacios con todos, personas como Jorge Villegas Arango, un multifacético intelectual transversal a los diversos grupos. Además, era evidente la presencia del M-19, a través de varios militantes integrados en la Redacción, la Producción y otras áreas, quienes conformaban en la práctica un quinto grupo. Sólo el primer grupo se mantuvo hasta el final, con el acompañamiento de Gabriel García Márquez, que siempre fungió como consejero editorial. Las diferencias sobre la clase de periodismo que querían desarrollar, el modelo de sociedad por la que luchaban y las relaciones laborales por las que propendían incidieron en las numerosas deserciones de grupos y de personas ocurridas en la revista.

En el Capítulo V nos proponemos analizar el papel jugado, precisamente, por movimiento como el M-19 y otros alzados en armas en Alternativa, tanto desde el punto de vista de su relación con la Redacción, como del despliegue dado por la revista a sus acciones.

[117] ENTREVISTA con Carlos Vidales hecha por Luis Alfonso Mena S. el 11 de octubre de 2010, vía internet.

IMAGEN No. 12
LA REDACCIÓN EN LOS AÑOS SETENTA

Fuente: Archivo de Bogotá. El consejo editorial de Alternativa en los años 70. De

IMAGEN No. 13
CUARENTA AÑOS DESPUÉS

Fuente: Archivo de Bogotá. Conversatorio a propósito de los 40 años de la revista, realizado en el Archivo de Bogotá el 27 de noviembre de 2014. De izq. a der. Jorge Orlando Melo, Antonio Caballero, Hernando Corral, Enrique Santos y Bernardo Garc

IMAGEN No. 14
LAS CARAS DEL TALLER 4 ROJO

Fuente: Archivo de Bogotá. Las únicas fotografías conocidas de Diego Arango y Nirma Zárate, del Taller 4 Rojo.

IMAGEN No. 15
JORGE VILLEGAS

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 55, Bogotá, 13 de octubre de 1975, p. 13.

CAPÍTULO V
LOS MOVIMIENTOS ARMADOS Y SU PRESENCIA EN ALTERNATIVA. EL ROL DEL M-19

Haremos aquí un seguimiento del espectro de los movimientos guerrilleros que encontró Alternativa en su nacimiento, del nuevo enfoque con que cubrió las acciones insurgentes, de su papel en la difusión de actos y pronunciamientos procedentes de los alzados en armas, y del papel que jugaron movimientos como el M-19 en su relación con la Redacción de la revista.

Alternativa circuló en una época de pleno desarrollo de los movimientos insurgentes del país, cuando los diversos contingentes de los tres grupos principales pugnaban por su consolidación (Farc) o la resolución de sus diferencias internas (ELN y EPL), tocados también, y de qué manera, por los efectos de la Guerra Fría que siguió a la segunda gran conflagración mundial (luego de 1945) y que dividió en dos grandes bloques el campo socialista: quienes se identificaban con el papel histórico jugado por la Unión Soviética, y los que se apartaban de ésta y optaban por el deslinde trazado por la dirección del Partido Comunista Chino, que desde finales de la década de los años 50 consideraba a Moscú como un nuevo imperialismo, el "socialimperialismo". A un lado de estas dos grandes corrientes aparecía el trotskismo, una parte del cual se declaraba continuadora de la Internacional Comunista, lo que le otorgaba un cariz europeizante que, además, no materializó en el país ningún proyecto armado fuerte, así, desde el punto de vista teórico, defendiera la lucha insurreccional como cuna del poder revolucionario. En la época se proyectaba influyente y espejo de muchas acciones el triunfo de la Revolución Cubana, que emergía como la evidencia de que la vía hacia el poder no era otra que la guerrillera, a partir de la generación de un foco insurgente que se encargara de abrir el camino en el que se unirían otros. Además, la figura del sacerdote Camilo Torres, caído en su primer combate en las filas del ELN, iluminaba la senda de una nueva generación soñadora, en la que ya se había instalado para quedarse otro ícono refulgente y mítico: Ernesto Guevara.

Pero tal vez el telón de fondo más interesante e influyente en el surgimiento de la revista lo constituyó el M-19, organización que configuró una mezcla de nacionalismo, independencia respecto de las líneas internacionales y audacia táctica, que incluía la extraña apropiación de las banderas de la Alianza Nacional Popular, Anapo, y de su construcción populista liberal-conservadora, pues la masa anapista era lo que más importaba al fundador del 'Eme', Jaime Bateman Cayón. A éste y a los líderes procedentes principalmente del Partido Comunista, de la Juventud Comunistas y de las Farc, como Iván Marino Ospina y Álvaro Fayad, entre otros, no parecía interesar quien había sido el general Gustavo Rojas Pinilla, el inspirador y dueño de la Anapo, surgido de las entrañas conservadoras, usado por las élites para tratar de amainar la violencia bipartidista y ejecutor de un gobierno derivado en dictadura, entre 1953 y 1957, que no dudó en perseguir con saña al Partido Comunista y a todo lo que desde la izquierda se opusiera a su gestión autoritaria.

Fue el M-19 la agrupación que mayor influencia tuvo en la revista, como ha sido documentado por varios autores, a pesar de que algunos de ellos sostienen que las preferencias de Enrique Santos Calderón, uno de los ejes en la creación de Alternativa, iban por el lado del Ejército de Liberación Nacional, ELN. Así lo cree Darío Villamizar, un investigador social que estuvo vinculado al M-19, fue su representante político en Ecuador, en 1985, y fue deportado de ese país a Colombia luego der ser detenido y sometido a torturas. Villamizar escribió el libro *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario* y en él se refiere a lo que le expresó Santos sobre su relación con el líder guerrillero, luego de un primer encuentro, en 1973:

> A Santos se le notaba su simpatía por el ELN, pero era bastante abierto a nuevas propuestas: "Esa fue la vez que conocí a Jaime Bateman. De ahí comienza una relación muy larga, muy intensa. Era una persona muy desconcertante al comienzo, con esa pinta que tenía, esa simpatía, esa cosa costeña y esa agudeza política. Él comenzó a contarme de una lo que estaban haciendo, con muchísima confianza. Me dijo que sabía que estábamos en el plan de sacar una revista, que creía en la amplitud, en la unidad crítica de la izquierda, no más sectarismo. Comenzó a hablarme en un lenguaje que era exactamente las reflexiones en que estábamos nosotros: mamados de toda la pelea chino-soviética, de todo ese canibalismo ideológico de la izquierda,

> buscando una cosa muy amplia que pudiera dirigirse al país real y superar todas esas sectas".[118]

Así, fácilmente aparecieron las confluencias políticas entre el periodista proveniente de la élite bogotana, accionista del principal periódico de la burguesía colombiana, y el líder insurgente que desde 1970, cuando ºse produjo su exclusión del Partido Comunista, venía fraguando la creación de una organización guerrillera que se condujera por una vía distinta a la de las adscripciones a las líneas internacionales, que estuviera en sintonía con la idiosincrasia nacional y que rompiera con los acartonamientos ideológicos de los partidos, grupos y fracciones de la izquierda de la época, que Bateman consideraba alejados del comportamiento y el querer de los colombianos de a pie. Algo parecido, desde su óptica, pensaban Santos Calderón y los otros gestores de la revista, que consideraban como una necesidad situarse en la mitad del camino para facilitar el paso de todas las tendencias de la izquierda social, la política legal y la alzada en armas, como lo expresaron en su ideario. Santos y 'El Flaco', como le decían a Bateman, se encontraron por primera vez luego de un contacto realizado por el poeta Nelson Osorio Marín, amigo común, en el Volkswagen del primero, en el cual dieron vueltas y revueltas en inmediaciones del Parque Nacional de Bogotá. Los encuentros continuaron a finales de 1973, según refiere Darío Villamizar, cuando se alistaba el debut del M-19 en la vida política nacional, y los grupos promotores de Alternativa también ultimaban preparativos para su aparición en el mundo periodístico del país. Dos hechos casi simultáneos y sintomáticos.

> En una tarde soleada de esos últimos días de diciembre se reunió con Enrique Santos Calderón y lo hizo partícipe de lo que se estaba planeando. A Santos le encantó la idea, por original y novedosa. A su vez le contó al 'Flaco' que se encontraban próximos a lanzar Alternativa, una revista quincenal para aglutinar algunas fuerzas de la dispersa izquierda, y que al mismo tiempo serviría de laboratorio para hacer un periodismo distinto, ágil y comprometido… Bateman entendió la coincidencia histórica entre las dos propuestas. Era un momento de apogeo para la izquierda armada y la izquierda legal, había credibilidad; eso reafirmó su convicción de que se abría un horizonte político. Pero claramente le dijo: "Usted en lo suyo, yo en lo mío, y hagámosle. En esas condiciones se dispuso a apoyar e impulsar la revista ´como fuera".[119]

---

[118] VILLAMIZAR, Darío, *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario*, Bogotá, Editorial Planeta, 2002, pp. 251-252.

[119] Ibíd., pp. 278-279.

La relación entre los dos hombres se manifestó en múltiples momentos, como cuando, en la campaña de expectativa previa a su lanzamiento oficial, el M-19 publicó en diarios y revistas su famosa propaganda: "¿Parásitos… gusanos? Espere M-19. ¿Decaimiento… falta de memoria? Espere M-19. ¿Falta de energía?... Espere M-19".

> Santos, por su parte, los ayudó con algunas ideas y con información sobre cómo llegar a El Tiempo para colocar los avisos; sugirió que hicieran los pagos en efectivo y para ello aleccionó a Nelson Osorio. 'El Mono' Pedro fue el encargado de contratar la novedosa publicidad en El Espectador, El Bogotano y El Tiempo. Al finalizar el año (1973) ya casi todo estaba listo.[120]

Para Paulo César León, autor de un extenso artículo sobre la relación de Alternativa y el M-19, los dos proyectos compartían no solo personas y visiones sino también resultados.

> El M-19 y Alternativa no solo compartieron varios de sus miembros y la amistad entre sus creadores, sino que fueron realmente muy parecidos: ambos nacieron como mitos de ruptura con las tradiciones de la izquierda colombiana, pero ninguno de los dos pudo escapar a sus tentaciones: intelectualismo, vanguardismo, dogmatismo, unidad por arriba, y, desde luego, antisectarismo sectario. Pareciera como si cada uno hubiera incomprendido los conceptos con los que había surgido.[121]

Pero más allá de esta realidad, puede decirse que Alternativa correspondió a un momento de la historia del país en el que conformar guerrillas constituía una forma casi natural de respuesta desde la izquierda al establecimiento que excluía de la participación política a cuantos estuvieran por fuera del pacto bipartidista hecho durante el Frente Nacional (1958-1974), en el marco del cual, como hemos dicho en otro capítulo de este trabajo, surgieron buena parte de los movimientos insurgentes del Siglo XX en Colombia y a partir de los que se proyectaron otros en años siguientes, como escisiones o como reflejo. Configuró el país una generación sub géneris en el mundo, una época en la que los grupos alzados en armas casi llegan a la veintena, como lo recordaba recientemente el politólogo vallecaucano Libardo Orejuela Díaz, al hacer un recuento de las organizaciones surgidas luego de la aparición de

---

[120] Ibíd., pp. 278-279.

[121] LEÓN PALACIOS, Paulo César, "El M-19 y la subversión cultural bogotana en los setenta: el caso de la revista Alternativa", En: *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, No. 35, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2008, p.210.

las Farc, producto de la resistencia campesina en Rio Chiquito, El Pato, Guayabero y Marquetalia, hacia 1964.

> A partir de allí, casi 20 expresiones guerrilleras han confrontado al Estado colombiano: el grupo de Federico Arango Fonnegra, en Cundinamarca; la guerrilla del Vichada, del médico Tulio Bayer, que terminó cazando nostalgias en la capital mental del mundo, París; el grupo del Moec, de Antonio Larrota, muerto en las montañas del Cauca; las FAL FUL de Mario Giraldo Vélez, que se movieron … en el altar de la miseria en Colombia que es el Chocó …; los Comandos Ernesto Rojas Morales; el grupo Pedro León Arboleda (Comando PLA); el ADO (Autodefensa Obrera) en Bogotá; la guerrilla indígena del Manuel Quintín Lame; los Comandos de Renovación Socialista; una expresión guerrillera que surgió bajo el vórtice de un terrible fraude electoral que se hizo delante de todos los colombianos en 1970 y que se llamó el Movimiento 19 de Abril, del que algunos de sus viejos dirigentes andan hoy profundamente extraviados; la guerrilla que surgió bajo el amparo de la mítica revolución de los hombres que bajaron de la Sierra Maestra (el ELN) … y hasta una guerrilla que es fruto de la división del movimiento comunista internacional, que fue la vieja guerrilla del EPL, centrada entre las serranías de Abibe, Ayapel y San Jerónimo, Alto Sinú y Bajo Cauca.[122]

En la larga lista descrita por Orejuela Díaz (Ver Cuadro No. 5) habría que agregar al Ejército Revolucionario de Colombia, surgido en 1969, fundado por el guerrillero liberal Roberto González, conocido como 'Pedro Brinco', en el norte del departamento de Antioquia y que tuvo poca duración.[123] A todos los grupos que circulaban por la geografía nacional en su época Alternativa abrió sus páginas de una u otra forma. No solo al M-19, pues en la redacción de la revista pervivían simpatizantes de diversas tendencias. Además, el grado de discusión y cuestionamiento acerca de la validez de la lucha armada en general no había llegado a los niveles que luego alcanzaría como consecuencia de las divisiones, pugnas y purgas internas, y de los consiguientes efectos de un accionar prolongado en el tiempo, en medio de comunidades principalmente rurales que, poco a poco, comenzarían a sentir el desgaste de la guerra. Así lo refleja, por ejemplo, Hernando Corral, quien llegó a Alternativa luego del número 100, en una etapa de reestructuración vivida por la revista posterior a la crisis suscitada por la salida del grupo de Bernardo García.

---

[122] OREJUELA DÍAZ, Libardo, "Palabras de apertura de la III Cumbre Nacional por la Paz. El país que sufre está fuera de las aulas", Revista Cuadernos de Paz Vol. 2, No. 4, Cali, Universidad Libre, enero-marzo de 2015, p. 38. El certamen se cumplió en la sede de la Universidad Libre Seccional Cali el 24 de noviembre de 2014.

[123] "Movimientos armados en Colombia", En: http://guerrilascolombia.blogspot.com/p/movimientos-armados.html, consultado el domingo 15 de marzo de 2015

> … yo venía de una experiencia de haber estado preso en el año 71 en la cárcel, de haber estado acusado de pertenecer a una red urbana del ELN. Entonces, realmente yo creo que fue una oportunidad para mí en ese momento, y lo que vivía el mundo y lo que vivía el país, de vincularme a dos experiencias muy grandes que no se pueden desligar.[124]

Un hecho que en principio planteó las coincidencias entre el M-19 y Alternativa fue el hurto de la espada de Bolívar (Ver imagen No. 16) por parte de un comando que dirigieron Bateman y Álvaro Fayad, el 17 de enero de 1974, tan solo un mes antes del lanzamiento de la revista, el 15 de febrero del mismo año. Dos fotografías del momento fueron tomadas en la Quinta de Bolívar. Una de ellas le fue remitida a Alternativa con un comunicado titulado "La espada libertaria está ya en manos del pueblo". Darío Villamizar lo evalúa así:

> La publicación de la fotografía y el comunicado en Alternativa fue prácticamente un 'gol' de Santos por sus afinidades con 'El Flaco', lo que le generó dentro del staff de la revista el primero de muchos debates frente a quienes se preguntaban por qué ese tipo de 'exclusividades' y de contactos tan directos…[125]

En realidad, Santos Calderón no era el único que tenía contactos con el M-19. Otros, como Carlos Duplat, un hombre con muchas aptitudes artísticas y quien ingresó a Alternativa a trabajar en la sección de diseño desde la fundación de la revista, también las tenía. La diferencia con Santos era que esa cercanía era orgánica: Duplat militaba ya en el EME, como se lo dijo a Villamizar:

> Desde que yo me vínculo con Alternativa vuelvo otra vez al contacto con 'El Flaco' Yo armé el primer número de Alternativa en enero de 1974. Bateman se acercó a Alternativa: veía una gran oportunidad ahí. Periódicamente nos reuníamos, me traía material, discutíamos, bromeábamos, mamaba gallo y en la revista metíamos toda la información que podíamos. Cuando él se acerca a mí ya era del M-19 y conmigo ya se identifica como tal, no había ninguna duda de nada; personalmente me entregaba los materiales…".[126]

Otros integrantes de Alternativa, como Carlos Vidales, también militaban en el M-19. Aunque alcanzó a ser dirigente de esta agrupación en Bogotá, se retiró de ella paulatinamente en la época en que tuvo que exiliarse, en 1979, debido de la oleada represiva desatada por el

---

[124] CONVERSATORIO con Hernando Corral, ex integrante de la redacción de Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014.
[125] VILLAMIZAR, Darío, Op. Cit., p. 284.
[126] Entrevista concedida a Darío Villamizar en Bogotá el 10 de mayo de 1999.

gobierno de Julio César Turbay Ayala, luego del robo de cinco mil fusiles protagonizado por el M-19 en la armería que poseía el Ejército en el Catón Norte de Bogotá. El espectacular operativo guerrillero, que estuvo precedido de la construcción de un largo túnel desde una casa situada a cien metros del depósito, culminó en un golpe sin antecedentes, en la noche de fin de año de 1978. El hijo del gran poeta Luis Vidales no compartió ni esa acción ni otras que le siguieron. Vidales salió de la revista en octubre de 1974, cuando se produjo la primera gran crisis de la publicación, e hizo parte, con Carlos Duplat y el grupo de Orlando Fals Borda, de quienes fundaron una revista alternativa a Alternativa: la revista Alternativa del Pueblo.

Darío Villamizar, el biógrafo de Jaime Bateman, cree que la relación entre Alternativa y el M-19 no era un asunto de coincidencias sino de identidades:

> No son dos hechos aislados entre sí. Se llega a la fundación del M-19 y a la primera edición de la revista Alternativa en febrero de 1974, por un acumulado histórico. El país necesitaba un medio de comunicación independiente de los medios que en ese momento representaban los intereses de las familias Santos y Cano, El Tiempo y El Espectador respectivamente, y (la revista) llega a cubrir ese vacío que había, un vacío donde se requería un medio de comunicación independiente, de alguna manera pluralista, que reflejara los pensamientos de una revista democrática, pero también de la izquierda armada, eso no hay que negarlo, nacional e internacionalmente, porque Alternativa abrió sus páginas a muchísimas voces de muchísimos dirigentes de organizaciones insurgentes del continente y de otras partes del mundo.[127]

Lo cierto es que los problemas comenzaron casi con la fundación de la revista, en parte como reflejo de la composición heterogénea, desde el punto de vista político, de su equipo de trabajo e, incluso, por la influencia misma del M-19, con la que no todos estaban sintonizados. Así se lo reconoció Santos Calderón a Darío Villamizar;

> Esas discusiones fueron desde el primer número de Alternativa por la influencia y peso específico que tuvo el M-19 allí. Ahí fue donde el EME y 'El Flaco' cometieron un grave error, que fue presionar mucho, tratar de copar y tomarse la revista. Fue cuando vino la primera crisis y yo no le jalé a eso. Fue la primera pelea mía con Bateman, la ruptura, y le dije: 'Flaco, estás contradiciendo y estás traicionando todo lo que dijiste de amplitud'. La actitud era sacar a Bernardo García, que era el más

[127] ENTREVISTA con Darío Villamizar, investigador social y autor de *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario,* Cali, 15 de julio de 2015, realizada por Luis Alfonso Mena S.

> crítico de eso. 'El Flaco' en un momento dado mostró su vaina hegemónica y el M-19 quiso como consolidar más el control de la revista, y yo le dije que no.[128]

Como hemos dicho, Alternativa del Pueblo desapareció a los nueve meses y diez días de estar en las calles (desde la edición No. 19, del 24 de octubre de 1974, a la No. 38, del 4 de agosto de 1975): 19 ediciones en total, pues la de diciembre de 1974 se publicó como doble (Nos. 22-23). Según Vidales, el principal factor fue el económico. "Falta de recursos. En un momento, el M-19 estuvo tentado de aportar ayudas, pero se resolvió, con muy buen criterio, que si la revista no era capaz de sostenerse sola, no se le debía dar oxígeno desde afuera".[129] Sin embargo, todo indica que la otra Alternativa, la de García Márquez y Santos Calderón, continuó siendo oxigenada por el M-19 en momentos clave. "… el M-19 participó en la vida de Alternativa periodísticamente y, en algunos periodos, económica y administrativamente", asegura Paulo César León en el artículo ya mencionado[130]. Él, además, sostiene que uno de los gerentes que tuvo la revista, Gerardo Quevedo, era militante del M-19, y agrega a la lista de miembros del EME que laboraban en la Redacción de Alternativa a Carlos Sánchez, quien también ejercía como fotógrafo; a Sebastián Arias y a Nelson Osorio Marín, que además de redactor era reconocido poeta y publicista. Aunque en la época de la primera ruptura dentro de Alternativa Bateman había tomado partido por el sector de los trabajadores (orientado por el M-19) y por la Fundación La Rosca de Investigación y Acción, de Fals Borda, nunca rompió con la revista fundacional, la de García Márquez y Santos Calderón. Así lo recuerda Carlos Duplat, en la entrevista concedida a Darío Villamizar para su libro sobre Jaime Bateman:

> Cuando se produce la división en Alternativa, yo quedé en Alternativa del Pueblo con Orlando Fals. Sin embargo, 'El Flaco' siguió con ambos, ni pendejo que fuera – idiota uno que tomó eso como una cosa personal--. Era totalmente absurdo y totalmente antitáctico y antiperiodístico haber fomentado esa división. Nos maltrataron como personas, Enrique Santos y Gabo. Porque ese trabajo en la revista se hacía de corazón. Uno se siente maltratado, y nosotros llegamos a demandar a García Márquez. Adalberto Carvajal era el abogado. Y 'El Flaco' vino y me dijo: "No sea güevón, cómo se le ocurre ir a demandar a Gabo, que es el símbolo que nosotros tenemos aquí

[128] VILLAMIZAR, Darío, op. Cit., p. 293.
[129] Ibíd.
[130] LEÓN PALACIOS, Paulo César, "El M-19 y la subversión cultural bogotana en los setenta: el caso de la revista Alternativa", En: *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, No. 35, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2008, p. 193.

> en la lucha contra la dictadura de Pinochet". Yo retiré la demanda; ya Gabo había escrito algunas cosas contra el golpe en Chile. Me gané hasta hoy la enemistad de Gabo.[131]

De esta forma, la influencia del EME se mantuvo en la revista oficial: "… Alternativa de Gabo transitaba paradójicamente a una nueva época de mayor radicalismo y franca defensa de la insurgencia, donde el M-19 tuvo mucho más influencia, puso un gerente y aportó una parte del presupuesto…"[132]. Desaparecida Alternativa del Pueblo, Bateman reanudó sus contactos con quienes hacían parte de Alternativa, entre ellos Santos Calderón, "…reconoció los errores y les expresó su deseo de apoyar la revista. En ese momento ya hacían parte de la publicación periodistas con experiencia, como Jorge Restrepo, Antonio Caballero y Daniel Samper".[133] Según Darío Villamizar, los encuentros con estos periodistas se hicieron frecuentes en reuniones en las que trataba toda clase de temas, "de todo se quería enterar, no paraba de aprender". En algunas de ellas participaron también Álvaro Fayad y Élmer Marín, dirigentes del M-19.

Alternativa difundía constantemente información contenida en boletines del ELN (Ver imagen No. 19). Pero no se limitaba a ello. A finales de 1975, también se produjeron contactos de periodistas de la revista con integrantes del ELN, entre ellos el médico Alonso Ojeda Awad, quienes, por instrucciones de Nicolás Rodríguez Bautista, 'Gabino', estaban interesados en auscultar las opiniones de personas vinculadas a diferentes estamentos ciudadanos sobre el movimiento guerrillero, y conocer, además, acerca de circunstancias de la vida legal sobre las que, por su situación de clandestinidad, no tenían información. Se reunieron entonces en Bogotá, entre otras personas, con Santos Calderón:

> A través del periodista, los guerrilleros obtuvieron la más amplia información sobre la situación de los grupos de izquierda, las diferentes posiciones ante el debate electoral de 'Mitaca' que se avecinaba, el estado del movimiento obrero y de otras organizaciones guerrilleras nacionales y del continente.[134]

[131] VILLAMIZAR, Darío, op. cit., pp. 293-294.
[132] LEÓN PALACIOS, Paulo César, art. Cit., p. 207.
[133] VILLAMIZAR, Darío, op. cit., pp. 294.
[134] Ibíd., p. 311.

Las dificultades económicas en Alternativa no cesaron, debido a múltiples factores típicos del mercado y a la falta de publicidad. Pero lo más graves es que esos problemas iban paralelos con las diferencias conceptuales, de estilo, hasta cierto punto ideológicas, acerca del modelo de periodismo que persistía en el equipo de la Redacción. Surgieron en 1976 con el grupo de Bernardo García, que se mostraba en desacuerdo con el manejo vertical que Santos le daba, según su opinión, a la revista, de un lado, y respecto de posiciones políticas y de su relación, por ejemplo, con los grupos alzados en armas. Por eso se abrió un nuevo compás de espera en procura de soluciones, que comenzó a finales de 1976, en la edición 111 y se prolongó por espacio de cuatro meses, hasta el 1 de mayo de 1977, como lo recuerda Santos Calderón en la entrevista que le concedió a Darío Villamizar:

> La situación económica estaba difícil y la pela desgastó mucho a la revista, al equipo y la mística de trabajo. Nos tocó suspender la publicación durante cuatro meses para poder reestructurarla y refinanciarnos. Ahí si entró 'El Flaco' a ayudarnos mucho más. Apareció Rubén Carvajalino y otra gente muy buena. Entró Gerardo Quevedo como gerente; llegó por el lado de Hernando Corral, que era cercano al ELN y le tenía mucha desconfianza al M-19… Nuevamente la relación con 'El Flaco' se consolidó. Estaba en sus mejores momentos.[135]

Según Villamizar, "la disposición de Bateman era apoyar a Alternativa. Apoyarla a fondo. Tan a fondo que comenzó a financiarla".[136]

En los términos de lucha por la apertura de espacios democráticos que identificó el ejercicio periodístico, social y político de Alternativa, la revista traza una parábola de identificación con Bateman, quien no había dudado en producir rupturas en el campo de la izquierda donde nació, muchas veces incomprendidas y, seguramente, muchas de ellas equivocadas, para, desde su óptica, desbrozar caminos de democracia, como lo resume, en la introducción de su *Biografía*, Darío Villamizar:

> "Bateman fue pionero en proponer una salida distinta a la guerra. Entendió que ese no podía ser el destino fatal de los colombianos, que sí teníamos 'una segunda oportunidad sobre la tierra'. Hacia la reconciliación decidió conducir su accionar. Movilizó a propios y ajenos en busca de una paz digna y justa. Por ella hizo hasta lo

[135] Ibíd., pp. 326-327.
[136] Ibíd., p. 327.

> imposible, tanto que murió tratando de encontrar nuevos escenarios que facilitaran el diálogo nacional".[137]

La insurgencia se hace visible (las Farc y el ELN)

Además de la primicia de la foto y el comunicado del M-19 sobre el robo de la espada de Bolívar, la revista dedicaba la portada de su primer número a anunciar un informe especial sobre cómo operaba la contraguerrilla en Colombia. El artículo estaba destinado a denunciar lo que había detrás de los teatros de guerra instalados por las Fuerzas Armadas para combatir a las organizaciones insurgentes en todo el país. Titulado "La contraguerrilla. Acciones y persecuciones", el informe especial ofrecía "la cara no divulgada de lo que ocurre en las numerosas zonas de guerra", denunciaba la desmesura de las operaciones ("Del control de alimentos a la prohibición del vallenato"), hablaba de que "La nueva estrategia militar apunta al exterminio total de la guerrilla" y remataba explicando "quienes agradecen y quienes padecen la defensa del 'orden interno'".[138]

Este artículo ya empezaba a mostrar una línea de análisis que fue común a muchos de los publicados a lo largo de seis años por la revista: el influjo del Frente Nacional en el desarrollo ulterior de la vida política, social y cultural del país, sus efectos negativos como generador de exclusión y de la irrupción de numerosas expresiones armadas de izquierda que respondían con su alzamiento a esa dinámica segregadora, lo mismo que a los nuevos fenómenos de violencia y violaciones de derechos humanos producidos por el establecimiento protector del pacto bipartidista prolongado. Refería el artículo:

> López y Gómez (candidatos presidenciales en 1974) se proclaman ambos como las palomas de la paz, ambos se consideran sus emisarios y ambos coinciden en afirmar que el principal mérito del Frente Nacional es el de haber "restablecido la paz en el campo colombiano". Pero mientras esta retórica pacifista brota de todos los discursos preelectorales, amplias zonas del país se encuentran en estado de guerra.[139]

El mismo artículo cuestionaba la manera parcializada como la prensa de las élites había informado sobre la ofensiva contrainsurgente, reproduciendo de manera amplia los boletines

---

[137] Ibíd., p. 13.
[138] Alternativa No. 1, del 15 al 28 de febrero de 1974, "La contraguerrilla. Acciones y persecuciones", p. 12.
[139] Ibíd., p. 12.

de las Fuerzas Armadas y desplegando "con lujo de detalles la caída de diversos combatientes guerrilleros…", pero cuidándose "de no dar a conocer la otra cara de la campaña antiguerrillera". Según el artículo, los medios evitan "que la opinión pública sepa en qué consisten estas ofensivas, cómo afectan las regiones donde se desarrollan y cuáles son sus repercusiones concretas sobre la población campesina que las padece". Luego, el texto se refería a la Operación Anorí, iniciada el 19 de septiembre de 1973, en desarrollo de la cual cayeron Manuel y Antonio Vásquez Castaño, dirigentes del Ejército de Liberación Nacional, ELN. Y abordaba también la ofensiva que en diciembre del mismo año, concluida la Operación Anorí, desató el Ejército contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Farc, en las montañas limítrofes de los departamentos del Tolima y del Huila, un cerco militar que fue roto por la guerrilla el 28 del mismo mes. En su análisis, Alternativa formulaba un enfoque radicalmente opuesto al de los medios masivos, posición que empezaría a levantar roncha en los altos estamentos gubernamentales y originaría prevenciones para la segunda edición por parte de las Fuerzas Armadas, que intentaron recoger el número dos de la revista. Decía el artículo: "La represión oficial genera violencia y como resultado de la acción militar en estas regiones, el 'terreno de batalla' se ha ampliado considerablemente y va creciendo simultáneamente el fenómeno del apoyo político a los grupos que el ejército combate".[140]

En el sumario del artículo titulado "¿Y de la espada qué?", Alternativa aclaraba que publicaba "el último comunicado del M-19 que, junto con la foto de la espada de Bolívar, fue enviado a todos los medios de información, pero que ninguno divulgó".[141] El comunicado comenzaba diciendo: "Bolívar guerrillero y patriota. Bolívar pueblo. Bolívar nuestro vuelve a quitar el sueño al opresor…" Y remataba así: "Por una Colombia socialista. Con el pueblo, con las armas, con María Eugenia al poder".

En el No. 1, igualmente, Alternativa publicó una nota titulada "La justicia y los guerrilleros", en la que se consultaba al jurista Eduardo Umaña Luna respecto de los consejos verbales de guerra y la primacía de la Justicia Penal Militar sobre la ordinaria. "La Constitución no puede

[140] Ibíd., p. 14.
[141] Ibíd., "¿Y de la espada, qué?" p. 24.

ser violentada con simples órdenes militares", respondía Umaña, quien luego sería columnista de la revista y era tenido en cuenta en esta oportunidad por su reconocida trayectoria como defensor de los derechos humanos. Umaña agregaba: "… en tiempo de paz ninguna persona o corporación puede ejercer autoridad judicial distinta a la rama correspondiente…"[142]

La contraportada de la edición referenciada fue dedicada a una gran foto del padre Camilo Torres Restrepo, con ocasión de cumplirse el día de la aparición de Alternativa, el 15 de febrero de 1974, el octavo aniversario de la caída en combate del cura guerrillero, ocurrida en Patio Cemento, departamento de Santander, en el maro de operativos contra el ELN comandados por el entonces coronel Álvaro Valencia Tovar, en 1966. Todo indica que la fecha conmemorativa de la desaparición del ícono de la revolución colombiana se hizo coincidir con la de circulación del No. 1 de la revista, como un homenaje a su memoria y significado. En los números siguientes, Alternativa publicó varios artículos sobre el padre Torres Restrepo dedicados a reseñar su vida y sus luchas, en una sección que tuvo una gran importancia dentro de la revista, Historia Prohibida: "¿Cómo llegó Camilo a la revolución?" titulaba uno[143] y "Camilo revolucionario", el otro.[144] En el No. 4 de la revista se daba a conocer también una información acerca de la unión de las guerrillas del sur del continente, hecho que reflejaba la respuesta de sectores de izquierda a una época de dictaduras y gobiernos autoritarios.[145] La historia del ELN, con sus deserciones incluidas, también interesaba a Alternativa, que en la edición No. 6 abordaba el espinoso asunto en un artículo sobre el caso de Lara Parada: "Quieren un nuevo Jaime Arenas", y realizaba un interesante ejercicio de preguntas a un texto publicado por el diario El Tiempo con una declaración del ex comandante guerrillero. En él procuraba resolver "los dilemas de un desertor" y explicaba que Alternativa ha querido "desentrañar algunos de los interrogantes que hoy se formula la opinión pública, y para ello ha dirigido diez preguntas al texto mismo de la declaración de Lara Parada. Ellas buscan aclarar, precisamente, las cuestiones que El Tiempo omitió a su

[142] Ibíd., p 10.
[143] Alternativa No. 4, del 1 al 15 de abril de 1974, "Cómo llegó Camilo a la revolución", p. 30.
[144] Alternativa No. 5, del 16 al 30 de abril de 1974, "Camilo revolucionario", p. 30.
[145] Alternativa No. 4, del 1 al 15 de abril de 1974. "Se unen guerrillas del sur del continente", p.16.

acomodo".[146] Esta manera de abordar los hechos fue otra de las fórmulas usadas por la revista: en muchos artículos sobre temas de coyuntura se apoyaba en publicaciones de la llamada "gran prensa" para hacer lo que podríamos considerar un análisis del discurso, diseccionar sus contenidos, descubrir sus contradicciones y elaborar su propia interpretación, siempre desde una óptica diferente, de contra-información.

Alternativa también dedicó espacio a las diferencias del M-19 con María Eugenia Rojas[147], la hija del caudillo y considerada heredera natural de la Alianza Nacional Popular, Anapo, el movimiento que el M-19 reivindicaba, aunque muchos de quienes lo integraban eran ajenos a su génesis, como el mismo Bateman, que lo veía como una masa a encauzar: "Si la Anapo es la que tienen el pueblo, pues a trabajar con la Anapo", decía.[148]

En tono garciamarquiano, la revista publicó en su edición No. 10 un artículo titulado "Algeciras: los muertos resucitan", que usaba no solo un lenguaje sarcástico, sino también un enfoque editorial absolutamente contrario al de los medios tradicionales. La presentación del texto marcaba territorios periodístico y político propios:

> Como todo el mundo sabe, los guerrilleros colombianos tienen la particularidad de resucitar no una, sino varias veces. Manuel Marulanda Vélez, por ejemplo, ha sufrido unas mil doscientas muertes en las páginas de prensa "sería", y las "bandas de antisociales" han desaparecido gracias a las declaraciones de jefes militares, civiles y eclesiásticos. Pero el lunes 10 de junio, en la madrugada, una brigada de esos muertos se tomó la población de Algeciras, la ocupó durante cuatro horas, luego de una cruenta batalla con 17 policías del puesto local (cuyo comandante fue internado más tarde con crisis nerviosa), mientras la población exteriorizaba su simpatía con los resucitados.[149]

En esa misma tónica en su edición No. 11, en el artículo titulado "Cuatro años de represión: ¿De qué se ríe?", referido a un balance del gobierno de Misael Pastrana Borrero, el mandatario de la sonrisa permanente, la revista destacaba la consolidación de las guerrillas

---

[146] Alternativa No. 6, del 1 de mayo de 1974, "La confesión de Lara Parada: 'Quieren un nuevo Jaime Arenas'", pp. 18 y 19.
[147] Alternativa No. 9, del 10 de junio de 1974. "El M-19 emplaza a María Eugenia", p. 10.
[148] VILLAMIZAR, Darío, op. Cit., p. 283.
[149] Alternativa No. 10, del 24 de julio de 1974, "Algeciras: los muertos resucitan", p. 13.

durante el período del Frente Nacional y la identificaba como una creciente "respuesta popular" a la violencia institucionalizada del sistema, al tiempo que hacía un balance de los actos de represión durante el mandato del presidente conservador, teóricamente el último del periodo del pacto bipartidista prologado. Una de las ilustraciones más impactantes y osadas fue la de la portada de esta edición, que mostraba al Presidente sonriente y dejando una estela de huellas de sangre al caminar.

> La consolidación durante el Frente Nacional de las organizaciones guerrilleras (ELN, Farc, EPL); el progresivo surgimiento de sindicatos independientes y combativos; la insurgencia del movimiento campesino, entre otros hechos, señalan los distintos niveles de esta creciente respuesta popular a la violencia institucionalizada del sistema.[150]

La edición No. 22 traía una nota ("Un no rotundo del ELN") en la que desvirtuaba rumores acerca de una masiva entrega de militantes de la guerrilla. En ella se hacía alusión a un comunicado del ELN y concluía afirmando: "… la guerrilla ni se rinde ni se entrega".[151]

Para una de las primeras ediciones de 1975, la No. 25, Alternativa tocó un hecho que conmocionó a la izquierda colombiana: la muerte a manos del Ejército de Francisco Garnica, Ricardo Torres y Carlos Alberto Morales. Luego hacer una descripción de la escisión suscitada en la Juventud Comunista del Valle del Cauca, a la que pertenecían, y de destacar su participación en las luchas obreras, barriales y estudiantiles de la época, entre 1963 y 1965, la revista reseña sus actuaciones orientadas a la creación del llamado Partido Comunista ML y sus esfuerzos para la conformación del EPL.

> … los jóvenes parten a las montañas de Guacarí con un grupo de compañeros con el ánimo de politizar a los campesinos y contribuir así a la formación del brazo armado de su partido, que posteriormente, y ante la imposibilidad de fundirse con el ELN, llevará el nombre de Ejército Popular de Liberación. Tarea en que habrían de encontrar la muerte ellos y otros dirigentes.[152]

---

[150] Alternativa No. 11, del 8 de julio de 1974, "Cuatro años de represión: ¿De qué se ríe?", p. 17.

[151] Alternativa No. 22, del 9 de diciembre de 1974, p. 6.

[152] Alternativa No. 25, del 25 de enero de 1975, "Historia Prohibida: El ejército y el asesinato de tres revolucionarios", p. 30.

El tono del artículo es de exaltación de los tres jóvenes caídos. "Era el preludio del EPL al que los tres héroes habían contribuido con su práctica política y su gesto guerrero", decía el extenso texto, que ponía de relieve que, en su memoria, tres regionales del PC-ML fueron bautizados con sus nombres. Alternativa revelaba también facsímiles de documentos oficiales que probaban las recompensas pagadas por la Gobernación de Humberto González Narváez a informantes que delataron el sitio donde se encontraban los jóvenes perseguidos. Finalmente, retomaba un relato del periódico El País de Cali, correspondiente al 7 de diciembre de 1965, revelaba la forma espantosa como fueron asesinados los tres guerrilleros y registraba el estado en que fueron hallados sus cadáveres:

> … están destrozados por disparos de pistola hechos de frente, llenos de quemaduras y de golpes, les faltan las uñas; el de Torres tiene la lengua partida y los de sus compañeros, los órganos genitales lacerados; el de Garnica está irreconocible por la bayoneta que atravesó su cara, por los ojos que le fueron arrancados y los 29 impactos que recibió en la cara y el pecho.[153]

En la década de los años 70 las incursiones de las Farc en poblaciones constituían hechos noticiosos que en la mayoría de los casos recibían cubrimientos desde la óptica oficial, en los que primaban las versiones procedentes de las oficinas de prensa de los batallones y su lenguaje predecible y descalificador. Llama la atención, por su enfoque distinto, el despliegue dado por Alternativa a la toma del municipio de Puerto Rico (Ver imagen No. 18), uno de los más importantes en la época para el Caquetá. El artículo titulaba: "Las Farc en Puerto Rico: 'No fue un asalto, sino una fiesta'. Habla la población". El texto informaba que la incursión fue protagonizada por 150 guerrilleros y que la policía retuvo a 110 personas en el parque principal y sus inmediaciones para ser interrogadas.

> Recogiendo algunas verdades que en Puerto Rico corren de boca en boca, se puede establecer un "sumario" de esa acción. Analizando los hechos, afirma uno de los sacerdotes que medió entre guerrilleros y policías, a ciencia cierta la guerrilla no quiso matar a los policías porque "estaban situados de tal manera que hubieran podido llenar de granadas el cuartel sin haber sufrido ellos el más mínimo problema". Los vecinos del cuartel de Policía declararon que los guerrilleros gritaban insistentemente:

[153] Ibíd., p. 31.

> "Ustedes son campesinos como nosotros y no perseguimos a nuestro pueblo. Entreguen las armas, compañeros policías, sólo eso, que no los vamos a matar".[154]

Más adelante, el registro de la toma reproducía declaraciones del sacerdote italiano José Svanera, vinculado a la parroquia del municipio, quien sostenía que, a la postre, "El asalto resultó desconcertante porque se convirtió en una verdadera fiesta… Yo no sé de dónde salió tanta gente. Estaba todo el pueblo en la calle. Rodeaban a los guerrilleros en grandes corrillos porque ellos estaban divididos en grupitos de a 10 o 15". El pie de foto de una de las dos gráficas que ilustraban el artículo era revelador: "Las oficinas de la Caja Agraria, símbolo del estrangulamiento económico del campesinado y objetivo del ataque de las Farc". decía. La descripción de la foto, que mostraba la fachada de la sede del banco estatal llena de consignas de las Farc, constituía toda una posición editorial, reforzada con un párrafo dentro del texto de la información en el que se leía: "Cuando la guerrilla destruyó los archivos de la Caja Agraria, los campesinos tenían porqué alegrarse". Aunque aclaraba más adelante: "No obstante, las copias (de los documentos de los créditos) están microfilmadas en Bogotá, y el gerente local afirmó que esas eran ilusiones y que tendrían que pagar hasta el último centavo".[155]

En su edición No. 44, Alternativa otorgaba amplio despliegue a un nuevo comunicado de las Farc. "Purga militar: pelea entre gorilas" era el título del artículo que reseñaba el pronunciamiento de la guerrilla, originalmente aparecido en la revista Resistencia No. 56, de junio de 1975, en el que, además, rememoraba los bombardeos contra Marquetalia, iniciados el 18 de mayo de 1964. En el pronunciamiento guerrillero aparecía de nuevo el cuestionamiento al antiguo recurso del Estado de Sitio que caracterizó la época de circulación de la revista, la mayor parte del tiempo bajo el espectro de esa medida restrictiva de las libertades públicas y ciudadanas (Ver cuadro No. 6).

> El gobierno del antiguo jefe del MRL ha recurrido al viejo expediente reaccionario del Estado de Sitio para poner camisa de fuerza a las luchas obreras, estudiantiles y campesinas y, en general, de todo el pueblo, que no resiste la explotación redoblada a que es sometido. ¿Cuál es la diferencia entre un gobierno presidido por un

[154] Alternativa No. 31, del 28 de abril al 5 de mayo de 1975, "Las Farc en Puerto Rico: 'No fue un asalto, sino una fiesta'", p. 12
[155] Ibíd., p. 12.

> "izquierdista" como López, y uno de Pastrana o uno de Bordaberry, Pinochet y compañía en América Latina?[156]

La isla del terror

Al mismo tiempo, la revista comenzaba en este número otra serie periodística sobre la isla prisión Gorgona, la entonces temida cárcel destinada supuestamente a condenados por delitos de suma gravedad, pero en realidad centro de reclusión de campesinos y gente pobre. El artículo fue hecho con base en información suministrada por miembros del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos que estuvieron en la isla. "En Gorgona están sobre todo campesinos sin recursos, como comprobó una encuesta del capellán de la prisión, Isaac Bello, según el cual el 92% de los prisioneros es de extracción campesina y el resto pequeños artesanos y comerciantes"[157], decía la información de la revista. La isla era también centro de reclusión de presos políticos, entre ellos guerrilleros, como ocurría con Jaime Tarsicio Guaracas, comandante de las Farc detenido en Cali en julio de 1973, sindicado de rebelión y de concierto para delinquir, y remitido a la isla el 16 de noviembre de 1974, custodiado por decenas de soldados y un buque de la Armada Nacional.[158] Alternativa presentaba en el marco del mismo informe declaraciones de Guaraca, quien perdió seis hermanos y a su padre como consecuencia de la violencia oficial, como él mismo lo denunció ante los delegados del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, fundado poco tiempo atrás, a instancias de García Márquez, como hemos visto.

> A mí me tocó las operaciones de aniquilamiento que adelantó el Ejército en el extremo sur del Tolima y que afectó a dos municipios del Huila y tres tolimenses: Planadas, Ataco, Aipe, Chaparral y Río Blanco. Mucha gente tuvo que huir delante de los 16.000 soldados invasores y de eso es un ejemplo mi padre. Él era un colono que descuajó la selva para construirse una choza y darle de comer a su familia, enfrentándose a todos los peligros. Pero llega el invasor, destruye todo, se roba los animales y los frutos. Persigue al colono y lo asesina. Entonces, la violencia ya era oficial para defender los intereses terratenientes contra los campesinos.[159]

---

[156] Alternativa No. 44, del 28 de julio al 4 de agosto de 1975, p. 14.

[157] Alternativa No. 44, del 28 de julio al 4 de agosto de 1975, "Isla prisión Gorgona (I) 600 condenados al destierro y la opresión", p. 17.

[158] Ver más sobre el particular: MATTA ALDANA, Luis Alberto, *Colombia y las Farc-EP. Origen de la lucha guerrillera. Testimonio del comandante Jaime Guaraca,* Tafalla (Navarra, España), Editorial Txalaparta, 1999.

[159] Alternativa No. 44, del 28 de julio al 4 de agosto de 1975, "Jaime Guaraca: las ideas firmes, la moral en alto", p. 17.

Complementando la información sobre Gorgona, la revista dedicaba la contraportada de la edición No. 44 a denunciar las características atroces de esta prisión con una foto impactante de presos desnudos sometidos a requisas de los guardias frente a un aviso de alerta: "Red eléctrica: peligro". El encabezado de la foto era: "Gorgona: infierno carcelario", y luego aparecía la denuncia: "En la isla prisión de Gorgona viven sometidos a la represión de la policía, al destierro y a condiciones infrahumanas 600 detenidos y 12 prisioneros políticos". Remataba asumiendo un compromiso, ajeno por obvias razones a los medios de las elites de la época: "¡Libertad para los presos políticos y clausura del penal de la Gorgona!"

Otro caso que recibió amplio despliegue de Alternativa fue el de la muerte a manos del Ejército de Pedro León Arboleda, uno de los fundadores del denominado Partido Comunista ML, a quien la revista calificaba como "Un revolucionario hasta el final", frase con la que se titulaba el artículo de doble página y que hacía alusión a la fiera resistencia dada por el insurgente maoísta al ataque desatado contra la casa en la que se alojaba, situada en el barrio Vipasa, en el norte de Cali. Arboleda, periodista vallecaucano, había sido el sucesor de Pedro Vásquez Rendón en la Secretaría Política del PC ML y pertenecía al Comando Nacional del Ejército Popular de Liberación, EPL, al que ingresó en 1968. Su caída ocurrió el lunes 28 de julio de 1975, a las 7 de la mañana, en operativo en el que participaron, dice la información de la revista, 500 soldados de la III Brigada del Ejército. La caída de Arboleda ocurría en medio de una aguda crisis interna en el EPL. "La muerte de Pedro León Arboleda incidirá seguramente en la división interna que sufre actualmente el PC ML y algunos no descartan que pueda tener el efecto de congelar la crisis ante la necesidad de enfrentar la ofensiva militar", vaticinaba la revista.[160] El texto apuntillaba, como solía ocurrir en los artículos de Alternativa, con una mezcla de información y posición editorial, estilo propio del periodismo europeo continental, divergente del anglosajón. Decía Alternativa:

> "La caída de este revolucionario está destinada, sin embargo, a constituirse en un imperecedero ejemplo de consagración a los ideales de la revolución colombiana. Por su fusión de intelectual y combatiente y por la forma heroica y valerosa como se batió

[160] Alternativa No. 45, del 4 al 11 de agosto de 1975, "La muerte de Pedro león Arboleda: Un revolucionario hasta el final", p. 8.

> hasta el final, la figura de Pedro León Arboleda se convertirá sin duda en un aliciente para impulsar con más fuerza la lucha de liberación nacional".[161]

El informe estaba acompañado de un texto complementario en el que vecinos del barrio Vipasa relataban los dramáticos momentos del ataque del Ejército, de la resistencia de Arboleda y del instante final del combate: "… dieron una orden y los soldados comenzaron a disparar desde todas partes contra la casa. El hombre que estaba adentro cerró la puerta que había quedado abierta y disparando con una ametralladora gritó: 'De aquí no salgo. ¡De aquí me sacan, pero muerto!'", relató un vecino. Y luego concluyó: "De pronto alcanzamos a oír un grito en la residencia: '¡Viva la revolución colombiana!' Y el hombre ya no disparó más".[162]

También las Farc tuvieron presencia en la edición 45, cuando la revista registró una matanza que en 1975 conmovió al país: la masacre de Otanche, departamento de Boyacá, en la que perdieron la vida doce campesinos y que fue atribuida con inusitada prontitud a la guerrilla: "Pocas veces como en esta masacre de Otanche los servicios informativos del Ejército y sus fieles amigos de El Tiempo destaparon mejor el juego a los ojos de la opinión", decía la revista, con sarcasmo, al rechazar la sindicación mecánica. Y agregaba: "Un labriego de Otanche explicó que 'los de las Farc nunca atacan a campesinos pobres. Además, tienen armas modernas, y a esta gente la mataron fue con escopetas de perdigones y con cuchillos: claro que no fueron los guerrilleros'".[163] Con esta última frase fue titulada la información, en caracteres rojos.

Como se ve, en su papel de dar cabida a todas las tendencias de la izquierda, legal o armada, Alternativa era la única publicación de la época en Colombia que en una misma edición podía pasar de resaltar una información relacionada con la guerrilla maoísta a otra vinculada con la guerrilla prosoviética, dos estructuras insurgentes de izquierda que no se podían ni ver y que se combatían mutuamente, entre otras razones, como resultado de la división del movimiento comunista internacional. Hasta las ediciones de 1975, Alternativa asumía un mismo tono de

[161] Ibíd., p. 9
[162] Ibíd., "Testimonios del combate", p.9.
[163] Alternativa No. 45, del 4 al 11 de agosto de 1975, Boyacá: "Claro que NO fueron las Farc", p. 23.

respeto hacia ambas organizaciones, y entregaba versiones que divergían rotundamente de las informaciones proporcionadas sobre los mismos hechos por los medios de comunicación hegemónicos, afines a la clase dirigente, alineados con el sistema socioeconómico, con el régimen político y los gobiernos de turno.

La historia prohibida de una traición

Con la serie Historia Prohibida, la revista Alternativa desarrolló una tarea de divulgación de investigaciones sociales, históricas y políticas clave, que le permitía cumplir con una misión identificadora del periodismo alternativo: el de la educación de sus destinatarios. En la edición No. 44, la revista presentaba la segunda parte de una nueva serie de esta sección, titulada "Vida y muerte de Guadalupe Salcedo"[164], el dirigente de la guerrilla liberal de los Llanos Orientales asesinado por fuerzas del Estado en el sur de Bogotá, el 6 de junio de 1957, casi cuatro años después de haber pactado la paz con el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla, el 13 de septiembre de 1953. Este y otros trabajos de la historia política de la Violencia en Colombia fueron realizados por el investigador social Arturo Alape (Carlos Arturo Ruiz), autor de *El Bogotazo*[165], una de las obras sobre el magnicidio del 9 de abril icónicas dentro en la historiografía colombiana, y de *Las vidas de Tirofijo*[166]. "La Historia Prohibida, que eran dos páginas en la revista, fue un gran éxito y se divulgaron toda clase de investigaciones. Recuerdo que Arturo Alape, por ejemplo, publicó como 20 números sobre el asesinato de Gaitán, sobre la historia de Marulanda", opinaba recientemente Enrique Santos Calderón.[167]

En las ediciones 46 y 47, Historia Prohibida desarrolló las partes IV y V de la serie "Las guerrillas del Llano". Con el dramatismo de su pluma narradora de la historia colombiana, Arturo Alape contaba en la edición No. 46 el dolor que para Plinio Murillo, uno de los combatientes de la guerrilla de Guadalupe Salcedo, significaba la entrega de su movimiento, en septiembre de 1953, solo tres meses después del golpe de Estado de Rojas Pinilla. "La humillación de una entrega" titulaba la revista esta IV parte, que traía la foto de Guadalupe

[164] Ibíd., "Vida y muerte de Guadalupe Salcedo (II). La Ley de las guerrillas del Llano", pp. 30.31.
[165] ALAPE, Arturo, El bogotazo, memorias del olvido, Bogotá, Círculo de Lectores, 1985.
[166] ALAPE, Arturo, Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo, Bogotá, editorial Planeta, 2004.
[167] CONVERSATORIO con Enrique Santos Calderón en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014.

Salcedo leyendo el periódico El Tiempo (Ver imagen No. 17), medio que registraba alborozado la rendición. Murillo entra en las letras de Alape y éste las traslada a Alternativa:

> "Llegó la noticia de que habían aterrizado Guadalupe, Aljure y otros más, para que se hiciera efectiva ese día la entrega, día 13 de septiembre, tres meses después del golpe de Rojas Pinilla (…) Yo sentía pesar, sentía dolor tener que hacer esto. Pero ya no tenía remedio. Fui el primero en entregar mi efeá. Duré un rato en silencio. Pensé cosas, cosas fáciles, como era el meterle otro proveedor y hacer una ráfaga… Todos los compañeros se hubieran alzado".[168]

Y concluía el demoledor relato del guerrillero Plinio Murillo:

> "Dos minutos (después) de entregada mi arma, la humillación más cruel. Me hicieron entrega de una taleguita de papel, una libra de fríjol, una camisa y un pantalón… Un sombrero de paja enrollado recibieron mis manos, unas quimbas, una caja de fósforos, un paquete de cigarrillos, una libra de azúcar, tal vez para refrescar el corazón, unos palillos, una burla completa…"[169]

En la edición siguiente, la No. 47, Alternativa continuaba la serie con el relato sobre el asesinato de Guadalupe Salcedo, a manos de la Policía, "víctima de una doble traición": la del Gobierno y la de su partido, el Liberal. Es un dramático testimonio de los últimos minutos del líder guerrillero en un taxi, al sur de Bogotá, intercalado con párrafos de una carta dirigida por Guadalupe a Alberto Lleras, el jefe liberal. Lo mataron con las manos en alto, cuando se rendía. Dos orificios de disparos de arma de fuego en ellas dan testimonio del homicidio cobarde. "Para Guadalupe no hubo discursos de la Dirección Liberal. La prensa liberal colocó al día siguiente la noticia de su muerte en las últimas páginas. Se pidió una comisión investigadora que hasta hoy no descifró nada", decía Arturo Alape en la crónica.[170] La última entrega de la serie trae una descarga contra el liberalismo: "Traición e infamia de la Dirección Nacional Liberal", titulaba el artículo que, en esencia, mostraba las diferencias de clase dentro de ese partido. Ante la persecución de los godos, los altos jerarcas liberales se iban a cómodos "exilios": Alberto Lleras, a México; Eduardo Santos, a París; López Pumarejo, a Londres; López Michelsen, a México. Pero los guerrilleros, la base liberal alzada en armas

[168] Alternativa No. 46, del 11 al 18 de agosto de 1975, Historia Prohibida. "Las guerrillas del llano IV. La humillación de una entrega", p. 31.
[169] Ibíd., p. 30
[170] Alternativa No. 47, del 18 al 25 de agosto de 1975, Historia Prohibida. "Las guerrillas del Llano IV. Así mataron a Guadalupe", pp. 30-31

en los Llanos no tenía otro destino que la tumba, como les ocurrió a Eliseo Velásquez, los hermanos Bautista, Álvaro Parra, Riquiero Perdomo, Alberto Hoyos, Dumar Aljure, Guadalupe Salcedo Unda, etc., "… miles y miles hasta llegar a la suma de 200.000 en nueve años de ignominia, de conciliación, de pacifismo de una dirección política de un partido que cuenta a su militancia solo a la hora de votar", decía Alape en el epílogo de su serie. "El liberalismo le tiene pánico al ascenso popular. Prefiere al socio conservador".[171]

La presencia del EPL

Aunque era la organización guerrillera de menor fuerza, comparada con las Farc y el ELN, Alternativa concedía amplio espacio al EPL, sobre todo al principio de la circulación de esta revista. En la edición No. 47, por ejemplo, reproducía una entrevista a Pedro León Arboleda, caído hacía poco en Cali en un gigantesco operativo del Ejército, hecha por el periódico Liberación, órgano oficial del Regional Ever Hoxha del PC ML, luego del regreso del guerrillero de las serranías de San Jerónimo y Ayapel, en 1973. Era habitual en Alternativa la reproducción de documentos aparecidos en los medios de divulgación de los diferentes partidos, movimientos, grupos y tendencia de la izquierda armada y/o legal, por lo regular de muy escasa circulación, en la mayoría de los casos limitados a alimentar la intercomunicación entre militantes y simpatizantes. Con este tipo de difusión, la revista no solo cumplía el papel propuesto desde un principio, en el sentido de servir de canal de expresión de la izquierda, en su amplísimo espectro, sino que solucionaba una dificultad interna: la falta de un mayor número de redactores. (En esta época solo aparecían tres: María Cristina de la Torre, Héctor Melo y Jorge Restrepo. Antonio Caballero ya pertenecía a la plantilla, pero para la redacción de asuntos internacionales. Todos estaban bajo la batuta de Bernardo García y Enrique Santos Calderón).

La entrevista a Pedro León Arboleda era un documento que reflejaba las tensiones existentes en el PC ML y el EPL, sumergidos en una fractura que los desperdigaba por lo menos en cuatro sectores. Pero Arboleda se mostraba optimista y concluía:

[171] Alternativa No. 48, del 25 de agosto al 1 de septiembre de 1975, Historia Prohibida. "La guerrilla en los Llanos: Traición e infamia de la DNL", p. 31.

> "... con un partido que reclama, y quiere la guerra, avanzaremos arrolladores. Me siento satisfecho y contento porque todo esto es como un premio para mí, todo un reconocimiento. Cumpliendo con las orientaciones del V Pleno, vamos a generalizar la guerra popular en Colombia, camarada". [172]

En la entrevista, Arboleda rememoraba las circunstancias en que nació el PC ML. "Eso fue en una reunión celebrada el 16 de febrero de 1964. Eran exactamente las 11:20 a.m. cuando se dio ese histórico acuerdo", decía, luego de recordar los antecedentes de su trasegar desde 1957 en Cali: "... entre 1959 y 1960 surgen el Moec 7 de Enero, el Fuar, el MLN, la Juventud Liberal Radicalizada y Arco (que es el PRS)[173]. Por aquel entonces habíamos hecho trabajo sindical en Cali, en Fedetav, en unos 139 sindicatos…" Y añadía que entre 1962 y 1963 había creado con Pedro Vásquez Rendón, Próspero León, Aldemar Londoño y Francisco Garnica, entre otros, el Comité de Integración de Regionales Comunistas, Cinrec, que se expresaba a través de la revista Polémica y buscaba fórmulas de organización. "Allí, unos estaban por la conformación de un movimiento estilo MIR (Movimiento de Integración Revolucionaria), y otros por un partido bolchevique. Finalmente nos pusimos de acuerdo por el Partido Comunista (ML)".[174]

Ya en edición anterior, la No. 42, en la tercera parte de la serie "La izquierda y el momento actual", la revista había consultado a la denominada Tendencia Marxista Leninista Maoísta del PC ML respecto de su posición sobre la coyuntura, en plena vigencia del 'Mandato Claro' de Alfonso López Michelsen, y destacaba que esta organización sufría en ese momento "la más grave división de su historia, desde que se escindió en 1964 del Partido Comunista". La radiografía que trazaba, y que esquematizamos a continuación, no era nada alentadora para esa colectividad, una de las más cerradas y sectarias del espectro de la izquierda del momento en Colombia (década de los años70). Las fracciones dentro del PC ML eran estas:

---

[172] Ibíd., "Pedro León Arboleda. Su último reportaje", p. 4

[173] Sobre Arco y el PSR, Rafael Pardo sostiene: "Muchas iniciativas de crear nuevas opciones de izquierda se agitaron en el país. No todas privilegiaban la lucha armada. Acción Revolucionaria Colombiana, Arco, se creó en 1960 y en un inicio aglutinó a militantes expulsados del Partido Comunista; luego, en 1962 se transformó en el Partido de la Revolución Socialista, PRS. El debate con otras tendencias era permanente y la opción de las guerrillas no era ni mucho menos homogénea". PARDO RUEDA, Rafael, *La historia de las guerras*, Bogotá, Ediciones V Colombia, 2004, p. 424.

[174] Alternativa No. 47, del 18 al 25 de agosto de 1975, "Pedro León Arboleda, su último reportaje", p. 4.

1. Línea Comité Central, minoritaria. Era la que controlaba lo que quedaba del EPL. Su periódico se llamaba Revolución.
2. Línea Proletaria, impulsada por el Regional Carlos Alberto Morales, de Caldas. Esta fracción era tildada de "populista". Su periódico se llamaba Tribuna Bolchevique.
3. Línea Marxista Leninista Maoísta, con influencia en el Regional Pedro Vásquez Rendón, de Antioquia; Regional Ricardo Torres, del Valle, y Regional Ever Hoxha, de Cundinamarca. Su periódico que se llamaba Liberación.
4. El Regional Bernardo Ferreira Grandel, de Sucre, Magdalena y Guajira, no había tomado posición alguna.[175]

Además de las cuatro anteriores fracciones, se podría hablar de una quinta, agrupada en torno del periódico Alborada. Se trataba de la Corriente M-L de Colombia, cuya consigna era "Por la construcción del Partido del Proletariado, por la revolución democrática popular y antiimperialista (camino) al socialismo y contra el revisionismo".[176] En 1975 se daba una intensa discusión en el campo ML. En la edición No. 57, en la que aparecía el anuncio del periódico Alborada, también se avisaba la publicación del libro *¿De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir?,* de Editorial 8 de Junio y distribuido por Editorial La Pulga, en el cual debatían varias organizaciones maoístas y otras en trance de definirse socialistas: Organización Revolucionaria del Pueblo, Unión Revolucionaria Socialista, Tendencia Socialista, Academia Maoísta, Ligas Socialistas, Bloque Socialista, Espartaco, Proletarización.[177]

Ante la magnitud de la división de una agrupación que se denominaba partido del proletariado y guía de su ejército revolucionario, EPL, resultaba por lo menos paradójica una de las consignas centrales del PC ML: "Combatiendo unidos venceremos". La entrevista publicada por Alternativa contenía las respuestas dadas por la Comisión Coordinadora Nacional, y en las mismas se hacía énfasis en el rechazo al populismo que consideraban incrustado también en sus propias filas: "… en nuestro partido hace presencia una corriente

[175] Alternativa No 42, del 14 al 21 de julio de 1975, "La izquierda y el momento actual (III). Habla el PC (ML). 'El fracaso de López, más claro que su mandato'", p. 8.
[176] Alternativa No. 57, del 27 de octubre al 3 de noviembre de 1975, "Ya salió Alborada", aviso, p. 5
[177] Ibíd., "Ya salió *¿De dónde venimos, hacia dónde vamos, hacia dónde debemos ir, p. 15*.

de derecha con marcada tendencia al populismo", decía la respuesta de la "Coordinadora", que a renglón seguido lanzaba un sablazo a la revista: "Ustedes deben conocerla muy bien, puesto que le han hecho propaganda a través de sus páginas. Se trata del grupo que edita Tribuna Bolchevique".[178]

En su edición No. 73, la revista incluyó información relacionada con las otras dos tendencias del PC ML. A un lado de una nueva sección que denominó Cartelera Política, daba espacio a la llamada Línea Proletaria, tendencia que, en medio de las posiciones extremas que solían identificar a los militantes del así llamado campo ML, aparecía como la más moderada. Y ello se expresaba en la entrevista publicada por Alternativa, concedida por Fernando Jiménez y Manuel Navarro. El primero explicaba que la Línea Proletaria era una fracción del PC ML surgida en diciembre de 1974 "como un rompimiento con el guerrillerismo, con el aislamiento del movimiento de masas, con el populismo y con la subestimación de la importancia de la clase obrera", y anunciaba su participación en las elecciones de Mitaca (de concejales y diputados), algo impensable en militantes procedentes de un partido que como el PC ML era radicalmente abstencionista. Y Manuel Navarro ampliaba que así se lograría "salir del espíritu de capilla y de aislamiento para conseguir una mayor influencia política de masas". Según Jiménez, la militancia de su tendencia por fin se había dado cuenta de que el PC ML no podía considerarse el partido del proletariado, y por eso hacían parte de un realineamiento que por la época se propiciaba a través de la convocatoria, hecha por otro grupo, la Unión Revolucionaria Socialista, URS, de una Conferencia Nacional de Círculos y Organizaciones Marxistas.[179] De tal convocatoria, sobre la que también se informaba en la revista, hacían parte igualmente la Tendencia Marxista Leninista Maoísta del PC ML, el Bloque Socialista, los grupos Coyuntura, Teoría y Práctica y Proletario, además del PC ML Línea Proletaria y la Unión RS. Al caracterizar la situación nacional, estos grupos sostenían en una declaración de su tercera reunión preparatoria que existía una "bancarrota del populismo pequeñoburgués" y un "creciente descrédito del revisionismo ante el movimiento revolucionario y, en especial, ante el movimiento democrático revolucionario del

[178] Alternativa No 42, del 14 al 21 de julio de 1975, "La izquierda y el momento actual (III). Habla el PC (ML). 'El fracaso de López, más claro que su mandato", p. 9.
[179] Alternativa No 73, del 8 al 15 de marzo de 1976, "Línea Proletaria va a las elecciones", p. 13.

campesinado".[180] Al interpretar la anterior fraseología se podría deducir que se referían a la Unión Nacional de Oposición que en la época integraban todavía el Partido Comunista, el Moir y el Movimiento Amplio Colombiano, MAC, de un lado, y a las Farc, principal movimiento campesino en armas. Finalmente, reconocían que había una "creciente pérdida del espíritu mesiánico de los diferentes círculos y agrupamientos", pero a continuación se embarcaban de nuevo en la eterna tarea de "construir el partido de la clase obrera como resultado de la unificación programática".[181]

Producto de los golpes y del cambio de condiciones, la inmensa mayoría del EPL se desmovilizó años después, en la terminación de una historia compleja que ha tenido entre sus reconstructores a Álvaro Villarraga, autor de un voluminoso y abigarrado texto en el que aborda con detalle lo que ocurrió con uno de los movimientos más radicales y fragmentados de la izquierda guerrillera colombiana.[182]

A manera de conclusión:

En su propósito de dar cabida a todas las tendencias de la izquierda colombiana, Alternativa no podía cerrar las puertas a la insurgencia, aunque ello representara un permanente riesgo para su estabilidad, pues en múltiples oportunidades fue señalada por medios y políticos del sistema de ser "el brazo desarmado de la subversión armada". Con la visibilización de lo que ocurría con la guerrilla y los pronunciamientos que ella vertía, estaba haciendo también periodismo independiente y jugándosela por construir una visión diferente de una realidad que los demás ignoraban o torcían deliberadamente. Sin embargo, a medida que empezaron a presentarse contradicciones, Alternativa fue variando su postura "comprensiva", para empezar a formular cuestionamientos que conducirían a que sectores de izquierda y de opinión giraran hacia la búsqueda de salidas no armadas para la crisis del país, como se verá en el capítulo VII. Por otra parte, quedó claramente dilucidado con la investigación hecha y

[180] Ibíd., "Tercera reunión preparatoria. Agrupaciones marxistas llegan a acuerdo", p. 13.
[181] Ibíd.
[182] VILLARRAGA SARMIENTO, Álvaro y otro. *Para reconstruir los sueños. Una historia del EPL*. Bogotá, Fondo Editorial para la Paz, 1994.

el acopio de documentos y testimonios que la soportan, que existió una estrecha relación entre el M.19 y la revista, no solo por la cercanía que Jaime Bateman Cayón tenía con Santos Calderón y otros periodistas, sino por la militancia de no pocos de los trabajadores del medio en el EME.

En el próximo capítulo daremos continuidad a un elemento iniciado en éste: la forma como Alternativa abrió sus páginas para la expresión de la multiplicidad de partidos y grupos de la izquierda política y social, esta vez la no armada, en procura la unidad crítica de ella.

IMAGEN No. 16
ALTERNATIVA Y EL EME

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 1, Bogotá, 15 de febrero de 1974, p. 24.

IMAGEN No. 17
HISTORIA PROHIBIDA

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 46, Bogotá, 15 de febrero de 1974, p. 30.

IMAGEN No. 18
LA INSURGENCIA VISIBLE

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 31, Bogotá, 28 de abril de 1975, p. 12.

IMAGEN No. 19
ESPACIO PARA TODOS

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 113, Bogotá, 9 de mayo de 1977, p. 25.

CAPÍTULO VI
LA BÚSQUEDA DE ESPACIOS FRENTE AL BIPARTIDISMO Y LA TENTACIÓN DIVISIONISTA EN LA IZQUIERDA

Iniciaremos el análisis en este capítulo de tres ejes de la agenda de la revista Alternativa en pos de abrir espacios democráticos: su cuestionamiento constante a los efectos y prolongación del Frente Nacional como sistema bipartidista excluyente; el debate permanente entre los diversos partidos y grupos de la izquierda sobre la necesidad de la unidad política, sindical y social; y la denuncia de los mecanismos de represión desatados por los gobiernos de López Michelsen y Turbay Ayala, que derivaron en un régimen autoritario. Dos fenómenos merecen aquí especial atención: el debate en torno de la unidad de la clase obrera, a propósito del II Congreso de la Cstc, y el Paro Cívico Nacional de 1977, que se convirtió en un hito dentro de las luchas sociales en el país.

Un recorrido a lo largo de los 257 números editados por la revista Alternativa en sus seis años de existencia muestra el desarrollo de uno de los propósitos centrales definidos desde el principio por la publicación: contribuir a la unidad de la izquierda, uno de sus aportes a la búsqueda de generación de espacios democráticos en Colombia. Tal propósito estuvo acompañado de un permanente cuestionamiento al bipartidismo acendrado en la época de su circulación y expresado principalmente en los gobiernos de Alfonso López Michelsen (1974-1978), el primer mandatario del período pos Frente Nacional, y de Julio César Turbay Ayala, cubierto por la revista durante menos de dos años de su gestión, hasta el 27 de marzo de 1980, cuando apareció la última edición.

Este capítulo contiene tres matrices que permiten un acercamiento heurístico a la realidad política de la época y extraer las conclusiones que, finalmente, derivan en lo que podríamos denominar el deslinde de los orientadores de Alternativa con el archipiélago de la izquierda del momento y su inmersión en la experiencia política grupal directa con la creación del Movimiento Firmes y su participación en la contienda electoral de la llama Mitaca, en marzo de 1980, cuando presentó candidatos a concejos y asambleas.

Tres matrices de la revista estudiadas en materia de búsqueda de espacios democráticos fueron (Ver cuadro No. 7):

1.- La crítica a los gobiernos de López y Turbay, lo mismo que al bipartidismo y el Frente Nacional como su expresión más clara de pactos en las alturas por parte de fracciones del poder.

2.- El debate entre los numerosas partidos y movimientos de izquierda de la época y su derivación, como hemos dicho, en la participación electoral del movimiento Firmes, del cual la revista fue motor, y su posterior inclusión en el que se llamó Frente Democrático.

3.- La denuncia de las acciones de coerción policial, militar y judicial contra la protesta social y el ejercicio de la izquierda, al igual que de fenómenos de violación de derechos humanos por actores estatales.

Sin contar columnas de opinión ni editoriales (Carta al Lector, se denominaban), en nuestro estudio morfológico hallamos 200 artículos sobre los gobiernos de López Michelsen, Turbay Ayala y el bipartidismo colombiano. De igual manera, 144 artículos sobre represión contra partidos de izquierda y movimientos sociales, lo mismo que violaciones de los derechos humanos por parte de organismos del Estado. Y, finalmente, encontramos 282 artículos sobre debates entre los partidos de izquierda, el movimiento Firmes y el Frente Democrático, al igual que respecto de protestas y movimientos sociales impulsados por aquellos.[183] Entre 1974 y 1978, Alternativa tuvo su foco sobre la gestión de López Michelsen, un dirigente liberal que durante la época del Frente Nacional creó una tercería, el Movimiento Revolucionario Liberal, MRL, para confrontar su política excluyente, cobijado en una plataforma democrática, pero quien al asumir la Presidencia se caracterizó por dar continuidad a las prácticas bipartidistas y represiva. (Ver gráfico No. 1).

Uno de los proyectos más importantes del gobierno de López era, sin duda, la convocatoria de una asamblea nacional constituyente que introdujera reformas en los regímenes municipal y departamental ligadas a las necesidades de una clase política tradicional que aspiraba a consolidar el dominio regional alcanzado con la repartición automática del poder pactada en

183 Ver el Cuadro No. 7: "Matrices de Alternativa sobre bipartidismo, coerción policial/judicial y debates en la izquierda, 1974-1980", respectivamente.

el Frente Nacional. "De por medio existe, no se puede olvidar, un pacto de caballeros entre godos y liberales para que el proyecto más codiciado de este gobierno sea evacuado en este año y pueda entrar en 1977 para su aprobación definitiva en segunda vuelta", recordaba Alternativa en su edición del 22 al 28 de noviembre de 1976.[184] Y agregaba caracterizando el momento y, también, la etapa que le correspondería confrontar desde el periodismo alternativo:

> La inspiración de base de esta propuesta de López hay que buscarla siempre en planteamientos como los que hizo a comienzos de año a la revista norteamericana Visión: a mediano plazo la lucha en Colombia no será entre liberales y conservadores, sino entre quienes defienden la actual organización social y los que aspiran a reemplazarla de tajo. Es evidente y se explica el que López vea la necesidad de unir más sólidamente a su clase frente a las nuevas contingencias que plantea el conflicto social en el país. Las reformas del régimen municipal y departamental y del aparato judicial, de las que teóricamente se ocupará la Constituyente, son una forma de cohesionar este bloque de la clase dominante, a través de tareas de 'racionalización' del funcionamiento del Estado.[185]

Así, para Alternativa eran evidentes dos hechos estratégicos: el fortalecimiento del sistema bipartidista que tanto dijo combatir López entre 1961 y 1974, y su confrontación con quienes emergieran como la contraparte del establecimiento, en el que el 'Mandato Claro', como se le conoció al gobierno de López Michelsen, asumía el papel de nuevo gendarme. Ya en la edición número 94 de la revista se hacía otra caracterización de la gestión de López de manera precisa. "Un gobierno como todos los demás", decía un artículo en el que se efectuaba un balance de dos años del mismo.[186]

Pero el gobierno de López no sólo fue cuestionado en la órbita política sino también en la de los derechos humanos. Su práctica de la seguridad tuvo graves repercusiones, que se pueden referenciar en el Cuadro No. 1 que acompaña este capítulo, y que lo dejan ver como un mandato durante el cual diferentes expresiones políticas y sociales fueron duramente golpeadas. No hay que olvidar que una de las protestas sociales más importantes en la historia

---

184 "Constituyente. Primer round: López se sale con la suya", en revista Alternativa No. 108, del 22 al 28 de noviembre de 1996, p. 2-3.

185 Ibídem, p. 3.

186 Alternativa No. 94, del 16 al 23 de agosto de 1976, p. 8-9.

contemporánea de Colombia se suscitó en la mitad del gobierno de López Michelsen. El paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977 unió a la mayoría de las organizaciones obreras, lo mismo que a algunos de los partidos y movimientos de izquierda, y a esa protesta, que fue violentamente reprimida por López, Alternativa dedicó cubrimientos excepcionales. López hace parte de la larga lista de dirigentes liberales que expresaron ideales democráticos en sus pugnas por acceder al poder, e incluso se propusieron políticas de apertura, pero que, una vez alcanzaron sus objetivos (llegar al gobierno y acceder a órganos clave del establecimiento), dieron la espalda a esos postulados, fieles a su procedencia de clase, como lo señala el artículo de Alternativa referido.[187]

Las matrices consideradas en este capítulo brindan evidencias de lo anteriormente expuesto no sólo respecto de López, sino de su continuador, Julio César Turbay Ayala, en cuyo gobierno se puso en práctica el Estatuto de Seguridad, a imagen y semejanza de las políticas de seguridad nacional implementadas en Estados Unidos y que llenaron de regímenes autoritarios y dictaduras al continente americano en la década que nos ocupa, la de los años 70.[188]

Fortalecimiento del bipartidismo y ejercicio antidemocrático del poder no sólo constituyeron el entorno en el cual nació Alternativa. También conformaron el referente al que respondió la izquierda del momento, fracturada en multiplicidad de organizaciones, respecto de las cuales la revista se propuso servir de canal de debate en procura de su acercamiento y unidad. Esa es la resultante de la tercera matriz de este ejercicio, la que más nos interesa por sus posibles repercusiones: Alternativa dedicó los primeros cuatro años, de los seis que duró, a esa tarea, antes de tomar su propio rumbo y hacer lo que en principio negó ser su propósito: constituirse en fundador e impulsor de un nuevo grupo político: el movimiento Firmes, cuyos

187 Ver "Cuando López era rebelde", en Alternativa No. 3, del 16 al 31 de marzo de 1974, p. 2., lo mismo que "López arma gabinete de oligarcas", en Alternativa No. 14, p. 2-3.

188 "Se organiza la represión", "Si hay torturas en Colombia" y "A propósito del Estado de Sitio. Represión en América Latina" son los títulos de tres artículos aparecidos en la edición No.1 de Alternativa, del 15 al 28 de febrero de 1974, que ilustran lo dicho. Ese fue el entorno que recibió a la revista, aún durante el gobierno de Misael Pastrana Borrero, pero que no cambió durante el de López Michelsen.

primeros pasos fueron dados al calor de una propuesta de candidato presidencial único surgida en abril de 1978.[189]

De esta forma, podríamos ubicar dos etapas en el sexenio con relación a esta tercera matriz: una primera, caracterizada por el debate permanente en las páginas de la revista sobre las posiciones y las orientaciones de las diversas fracciones de la izquierda, con vasta información sobre sus actividades partidistas, que va desde el nacimiento de la revista hasta mediados de 1978, y una segunda fase, en la que, como consecuencia de la consolidación de la propuesta de colectar firmas para respaldar una candidatura única de la oposición, surgiría precisamente un movimiento que derivaría de ese procedimiento de consulta democrática su nombre: Firmes ("Firme por un candidato único de la izquierda", era el eslogan de la consulta, que alcanzó a recaudar 429.000 firmas de apoyo).[190] Es probable que la decisión de Alternativa de comprometerse con un movimiento de manera franca, rompiendo la neutralidad que en la primera fase procuró mantener, hubiera derivado del convencimiento acerca de la imposibilidad de acuerdos unitarios en la izquierda. Pero el esfuerzo en los cuatro años precedentes fue persistente, podría decirse que producto de una convicción que quiso practicar a toda prueba, incluso a prueba de la obcecación y el sectarismo que caracterizaron a no pocos de los grupos en que se hallaba fracturada la izquierda, principalmente como consecuencia de la división internacional del socialismo. Sin embargo, uno de los fundadores de la revista, Carlos Vidales, es contrario a esta conclusión. Según él,

> Aquí hubo discusiones interesantes. Yo nunca acepté la fórmula "izquierda tradicional". Siempre sostuve que teníamos que hablar del "período formativo" de la izquierda colombiana y que debíamos contribuir al paso a un nuevo período, de

189 Entre otros artículos, ver: "Candidatura presidencial de la oposición. Se plantea plebiscito unitario", en Alternativa No. 155, del 20 al 27 de marzo de 1978, p. 15; "Candidato presidencial: la esperanza es lo último que se pierde", en Alternativa No. 158, del 10 al 17 de abril de 1978, p. 15; "Plebiscito por medio millón. Por ahí es la cosa", en Alternativa No. 160, del 24 de abril al 1 de mayo de 1978, p. 2, y "Medio millón de firmas. ¿Contra cuál sistema?", en Alternativa No. 161, del 1 al 8 de mayo, pp. 2-4.

190 Al respecto, ver, entre otros, los siguientes artículos: "¿500.000 firmas para qué?", en Alternativa No. 164, del 22 al 29 de mayo de 1978, pp. 10-11; "Documento del Comité por la Unidad. Hacia un movimiento amplio", en Alternativa No. 165, del 29 de mayo al 5 de junio de 1978, pp. 16-18; "El movimiento Firmes, hacia el encuentro de agosto", en Alternativa No. 167, del 19 al 26 de junio de 1978, pp. 14-15; "Firmes, un movimiento en expansión", en Alternativa No. 169, del 3 al 10 de julio de 1978, p. 7; "Firmes. Orientación política, la discusión del momento", en Alternativa No. 171, del 17 al 24 de julio de 1978, pp. 6-7, y "Borrador de una definición. ¿Qué es Firmes?", en Alternativa No. 177, del 30 de agosto al 10 de septiembre de 1978, pp. 16-19.

> maduración. Por otra parte, como ya he dicho, Alternativa nunca fue un intento de crear una "nueva izquierda", sino un intento de ayudar a la izquierda a avanzar y desarrollarse. [191]

Uno de los primeros debates periodísticos promovidos por Alternativa para abrir los espacios de diálogo endógeno de la izquierda, para "ayudar a la izquierda a avanzar y desarrollarse", como planteaba Vidales, tuvo ocurrencia a finales de 1976, a propósito de la propuesta de convocar una asamblea constituyente formulada por el presidente López. Como en debates previos, surgió la necesidad de conformar un frente popular de todas las fuerzas adversas al bipartidismo reencauchado. En esa oportunidad, Alternativa auscultó la opinión de dirigentes de las principales tendencias, en el marco de una serie denominada "El Frente, un debate al orden del día", que centró su ejercicio en el carácter de la revolución colombiana. El debate empezó con el Partido Comunista. "Para nosotros el carácter de la revolución colombiana es democrático y agrario, antioligárquico y antiimperialista. La revolución socialista es una etapa superior. Insistir desde ahora en ella es dejar de un lado aliados potenciales", dijo Carlos Romero, miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de la época, en la entrevista con Alternativa, en la que estuvo acompañado por Jaime Caicedo, quien acababa de asumir la secretaría general de la Juventud Comunista. [192] En la misma edición en la que apareció la visión estratégica del Partido Comunista se consignó la de la Anapo Socialista sobre este tema. Y le correspondió precisamente a Carlos Vidales (el periodista fundador de la revista, pero retirado de ella en la escisión que la afectó ocho meses después de su aparición), pasar de entrevistador a entrevistado, esta vez en calidad de dirigente político del ala izquierda de la Alianza Nacional Popular. En aquella oportunidad, Vidales defendió una posición radical, como secretario general de la organización política, en compañía de Everth Bustamante, miembro del Comité Ejecutivo de ese movimiento.[193]

> Lanzamos la propuesta de un Frente de Liberación Nacional (FLN) desde nuestro Primer Encuentro de Grupos de Base, atendiendo el análisis que nos indica que la sociedad colombiana está compuesta fundamentalmente por una serie de capas sociales explotadas con matices diferentes, pero no antagónicos, que están

[191] ENTREVISTA con Carlos Vidales, ex jefe de Redacción de Alternativa, 11 de octubre de 2010, Cali-Estocolmo, vía Internet.

[192] Ver "El Frente, un debate al orden del día. Partido Comunista: Contra el consenso oligárquico, consenso popular", en Alternativa No. 108, del 22 al 29 de noviembre de 1976, p. 10-12.

[193] Ver el artículo "Unión para la revolución, no para la conciliación", en la misma edición de Alternativa, pp. 12-13.

> enfrentados de una manera u otra al imperialismo, al gran latifundio y a la oligarquía colombiana.

Esta fue la tesis de Vidales. Y agregó: "El límite del FLN llega hasta donde se encuentran los sectores de clase ligados al gran capital industrial y financiero, sobre el entendimiento de que romper con la dependencia imperialista es romper con el actual sistema". (Tiempo después, Vidales sería dirigente del M-19, y Bustamante engrosarías las filas de la derecha). Más adelante expuso una tesis que confrontaba directamente con la del Partido Comunista y el Moir, que entonces impulsaban la Unión Nacional de Oposición, UNO, fórmula de coalición con la que estas dos organizaciones participaron en las elecciones presidenciales de 1974. Dijo Vidales:

> En razón de este criterio, rechazamos la idea de construir un Frente en base a acuerdos exclusivamente tácticos: en torno a las elecciones o a la abstención, por ejemplo. El frente debe construirse alrededor de una concepción y de un programa estratégico, y en la perspectiva de la guerra general de todo el pueblo contra sus explotadores. Y en el camino que conduce a esta guerra, no es posible renunciar de antemano a ninguna forma táctica de combate.[194]

Treinta y cuatro años después, cuando nos concedió la entrevista, Vidales reconoció el aporte de Alternativa en la generación de espacios democráticos, aunque no en la magnitud que su pensamiento estratégico de los años 70 lo pudo haber buscado. Dijo:

> Sí, se crearon grupos de discusión amplia en universidades y centros de trabajo. Grupos de teatro independiente se asociaron a programas culturales o tuvieron una publicidad que no tenían antes. El Cric (Comité Regional Indígena del Cauca) pudo tener un ámbito de difusión y debate de sus luchas y reivindicaciones, etcétera. Sin duda fue una buena experiencia democrática. Además, nos llegaron miles de noticias redactadas por centenares de periodistas voluntarios, del pueblo.[195]

En la edición siguiente, la No. 109, el turno en el debate sobre el frente de la oposición de izquierda le fue conferido por Alternativa al Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, Moir, por medio de, a la sazón, su máximo dirigente, Francisco Mosquera,

---

194 Ídem., p. 13

195 ENTREVISTA con Carlos Vidales realizada por Luis Alfonso Mena S. el 11 de octubre de 2010, vía Internet.

y de Ricardo Samper, entonces representante a la Cámara.[196] "El Moir ha venido insistiendo en la necesidad de conformar un amplio frente de todas las fuerzas revolucionarias que se constituya en una alternativa para nuestro pueblo y el país en general, en esta coyuntura que estamos atravesando", dijo el dirigente maoísta. Y añadió:

> El triunfo de la guerra popular en Colombia implica la participación activa del 90% y más de la población, es decir, de la construcción y desarrollo del Frente Único. La lucha armada es la continuación de la política por otros medios. El éxito en este campo radica en la línea política correcta.

Mientras tanto, Ricardo Samper sostuvo en la misma entrevista:

> … El primer requisito básico consiste en definir un programa revolucionario. Este se debe elaborar en conjunto y habrá de contemplar por lo menos dos aspectos fundamentales: uno, la liberación nacional del yugo del imperialismo, y otro, el resto de transformaciones democráticas que demande el pueblo, entre las que sobresale la eliminación del sistema de explotación terrateniente.[197]

En la misma edición tuvo cabida el sector trotskista, representado en el Bloque Socialista. Su principal dirigente de la época, Camilo González Poso, declaró, confrontando al Presidente liberal:

> Nuestro planteamiento de un frente de lucha es táctico, de unidad de acción que responde a las necesidades actuales de lucha contra el régimen… Esta posición se diferencia de la de otros sectores, como el PC y el Moir, que ponen su énfasis en acuerdos programáticos y estratégicos para la conformación del llamado Frente Patriótico de Liberación o Frente Unido Revolucionario. Esos frentes parten de una concepción equivocada sobre los objetivos de la revolución, exigiendo acuerdos a propósito de la lucha por una supuesta revolución democrática, para establecer en Colombia un estado popular o de nueva democracia…[198]

Y agregaba González, plenamente convencido de una táctica de la que 40 años después denostaría, como ocurre con la mayoría de los dirigentes de izquierda de la época supérstites

---

196 Ver "El debate sobre el Frente (II). Moir: "Un programa para el 90%", en Alternativa No. 109, del 29 de noviembre al 4 de diciembre de 1976, pp. 16-17.

197 Ricardo Samper sería expulsado del Moir pocos meses después de asumir esta vocería pública, sindicado de incurrir en desviaciones burguesas por haber invitado a su boda con una integrante de la clase alta bogotana a dirigentes del establecimiento.

198 Ver "Bloque Socialista: 'Detener el plan reaccionario de López'", en Alternativa No. 109, p. 18-19.

hoy: "… La teoría de la revolución pacífica es una utopía reformista que sirve a los propósitos contrarrevolucionarios de la burguesía y del imperialismo. En Colombia es inevitable tener que derrocar con las armas al actual Estado".

Cumpliendo con su carácter amplio y dando espacio a las principales tendencias de la izquierda de la época, la edición No. 110 de Alternativa abrió sus páginas a la Unión Revolucionaria Socialista, URS, que acababa de realizar un encuentro al que habían concurrido otros grupos trotskistas, como Ruptura, Proletario, URC y Lucha Obrera, todos los cuales se congregaban bajo la denominación de Círculos Marxistas. Uno de los líderes relevantes de esta tendencia era Humberto Molina, quien condujo la vocería de la URS y dijo a Alternativa: "Creemos que el estado de atomización, dispersión y de grupismo que actualmente prolifera en la izquierda colombiana parece estar llegando a un momento en el cual no es posible ya, con eficacia política, seguir manteniéndose…"[199] Más adelante señalaba:

> La lucha contra la Constituyente interesa a un conjunto de sectores políticos que engloban a tendencias mucho más amplias que aquellas que, a largo plazo, están interesadas en una lucha frontal, antiimperialista y por la democracia en el país. Esto quiere decir que el Frente de Lucha contra la Constituyente debe estar regido por criterios de unidad de acción.

Y puntualizaba también defendiendo la lucha armada, esta vez como una posición definitoria de quién es o no un revolucionario: "Para los marxistas es una cuestión de principios el que el desenlace de la revolución es armado. Es la única vía para derrocar el poder de la burguesía y Chile es una lección en esta materia".[200] En la misma edición apareció la posición de los Comandos Camilistas, de los que hacían parte Liga Obrera Comunista y Espartaco, Sección de la IV Internacional, que se mostraban partidarios de una posición menos abierta que la de los otros sectores, y proponían la conformación de un frente único obrero.[201] El espectro era complementado en la edición siguiente de la revista, la No. 111, con la consulta a uno de los

---

199 Ver "Debate sobre el Frente (III). La Unión Revolucionaria Socialista. "Unidad de acción contra la Constituyente", en Alternativa No. 110, del 6 al 13 de diciembre de 1976, pp. 20-21.
200 Ídem.
201 Ver el artículo "Hablan Comandos Camilistas, LOC y Espartaco: "Frente Único Proletario, política de largo alcance", en Alternativa No. 110, 6 al 13 de diciembre de 1976, pp. 23-24.

sectores más radicales del momento, el Partido Comunista Marxista Leninista, escisión del Partido Comunista Colombiano, que planteaba un frente patriótico tan limitado como el de los camilistas, pero esta vez desde la óptica maoísta, ligado a una tesis muy difundida en la época, según la cual "el poder nace del fusil".[202]

Paralelo con esta consulta a los partidos de izquierda que se movían en el marco de la legalidad, Alternativa también auscultaba lo que pensaba la guerrilla del momento, dentro de la cual las Farc, el ELN, el EPL y el M-19 se declaraban en pleno crecimiento, pues venían apenas de sus surgimientos en la década de los años 60, los tres primeros, y en la de los años 70, el cuarto. En el plano internacional, acababa de realizarse una de las últimas grandes cumbres de los partidos comunistas de todo el continente americano, la cual había expedido una conclusión determinadora de aquella época: "Hay que utilizar todas las formas de lucha".[203] Ya en oportunidades anteriores la revista había promovido consultas como las descritas en estas páginas. Desde sus comienzos mismos, como en la edición número 6, cuando dirigentes populares fueron interrogados respecto de sus expectativas con el gobierno de López, próximo a iniciarse.[204]

También en las ediciones 40, 41, 42 y 43 la revista propició otro debate, similar al efectuado sobre las características de la revolución en Colombia, esta vez con una serie denominada "La izquierda y el momento actual", dentro de la cual fueron consultados dirigentes del Moir, la Unión Revolucionaria Socialista, el Bloque Socialista, la Anapo, el Partido Comunista M-L y el Partido Comunista Colombiano.[205] La generación de espacios de debate se expresará

[202] Ver "El debate sobre el Frente. PC (ML): 'Concretar el Frente Patriótico de Liberación'", en Alternativa No. 111, diciembre de 1976, pp. 16-17.
[203] Ver Alternativa No. 40, del 30 de junio al 7 de julio de 1975.
[204] Ver "Hablan dirigentes populares. ¿Qué espera el Presidente de la Esperanza?", en Alternativa No. 6, del 1 al 15 de mayo de 1974, p. 174.
[205] Ver los siguientes artículos publicados bajo la serie "La izquierda y el momento actual": (I) "Habla Francisco Mosquera (Moir): 'No nos intimidan bravuconadas de López'", en Alternativa No. 40, del 30 de junio al 7 de julio de 1975, pp. 8-10. "Habla Humberto Molina (URS): 'Organizar el rechazo al estado de sitio'", Ídem., pp. 11-12. (II) "Habla Camilo González (Bloque Socialista); 'Romper en las calles el estado de sitio'", en Alternativa No. 41, del 7 al 14 de julio de 1975, pp. 8-9. "Habla Jaime Piedrahita (Anapo): 'Tenemos muchas coincidencias con la izquierda'", Ídem., pp. 10-11. (III) "Habla el PC (ML): 'El fracaso de López, más claro que su mandato'", en Alternativa No. 42, del 14 al 21 de julio de 1975, pp. 8-10. En la misma edición se incluía un artículo sintomático de lo que después ocurriría con la principal alianza dentro de la izquierda del momento: "Malestar

en muchas más ediciones, de tal forma que Alternativa cumplía con su papel de ser un facilitador de los escenarios de unidad dentro de la izquierda. Sin embargo, como dijo Vidales, esa misma izquierda no estuvo a la altura de esa búsqueda de unidad. Y es muy probable que 40 años después tampoco lo esté. Su realidad lo está demostrando.

La tentación divisionista

Dentro de los múltiples cubrimientos llevados a cabo por la revista Alternativa merecen ser abordados de manera especial por lo menos cuatro grandes asuntos: el primero, su papel en la información sobre la manera como diversos grupos maoístas y trotskistas participaron en la pugna por tomar el poder de la Confederación Sindical de Trabajadores de Colombia, Cstc; el segundo, su despliegue del Paro Cívico Nacional de 1977, uno de los hitos de las luchas sociales más importantes en la historia de la última centuria en Colombia; el tercero, su participación en todo el proceso de creación del Movimiento Firmes y el apoyo brindado a éste en los ejercicios electorales de 1978 y 1980; y el cuarto, la denuncia persistente, documentada y arriesgada de los fenómenos de represión y violación de los derechos humanos originados en los gobiernos de López Michelsen y Turbay Ayala. Cuatro grandes bloques de hechos que nos ayudan a dilucidar cuál fue el aporte de la revista a la búsqueda por abrir escenarios democráticos en Colombia y a brindar claridad sobre el rol jugado por la izquierda en la generación o, en sentido contrario, en la deconstrucción, de los espacios ya existentes.

En marzo de 1975 se cumplió el Segundo Congreso de la Cstc, del cual se retiraron los dirigentes sindicales pertenecientes al Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, Moir, por considerar que el Partido Comunista de Colombia, PCC, había "incumplido acuerdos" preliminares. Hacían referencia a conclusiones del Encuentro Nacional Sindical celebrado el 19 de octubre de 1973, que contemplaban la creación de una nueva central. La Cstc había surgida en la década los años de 1960 como respuesta de los sindicatos orientados por el PCC y sectores independientes a la persecución y expulsión de que habían sido víctimas por parte de la dirección de la Confederación de Trabajadores de Colombia, CTC,

en la UNO. Se agudizan fricciones entre el PC y el Moir", pp. 7. (IV) "Habla Álvaro Vásquez (PC): 'Ampliar la unidad ante el viraje represivo de López'", en Alternativa No. 43, del 21 al 28 de julio de 1975, pp. 12-14.

en el XII Congreso de la entidad. Ésta, obedeciendo a la política anticomunista que promovía el gobierno del liberal Alberto Lleras Camargo, perseguía todo lo que oliera a comunista o izquierdista.[206] Así que el 21 de diciembre de 1960 se conformó el Comité de Unidad de Acción y Solidaridad Sindical, Cuass, integrado por los expulsados y retirados del congreso de la CTC. Luego, entre el 30 de abril y el 4 de mayo de 1964, tuvo lugar el congreso fundacional de la Cstc, que no fue reconocido por el Gobierno. Entre las federaciones que conformaron originalmente la Cstc estuvo la Federación de Trabajadores del Valle, Fedetav, que en la época era una de las más combativas del país y lideraba varias huelgas de trascendencia. En septiembre de 1974, el nuevo gobierno de López Michelsen, a través del ministerio del Trabajo a cargo de María Elena de Crovo, reconoció la personería jurídica a la Cstc, lo cual generaba de una nueva situación política para la central obrera, cuya directiva concluyó que ante el hecho, en vez de crear una nueva confederación (en un congreso que se realizaría el 6 de diciembre de 1974, según se había acordado en 1973), se debía aprovechar el espacio político legal ganado y reconocido por López para darle continuidad a la Cstc y preparar su segundo congreso (convocado para marzo de 1975), a once años de la creación de la confederación en su primer encuentro nacional.

Se libraba, simultáneamente, una aguda discusión dentro de la Unión Nacional de Oposición, UNO, coalición integrada por el PCC, el Moir, el Partido Demócrata Cristiano y pequeños grupos desprendidos de la Anapo y del liberalismo, nucleados entorno del Movimiento Amplio Colombiano, MAC. Su creación oficial tuvo ocurrencia durante el Segundo Encuentro Nacional de Oposición, realizado en febrero de 1973. En el primer encuentro, efectuado en septiembre de 1972, habían participado también delegaciones de la Cstc y de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, Anuc.[207] El debate surgía respecto de la actitud frente al gobierno de Alfonso López, a si ella debía ser de radical oposición o de

[206] Según la investigadora Rocío Londoño Botero, "El viraje político de la CTC era coherente con el clima nacional o internacional de reacción contra la Revolución cubana y con el proyecto de la Alianza para el Progreso, dirigido por el presidente norteamericano John F. Kennedy. Desde 1950 la CTC y la UTC se habían venido alineando en la política internacional del gobierno norteamericano a través de la Ciols y la Orit". Ver: LONDOÑO BOTERO, Rocío, Crisis y recomposición del sindicalismo colombiano (1946-1980). Consultado el 27 de marzo de 2015. Disponible en: http://sutevalle.org/escuela%20Sindical/Modulo%202%20Historia%20del%20sindicalismo/Investigaciones%20sobre%20el%20sindicalismo%20colombiano/Roc%EDo%20londo%F1o%20botero.doc

[207] DELGADO, Álvaro, "Doce años de luchas obreras", en revista Estudios Marxistas No. 7, 1974-1975, p. 51,

expectativa por las esperanzas que 'El Pollo' había despertado en sectores sociales que aún miraban hacia atrás, ilusionados en que el ex líder del Movimiento Revolucionario Liberal, MRL, mantuviera algunas de sus líneas de "avanzada", propias de la época en la que combatió al Frente Nacional. Sin embargo, detrás de esa discusión estaba el asunto de fondo: la lucha por la hegemonía dentro de la central obrera liderada en el momento por los comunistas. Como ocurriría en tiempos y escenarios ulteriores, el Moir (fracción maoísta surgida del Movimiento Obrero Estudiantil Campesinos, Moec 7 de Enero) confundía el ejercicio partidista con su participación en las entidades gremiales, un comportamiento afín a todas las tendencias de la izquierda de la época, que no diferenciaban sus intereses de grupo de los de las organizaciones de masas, a las que, de una u otra forma, buscaban tener como apéndices, incurriendo en su instrumentalización, en anarcosindicalismo.

En su edición No. 42, del 14 de julio de 1975, Alternativa informaba sobre la denuncia que hacía el Partido Comunista de las posiciones del Moir, y luego vertía la respuesta virulenta del movimiento maoísta. Se había desatado una verdadera campaña fratricida de división de la Cstc, planificada de manera deliberada por el Moir, tarea en la que contaba con el acompañamiento de colectivos del anchuroso campo ML y, también, del trotskismo, todos unidos por sus posiciones anti-Partido Comunista. Decía el pronunciamiento del PCC reseñado por la revista: "En la última convención de la UNO se aprobó por unanimidad una clara resolución de apoyo a la Cstc y a su segundo congreso unitario. No obstante, es bien conocida la posición del Moir de romper esa orientación y combatir de la manera más violenta a la Cstc y al PCC".[208] Y agregaba más adelante: "El Partido Comunista considera que no contribuye al desarrollo de la unidad popular mantener una falsa 'alianza' en que la dirección del Moir se da el lujo simultáneamente de atacar a la Cstc y mantener paralizada a la UNO", por lo que anunciaba diálogos con otros sectores políticos con el fin de dar continuidad al proyecto de la UNO, a pesar de las posiciones de sus antiguos aliados maoístas. Alternativa consultó a Ricardo Samper, a la sazón dirigente del Moir: "Por su parte, directivos del Moir reafirman que 'la presión de la maquinaria burocrática dentro de la Cstc' ha significado el incumplimiento de los compromisos pactados y sostienen que seguirán

[208] Alternativa No. 42, Bogotá, del 14 al 21 de julio de 1975, "Malestar en la UNO: Se agudizan fricciones entre el PC y el Moir", p. 7.

luchando por la unificación de la clase obrera alrededor de principios democrático-revolucionarios".[209] Pero la campaña de desafiliaciones promovida por el Moir estaba en plena marcha y se desarrollaba sin contemplaciones, de una manera feroz. Daba la impresión de que la dirigencia de izquierda contraria al PCC se sintiera dueña de los sindicatos y con la potestad para trastearlos de un lado al otro, como quien traslada un mueble de un lugar a otro de su casa. En la mira del Moir y sus aliados estaban varios de los sindicatos más poderosos de la época: la Federación Colombiana de Educadores, Fecode, que agrupaba a 130.000 maestros de todo el país; la Federación de Trabajadores Petroleros; los gremios del sector de los empleados bancarios, el de los trabajadores de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, Sittelecom, las organizaciones de los obreros del cemento, de la industria metalúrgica y de la construcción, lo mismo que de los trabajadores de Aerovías Nacionales de Colombia, Avianca. Como si se necesitara de una evidencia nueva del canibalismo dentro de la izquierda nacional, en 1975 había una ofensiva no para fortalecer la unidad, sino para deconstruir lo que ya se había alcanzado, luego de los golpes recibidos de la CTC y del primer gobierno del Frente Nacional.[210]

El Moir empezó su campaña por una de las franjas grandes del sindicalismo de la época, Fecode, pues estaba próximo su congreso. En la Asamblea de la Asociación Distrital de Educadores, uno de sus componentes, dio el primer zarpazo el 30 de julio de 1975 y logró la desvinculación, con el 60% de los votos de tres mil delegados, según la información de Alternativa.[211] El rosario divisionista continuó y en la edición No. 52 Alternativa, en el tono de mero registro que había mantenido desde que se inició la crisis, anunciaba más desafiliaciones: se materializaba la de los trabajadores de Telecom y también la de los reunidos en la Asociación de Empleados Bancarios, Aceb. La información de Alternativa

---

[209] Ibíd.

[210] Álvaro Delgado revelaba sobre el particular: "La Cstc… ha ganado para sus filas organizaciones sindicales importantes como la de Chrysler Colmotores, Compañía Colombiana de Tabaco, Tejicondor, Celanese Colombiana, Quintal… la casi totalidad de las empresas cementeras… las más importantes empresas de la construcción y materiales de construcción, varias empresas del monopolio Coltejer… Eternit Colombiana, Metalúrgicos Centrales, Empresa Siderúrgica de Medellín, Industrias Metalúrgicas Apolo, distribuidoras de gas, Aluminio Reynols Santodomingo, Química Industrial, Gaseosas Colombianas-Postobon, Goodyear, Alimentos Noel-Zenú, Philips Colombiana, Frontino Goldmines…". Ver: DELGADO, Álvaro, "En torno a la crisis de UTC", En: *Estudios Marxistas*, No. 9, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1975, p. 43.

[211] Alternativa No. 45, Bogotá, del 4 al 11 de agosto de 1975, "El futuro de la UNO. Fecode: centro del debate", p. 21.

decía sobre el encuentro: "Según el comunicado de la Asamblea, 'el Comité Ejecutivo de la Cstc desconoció la Comisión Nacional Preparatoria del Primer Congreso Unitario, de la cual hacía parte Sittelecom… y procedió a montar el congreso en forma unilateral". En artículo anexo reseñaba lo ocurrido en la Asamblea de Aceb, en la que se resolvió no solo el retiro de la Cstc sino también de su federación en Cundinamarca, Festrac, "por considerar que 'el comportamiento antidemocrático y antiunitario de esa central no garantizó las aspiraciones unitarias de los trabajadores bancarios'".[212]

La explicación a la ofensiva protagonizada por el Moir contra la central que orientaban los comunistas tenía como telón de fondo una propuesta que éstos consideraban inaceptable, según lo reseñaba Alternativa: "En relación con el problema sindical el PC dice que no acepta lo que califica de 'chantaje implícito' del Moir, consistente en "revisar la actual composición de la directiva de la Cstc para no desafiliar a Fecode'".[213] La respuesta del Partido Comunista estaba contenida en una información de doble página en la que la revista reseñaba una extensa carta del Moir publicada en su periódico Tribuna Roja y que abarcó la no despreciable cantidad de 32 páginas de esta publicación de tamaño tabloide y en la que predominaban los textos, casi desprovistos de gráficos. Tal fue la magnitud del documento, en el que el Moir hacia toda clase de señalamientos contra el PCC, que éste, en su respuesta aparecida en el periódico Voz Proletaria, lo denominó "el Parto de los montes".

Aunque había cierto desnivel en la presentación cuantitativa de la información, pues a la carta del Moir se le dedicaba casi una página entera de la revista y a la respuesta del PC menos de media, lo cierto es que la revista hacía malabares para no tomar partido y continuar su camino por la mitad de las dos principales fuerzas de la izquierda que se movían en el campo de la política legal en el país. En el artículo se daba a conocer que el Moir reafirmaba "su política de oposición radical y frontal al régimen lopista", señalaba al PC de no tomar "con empeño esta cruzada revolucionaria" y lo acusaba de haber extendido "a su manera un cheque en blanco". A la sindicación, el PC respondía, según Alternativa, rechazando que esta

[212] Alternativa No. 52, Bogotá, del 22 al 29 de septiembre de 1975, "Sittelecom se desafilia de la Cstc" y "Aceb también se desafilia", p. 15.
[213] Ibíd., "La UNO, al rojo vivo. Moir y PC deslindan posiciones", pp. 10-11.

colectividad estuviera esperanzada en el gobierno de López y sostenía que "tergiversar las posiciones del PC es una 'necesidad vital' para el Moir, ya que todo lo que hace 'tiene que girar, quiéranlo o no, en torno de lo que haga el partido de los comunistas". La revista también registraba que el PC rechazaba la afirmación según la cual esta colectividad "se ha hecho ilusiones sobre la vía pacífica (de la revolución) en Colombia y pregunta al Moir 'qué hace en el terreno de la lucha armada'".[214]

El debate seguía creciendo: en la edición No. 55 se anunciaban dos congresos sindicales de la mayor importancia, el de Fecode y el de Fedepetrol. Los dos tenían en sus agendas dos puntos clave: discutir si se convertían en sindicatos de industria, esto es, dejaban de ser federaciones de una multiplicidad de sindicatos de educadores, el primero, y de obreros del petróleo, el segundo. Y, además, si seguirían haciendo parte de la Cstc. Pero en esta edición había un atenuante en medio de la expectativa que generaba la realización de los dos encuentros: un editorial de la revista en el que se hablaba de la existencia de dos clases, dos estilos y, en consecuencia, dos países. El texto trazaba una analogía entre los representantes de las clases dominantes y los de las clases dominadas, enfrentados ambos a sendos debates internos, que brillaban por sus contrastes. De un lado, mencionaba a "los que están encaramados en el poder económico y político" cuyas disputas "consisten en destaparse mutuamente chanchullos y peculados en medio de un vasto cacareo". Y de otro lado, los trabajadores, reunidos en el congreso de los obreros del petróleo en Cartagena y en el de los maestros, en Cúcuta que, según Alternativa, debatían en "un ambiente más democrático que el que se haya visto jamás en la leonera maloliente de los padres de la patria". De acuerdo con el editorial, aparecido en su tradicional Carta al Lector, en esos dos certámenes se debatía "con seriedad los problemas que de verdad afectan al país…". Y puntualizaba luego:

> En estos congresos no existen las rencillas ficticias entre mezquinos intereses que son los "debates políticos" de la burguesía, ni tampoco la ficticia unidad que sigue a esos debates, hecha de componendas sórdidas. Existen las discusiones y los enfrentamientos, los choques de corrientes y de partidos, el intenso debate por lograr la unidad crítica de la clase trabajadora –y no faltan, tampoco, los vicios burocráticos. Pero su dialéctica no es la dialéctica de los chanchullos y las acusaciones personales. Porque las disputas internas que allí se ventilan no son las del hervidero de reptiles del país político, de un país que se muere sofocado por la fetidez de su propia

[214] Ibíd., pp. 11-12.

> descomposición, sino las del país nuevo que acabará por reemplazarlos. Y que no está dispuesto a heredar la podredumbre.[215]

El editorial se ubicaba en un punto de análisis que procuraba asumir una posición "de clase", partía de una diferenciación cualitativa de la manera como afrontaban la discusión integrantes de la clase trabajadora (maestros de las capas medias y obreros de la industria petrolera), de un lado, y voceros de la clase dirigente (representantes de empresarios y latifundistas), del otro, una caracterización que a la luz de hoy aparece bastante idealista, pues la práctica mostraría otra realidad: discusiones no tan santas en los dos congresos laborales que, incluso, conducirían a la revista a formular reparos en el editorial de una de las ediciones siguiente sobre la verdadera forma de la confrontación surtida en esos encuentros, en los que salieron a flote actitudes sectarias y oportunistas, en medio de la pugna por imponer lo que Alternativa le criticaba a la oligarquía: intereses particulares. Y, finalmente, se impondría la división, que sólo beneficiaba a los enemigos de clase de los trabajadores. La Carta al Lector (sección permanente de la revista en la que se fijaba la posición editorial) se titulaba en la edición No. 57 "Unidad y sectarismo". Y, efectivamente, trazaba un panorama distinto al optimista del de la edición No. 55, que analizábamos más arriba. Podría decirse que la realidad había hecho aterrizar al editorialista. Comenzaba con desaliento: "Las intensas polémicas que en torno a afiliaciones y desafiliaciones se libran actualmente en los sindicatos de obreros y empleados producen desconcierto en las bases", decía.[216] Si bien los debates en estos congresos no habían sido hervideros "de reptiles del país político", como decía el anterior editorial en referencia a la categoría de las discusiones entre los voceros de la clase dominante, tampoco se podía afirmar que se parecieran mucho al "intenso debate por lograr la unidad crítica de la clase trabajadora", pues de por medio habían reinado intereses, sino personales, sí de grupos y sectas ávidos de poderes hegemónicos, protagonizados por una izquierda en la que los odios campeaban y las prevenciones, especialmente contra el Partido Comunista, obnubilaban las mentes y dificultaban los acuerdos. Sin embargo, Alternativa, que había estado circulando por la línea del centro, finalmente tomó partido en esta discusión al atribuir casi que toda la responsabilidad de la división a los comunistas, sin tener en cuenta que el reconocimiento de

[215] Alternativa No. 55, Bogotá, del 13 al 20 de octubre de 1975, Carta al lector. "Dos clases, dos estilos: dos países", p. 1.

[216] Alternativa No. 57, Bogotá, del 27 de octubre al 3 de noviembre de 1975, Carta al Lector. Unidad y sectarismo, p. 1.

la personería jurídica a la central en cuya directiva ellos tenían una fuerte influencia, constituía per sé una victoria política que no se podía echar por la borda, a pesar de que se hubiera acordado meses atrás convocar un congreso para crear una nueva central, en momentos en que la Cstc seguía siendo ilegal a la luz del sistema laboral burgués. Las cegueras de la época en la mayoría de las agrupaciones de izquierda que confrontaban al PCC asumieron esta decisión como un incumplimiento rotundo a lo acordado y como una actitud divisionista. El maniqueísmo en las argumentaciones salía a flote. Y Alternativa no pudo escapar a él: "No es extraño, en tales condiciones, que grupos como el Moir, el Bloque Socialista, los sectores ML y otros independientes buscaran escapar a esa situación buscando mejorar su relación de fuerzas frente al PC", afirmaba el editorial, en tono de justificación, según el cual era válido dividir para ganar posiciones y variar una correlación de fuerzas. Los razonamientos principistas, "clasistas" quedan por puertas ante las urgencias grupales. Pero la crisis era tal, que la revista, en su afán mediador, agregaba aduciendo que el problema había sido el método: "Pero la táctica empleada –promover las desafiliaciones de la Cstc--, aunque explicable desde la perspectiva anterior, entrañaba sin embargo el riesgo de recrudecer el espíritu sectario que la creación de la central unitaria buscaba superar". Según la nota,

> Se vuelve entonces a la dispersión organizativa y a la falta de una perspectiva política. La desafiliación de Fecode, por ejemplo, aumenta el fraccionamiento del sindicalismo independiente, en la medida en que no se tradujo en alternativas viables de organización para continuar el trabajo hacia una central unitaria. Pero esta situación no se resuelve mediante el argumento simplista de que "se está haciendo anticomunismo, al cual suele recurrir el PC, ni tampoco con la prolongación indefinida de los enfrentamientos, en momentos en que sobre la clase obrera se descarga un régimen de desempleo, bajos salarios y control represivo.[217]

Los hechos que condujeron al alarmado editorial de Alternativa tuvieron lugar en el Congreso de Fecode, que había sido asumido por varios de los grupos interesados en la desafiliación de la Cstc (Moir, Bloque Socialistas, sectores ML y camilistas) como un campo de batalla, propio del ánimo revanchista enraizado en la izquierda colombiana, que convierte en enemigo fundamental a quien solamente sería, desde otra visión, "un hermano de clase con posiciones diferentes". El encuentro de los maestros tuvo una duración inusitada: una

[217] Ibíd.

semana, entre el 13 y el 19 de octubre de 1975, en la ciudad de Cúcuta, hasta donde Alternativa desplazó una enviada especial, la periodista Cristina de la Torre. El titular de su primer despacho no podía ser más sugestivo: "El Congreso de Fecode. Por un puñado de votos". Y el lead (primer párrafo) de la noticia no podía ser más preocupante: "Una situación verdaderamente dramática se presentaba aquí durante los dos primeros días del X Congreso Nacional de Fecode, que se realiza en esta ciudad", decía desde Cúcuta, en nota transmitida vía telefónica, como se acostumbraba por los reporteros de la época. Y agregaba: "Ciento treinta y siete delegados plenos de todo el país y varios centenares de observadores políticos pujaban por ganar una diferencia mínima de votos a favor o en contra (de) la desafiliación de Fecode de la Cstc".[218] En la nota se reseñaba que el Congreso dedicó dos días a discutir "acaloradamente la representatividad de cinco delegaciones cuestionadas…" y puntualizaba: "Finalmente una votación mayoritaria por reconocer a la única delegación de derecha, empezó a inclinar la balanza en favor de la desafiliación". Se trataba de una de las dos delegaciones de la Asociación de Educadores de Antioquia, Adida, una de izquierda, elegida en asamblea departamental, y la otra, designada burocráticamente por la Junta Directiva de Adida, en la que había cuatro integrantes procedentes de la derecha y dos del Moir. Los seis se aliaron y enviaron sus propios delegados, desconociendo la asamblea general del magisterio paisa. Lo extraño es que la mayoría del Congreso la avaló. Una maniobra típica de los procedimientos que Alternativa le cuestionaba a la derecha en su editorial de la edición No. 57 ("Unidad y sectarismo"). El artículo de la enviada especial reseñaba que la zozobra que caracterizó a los dos primeros días del encuentro había tenido su clímax "cuando más de la mitad de los delegados se habían retirado del recinto". Lo paradójico es que, a pesar de todo lo anterior, la reportera señalara en su despacho: "… la desafiliación de Fecode y el fortalecimiento de Fedepetrol parecen obedecer al propósito de vigorizar el sindicalismo independiente de izquierda para avanzar, en pie de igualdad con la Cstc, en el trabajo hacia la creación de la central unitaria".[219] ¿La unidad a partir de la división? El cubrimiento de los cinco días restantes del Congreso fue resumido por Cristina de la Torre registrando las posiciones de los diversos grupos que se peleaban la supremacía del gremio, a como diera

[218] Alternativa No. 56, Bogotá, del 20 al 27 de octubre de 1975, "El Congreso de Fecode. Por un puñado de votos", p. 32.
[219] Ibíd.

lugar, y siempre endilgando la principal responsabilidad de la división al Partido Comunista, fórmula con la cual la revista justificaba el lamentable comportamiento antropofágico de la izquierda nacional. "Del Congreso de maestros. ¿Hacia dónde va Fecode?" (Ver imagen No. 20), se titulaba el artículo de cierre del cubrimiento. Decía la enviada especial a Cúcuta en su texto para el No.57 de Alternativa:

> "A desafiliar". Este recurso, que viene utilizando el Moir como presión implícita para resolver a su favor la crisis de la UNO en vísperas de elecciones, se convierte también en la consigna de los sectores "anti-reformistas". Que apelaron, sin recato, a todos los medios para producir el resultado final: 90 votos a favor de la desafiliación y 54 votos en contra. La aceptación de diez delegaciones irregulares definió la correlación de fuerzas. Si el ML, el Bloque Socialista, el Moir y los comandos camilistas justificaron su aceptación de la delegación de derecha que venía por Adida (Antioquia) con base en su "legalidad", no aplicaron este criterio para reconocer las delegaciones de Guajira, Córdoba, Caldas y Caquetá.[220]

Las cualidades que Alternativa les atribuía a los debates entre los diferentes voceros de la izquierda ("En estos congresos no existen las rencillas ficticias entre mezquinos intereses que son los 'debates políticos' de la burguesía"), se desplomaban más a medida que se avanzaba en la lectura del texto de la enviada especial a Cúcuta, quien cuestionaba: "El criterio de la 'legalidad' fue tan elástico como el interés de desafiliar a Fecode, común a la derecha de Antioquia y a los sectores que exhibieron el mayor radicalismo verbal". Lo anterior podría explicar el titular del artículo, desplegado por Alternativa a doble página:

> A la ausencia de propuestas tácticas para viabilizar la unidad del sindicalismo de clase –distintas de tomar como punto de partida la Cstc--, correspondió la pobreza de análisis en las distintas comisiones del Congreso. Las conclusiones, genéricas, dejan al magisterio virtualmente desprovisto de herramientas que le permitan responder con eficacia a la política educativa del Gobierno.[221]

En suma, el informe de Cristina De la Torre permite hacer la siguiente sinopsis de las posiciones de los diferentes sectores políticos de la izquierda en el Congreso de Fecode, que, en líneas generales, reflejaban sus postulados estratégicos sobre el asunto sindical en la década de los años 70:

---

[220] Alternativa No. 57, Bogotá, del 27 de octubre al 3 de noviembre de 1975, "Del Congreso de Maestros. ¿Hacia dónde va Fecode?", p. 28.
[221] Ibíd., p. 28

1.) "El Partido Comunista, que controla la central de izquierda más numerosa, argumenta implícitamente que la central unitaria solo puede construirse a partir de la Cstc".
2.) "El ML y el Bloque Socialista buscan fortalecer antes al sindicalismo independiente para recuperar el terreno que permita construir la central unitaria en pie de igualdad con la Cstc, y bajo la garantía de practicar la más estricta democracia sindical".
3.) "La Unión Revolucionaria Socialista (URS) y la Unión de Marxistas Leninistas comparten este criterio, pero reconocen en la Cstc la más importante agremiación independiente del proletariado colombiano", al tiempo que proponen "emular con el PC, en su propia central, por la dirección política de la Cstc".
4.) El Moir "parece estar más determinado por negociar su alianza con el PC en la UNO, que por una política coherente de unidad sindical".

Y a todas estas, delegados de 18 organizaciones magisteriales declaraban que "en realidad lo que hay detrás de esta conducta oportunista es la frustración de insaciables apetitos burocráticos, evidenciados a raíz del Segundo Congreso de la Cstc". Se referían a presuntos acuerdos con el PC de "entregarle al Moir algún cargo directivo en la Cstc". La enviada especial remataba su despacho, que seleccionamos como radiografía de la situación fragmentada de la izquierda en 1975: "… la desafiliación de Fecode aumenta la división y la dispersión del sindicalismo clasista y constituye un retroceso en el camino recorrido hacia la centralización sindical" y deja a Fecode "como una nave a la deriva".[222] Mientras tanto, Sintrava, el Sindicato de Avianca, atravesaba la misma debacle.[223] Y los petroleros (la USO incluida), seguían debatiendo, luego de su XI Congreso, cumplido entre el 8 y el 12 de octubre en Cartagena, simultáneamente con el de Fecode.[224]

Sólo una década después, hacía 1985-86, se reconstruirían los puentes que permitirían la fundación, el 14 de febrero de 1986, de la Central Unitaria de Trabajadores, en la que confluirían fuerzas de la Cstc, de los bloques de sindicatos independientes surgidos en la

[222] Ibíd., p. 29
[223] Alternativa No. 56, Bogotá, del 20 al 27 de octubre de 1975, "Se reorganiza Sintrava", p. 19.
[224] Ibíd., "XI Congreso de Fedepetrol: reestructuración por la base", pp. 6-8.

década de los años 70 bajo la influencia de tendencias maoístas, trotskistas y camilistas, y del sindicalismo afín al liberalismo. Más de diez años perdidos en el proceso de unidad de los trabajadores sindicalizados en el país fue el resultado de esta inveterada tentación divisionista en la izquierda colombiana. Mientras tanto, habría que concluir sobre este punto, que la posición editorial de Alternativa devenía de la composición política de su Redacción, en la que había periodistas afines a las diversas tendencias de la izquierda, menos al Partido Comunista. Tampoco en el equipo de arte o producción los había. Eran afines al PC el cronista deportivo Hugo Ávila, quien además era colaborador del periódico Voz Proletaria, pero que solo participaba con sus textos sobre asuntos deportivos, sin injerencia en el equipo de Redacción de Alternativa, y el destacado investigador Arturo Alape (Carlos Arturo Ruiz), de cuya autoría fueron publicados numerosos artículos en la sección Historia Prohibida.

¡Un paro de verdad!

Otro acontecimiento que puso en evidencia los abismos que separaban a las diferentes tendencias de la izquierda colombiana en los años 70 fue la realización del Paro Cívico Nacional, el 14 de septiembre de 1977, propuesto y organizado por la Cstc y el Partido Comunista para responder a las medidas del gobierno de López Michelsen en materia económica y política, que redundaban en el crecimiento del costo de la vida, hasta el punto que el eslogan de Mandato Claro con el que se inauguró el gobierno, el pueblo lo transformó en gobierno del mandato caro. Luego de una persistente gestión de persuasión, la Cstc logró que en la protesta participaran también las otras centrales obreras existentes en la época (CTC, UTC y CGT), las cuales conformaron un comando nacional de paro. Lo cierto es que la mayoría de los grupos de la izquierda se marginaron de los preparativos de la jornada, e incluso la atacaron y vituperaron con consignas tan absurdas como que el paro era un movimiento "para favorecer al socialimperialismo", como increíblemente llegaron a plantear grupos del espectro maoísta, incluidos el Moir y el campo ML. Este último sector había alcanzado un acuerdo entre varias de sus manifestaciones, y uno de ellos, la denominada Línea Proletaria, había decidido ir a elecciones (ver más sobre el particular en el Capítulo V). Por otro lado, los sectores ultras que impulsaban el denominado sindicalismo independiente y clasista habían desaprobado de manera explícita cualquier acercamiento con la Confederación General de Trabajadores, CGT, y con la Cstc, y rechazaban la propuesta de

Fecode de invitar a la confederación, de la que hacía poco se habían retirado, para que participaran en un encuentro en el que se discutiría el proyecto de una central unitaria.[225]

En 1977, las condiciones de existencia de las clases populares se habían visto seriamente menguadas por la política oficial y, de acuerdo con datos confiables, 1976 figuraba como el de costo de vida más caro de los últimos 14 años, pero 1977 se vislumbra peor. La lucha por mejores salarios, freno al incremento de precios de artículos básicos de la canasta familiar y generación de empleo eran reivindicaciones apenas elementales en relación con las políticas de un Gobierno que había defraudado a sus electores. El investigador social Álvaro Delgado, en un extenso análisis publicado en Estudios Marxistas, revista teórica del Partido Comunista de Colombia, trazaba el siguiente panorama económico de la época que ilustraba acerca de las razones objetivas de la protesta:

> El índice nacional de precios para obreros subió un 25,9% en 1976 y llegó al 29,7% en 1977, de acuerdo a los amañados controles oficiales. Otras estimaciones, sin embargo, afirman que solo entre enero y junio del 77 la proporción de alzas del año anterior fue desbordada, alcanzando un acumulado de 28,9%; entre julio de 1976 y julio de 1977, el índice trepó en un 39,7%, y su renglón de alimentos, en más del 50%. El valor de la canasta familiar para obreros subió de $3.808 en agosto de 1975 a $4.637 en agosto de 1976 y a $6.426 en el mismo mes del 77; en el último año estadístico se elevó, pues, en un 38,6%[226]

Desde el punto de vista de su impacto político y de sus repercusiones sociales, el Paro Cívico de 1977 fue un éxito porque en las principales ciudades del país fue acatado por amplios conglomerados poblacionales y sectores organizados de la clase obrera. La movilización social, que en ciudades como Bogotá, Cali, Barrancabermeja, Barranquilla y Medellín tuvo efectos de varios días, fue una demostración palpable de capacidad de convocatoria de la Cstc, la confederación que había sido descalificada en el X Congreso de Fecode y en otros escenarios del álgido debate sindical de 1975, y señalada de ser un "apéndice del revisionismo y del reformismo". Álvaro Delgado caracterizaba así la demostración popular:

---

[225] Alternativa No. 83, Bogotá, del 24 al 31 de mayo de 1976, **"**Encuentro del Sindicalismo Independiente. Divergencias sobre la participación de la Cstc", p. 15..

[226] DELGADO, Álvaro, "El paro cívico nacional". En: *Estudios Marxistas*, No. 15, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1978, p. 60.

> El paro cívico nacional del 14 de septiembre de 1977 es la más importante jornada de lucha reivindicativa cumplida por los asalariados en la historia contemporánea colombiana. Como movimiento específico del pueblo, es lo más connotado desde el paro nacional del 10 de mayo de 1957, que diera al traste con el gobierno dictatorial de Gustavo Rojas Pinilla. Esa huelga de centenares de miles de trabadores es un fenómeno extraordinario en Colombia, país caracterizado por un bajo nivel huelguístico en América Latina. En un solo día estuvieron parados más trabajadores que en el conjunto de los diez años anteriores. La amplitud social que alcanzó el movimiento desborda todo antecedente, incluido el de 1957.[227]

En la práctica de los acontecimientos, con el paro y la movilización social que él significo, el PCC respondía a grupos como el Moir, que en el debate sobre la UNO lo señalaban de haber "extendido un cheque en blanco al gobierno de López" y de tener esperanzas en su mandato. El paro significaba un mentís a tales afirmaciones. Más aún, cuando quienes así hablaban no habían puesto su concurso para la realización de la protesta. Sin embargo, a la hora de los balances, en las publicaciones de la izquierda distintas a las del PCC tales argumentos brillaban por su ausencia. En su análisis del paro, el PCC expresaba:

> Los maoístas, en mayor o menor grado, se opusieron al paro cívico del 14 de septiembre, cubriéndose de oprobio a los ojos del pueblo. Desde los llamados camilistas 'ML', pasando por las 'ligas', el 'PC ML', hasta el Moir, los maoístas demostraron en la práctica, con su actitud de esquiroles, que en realidad son enemigos de los intereses populares y agentes de la oligarquía que se cubren con frases pseudorrevolucionarios… Incluso tienen el cinismo de reclamar el éxito del movimiento. Los mismos que el día del paro repartieron hojas con las consignas: "llamamos a la clase obrera, al campesinado y distintos sectores populares, a rechazar categóricamente, sin la menor vacilación, este paro cívico nacional, que por su contenido, dirección y objetivos es esencialmente reaccionario y prosocialimperialista".[228]

En todo caso, Alternativa realizó una cobertura de gran importancia sobre los resultados de la protesta, y le dedicó once de sus 32 páginas, el 30% de su edición No. 132, que traía en portada una gran fotografía en la que se mostraba el enfrentamiento con la policía antidisturbios de pobladores de barrios del sur bogotano, debajo de un gran titular en rojo que decía: "Un paro de verdad", todo en un fondo negro, que hacía más impactante la carátula. Ésta, en sí misma, constituía una posición editorial de reivindicación de la justeza

---

[227] Ibíd., 58.

[228] COMITÉ Ejecutivo Central Comunista, "El paro cívico, una batalla popular". En: *Documentos Políticos* No. 127, Bogotá, Revista del Partido Comunista de Colombia, septiembre-octubre de 1977, pp. 21-22.

de la protesta. Curiosamente, al examinar los archivos de la revista, pudimos detectar que la fotografía que ilustra esta portada no correspondía a acciones del paro del 14 de septiembre de 1977, pues una imagen casi similar, que evidenciaba que fue tomada unos segundos antes de la aparecida en la edición No. 132 (Ver imagen No. 21), había sido publicada en la edición No. 22, del 9 de diciembre de 1974. Ésta ilustraba el artículo central de aquella entrega, "Una Navidad caliente". En su texto se hacía un minucioso seguimiento de las protestas populares que contra la política económica de Alfonso López, de favorecimiento a los grandes monopolios industriales y de servicios, entre ellos los de los combustibles y el transporte público, se realizaron entre noviembre y diciembre de 1974 en diferentes ciudades colombianas. El uso de una foto de archivo, que es un procedimiento muy común y un recurso hasta cierto punto válido en los medios escritos, llama la atención en esta oportunidad, pues para un acontecimiento de la magnitud del ocurrido la portada debió ser ilustrada con uno de los múltiples hechos relevantes de la jornada. De todas maneras, el informe, "Una Navidad caliente", de 1974, era evidencia del ascenso de las luchas sociales que caracterizaron la etapa pos Frente Nacional, que se agudizaron a medida que avanzaba el gobierno de López Michelsen, y ante el cual la UNO y otras fuerzas hicieron oposición definida. Parte del informe, atinente a las fotografías que nos enlazan 1974 con 1977, decía:

> Noviembre 27 (Bogotá).- En los barrios surorientales de Altamira y La Victoria, apoyados por 26 barrios más, se produce el bloqueo de la carretera a Villavicencio. Los habitantes reclaman un servicio de transporte masivo, en lugar de las caras busetas. El desbordamiento popular preocupa seriamente al Gobierno. Se convoca a un consejo de seguridad nacional. Más de 200 personas son detenidas –en ese día y los subsiguientes—, entre otros, el concejal Teófilo Forero, de la UNO. Sin embargo, la Fuerza Púbica se queda corta. El alcalde mayor, Palacio Rudas, logra finalmente llegar a una negociación con delegados de 28 barrios accediendo a bajar las tarifas y a poner buses de transporte masivo a disposición de esos barrios populares. (…) Noviembre 28 (Bogotá).- En los barrios surorientales se rompe el pacto y vuelve a bloquearse la carretera a Villavicencio, hacia la medianoche. Unidades antimotines acuden masivamente para desbloquear más de seis kilómetros de carretera obstruida por bloques de concreto. Fuertes choques. (…) Diciembre 4.- La UNO programa manifestación de protesta por la retención de 180 personas a raíz del enfrentamiento que se había presentado con la fuerza pública en los barrios surorientales de Bogotá. "El alcalde se está pasando por la faja el acuerdo a que se llegó de soltar a los detenidos", expresó un dirigente del barrio La Victoria.[229]

[229] Alternativa No.22, del 9 al 22 de diciembre de 1974, "Una Navidad caliente", pp. 14-15.

La respuesta del Gobierno de López Michelsen al paro del 14 de septiembre de 1977 fue la de una represión generalizada (Ver imagen No. 22) que dejó una cifra calculada de 20 muertos, centenares de personas heridas y miles de detenidos. Fue tal la cantidad de personas privadas de la libertad por su participación en la protesta, que los gobiernos de las diferentes capitales departamentales y del Distrito Especial de Bogotá habilitaron escenarios públicos para su concentración. Recogiendo "la experiencia" chilena de los días del golpe militar del general Augusto Pinochet contra el gobierno constitucional de Salvador Allende, cuando el Estadio Nacional de Santiago de Chile fue dispuesto como centro de detención y de torturas de miles de simpatizantes de la Unidad Popular, en Bogotá y Cali, las plazas de toros de Santamaría y Cañaveralejo, respectivamente, también fueron dispuestas como grandes cárceles. A lo largo de todo el día, ellas recibieron a centenares de jóvenes estudiantes, trabajadores y mujeres que participan en el paro, y muchos de ellos fueron sometidos luego a procesos judiciales a cargo de jueces policiales y militares. El editorial de la edición No. 132 de Alternativa sobre la protesta se titulaba "El paro enseña", y sostenía, precisamente, que "… más de 20 muertos confirmados en la madrugada del jueves (15 de septiembre) eran el provisional trofeo de caza del señor Presidente". [230] Según la nota, que aludía a la intervención de López por televisión en la noche del paro en la que dio a conocer su propia versión amañada de lo ocurrido, "… el Presidente tuvo razón en una cosa: este no fue un paro laboral sino algo de mayor envergadura: un paro popular". Alternativa explicaba su valoración de paro:

> Los obreros que asistieron a sus fábricas, cautos ante la amenaza de perder su trabajo, que en las actuales condiciones del país equivale al hambre para toda la familia, dejaron encargados a todas sus familias de regar de tachuelas las calles y enfrentarse a la fuerza Púbica, que salió a reprimirlas. Esa fue la enseñanza que el Presidente, a regañadientes, tuvo que sacar del paro, visible en las medidas de militarización tomadas para enfrentarlo: una respuesta de orden público para un movimiento que fue espontáneamente seguido por el público.[231]

El tono del editorial se desarrolló en los diferentes artículos de las diez páginas restantes dedicadas al paro, en las que había escasas alusiones a los organizadores, la Cstc, el PCC y movimientos afines a éstos en los ámbitos juvenil, estudiantil y de mujeres. El editorial remataba con una valoración general y afirmaba que el paro había sido "… una formidable

[230] Alternativa No. 132, Bogotá, del 19 al 26 de septiembre de 1977, Carta al lector. "El paro enseña", p. 1.
[231] Ibíd.

experiencia en la lucha de las masas colombianas y de las bogotanas en primer lugar, que ha dejado una valiosa escuela organizativa y que ha de convertirse en forzosa referencia de los próximos combates populares". En el artículo titulado "¡Bogotá, paro es paro!", la revista hacía un seguimiento de la forma como se cumplió la protesta desde las cero horas del miércoles 14 de septiembre hasta las 8:00 de la noche, en uno de cuyos apartes refería:

> 9:00 a.m. La principal entrada a Bogotá, la Autopista del Sur, entre Soacha y Bosa, barrios Venecia y Delicias, está totalmente militarizada con unidades de lanceros que ya no logran controlar al pueblo que se desboca y bloquea la vía con piedras, vidrios, tira piedra y riega tachuelas y aceite. Se percibe detrás un paciente trabajo de preparación y organización. Pero los grados de conciencia que se manifiestan son muy desiguales; espontaneismo puro, anarquismo inclusive, hasta brigadas organizadas, especialmente del Partido Comunista, principal impulsor del paro.[232]

En el mismo informe, Alternativa insistía: "El paro ha sido promovido y organizado por la clase obrera, pero en la acción concreta se ve falta de dirección, anarquismo, la orfandad política de las masas, aun cuando no se debe negar la presencia de casi todos los militantes de la izquierda".[233] En su ánimo de terciar en las diferencias dentro de la izquierda, la revista era benévola. Otra opinión tenían los organizadores, que se sintieron abandonados por gran parte de los grupos de la izquierda sectaria, encerrada en sus propias creencias de capilla. En su análisis del paro, Álvaro Delgado trazaba la siguiente radiografía de la participación de las diversas tendencias de la izquierda, mencionando primero la posición de la Liga Marxista-Leninista y de los Comandos Camilistas, que en el paroxismo de lo absurdo afirmaban: "Los revisionistas del partido de Vieira, representantes por excelencia en nuestro país del voraz socialimperialismo ruso, trabajan febrilmente en cumplimiento de los planes neocolonialistas y socialfascistas de sus amos, los nuevos zares, de dominar nuestra patria". Delgado aludió también al cubrimiento de Alternativa, y la calificó con dureza respecto de sus preferencias: "La revista liberal Alternativa, de clara orientación anticomunista y evidente simpatía por el trotskismo y el maoísmo, se vio forzada a confesar que los sectores ML 'se han opuesto activamente al movimiento en todos los medios sindicales donde tienen alguna influencia…'"[234] Y continuaba Delgado:

---

[232] Ibíd., "Bogotá. ¡Paro es paro!", p. 3
[233] Ibíd., p. 4.
[234] Art. cit., p. 96.

> "La actitud del Moir y de los trotskistas más anticomunistas fue diferente: estuvo enmarcada por el oportunismo… Mientras las diversas tendencias ML se pronunciaron destapadamente contra el paro cívico, el Moir fue el grupo que más se esforzó por hacer abortar la protesta unitaria mediante la agitación de una protesta nacional paralela –que nunca organizo efectivamente, desde luego--. Así hay que entender su táctica en las huelgas de Ecopetrol y en el magisterio oficial, planeadas por las agrupaciones ultraizquierdistas para entorpecer el paro nacional unitario.[235]

También El Manifiesto, periódico de la Unión Revolucionaria Socialista, URS, describió en un análisis del Paro Cívico lo ocurrido con los grupos maoístas, de manera especial con el Moir, y con trotskistas como el Bloque Socialista, que por los días de la huelga cívica se encontraban en plena campaña electoral. El Bloque hacía parte de los grupos que cambiaban su tradicional actitud abstencionista para lanzarse a la arena comicial, luego de transformarse, también por esos días, en "Partido Socialista de los Trabajadores, PST:

> En el propio paro –escribió sobre la jornada– se manifestaron vacilaciones de algunas organizaciones políticas como el Moir, que en los días previos al paro intentó restarle fuerzas con el lanzamiento de algunos movimientos sin esperar para hacerlos confluir en la fecha acordada; tal es el caso de Fecode y el de Barranca, donde trataron de oponer el movimiento local al paro nacional pretextando que los objetivos de éste eran generales e incomprensibles para las masas. Igualmente, el Bloque Socialista, que unos 15 días antes del movimiento desapareció de los comités nacional y departamental del paro y no dio sus cuotas para las tareas de propaganda y organización. Sin embargo, anda ahora, de manera oportunista, tratando de sacar dividendos políticos al atribuirse algunas de las víctimas. Es igualmente necesario aclarar que el Moir no fue en ningún momento excluido del Comité Nacional de Paro y que su ausencia de éste se debió a que él no hizo ningún intento de pertenecer a ese organismo.[236]

En realidad, el Paro Cívico Nacional fue una acción largamente preparada que había contado con el respaldo de muchos sectores, entre ellos de la intelectualidad progresista de la época que, encabezada por Gabriel García Márquez, consejero editorial de Alternativa y uno de sus ejes fundamentales en las épocas de crisis --como la que acababa de atravesar desde finales de 1976 hasta su reaparición el 1 de mayo del 77--, se pronunciaron abiertamente en favor de la protesta. Lo hicieron mediante un documento que, obviamente, puso iracundo al presidente

---

[235] Art. cit., p. 91.

[236] Citado por DELGADO, Álvaro, "El paro cívico nacional". En: *Estudios Marxistas*, No. 15, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1978, p. 97.

López, acostumbrado a rodearse de gente del arte y la cultura y quien había estado cerca de núcleos intelectuales reunidos en torno de revistas como Mito y La Nueva Prensa, para no hablar de quienes lo acompañaron en su periódico La Calle y en su revista Sett (Ver más en el Capítulo II). Delgado recordaba en su artículo la larga lista de artistas adherentes al paro, en la que figuraban, además de García Márquez, Luis Vidales, Ciro Durán, Felisa Bursztyn, Antonio Roda, Enrique Grau, entre otros.[237]

En medio de la censura a la prensa que de manera soterrada impuso el Gobierno, las agencias internacionales llamaban a Alternativa para informarse de lo que estaba sucediendo. "Es obvio que la información oficial y la de la radio quieren tapar el sol con una mano. Nunca antes se había escuchado tanta información internacional por la radio", recordaba la revista. A las 4:30 p.m., según el recuento de Alternativa, "El gobierno anunciaba el toque de queda, ya totalmente desbordado por los acontecimientos. Era el más potente reconocimiento del éxito absoluto del paro en la capital del país". Y a las 8:00 p.m., "Después del toque de queda y (de) la alocución de López, se presentan desafíos frontales a la tropa en cuatro sitios claves: Quirigua, Minuto de Dios, 68 con 68 y Fontibón, donde tropas de la FAC (Fuerza Aérea Colombiana) dan muerte a tres personas…"[238] El colofón de esta información remarcaba de nuevo sobre las lecciones de la protesta y recababa acerca de la necesidad de la unidad de la izquierda y de "proponer los medios para no dejar inconcluso un movimiento tan esplendido". Según Alternativa:

> No obstante los aciertos en la dirección y preparación, la izquierda tiene que hacer sus análisis posteriores a partir del hecho del gran atraso –pese a su espíritu combativo— de una gran parte de nuestro pueblo. Y, también, del hecho de que su actual división e inclusive rivalidad no es precisamente el mejor elemento para superar ese atraso".[239]

---

[237] Decía Delgado: "El 7 de septiembre (de 1977) la influyente Corporación Colombiana de Teatro y un grupo de intelectuales y artistas se sumaban solidariamente al movimiento, en declaración suscrita, entre otros, por Gabriel García Márquez, Luis Vidales, Antonio Roda, Enrique Grau, Marco Ospina, Jacinto Jaramillo, Enrique Buenaventura, Jorge Alí Triana, Carlos Mayolo, Pedro Alcántara, Augusto Rendón, Pepe Sánchez, Jairo Mercado, Isaías Peña, Felisa Bursztyn, Jorge López, Jorge Silva, Marta Rodríguez, Ciro Durán, Mario Mitrioti, Enrique Forero, Luis Crump, Fernando Vélez, Hernando González, Juan José Bejarano, Umberto Valverde, Rafael Buitrago, Jaime Echeverri, Nelson Osorio Marín, Piedad Ávila, Fernando Oramas, Beatriz de Vieco, Julio Roberto Bermúdez, Eduardo Márceles D´Conte, Rosa Elena Lamprea, Carlos Sánchez, Camilo Hernández, Consuelo Mejía, Henry Luque Muñoz, Germán Rey, María Cristina Laverde…". Ver: art. cit., p. 73.

[238] Alternativa No. 132, Bogotá, del 19 al 26 de septiembre de 1977, "Bogotá, ¡Paro es paro!", p. 5.

[239] Art. Cit., p. 5.

En otro informe titulado "¿Cuántos murieron?", la revista afirmaba que "Si sumáramos no más las distintas llamadas telefónicas y los relatos de testigos oculares sobre gente abaleada por la Fuerza Pública recibidos por esta revista ese día, los muertos subirían de 50. Oficialmente se reconoció que en Bogotá resultaron muertas quince personas, casi todas en enfrentamientos. Sin embargo, ya desde las doce del día un oficial de la Estación Cien de Policía había informado que el número de muertos 'se acercaba a veinte'".[240] Sin embargo, Rocío Londoño, en su ensayo sobre la crisis y recomposición del sindicalismo colombiano, calcula en 30 el número de los muertos por la represión contra el paro en todo el país, y cree que los logros del movimiento no fueron tan sustantivos como los evalúan otros estudiosos del tema. Londoño afirmaba:

> La abierta condena por parte de los partidos tradicionales, los gremios y la Iglesia; el manejo intransigente que el Presidente dio a las peticiones sindicales; la muerte de treinta personas y las detenciones y sanciones producidas fueron factores que estimularon una posición más autónoma y crítica de las confederaciones UTC y CTC y un cuestionamiento de la asociación simplista que la izquierda hacía entre estas centrales y los partidos tradicionales y el gobierno.[241]

En otro texto de la edición No. 132, titulado "El pueblo sintió la medida de su fuerza", sin firma, como la gran mayoría de sus artículos, Alternativa tocaba el asunto económico de la protesta, que se orientaba a la exigencia de incremento de salarios. "Lo cierto es que la reducción salarial no les ha servido para nada y la inflación que ha vivido el país solo ha beneficiado a empresarios y terratenientes… Pese a ello, los candidatos del sistema se han apresurado a condenar el paro y a cerrar filas en torno al Gobierno", decía la revista.[242] Y señalaba más adelante: "Sus argumentaciones sobre el paro solamente intentan ocultar la irreconciliable oposición entre ganancias y salarios, entre explotadores y explotados".

"Antioquia. Barrios si, fábricas no", era el título de otro artículo de Alternativa, en el que insistía en su tesis de que el paro había sido ante todo popular y no tanto obrero, señalaba que

---

[240] Alternativa No. 132, Bogotá, del 19 al 26 de septiembre de 1977, "¿Cuántos murieron?", p. 5.
[241] LONDOÑO BOTERO, Rocio, art. cit., p. 21.
[242] Alternativa No. 132, Bogotá, del 19 al 26 de septiembre de 1977, "'Ilegal', pero arrollador. El pueblo sintió la medida de su fuerza", p. 7.

en las barriadas del norte de Medellín la respuesta de las comunidades pobres había sido grande y, además, informaba que se había reportado la muerte de cinco personas como consecuencia de la represión contra la protesta. "En el resto del país", texto destinado a registrar lo que había ocurrido en ciudades distintas a la capital y a Medellín, empezaba sin embargo afirmando que "los bogotanos, en quienes no se fincaban muchas esperanzas, efectuaron una demostración de descontento y protesta que no se veía desde el Bogotazo del 9 de abril del 48", que el cese de actividades había sido "intenso especialmente en Barranquilla, Cali y Barrancabermeja" y que en menor grado se registró en Pasto, Chiquinquirá, y Duitama. Particular despliegue mereció lo sucedido en Cali, donde "el transporte cesó en un 70%, aunque funcionaron con algunos problemas el servicio bancario y oficinas del centro de la ciudad. La (fábrica) Good Year, Croydon, Fumigadoras El Triunfo e Industrias Atila no funcionaron durante todo el día".[243] En la capital del Valle se registró la detención de más de 150 personas que fueron concentradas en la Plaza de Toros y sometidas a retención durante varios días. Además, cinco obreros del Ingenio San Carlos que participaron en la protesta fueron arbitrariamente detenidos por la Policía. En el texto "Barranca: la guerra de la pulga", Alternativa dedicaba espacio aparte a lo ocurrido en Barrancabermeja, puerto petrolero conocido por su compromiso obrero y cívico. "Ante la magnífica organización del paro y la combatividad de las gentes, el ejército respondió en forma brutal: los que caían en sus manos eran golpeados en la vía pública, ante los ojos y el repudio de la población", reportó el enviado especial de la revista a la ciudad del Magdalena Medio, quien decía haber sido testigo de vejámenes de militares contra una integrante de la Unión Sindical Obrera, USO, e informó que habían sido allanadas más de 20 casas y detenidas más de 200 personas.[244]

Mientras todo esto ocurría, la campaña electoral seguía su marcha, y al parecer este era el espacio que más interesaba a varias de las fuerzas que poco le habían aportado a la preparación y realización del Paro Cívico Nacional. Ello se reflejaba de manera palpable en la edición No. 132, pues una vez culminados los textos del cubrimiento de la movilización del 14 de septiembre, la revista reseñaba la llegada de Consuelo de Montejo, directora de El

[243] Ibíd., "En el resto del país", p. 11
[244] Ibíd., "Barranca, la guerra de la pulga, p. 11.

Bogotano –un periódico de crudo estilo amarillista--, y fundadora del Movimiento Independiente Liberal, MIL, a la campaña del Moir, ya escindido de la Unión Nacional de Oposición, UNO, y, en consecuencia, de su alianza con el Partido Comunista. El grupo maoísta fundado por Francisco Mosquera en 1968 acababa de crear el Frente Unido del Pueblo, FUP, en el que participaban también desprendimientos de la Alianza Nacional Popular, Anapo, encabezados por José Jaramillo, un sector del Movimiento Amplio Colombiano, MAC, y los denominados Comités Democráticos Populares Revolucionarios. Al hacer referencia a la Anapo Socialista de entonces, Alternativa volvía sobre las divergencias internacionales como uno de los principales orígenes de la tentación divisionista en la izquierda. "Carlos Toledo Plata y Ever Bustamante, únicos miembros del Ejecutivo que siguen independientes frente a las tres candidaturas de la izquierda, enviaron un documento en el que achacan a las divergencias sobre política internacional entre el PC y el Moir el que no se hubiera podido llegar a un frente unitario que asumiera las tareas de la actual campaña.[245] En el mismo artículo, Alternativa registraba la conversión del Bloque Socialista, la principal agrupación trotskista de la época, en el Partido Socialista de los Trabajadores, PST, decisión que la revista saludaba considerando el hecho como "el comienzo de una nueva etapa de este importante sector del socialismo colombiano, que se ha definido por su integración a la IV Internacional Comunista". En el congreso fundacional del PST se lanzaba la candidatura presidencial de Socorro Ramírez, dirigente trotskista del magisterio. Así, la izquierda tendría para las elecciones a la primera magistratura del Estado en 1978 tres candidatos presidenciales: además de Ramírez, el de la UNO, Julio César Pernía, y el del FUP, Jaime Piedrahita Cardona, procedente de la Anapo. La derrota frente a la candidatura liberal de Julio César Turbay Ayala sería estruendosa. No había fructificado la iniciativa lanzada desde Alternativa de unificar las candidaturas en una, propuesta respaldada por una campaña denominada ¡Firme!, al término de la cual fueron recaudadas casi medio millón de firmas. Éstas, aunque finalmente no cumplieron su objetivo principal de ser el soporte político para persuadir a las izquierdas de unirse, tuvieron el efecto mediato de convertirse en un nuevo grupo político, el movimiento Firmes, que analizaremos al final de este capítulo.

[245] Alternativa No. 132, Bogotá, del 19 al 26 de septiembre de 1977, "María Eugenia y Consuelo: listas", p. 12.

En la edición siguiente, la No. 134, del 26 de septiembre de 1977, Alternativa dedicaba casi trece páginas a repasar los efectos del Paro Cívico Nacional. En esta edición el editorial volvía a estar dedicado al análisis del movimiento social desarrollado el 14 de septiembre y comenzaba fustigando al gran responsable de la protesta, López Michelsen, quien olvidando todos sus discursos en favor de los sectores populares cuando encabezó una de las tercerías enemigas del Frente Nacional, ahora, en el poder, se dedicaba a gobernar para su clase social, la gran burguesía industrial y financiera, apoyado en la represión. "El presidente López debe estar descubriendo a estas horas que de los tres millones de votos con que inició su mandato ya no le queda un centavo, y que el año que le falta va a tener que capearlo girando cheques chimbos sobre su saldo en rojo", decía el editorial, en el lenguaje típico de la revista, metafórico y desparpajado,[246] luego de cuestionar el oportunismo de los conservadores ospino-pastranistas, que al principio, por sus diferencias con el lopismo, por lo menos no condenaron el paro, "convencidos de que tres meses de abyecto oportunismo compensan treinta años de persecución al sindicalismo". En suma, el editorial insistía en que el paro "No fue una explosión ciega de cólera y de venganza, sino un movimiento largamente preparado, una protesta consciente y deliberada del pueblo".

En el tono sarcástico y a veces macondiano del lenguaje alternativo, la revista volvía sobre la alocución presidencial del día del paro, y le recordaba a López Michelsen la forma displicente con que había asumido los anuncios del movimiento popular, cuando utilizó la vieja táctica de menospreciar los reclamos y las acciones populares y, luego, cuando éstas les estallan en las manos a los gobernantes, minimizar sus resultados como ocurrió con López, para quien el paro "no existió" (curiosa actitud que se repetiría en otras circunstancias de la historia social colombiana). "López y el paro. Una tachuela por cada voto engañado" se titulaba el artículo de seguimiento:

> Mientras López se hacía retratar en Washington, al lado de Carter y de Pinochet, o se demoraba en Nueva York escogiendo zapatos y corbatas, el manejo del anunciado paro quedaba en manos de sus tres ministros más distinguidos en el chamboneo. Óscar Montoya Montoya, mintrabajo, cuya torpeza raya a veces en el estupor catatónico, y que fue designado para su alto cargo por haber conseguido mientras fue gobernador

[246] Alternativa No. 133, Bogotá, del 26 de septiembre al 3 de octubre de 1977, "Carta al Lector. El susto del catorce", p. 1.

> de Antioquia llevar al rojo vivo todos los problemas laborales de su departamento. Sarita Ordóñez, mincomunicaciones, que ha logrado reunir en contra suya a todos los telesepectadores y radioescuchas del país por su caprichoso manejo de la televisión y de la radio. Y Rafael Pardo Buelvas, cuyo inepto manejo del Ministerio de Agricultura, no solo provocó el caos en la producción de alimentos del país sino que lo convirtió a él, a ojos de López, en el hombre más indicado para manejar la represión y la política.[247]

Para el autor del artículo, con el sarcasmo afilado, "en manos de esas tres personas, asesoradas por el canciller Indalecio Liévano, quedó la misión patriótica y republicana de evitar el tenebroso paro subversivo". La alusión a Liévano no era gratuita, pues dentro de la intelectualidad progresista se le veía como un historiador de avanzada, que había contribuido a divulgar otra visión de la historia colombiana, de manera especial con su obra *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia*, ampliamente reproducida en revistas liberales y mediante varias ediciones. El artículo decía:

> … si una cosa quedó demostrada el pasado 14 de septiembre es que los colombianos no son 25 millones de lagartos. Ya no se les maneja con marrullas electoreras ni con juegos de palabras, transmutando paros populares en revueltas anárquicas y rechazos cívicos en votos. Es una lección que tendrá que meditar el candidato del sistema que vaya a suceder a López en el cada día más incómodo sillón presidencial. A López, en cambio, es una lección que le llega tarde. Abusaron de su nobleza".[248]

A pesar del optimismo de esta conclusión, la experiencia demostraría su equivocación: que en las elecciones presidenciales la historia sería otra con el triunfo de Turbay Ayala y la derrota abrumadora de los tres candidatos de la oposición, como hemos visto. En la misma edición, mientras tanto, Alternativa dedicaba otros artículos a analizar la experiencia de la unidad de acción de las centrales obreras ("Diálogo sin condiciones") y sostenía que "Los dirigentes sindicales mostraron cómo una lucha por reivindicaciones económicas se convierte en política al llegarse al enfrentamiento con el Estado y los patronos y los partidos del sistema".[249] La información estaba ilustrada con una fotografía bastante inusual: los líderes de las cuatro centrales obreras existentes en el país (Pastor Pérez, de la Cstc; Víctor Baena, de la CGT; Tulio Cuevas; de la UTC, y Gustavo Díaz Raga, de la CTC), en una reunión pos

[247] Art. cit., "López y el paro. Una tachuela por cada voto engañado", p. 2
[248] Art. cit., p. 3.
[249] Ibíd., "Las centrales obreras. Diálogo con condiciones", p. 4.

paro, en la que se debatían las acciones a desarrollar luego del paro del 14 de septiembre. La gráfica estaba acompañada de un pie de foto que terminaba con la consigna de los cuatro: "… mantener la unidad". Sin embargo, al parecer todo allí no eran sentimientos sinceros de unidad. Stephen J. Randall, en una extensa biografía titulada *Alfonso López Michelsen. Si vida, su época*, sostiene: "Años más tarde, Tulio Cuevas, a cargo de la UTC y también figura destacada en la huelga de los Seguros Sociales, antes del paro cívico general, declaró para El Espacio que quizás había sido un error convocar al paro de septiembre de 1977". Randall agregaba basándose en un memorando que le había preparado López Michelsen, con fecha 28 de noviembre de 2006, para su biografía que Cuevas había ido más allá en su tardío arrepentimiento, reflejo de las pugnas entre las fracciones de derecha y extrema derecha en el conservatismo, el ospino-pastranismo, de un lado, y el alvarismo (laureanismo), del otro:

> "Los trabajadores estamos arrepentidos de haberle hecho el paro más sangriento, como fue el del 14 de septiembre, a un gobierno que fue el que más nos dio, el más concreto, el que nos reivindicó en parte del mal que le hizo al país y a las masas laborales el de Misael Pastrana Borrero, quien nos dio garrote instaurando la inmoralidad y creando las Upacs, que desmontaron la industria. [250]

Alternativa hizo también en su No. 133 lo que en muchos otros: abrir sus páginas para el debate de la izquierda. En esta oportunidad, como era de esperarse, para que diversos sectores se pronunciaran sobre los resultados y lecciones del Paro Cívico ("La izquierda opina. Gran salto en el proceso de unidad"). En el debate participaron Álvaro Vásquez, por el Partido Comunista; Carlos Toledo Plata, por la Anapo Socialista; Carlos Jiménez, por la Unión Revolucionaria Socialista; Socorro Ramírez, por el Bloque Socialista (luego PST), y Carlos Bula, por el Moir. Estaban allí las principales fuerzas de la izquierda en el momento, aunque no había representantes de los sectores ML y camilistas, tal vez los más recalcitrantes opositores a priori al paro. Todos coincidieron en la importancia del movimiento, así su participación hubiera sido muy desigual o de última hora, como hemos visto a lo largo de este capítulo. Vásquez puso de relieve el proceso de preparación del paro desde el 15 de mayo, fecha en que la Cstc lanzó la propuesta, y respondiendo a un interrogante de la revista señalaba que "no se puede afirmar que no hubo dirección o no había organización. Lo que sucede es que, como lo han demostrado muchos acontecimientos históricos, es imposible

[250] RANDALL, Stephen J., *Alfonso López Michelsen. Si vida, su época*, Bogotá, Villegas Editores, 2007, p. 483.

tener una dirección y control absoluto sobre un movimiento amplio de masas".[251] Toledo Plata, representante a la Cámara, sostuvo que en su departamento, Santander, falló la unidad de la izquierda, pero indicó que "en todo caso las masas ganaron confianza en sus propias fuerzas", en tanto que Jiménez señaló que "… el paro cívico mostró sus virtudes, como forma de organización de masas, mucho más eficaz que la organización sindical, ya que se puede luchar con más efectividad contra el régimen". Bula, de acuerdo con el texto de Alternativa, "… se abstuvo de explicar por qué, si en la semana que precedió al 14 de septiembre tapizó la ciudad de afiches conmemorativos de la muerte de Mao Tse Tung, no puso o no quiso colocar en cambio carteles ni murales llamando al Paro Cívico". Finalmente, Ramírez propuso "un encuentro nacional de las cuatro centrales y del sindicalismo independiente para darle continuidad al movimiento y que se estudien las condiciones para un nuevo paro cívico".[252] Nuevas convocatorias a paros cívicos si hubo, pero no unidad de las centrales obreras y del sindicalismo independiente.

El trabajo de Alternativa en relación con los resultados de la violencia desatada por el Gobierno contra los participantes en el Paro contribuyó a que, por lo menos en los días que siguieron a la protesta, se mantuviera vivo el reclamo de esclarecimiento de los culpables y el resarcimiento por los daños causados a los familiares de las víctimas. En un texto titulado "Balance de la represión. Nadie responde por los muertos", se esforzaba porque no se perdiera la pista de los crímenes, y llamaba la atención acerca de que por ellos "deberán responder los ministros del Trabajo, Gobierno y Guerra", que fueron convocados a un debate en el Congreso. Los homicidios finalmente terminaron en la impunidad y, más lamentable aún, parece que en el olvido de la sociedad con el paso del tiempo, pues la reivindicación de la memoria de los caídos del Paro Cívico poco ha sido levantada por organizaciones sociales, como corresponde. La cifra de víctimas fatales en la que varios documentos coinciden es de 30, además de diez desaparecidos. Del total de muertes, 23 ocurrieron en Bogotá. La lista de muertos dada a conocer por Alternativa era:

> Elda Morales Rodríguez, Édgar Eduardo Moreno, Celina de García, Jorge Ernesto Arévalo, Tarsicio Reyes, José Luis Pulido, Pablo Monroy, Ismael León, Hernando

[251] Ibíd., "La izquierda opina. 'Gran salto en el proceso de unidad', pp. 4-5.
[252] Ibíd., p. 5.

> Pegote Castañeda, Josefina Rico, Pablo Álvarez, Gloria Ayala, Wilson Arizmendi, Armando Jiménez, Luis Alfredo López, Luis Alfonso Blanco, Jorge Ramírez, Elías Montoya, José Fernández, Hugo López, Francisco Pedraza y dos hombres aún no identificados.[253]

Por otra parte, la cifra de heridos era incalculable, pero la de detenidos si se pudo cuantificar, pues hubo por lo menos 3.800 en Bogotá, según registros que quedaron de los lugares en donde fueron concentrados: además de la Plaza de Toros de Santamaría, como es sabido, también fueron empleados como centros de concentración de presos el Velódromo Distrital, el Coliseo El Campín y varias comisarías. Una semana después del Paro, la Cstc denunciaba que 74 personas seguían retenidas, varias de las cuales fueron condenadas a penas de entre 60 y 80 días de arresto.[254] En cuanto a despidos, se calculaba que la cifra superaba los 700 en todo el país. En su edición No. 238, Alternativa incluyó también varios testimonios dados por familiares de las personas asesinadas, e incluso dio a conocer nombres de agentes del F-2 (el servicio secreto de la Policía de la época) sindicados por testigos de haber disparado contra manifestantes que murieron en los choques ocurridos entre pobladores y agentes antidisturbios en barrios populares de Bogotá. Uno de esos casos fue el de Josefina Rico, a manos de un teniente de la Policía. El padre de la joven, Ecce Homo Rico, relató a un reportero de la revista lo ocurrido:

> -- Cuéntenos, por favor, ¿cómo mataron a su hija Josefina?
> -- Mi hija estaba aquí y oyó tiros en la calle y salió a mirar, aquí no más, al portón, cuando pasó una radiopatrulla echando bala y la mataron. Después la subieron a una ambulancia de la Cruz Roja y se la llevaron.
> -- ¿Quiénes dispararon?
> -- Fue un teniente que iba disparando como loco con una ametralladora desde una radiopatrulla.
> -- ¿Qué hacía su hija?
> -- Ella trabajaba en una fábrica de bocadillos. Era la única hija soltera y la que sostenía la casa y a nosotros, los dos viejos… El Gobierno manda a asesinar al pueblo. Por eso vinieron los policías a matar a mi nenita.
> -- ¿Ustedes qué opinan del paro?
> -- Todo el mundo debería salir a la calle. Es un paro justo, aunque fueron a trabajar, porque si no, los botan.

[253] Ibíd., "Balance de la represión. Nadie responde por los muertos", p. 6.
[254] Ibíd.

La serie de artículos sobre el paro finalizó con un interesante análisis que conjugaba elementos conceptuales con hipótesis acerca del significado de esta protesta social. El escrito estaba firmado por Vemece F. Rojas, un nombre que no figuraba en la plantilla de redacción de la revista y podría tratarse de un colaborador que habría ofrecido el texto como aporte a las reflexiones numerosas que siguieron a la realización del Paro Cívico. De todas formas, el texto, titulado "Las lecciones del 14 de septiembre. ¿Para qué sirvió el paro?", tenía un gran despliegue de tres páginas, se enmarcaba dentro del ánimo de la revista de hacer visibles distintas posturas y su inclusión de manera tan destacada evidenciaba afinidad con el mismo. El artículo defendía el carácter político, no meramente reivindicativo, del paro; lo definía como "insurreccional" (lo cual resultaba una exageración y un desenfoque, pues la huelga, a pesar de su éxito, no tenía ese tono, ni por sus objetivos ni por las fuerzas que lo soportaban, y así lo dejaron en claro sus organizadores); sostenía que el Gobierno buscaba absorber mediante maniobras (del Consejo Nacional Salarial) la protesta para "institucionalizarla"; defendía la necesidad de que las fuerzas protagónicas del paro no se dejaran "integrar" (ser sometidas por la institución), y consideraba como positivo no haber alcanzado reivindicación alguna, tópico también muy discutible, porque si bien el paro fue en la práctica una medición política de fuerzas de sectores populares con el Estado, no estaba desprovisto del objetivo de hacer efectivos logros en materia de salario, costo de vida y empleo que favorecieran al grueso de la población. Alcanzar los propósitos relacionados con esas reivindicaciones era muy importante para el movimiento (ver punto 7). Finalmente, desconocía rotundamente el papel jugado por la principal fuerza proponente e impulsora del paro, la Cstc, y lo circunscribía todo al "papel superior de las masas" y a que "el verdadero sujeto de la insurrección (sic) era la clase obrera", posición equivocada y que estaba en la tónica de los argumentos de última hora expuestos por analistas vinculados a sectores de izquierda que, de manera prejuiciada, partían del desconocimiento del rol jugado por la confederación dirigida por los comunistas en el éxito del movimiento. Por lo polémico de los planteamientos vertidos en este análisis, trazamos una sinopsis de ellos:

1.- "El paro fue político, estaba dirigido esencialmente a enfrentar el aparato estatal para presentar una simple demostración de fuerza, de organización, que alentara las luchas posteriores y determinara un cambio posterior de la conducta gubernamental".

2.- "La separación conceptual con la cual se pretende analizar el movimiento es una auténtica trampa. Lleva implícita la consideración de que lo reivindicativo no es político y de que lo político trasciende el campo normal y aceptable de lo reivindicativo".

3.- "El paro del 14 es típicamente un caso de lucha reivindicativa que simultáneamente es lucha política, pero que no se adelanta a través de los canales institucionales del Estado. Y esto es precisamente lo que preocupa a las clases dominantes y a su Estado".

4.- "… a pesar de que el Gobierno y los órganos de expresión de la burguesía han calificado el paro como un fracaso, se han visto sacudidos violentamente por el movimiento y, así quieran ocultarlo, saben de su honda trascendencia".

5.- "Lo alcanzado en Bogotá por la huelga, eminente y radicalmente política… debe servirnos… de lección para entender cómo, en un momento dado, se nos puede tomar por sorpresa y darle un viraje de 360º a la enorgullecedora institucionalidad colombiana".

6.- "Si alguna lección ha de sacarse del paro del 14 de septiembre ninguna más importante, entonces, que la demostración práctica de cómo puede conducirse la lucha reivindicativa por fuera de los mecanismos de integración y control del Estado capitalista".

7.- "Hay que estar alertas para evitar que la ideología del sistema haga aparecer las reuniones del Consejo de Salarios y del Trabajo como una 'conquista' de paro, y que la ya inmediata elevación del salario mínimo y la presentación próxima de proyectos modificatorios de la legislación laboral, se presenten como los logros del movimiento revolucionario".

8.- El paso subsiguiente no pude ser, por lo tanto, atender a los convites integradores del Gobierno", pues "López combina adecuadamente la integración y la represión".

9.- "Las características de la insurrección mostraron que era posible hacer entrar en crisis los elementos integrados y represivos del sistema".

10.- "El Gobierno intentó la integración, pero la fuerza del movimiento impidió el arreglo del conflicto por la vía claudicante de la negociación".

11.- "La censura a los medios de comunicación era tan burda y descarada que hasta los menos conscientes se rieron de los comunicados oficiales".

12.- "Fuerzas policivas y militares fueron incapaces de restablecer el orden donde quiera que la acción popular saboteó el transporte, saqueó los almacenes y fábricas y atacó abiertamente a los agentes de la 'autoridad legítima'".

13.- "El paro demostró, una vez más, que las organizaciones no sustituyen a las masas en su lucha, y que son éstas las que espontáneamente condujeron y dirigieron su propia acción".
14.- "No hubo, pues, alza de salarios ni de prestaciones, pero se alcanzó algo mucho más importante. Se conoció y vivió la virtualidad de la lucha reivindicativa para hacer germinar en ella la cimiente de la lucha revolucionaria.
15.- "Se hizo retroceder la capacidad integradora y represiva del régimen, y se hizo conciencia sobre la propia capacidad organizativa y de lucha de la clase obrera y de las clases explotadas", pues "El verdadero sujeto de la insurrección (fue) la clase obrera".[255]

El impacto del Paro Cívico se proyectó en el ámbito político de la izquierda y generó expectativas renovadas, como las expresadas por Gerardo Molina y Luis Carlos Pérez, ex rectores ambos de la Universidad Nacional y destacados juristas, quienes suscribieron una carta dirigida a las cuatro centrales obreras que habían promovido la huelga ciudadana, en la cual exaltaban la movilización del 14 de septiembre y las instaban a aprovechar "el periodo propicio que se abre para las fuerzas que rechazan las agresiones estatales". Se referían a los diversos actos de represión desatados por el gobierno de López Michelsen y que empezaban a originar alarma entre defensores de derechos humanos como ellos. "Del entendimiento cívico al político" se rotulaba en Alternativa el mensaje de Molina y López, en el que se destacaba su interés por esfuerzos de unidad política pos paro.

> "Es preciso asociar en torno de cinco o seis principios programáticos a los sectores populares, a los grupos que sienten la importancia de esta hora y que, por razones distintas, se han lanzado cada uno por su lado, dejando en tranquila prosperidad a los enemigos que están en el Gobierno, en la oligarquía y en los dominios supranacionales del capitalismo".[256]

Los dos académicos, que poco tiempo después harían parte del movimiento Firmes, también hacían en su carta una precisa caracterización de las causas objetivas del paro:

> … la protesta fue contra el desbarajuste estatal evidenciado en el fracaso de la política de ingresos y salarios, de la lucha contra la inflación y consiguiente carestía de la

[255] Alternativa No. 133, Bogotá, del 26 de septiembre al 3 de octubre de 1977, "Las lecciones del 14 de septiembre. ¿Para qué sirvió el paro?", pp. 8-10.
[256] Ibíd., "Carta a las centrales obreras: 'Del entendimiento cívico al político'", p. 12.

> vida, contra la corrupción y la inseguridad, la discriminación jurídica, la práctica negativa del derecho de huelga y las falsas promesas aventadas antes de la cosecha electoral".

Lo curioso y sintomático era que al lado de la información que contenía el pronunciamiento de Molina y López aparecía una nota sobre la creación del Partido Socialista de los Trabajadores, el 23 de septiembre, nueve días después del paro, cuyo acto central contemplaba el lanzamiento Socorro Ramírez como su candidata presidencial, con lo cual la idea de un solo aspirante a la primera magistratura del Estado por parte de la izquierda recibía un nuevo desaire.

Sin mencionar el paro en ninguna línea de un extenso artículo, el economista Salomón Kalmanovitz, a la sazón militante trotskista, dibujaba en el No. 133 de Alternativa una detallada radiografía de los resultados de la política económica de López Michelsen, la misma que motivaba el rechazo de los trabajadores que llamaron a la huelga. Partía el columnista de considerar que "La voracidad de la burguesía colombiana es insaciable", y explicaba: "Ya en 1970 Colombia se caracterizaba en el concierto mundial como uno de los países con una distribución de los ingresos que más favorecían a los patrones, al lado de países como Haití, Taiwan y el Brasil, es decir, los regímenes totalitarios de gran opresión sobre los trabajadores".[257] La médula del texto iba dirigida a desmontar la vieja prédica de los gobiernos burgueses, según la cual incrementar los salarios dispara la inflación y, en consecuencia, el costo de vida sube. Ésta, precisamente fue la ardid de López Michelsen y su equipo de gobierno para negar la principal exigencia de los organizadores del Paro Cívico. "Que el Gobierno 'ahorre' en los gastos de represión y no se ponga a hambrear a sus empleados, con argumentos de Trotski contra la burocracia, y a suprimir servicios esenciales a la población", decía Kalmanovitz, para luego reclamar "la congelación de precios y tarifas de todos los productos que entran en la canasta familiar… Si todo esto se hace, estamos seguros, el alza del 50% no solo no producirá ninguna inflación, sino que es posible además una baja en el nivel general de precios". Esto pensaba Kalmanovitz en 1977, cuando era militante del PST y columnista de Alternativa. Pero aquí vale la pena hacer una digresión en la línea del tiempo para acotar que, años después, el cambio en el pensamiento del economista

[257] Ibíd., "El alza de salarios puede ser anti-inflacionaria", p. 14.

sería verdaderamente asombroso. Por ejemplo, en un artículo escrito en 2002 para la revista colombiana El Malpensante, su visión sobre esa burguesía "voraz e insaciable" que tanto criticaba dio un giro de 180º y su opinión se identificaba ahora con la del magistrado Oliver Wendell Holmes (1841-1935), miembro de la Corte Suprema de los Estados Unidos, quien "creía que la burguesía era una clase más creativa y cosmopolita que la de los trabajadores, pero entendió y quiso garantizar que éstos tuvieran todas las garantías legales para defenderse de sus patrones". Además, Kalmanovitz denostaba de las transformaciones sociales que en el año 77 creía factibles. Decía en El Malpensante quien fuera después de trotskista, miembro de la Junta Directiva del Banco de la República, la entidad gendarme de la macroeconomía del establecimiento:

> No fuimos ningunos lenines; a lo sumo unos pensadores y activistas que tuvimos algún peso en la transformación de las ciencias sociales, en mi caso en la historia económica, antes tan retrasadas por el hispanismo católico que predominaba en Colombia. Pienso incluso que fue bueno a fin de cuentas no haber logrado hacer la revolución, porque hubiéramos causado mucho daño a millones de personas, resolviéndole la situación a unos pocos".[258]

El debate se profundizó y Alternativa volvió a abrir sus páginas para polemizar sobre la izquierda y las centrales obreras, a propósito de una movilización popular que se proponía para el 18 de noviembre y a raíz de otras acciones, como la huelga llevada a cabo por la Unión Sindical Obrera, USO. En esta oportunidad eran consultados Caros Jiménez, de la Unión Revolucionaria Socialista (agrupación de tendencia neotrotskista), Camilo González, del PST, un vocero no mencionado de la Liga Comunista Revolucionaria, LCR (también trotskista), Teófilo Forero, del Partido Comunista, y Otto Ñáñez, del Moir. La presentación de esta nueva consulta cuestionaba que la unidad de las centrales obreras para el Paro Cívico no se reflejara en el respaldo a la huelga en la Ecopetrol.

> Alternativa ha considerado que se debe estimular un debate para aclarar los factores que puedan contribuir al fortalecimiento del movimiento sindical. Con ese fin ha interrogado a dirigentes de los partidos de izquierda sobre las perspectivas de unidad real de las centrales obreras y, concretamente, sobre si la que existe actualmente, fue

[258] KALMANOVITZ, Salomón, "Mis padres y yo", En: *El Malpensante*, No. 40, Bogotá, agosto 1 a septiembre 15 de 2002, p. 96.

> inútil cuando un sindicato de la importancia de la USO sostenía una huelga en un sector básico de la producción.[259]

La tónica de las intervenciones de los tres dirigentes socialistas y del vocero maoísta era más o menos la misma: reconocimiento del éxito del Paro Cívico de septiembre, pero recriminaciones a la Cstc por no hacer más e, incluso, según Molina, por haber perdido la iniciativa luego del paro, o según el portavoz de la LCR, por haber preferido "buscar alianza con sectores patronales" en el caso de la huelga petrolera. Forero, por su parte, respondía: "La huelga de la USO fue heroica y titánica a pesar de la represión del militarismo, pero fue un golpe para ellos y todo el movimiento. A pesar de lo que se ha dicho, nosotros les prestamos solidaridad… les abrimos nuestros sindicatos".[260] La revista alentaba desde su portada la manifestación de protesta convocada para el 18 de noviembre contra las políticas de López Michelsen y por un incremento salarial del 50%, el levantamiento del Estado de Sitio y la libertad de todos los presos políticos y sindicales, la derogatoria de las sanciones a los sindicatos y el reintegro de los despedidos por haber participado en las jornadas del 14 de septiembre. En página interior Alternativa destacaba la nueva convocatoria y la solidaridad con los sectores obreros que continuaban en conflicto y con el pliego unificado de las centrales obreras. La lucha por los objetivos del Paro del 14 seguía. También en su Carta al Lector (editorial) de la edición No. 140, Alternativa procuraba asumir de nuevo una posición de clase en dos sentidos: primero, con la caracterización del bloque de poder existente en la crítica coyuntura del 77, y, luego, con el llamado a responder a las clases hegemónicas minoritarias constitutivas del statu quo con la movilización de las mayorías de las clases desposeídas. Decía el editorial sobre lo primero:

> El Estado colombiano, tal como existe hoy, solo presta servicios a una minoría cada día más estrecha. A una clase empresarial, terrateniente, financiera y especuladora, cuyos bienes y ganancias defiende con todo su aparato legislativo, judicial y represivo, aunque cada día logre menos proteger sus vidas. A una clase política entre la cual reparte el botín administrativo y los dineros públicos.[261]

---

[259] Alternativa No. 140, Bogotá, del 14 al 21 de noviembre de 1977, "La izquierda y las centrales obreras. Falta mucho para la unidad", pp. 14.
[260] Ibíd., p. 15.
[261] Alternativa No. 140, Bogotá, del 14 al 21 de noviembre de 1977, "Carta al Lector. El movimiento se muestra andando", p. 1.

Y sobre lo segundo,

> Por eso no hay que esperar a que lleguen las elecciones para demostrar, con la abstención o el voto por los partidos de oposición, que no son los cocientes y los consensos lo que le importa a las mayorías populares. Eso hay que demostrarlo desde ahora, y demostrarlo andando. Saliendo a la calle el 18 de noviembre en la manifestación que organizan las cuatro centrales obreras por cosas que sí importan: el alza del costo de vida, el desempleo, el estado de sitio, el terrorismo laboral, la inseguridad, los salarios, la tierra, las libertades de organización y de protesta.[262]

Pero resulta interesante tener en cuenta del cúmulo de artículos analizados sobre el Paro Cívico, sus efectos y reflexiones ulteriores publicados por Alternativa, una misiva aparecida en la sección Cartas del Lector de la edición No. 133, en la que un ciudadano identificado como Héctor Resman escribía:

> Sería verdaderamente extraño que una movilización de semejante magnitud y trascendencia ni siquiera llegara a modificar en algo el panorama de las ideas y las concepciones de una izquierda que ahora debe mirar con un ojo los comicios del 78 y con el otro, esta marejada del descontento popular contra todo el sistema burgués.[263]

Ahí, en ese párrafo de la carta del lector --que la revista rotuló sugestivamente "¿Un paro 'robado?'"-- estaba uno de los interrogantes palpitantes surgidos del Paro Cívico de 1977, que se constituía también en una lección permanente para el movimiento social y la izquierda en Colombia. La pregunta seguiría latiendo por décadas, a pesar de los esfuerzos posteriores realizados por multiplicidad de viejos y nuevos actores, como los expresados en el Movimiento de los Inconformes (1975), el Encuentro de los Colombianos (1976), el Frente Democrático (1980), la Unión Patriótica (1985), la Alianza Democrática (1990), el Frente Amplio contra la Impunidad (1998), el Frente Social y Político (1999), el Polo Independiente (2003), la Alianza Democrática (2003), el Polo Democrático (2005),[264] entre otros proyectos de frentes populares, coaliciones de izquierda o/y alianzas progresistas.

---

[262] Ibíd.

[263] Alternativa No. 133, Bogotá, del 26 de septiembre al 3 de octubre de 1977, "Cartas de los lectores. Un paro robado. Reflexión interesante de un lector, p. 25.

[264] Ver sobre los recientes procesos políticos en la izquierda a: SANDOVAL M., Luis Ignacio, Polo Democrático Alternativo. ¿Hacia dónde? ¿Con quiénes?, Bogotá, Ediciones Ántropos Ltda., 2009, pp. 26, 39, 133-135.

La pregunta no ha podido ser dilucidada completamente, pues lo cierto es que en Colombia las luchas sociales casi siempre han ido por un lado, multitudinarias y con gran sacrificio organizativo y dirigente de la izquierda, y las políticas por otro, evaporadas por la derecha (cuando no capitalizadas), con base en un trabajo electoral persistente, apoyado en la corrupción del aparato administrativo del Estado y de su sistema comicial, y en la generación cuidadosa de milimétricas e intrincadas redes clientelares a lo largo y ancho del país, que las numerosas manifestaciones de la izquierda social y política no han podido derrotar, ni con las acciones legales de masas, ni con el levantamiento de las insurgencias armadas. Es una de las grandes contradicciones de la vida colombiana, que una tradición conservadora en la cultura política ha contribuido a convertir en el dilema irresoluto para una opción de izquierda consecuente y sostenible, en un país con condiciones objetivas para que ella pueda florecer.

A manera de conclusión:

Resulta evidente que a pesar de los espacios abiertos por la revista en sus páginas para la búsqueda de la unidad crítica, la izquierda no superaba las grandes barreras políticas, ideológicas y de diversos intereses grupales, que la sumían en lo que hemos denominado la tentación divisionista, la cual no le permitía responder de manera eficaz a los desafíos que le imponía un régimen político cada vez más represivo y excluyente. Ejemplo claro de ello fue el intenso debate generado en torno del II Congreso de la Cstc, que despertó los ímpetus hegemónicos de los diversos sectores de la izquierda, y condujo a una absurda e increíble campaña promovida por el maoísmo en sus múltiples vertientes, con la ayuda de otras corrientes, para lograr desafiliaciones masivas de la central obrera, por el solo hecho de que ella era dirigida por militantes del Partido Comunista. A pesar de la antropofagia en una izquierda sectaria y víctima de su obnubilación política, en la época se cumplió el Paro Cívico Nacional, el 14 de septiembre de 1977, con resultados que lo convirtieron en una de las protestas sociales más importantes del Siglo XX. El paro generó de nuevo un gran debate, en el cual Alternativa participó de manera prominente con el análisis de aquellos acontecimiento, que la obligaron incluso a asumir la crítica frente a tendencias que eran más de sus afectos.

A continuación profundizaremos en el tercer punto de la agenda enunciada en el sumario de este capítulo, para mostrar cómo durante los gobiernos de López Michelsen y Turbay Ayala se fue construyendo un régimen autoritario, que derivó en medidas y actos de flagrante violación de los derechos humanos, al tiempo que analizaremos el papel jugado por Alternativa en la denuncia de este fenómeno, rol que se convertiría en una especie de escudo de protección de los sectores de oposición perseguidos.

IMAGEN No. 20
LA TENTACIÓN DIVISIONISTA EN LA IZQUIERDA

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 57, Bogotá, 27 de octubre de 1975, pp. 28-29.

IMAGEN No. 21
¡UN PARO DE VERDAD!

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 132, Bogotá, 19 de septiembre de 1977, p. 9.

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 132, Bogotá, 19 de septiembre de 1977, portada.

CAPÍTULO VII
DENUNCIA DEL AUTORITARISMO Y GENERACIÓN DE ESCENARIOS DEMOCRÁTICOS

Hacemos en este capítulo un recorrido por la experiencia que desarrolló Alternativa en su búsqueda de democracia a través del impulso de un plebiscito para que la izquierda tuviera un candidato único en las elecciones de 1980, la conversión de esta campaña en el Movimiento Firmes y su participación, simultanea, en la conformación del Frente Democrático. De igual manera, hacemos aquí un detallado seguimiento al régimen autoritario instaurado por Turbay Ayala y Camacho Leyva, su ministro de Defensa, del que hicieron parte el Estatuto de Seguridad, los consejos verbales de guerra y la sistematización de la tortura.

¡Firme! y después, Firmes

Los esfuerzos de Alternativa por tender puentes de unidad entre las izquierdas, como hemos visto, fue uno de los ejes fundamentales de su funcionamiento y tal vez su aporte más relevante en el proceso de búsqueda de una izquierda menos sectaria, más consensuada; menos reactiva, más constructora; menos precaria, más moderna; menos cerrada, más tolerante; menos marginal, más posible. Como una conjunción de ese esfuerzo, pero también como consecuencia de cierto cansancio por la ausencia de resultados tangibles y duraderos de esa brega, se abrió paso la idea de impulsar un plebiscito dentro de la izquierda para persuadir a su variopinto espectro de unir las campañas políticas electorales. Para un país como Colombia, con una población estimada en 25.867.489 habitantes --de acuerdo con proyecciones demográficas realizadas a octubre de 1978--,[265] conseguir medio millón de firmas que respaldaran la propuesta de unidad era considerado como un hecho de gran importancia, que obligaría a que la Unión Nacional de Oposición, UNO; el Frente por la Unidad del Pueblo, FUP, y el Partido Socialista de los Trabajadores, PST, reflexionara. Pero no funcionó. La obcecación en la izquierda no tenía límites. Ninguna de las coaliciones desmontó sus plataformas, pues todas hacían sus apuestas, si no ganadoras, esperanzadas en

[265] ÁLVAREZ DEL REAL, María Eloísa (directora), Almanaque Mundial 1981, Panamá, Editorial América S.A., 1980

demostrar una fuerza que le permitiera a cada una tener una carta de presentación ante sus congéneres de la izquierda, más que frente al escenario político nacional. Pero al final, en la contienda con Turbay Ayala y Belisario Betancur, en el choque con la maquinaria liberal-conservadora, la derrota fue aplastante: reunidas las tres votaciones, sumaban solo el 2,5% del total. La propuesta del plebiscito en la izquierda estuvo precedida de varios intentos a los que Alternativa no fue ajena. Uno de ellos se denominó Movimiento de los Inconformes, una idea propuesta por Luis Caros Pérez, quien desempeñara la rectoría de la Universidad Nacional por designación de Alfonso López, un nombramiento que despertó muchas suspicacias y que no fue entendido en toda su magnitud en sectores de la izquierda recalcitrante. El lanzamiento de aquel movimiento tuvo lugar en noviembre de 1975 en Bogotá. Una idea similar fue propuesta por la Unión Nacional de Oposición, que convocaba el Encuentro de los Colombianos para el 7 de agosto de 1976. Entre quienes integraron la comisión organizadora del Congreso Nacional de los Inconformes figuraban Magda González, William Ospina, Saturnino Sepúlveda, Hernando Garavito y Eduardo Garay.[266] Casi tres años y medio después de aquel intento, la inconformidad seguía, ante la tentación divisionista inveterada en las huestes de la izquierda, en muchas ocasiones más preocupada de sus disputas endógenas que en visualizar un panorama de amplitud política.

En su Carta al Lector de la edición No. 165, del 29 de junio de 1978, luego de una sugestiva portada ilustrada con un montaje en el que medio rostro de Turbay había sido superpuesto sobre el de Betancur y viceversa, Alternativa hablaba de las "Lecciones del futuro", para lo cual se retrotraía al pretérito y explicaba su posición sobre el presente:

> "Liberalismo y conservatismo perdieron durante la repartija del Frente Nacional las diferencias doctrinarias que los enfrentaron tan violentamente en el pasado. Más aún: la reforma del 68[267] prolongó esta repartición burocrática en tal forma que, gane el que gane, ambos disfrutarán del poder… Turbay no es más que un cachiporro conservador y Betancur un godo liberal."[268]

[266] Alternativa No. 83, Bogotá, del 24 al 31 de mayo de 1976, "El Movimiento de los Inconformes. "La partida de nacimiento es lo de menos", p. 7.
[267] Reforma de la Administración Pública realizada durante el gobierno de Carlos Lleras Restrepo, el tercer mandato del Frente Nacional.
[268] Alternativa No. 165, Bogotá, del 29 de mayo al 5 de junio de 1978, "Carta al Lector. Lecciones del futuro", p. 1.

Del tercero del establecimiento en la lid, el general Álvaro Valencia Tovar --quien comandó los operativos en que cayó abatido por el Ejército en Santander el padre Camilo Torres Restrepo--, la revista afirmaba que simplemente "medra al amparo de un clima propicio para sus tesis de 'renovación nacional'", al tiempo que caracterizaba ese clima como "la descomposición generalizada en que han sumido al país los sucesivos gobiernos del Frente Nacional y que tuvieron en López Michelsen un presidente que batió todas las marcas". Y sobre el plebiscito mediante el cual el Comité de Unidad recaudó firmas clamando por la unidad de los tres candidatos de la izquierda, la nota editorial partía de la consideración según la cual "el panorama de la izquierda es uno de estancamiento electoral", destacaba la iniciativa "de las 500.000 firmas" y fijaba su posición que, a nuestro modo de ver, marcaría el viraje político de la revista hacia un nuevo camino, el de, en la práctica, tomar partido por una opción diferente a la de las múltiples expresiones en las que permanecía dividida de manera casi irremediable la izquierda colombiana:

> Por eso, nos acogemos a la posición adoptada ante estas elecciones por el Comité de Unidad que coordinó el plebiscito, y al cual pertenece esta revista, en el sentido de dejar en libertad a quienes firmaron por la unidad para que actúen en la forma que estimen más efectiva con las fuerzas de oposición al sistema. Un respaldo a los tres candidatos de la izquierda, semejante al que propusimos para las elecciones de febrero, sencillamente no nos sale. Sobre todo después de que los tres han persistido en una política de división y sectarismo, que no fue corregida pese al claro rechazo que recibió en las urnas. Solo cabe esperar que esta vez sí sepamos sacar todos las enseñanzas del nuevo y previsible descalabro.[269]

Y el descalabro ocurrió, ineluctable, como lo resumió el investigador Darío Villamizar en su biografía sobre Jaime Bateman:

> El liberal Julio César Turbay fue electo como nuevo presidente con 2.502.681 votos, contra 2.356.620 del conservador Belisario Betancur. Como muchos lo habían pronosticado, los resultados para la izquierda fueron catastróficos: sus tres candidatos apenas llegaron a 2,5% de la votación: (Julio César) Pernía obtuvo 97.234 votos; (Jaime) Piedrahita alcanzó 27.059 y Socorro Ramírez cerca de 6.000.[270]

---

[269] Ibíd., p. 1.

[270] VILLAMIZAR, Darío, *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario*, Bogotá, Editorial Planeta, 2002, p. 344.

Pero Alternativa no estaba sola en esta campaña. El mismo Villamizar refiere la importancia que Bateman, el líder del M-19, le otorgaba a esta iniciativa y la forma como se comprometió en su impulso, para lo cual contaba con la participación de quienes él llamaba sus "amigos intelectuales". Afirma Villamizar:

> El llamado a la candidatura unificada de la izquierda para las elecciones presidenciales del 4 de junio crecía. Desde sectores sindicales, intelectuales y políticos se comenzó a hablar de la realización de un plebiscito unitario. Bateman era uno de los principales agitadores de la idea… Lo conversó con todo el que pudo y tuvo eco en el espacio de Alternativa y en otros sectores, "sus amigos intelectuales", como le decía a Iván Marino, entre molesto y burlón. La idea cuajó y se transformó en el compromiso de recoger 500 mil firmas: "¡Firme!... por un candidato único de la izquierda"… El cierre de la campaña 'Firme' fue un encuentro en el Capitolio Nacional al cual asistieron más de 400 delegados de todo el país. El M-19 'incluyó' en esa ocasión a varios cuadros: Gerardo Ardila, Rubén Carvajalino, Carlos Toledo, Isaías Tristancho, Jaime Jaramillo, Carlos Vidales, José Roberto Vélez y Eddy Armando…[271]

En un artículo escrito en el estilo garciamarquiano propio de Alternativa, se hacía en la edición No. 165 un análisis preliminar de los previsibles resultados de los comicios presidenciales de 4 de junio de 1978. "La victoria del Turbosaurio" titulaba el artículo, que estaba seguido del este sumario: "Instructiva fábula de los amores ilícitos del Partido Liberal y del Partido Conservador, y de cómo el fruto de su culpable contubernio se ha convertido en una maldición para Colombia".[272] En el texto, que era un vaticinio de lo que seguramente ocurriría, el autor volvía a retomar la estela del Frente Nacional:

[271] VILLAMIZAR, Darío, *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario*, Bogotá, Editorial Planeta, 2002, p. 343.
[272] Alternativa No. 165, Bogotá, del 29 de mayo al 5 de junio de 1978, "Perspectivas electorales. La victoria del Turbosaurio", p. 2.

> "En Benidorm y Sitges[273] fue concebido el hijo de esos amores mitológicos. Y fecundado por el monstruo innominado de la Caverna, el Basilisco[274], que resultó ser Basilisca (a lo largo del Frente Nacional se ha visto claramente quién tiene en esa pareja la autoridad marital), parió a la nueva bestia que hoy nos ocupa: el Turbosaurio. Hace exactamente veintiún años de ese prodigioso alumbramiento, en el cual sirvieron de comadronas Laurenao Gómez, por el padre, y Alberto Lleras, por la madre"… "El Partido Liberal y el Conservador (sic), representados por Turbay y por Belisario, son hoy la misma cosa: igualmente reaccionarios, igualmente corruptos, igualmente antipopulares, e igualmente carcomidos en sus bases por veinte años de ejercicio conjunto del poder".[275]

Para enfrentar ese poder del Frente Nacional prolongado, descrito en forma metafórica y cruda, Alternativa asumía desde junio de 1978 un camino nuevo, con un acumulado de firmas que debían tener repercusiones. Y las tuvo. Según Darío Villamizar, el viejo amigo de la revista Jaime Bateman Cayón, dirigente del M-19, fue de los primeros en visualizar la importancia política de ese acumulado y de la necesidad de que el esfuerzo de su recolección no se perdiera: había que darle un significado y es cuando del slogan ¡Firme! surge el movimiento Firmes (Ver imagen No. 26). Dos verbos con parecida composición fonética que fungían como continuador uno del otro. Por eso, en tres páginas posteriores dentro de la misma edición, Alternativa reproducía el texto completo del Comité Nacional por la Unidad con el balance de la tarea impuesta en procura de la unidad de la izquierda. Del Comité hacía parte la revista, representada por Enrique Santos Calderón, al lado de Gerardo Molina, Luis Carlos Pérez, Humberto Molina, Alejandro Brand (destacado futbolista del Club Millonarios y de la Selección Colombia de Fútbol) y Pepe Sánchez (actor de televisión), entre otros. El informe de Alternativa señalaba: "Hay que traducir en una serie de iniciativas precisas lo que el plebiscito expresó con claridad: una voluntad de unidad popular contra el sistema de los

---

[273] Benidorm y Sitges hacen referencia a las dos ciudades españolas donde se reunieron Laureano Gómez, ex presidente conservador, y Alberto Lleras Camargo, ex presidente liberal, para pactar la caída del gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) y la instauración del Frente Nacional (1958-1974). Sobre este acuerdo bipartidista dice Gutiérrez Sanín: "La noción central de lo que significaría el Frente Nacional estaba bien establecida por los pactos de Benidorm y Sitges: después de la caída de la dictadura vendría un periodo de repartición paritaria del poder legislativo y de la burocracia para impedir otro enfrentamiento fratricida, lo que en el lunfardo de los arquetipos del Frente Nacional se llamaba la convalencia democrática". GUTIÉRREZ SANÍN, Francisco, *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia (1958-2002)*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2007, p. 77.

[274] Según el Diccionario de la Real Academia Española, Basilisco: "Animal fabuloso al cual se atribuía la propiedad de matar con la vista"

[275] Alternativa No. 165, Bogotá, del 29 de mayo al 5 de junio de 1978, art. cit. pp. 2-3.

oligarcas y los imperialistas, y un rechazo a los sectarismos rivales de la izquierda". Más adelante constataba que fueron recogidas exactamente 429.000 firmas que

> "demuestran que en Colombia existe una poderosa corriente de opinión que busca la unidad popular frente al régimen de opresión y de engaño que rige en el país. Hay 429.000 colombianos que se niegan a aceptar pasivamente que sus luchas diarias y concretas por la tierra, por la educación, por el trabajo se sigan dando desorganizadas y sueltas y que quieren que todas ellas se recojan en una lucha política unitaria que les dé perspectiva y aliento". [276]

El texto hacía una evaluación de las contradicciones existentes en las fracciones de la clase dirigente, pero se centraba fundamentalmente en las que afectaban de manera crítica la unidad de las fuerzas que reivindicaban los derechos del pueblo y se proclamaban de izquierda; cuestionaba que no hubiera una dirección política de las luchas sociales en el país, criticaba que los sectores que se llaman del campo revolucionario dedicaran sus esfuerzos a "dirimir sus propias pugnas internas o a polemizar sobre las divergencias internacionales", que "resultan incomprensibles para un pueblo empeñado en una diaria batalla por la supervivencia". Proponía, en consecuencia, "la creación de un amplio movimiento político para luchar aquí, para luchar ahora", y aclaraba que no se trataba de crear un movimiento contra ninguno de los partidos o fuerzas de las izquierdas, y tampoco de fundar una "federación de partidos de la oposición, ni un frente de organizaciones autónomas: es decir, una nueva lista de siglas separadas no solo por un guion sino por un proyecto", con lo que solo se lograría trasladar al seno del nuevo movimiento sus polémicas sectarias. En la convocatoria de ¡Firme! incidieron sustancialmente la obstinación sectaria de las izquierdas en materia electoral y la experiencia del Paro Cívico Nacional, cuyo éxito empezaba a diluirse, pues su enorme logro como escenario de confrontación con el Estado y sus clases dirigentes no pudo ser encauzado políticamente, y la unidad de acción de las cuatro centrales obreras y de un sector del sindicalismo independiente se fue esfumando progresivamente hasta desaparecer. Frente a tal diagnóstico se imponía entonces, como lo señalaba el documento del Comité por la Unidad:

[276] Ibíd. "Documento del Comité por la Unidad. Hacia un movimiento amplio", p. 16.

1.) una salida política (para "enfrentarse con unidad política al doble enemigo de los colombianos… la oligarquía y el imperialismo norteamericano"),

2.) con un movimiento independiente ("en Colombia y por nuestro pueblo"), que se constituya en

3.) una alternativa popular de poder, pues…

> Por falta de esa alternativa de poder –es decir, de una propuesta política convincente, global, referida a la vida real de los colombianos y afincada en su tierra, capaz de captar organizadamente la adhesión masiva de los oprimidos del país y de encauzarla hacia el logro de sus propios intereses, sin entregarla en manos de caudillos de la burguesía--, la larga historia de los luchadores en Colombia solo se ha traducido en victorias parciales y en triunfos limitados que hay que reconquistar una y otra vez. Se ganan las batallas, pero se pierden las guerras. En lo político, desde el engaño de las Capitulaciones comuneras hasta la estafa del Mandato Claro, pasando por el fraude contra la Anapo, la traición del MRL y la puñalada por la espalda a las guerrillas del Llano, la historia del pueblo colombiano ha sido la historia de una frustración.[277]

En conclusión, Alternativa insistía en sus postulados del principio, búsqueda de la "unidad crítica de la izquierda", pero por su propia vía, con un movimiento en ciernes en el que ya estaba embarcada y cuyo propósito no era, como quedó consignado en el Documento del Comité por la Unidad, "discutir posturas internacionales ni dirimir disputas por la hegemonía interna de la izquierda, sino dar una lucha aquí y ahora, diariamente y con proyección de largo plazo, unificadamente, contra los enemigos del pueblo colombiano".[278]

En la edición siguiente, la No. 166, Alternativa redoblaba sus cuestionamientos, al constatar la materialización de la derrota frustrante de la izquierda en los comicios en los que fue elegido Turbay Ayala: "De acuerdo con los resultados del cuatro de junio, sólo dos de cada cien votantes se unta el dedo por la izquierda", decía en su nota editorial, y seguía hurgando en la herida, añadiendo dramatismo a las cifras: "… sólo uno de cada mil colombianos en edad de votar se interesa por la suerte electoral de la izquierda. O mejor: solo un colombiano de cada mil considera que las propuestas electorales de la izquierda son serias". Y luego clavaba la espada sin compasión, como remarcando que tenía razón cuando se sumó a la propuesta de realizar un plebiscito de 500.000 firmas para hacer entrar en razón a la renuente

[277] Ibíd., pp. 17 y 18.
[278] Ibíd., p. 17.

izquierda en diáspora, y cobrarle su ceguera: "A ese ritmo, la izquierda solo estará lo bastante 'fortalecida' como para tomarse el poder y pretender cambiar la realidad en Colombia dentro de cincuenta o sesenta mil años". Pero en el editorial, titulado "Elecciones: 37 por ciento de la realidad" (cifra en alusión al porcentaje de votantes en Colombia), Alternativa tenía reservada la alerta final, untada con un fieltro de esperanza: refiriéndose a la que denominaba "estrechísima realidad electoral del país", concluía el texto:

> … tal vez el haberse visto arrojada a escobazos de ahí le sirva para explorar y profundizar los campos mucho más anchos y ricos en donde ya tiene influencia real: lo sindical, lo cívico, lo comunal, lo universitario. En una palabra, lo real. Cuando lo haga, lo electoral empezará a llegar por añadidura.[279]

Pero Alternativa no cesó en sus críticas, y en la misma edición No.166, al continuar el análisis de los resultados de las elecciones de 1978, afirmaba que sorprendía "el drástico descenso en la votación del Frente impulsado por el Moir a la mitad de lo que obtuvo por sí solo este partido en las parlamentarias de 1976". En el artículo, titulado con todo el peso de la sátira "Otro cero a la izquierda", clavaba este dardo: "En lo que a elecciones se refiere, la oposición de izquierda camina como el cangrejo". Para Alternativa era sintomático que en los comicios de 1974 la izquierda hubiera alcanzado el 12,4 de la votación (8,8% de la Anapo de María Eugenia Rojas, y 3,2% de la UNO), mientras que ahora se había bajado al 2,5%. Sin embargo, reconocía que "tal vez el único elemento consolador fue la nítida derrota propinada por el Partido Comunista a Valencia Tovar".[280] En la portada, dedicada a Turbay con una expresión cargada de doble sentido ("Con los más honestos y capaces"), Alternativa ya anunciaba: "¡Firme! Del plebiscito al movimiento".

Poco tiempo después del plebiscito y del debate generado por los malos resultados de la izquierda, el 26 de agosto de 1978 nació el movimiento Firmes, una sencilla y lógica consecuencia de la campaña denominada ¡Firme! En la fundación del movimiento tuvo que ver también, como hemos dicho, Jaime Bateman, quien, con su olfato político y su perspectiva para la creación de eslóganes y consignas cautivantes, aprovechó la cercanía suya

[279] Alternativa No. 166, Bogotá, del 5 al 12 de junio de 1978, "Elecciones: 37 por ciento de la realidad", p. 1.
[280] Ibíd., "La oposición en las urnas. Otro cero a la izquierda", p. 5.

y la del M-19 para promover la traslación de ¡Firme! a Firmes. Enrique Santos Calderón recuerda el paso dado y reconoce la influencia determinante no solo de Bateman sino también de Álvaro Fayad en que la campaña ¡Firme! hubiera derivado en el movimiento Firmes: "Eso fue una idea en gran parte de 'El Flaco' (Bateman) y Álvaro Fayad. La idea de desembocar en un movimiento político fue de ellos, la campaña salió de Alternativa". Según Santos Calderón, en entrevista que concedió a Villamizar, representantes de la revista fueron invitados un fin de semana a un hotel en Melgar: "Nos dijeron que eso no se podía quedar en un plebiscito, que ahí estaba la semilla de un movimiento de masas y que debía darse un brinco y convertir ese plebiscito de opinión en un movimiento que no fuera un partido clásico".[281] Debido a lo anterior, según Villamizar, "hay quienes sostienen que Firmes fue una fuerza 'legal' del M-19, su expresión política pública", pero agrega que "si bien es cierto que la presencia en él de reconocidos dirigentes del grupo lo comprometía demasiado, también es cierto que destacados dirigentes de Firmes no tuvieron nada que ver con el M-19", y menciona los casos de Gerardo Molina y Luis Carlos Pérez, ex rectores de la Universidad Nacional, al lado de otros líderes de la izquierda no propiamente afines al M-19. Además, Firmes tenía un Comité Nacional, del que hacían parte, además de las mencionadas arriba, otras personas como Pepe Sánchez y Humberto Molina, de la URS. Entre quienes colaboran muy de cerca figuraban Daniel Samper Pizano, columnista de Alternativa, y Antonio Caballero, que ya hacia parte de su Redacción. Todo este equipo se distribuyó el trabajo orientado a la realización del Segundo Encuentro Nacional de Firmes, entre el 25 y el 26 de agosto. La información suministrada por Alternativa indicaba que el primer día se trabajaría en una asamblea cerrada con la participación de delegados de los comités creados en todo el país y que el segundo, en la tarde, se realizaría un acto de masas. De la amplitud del movimiento daba cuenta la nota aparecida en el No. 174, del 7 de agosto de 1978, en la que se anunciaba como hecho sobresaliente la adhesión a Firmes del denominado Frente Patriótico y Revolucionario de Nariño, Frepar, organización que había orientado varios paros cívicos en la región, lo mismo que del colectivo magisterial Organicémonos, de Florencia, Caquetá, y un sector de la Anuc del mismo departamento, orientado por Félix Pastrana. Desde otras ciudades del país, como Cali, Montería, Santa

[281] VILLAMIZAR, Darío, *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario*, Bogotá, Editorial Planeta, 2002, p. 344.

Marta y varios municipios de Caldas se recibían reportes de actividades del movimiento. De igual manera, el historiador Jorge Orlando Melo intervenía a nombre del movimiento en un seminario realizado por el Centro de Investigación Económica y Social, Fedesarrollo, en el que se hacía un análisis de los resultados de los últimos comicios. Carlos Jiménez había hablado con la vocería de Firmes en un acto público en Ipiales, Nariño. Además, ya estaba en circulación el periódico del movimiento, que dirigía Antonio Caballero y circulaba en muchas partes del país.[282]

Así que el colectivo Firmes estaba en plena marcha, y aunque Santos Calderón había atribuido gran parte de la iniciativa de su creación al M-19, lo cierto era que la revista estaba totalmente comprometida no solo en la difusión de la información relacionada con su proceso de organización, sino que lo asumía como aspecto de su agenda con la participación de parte de su equipo de Redacción, como hemos visto. Es probable que la atribución de la idea al M-19 constituyera una forma de mantener la línea editorial fundacional de no tomar partido y, en tal sentido, continuar generando, al menos públicamente, la percepción de que la revista seguía fiel a su propósito de servir de canal de unidad crítica de la izquierda. Empero, Alternativa cumplía un papel determinante en la construcción del nuevo movimiento y en esa tónica se mantendría hasta el final. Simultáneamente, la revista le apostaba con nuevos bríos a la promoción de la acción de masas: "Los cuatro años que vienen serán los de la oposición social y extraparlamentaria: de las huelgas, de las tomas de tierras, de los paros cívicos", auguraba en su editorial el No. 174 de la revista.[283]

En la edición No. 177, del 28 de agosto, Alternativa dedicaba cuatro páginas para presentar el documento que sirvió de base para la discusión en la reunión de delegados convocada para el 25 de agosto, en el marco del Segundo Encuentro Nacional. "¿Qué es Firmes?", se titulaba. Se trataba de un extenso texto preparado por el Comité Nacional de Firmes que sería aprobado como resolución política del referido certamen y que contenía los lineamientos programáticos del movimiento en construcción. El documento definitivo, mucho más extenso

[282] Alternativa No. 174, Bogotá, del 7 al 14 de agosto de 1978, "Firmes. El 26 de agosto: II Encuentro Nacional", pp. 12-13.
[283] Ibíd., "Carta al Lector. Oposición extraparlamentaria", p. 1.

aún que el publicado por Alternativa, fue leído en la clausura del Encuentro, cumplida en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán de Bogotá. Fundamentalmente, el documento caracteriza al movimiento, incluyendo algunos postulados que ya había adelantado la Redacción de Alternativa en su edición No. 165 y titulado "Hacia un movimiento amplio". Una sinopsis del nuevo texto es la siguiente:

1.) "Somos un movimiento amplio, democrático y popular… caben en él todos los colombianos decididos a cambiar esta realidad desapacible y opresiva que vivimos".

2.) "Firmes no pretende pegar con babas a los distintos grupos de la izquierda, ni mucho menos unirlos con guiones a los grupos de izquierda… para formar un frente de partidos: los que lleguen al movimiento se disuelven en él".

3.) "Firmes es democrático en cuanto a sus concepciones estratégicas y objetivos de largo plazo: un socialismo que aplique y enriquezca todas las libertades y todas las formas de participación política de los colombianos eliminando la dominación de pequeñas minorías".

4.) "Firmes es democrático también en su estructura y organización interna".

5.) "… nuestro movimiento es también nacional… y en consecuencia no podemos hallar soluciones importadas… y también en cuanto se opone a cualquier forma de dominio extranjero".

6.) Firmes es independiente de "los centros de poder en que se divide el campo socialista… La no alineación "no se refiere al conflicto entre capitalismo y socialismo: no somos capitalistas sino socialistas".

7.) "Somos un movimiento popular… que debe intentar una amalgama de las dos grandes tradiciones de rebelión de nuestra historia… la del radicalismo populista… y la de la izquierda marxista, que ha acompañado en el último medio siglo las luchas obreras…".

8.) "Firmes no tiene sino dos enemigos: la oligarquía y el imperialismo".

9.) "La oposición genérica, mecánica y abstracta a un gobierno no es el mejor camino".

10.) "El haber mirado el poder como algo lejano en el tiempo y abstracto en su naturaleza ha circunscrito a muchos revolucionarios al campo cerrado de la retórica".[284]

[284] Alternativa No. 177, Bogotá, del 28 de agosto al 4 de septiembre de 1978, "Borrador para una definición. ¿Qué es Firmes?, pp. 16-19.

Aunque, como se ve a partir del anterior resumen del documento, se trata de una declaración de principios que mezcla conceptos programáticos con valoraciones coyunturales, contiene también aspectos novedosos como la definición del carácter del movimiento como socialista en el plano nacional y neutral en el mundial, y/o como la mezcla que hace de radicalismo populista –por su tradición histórica, que viene desde los comuneros y pasa por la Anapo y el gaitanismo hasta las guerrillas liberales-- y de marxismo "expresado en diversos partidos y grupos leninistas, trotskistas y maoístas". De esas dos vertientes, especifica el texto, se propone recoger "la capacidad de imaginación y de convocatoria popular de la una" (el populismo) "y la seriedad y la conciencia histórica de la otra" (el marxismo). Es, en el fondo, la misma filosofía que ha inspirado a la revista desde un comienzo. Y, también, la que ha identificado al M-19 en su carta de navegación. Nacionalismo, neutralidad internacional, imaginación popular y conciencia histórica serían los cuatro elementos con los que podríamos esquematizar los tres proyectos a estas alturas: el periodístico, el político amplio y el político armado.

Una vez definido su programa y un equipo más o menos consolidado de trabajo, Firmes empezó a ganar un espacio dentro del espectro político colombiano, siempre con el respaldo mediático clave de Alternativa, que asume su compromiso como si el movimiento fuera su hijo. Y hace todo lo posible para que su crecimiento sea acelerado y con buena salud. Así desemboca a su participación en las elecciones de Mitaca (cuerpos colegiados municipales y departamentales) de 1980, y lo hace con listas propias. Allí Alternativa hace su aporte. Ya al movimiento habían ingresado diversas figuras desprendidas de otras agrupaciones, como Carlos Bula Camacho o César Pardo Villalba, o prestigiosos académicos como Diego Montaña Cuéllar o Elizabeth Ungar, entre otros. Y muchos de ellos son tenidos en cuenta para el diseño de las listas a concejos y asambleas. Por ejemplo, en Bogotá la plancha de Firmes al Concejo Distrital (Ver imagen No. 26) estaba integrada por Gerardo Molina, Luis Carlos Pérez, Carlos Bula Camacho, Enrique Santos Calderón, Diego Montaña Cuéllar, Humberto Molina, Luis Alberto Daza, Consuelo Araujo Noguera, Elvira Romero, Alejandro Brand, Pepe Sánchez. Héctor Molina, Eduardo Vanegas, Ana Fernanda Urrea, Elizabeth Úngar, Antonio Caicedo, Jesús María Antolinez, Victoria Garzón, Raúl Sánchez. La de aspirantes a la Asamblea de Cundinamarca la encabezaban: César Pardo y Hernando

López.[285] Era notoria la presencia de representantes de distintos sectores sociales, laborales y políticos en las listas de Firmes, y así lo destacaba la revista que, al mismo tiempo, informaba también sobre la actividad electoral del Frente Democrático que había sido creado con un carácter más amplio que el de Firmes, movimiento que definitivamente operaba como partido y hacía parte, simultáneamente, del Frente. Finalmente, Firmes tuvo una participación considerada como decorosa en las elecciones de Mitaca, a las que fue de manera independiente y alcanzó a elegir a Gerardo Molina concejal de Bogotá. Sin embargo, la participación electoral de la izquierda fue de nuevo lamentable.[286]

Los años del 78 al 80 fueron prolijos en acercamientos y distanciamientos de las agrupaciones de izquierda. En octubre de 1978, por ejemplo, Alternativa reseñaba en una nota muy pequeña la realización de los congresos de la UNO y sus aliados y el del nuevo partido derivado del trotskismo, el Partido Socialista Revolucionario, PSR. El de la alianza UNO-Anapo-MIL se realizó entre el 21 y el 22 de octubre en el Capitolio Nacional con clausura en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán. El del PSR se cumplió por esos días también en el Salón Boyacá del Congreso Nacional. Allí se reunieron representantes de la Tendencia Democracia Proletaria, desprendida del Partido Socialista de los Trabajadores, PST, de la Liga Comunista Revolucionaria y de la Organización Comunista Ruptura para fundar la nueva colectividad, acompañados de delegados de organizaciones trotskistas de América Latina, Estados Unidos y Europa.[287]

La época se caracterizaba por el ascenso de los grupos financieros y su voracidad no solamente usaba los partidos sino que los absorbía. El fenómeno era de tal naturaleza, que Alternativa, en su No. 185 del 23 de octubre, dedicaba casi cuatro páginas a una entrevista a Hernando Agudelo Villa, un hombre del sistema que ante la magnitud de la crisis empezaba

[285] Alternativa No. 250, Bogotá, del 7 de febrero de 1980, "Firmes. Quién es quién en listas", p. 7.

[286] Alternativa No. 256, Bogotá, del 20 de marzo de 1980, "Izquierda y elecciones. De la parálisis al retroceso", p. 9. "Firmes. Participación decorosa", p. 10. Más información sobre estos comicios en: Alternativa No. 255, Bogotá, del 13 de marzo de 1980, "Bogotá. Un Concejo singular", p. 7. "Firmes se hizo sentir", p. 9. Alternativa No. 249, Bogotá, del 31 de enero de 1980, "Así pinta la Mitaca", p. 4. "Firmes. El Frente democrático y las elecciones de marzo", p. 10.

[287] Alternativa No. 185, Bogotá, del 23 al 30 de octubre de 1978, "Congresos de UNO y PSR", p. 15.

a formular cuestionamientos. La entrevista titulaba "Los grupos financieros han colonizado a los partidos", y en ella ampliaba denuncias graves contra el Grupo Gran Colombiano, de Jaime Michelsen Uribe, decía que "mafia y grupos financieros se complementan para hacer una gigantesca evasión de impuestos". En una de las respuestas al extenso interrogatorio, el ex ministro de Hacienda de Alberto Lleras y de Fomento de Misael Pastrana (dos presidentes del Frente Nacional), afirmaba, sin embargo, que ese acuerdo bipartidista "fue incapaz de resolver los problemas sociales y económicos que estaba creando el desarrollo de la sociedad colombiana", señalaba que luego de veinte años de su vigencia, "… resulta que el Frente Nacional no se deja desbaratar: ahí está el artículo 120 de la Constitución para que el reparto 'equitativo y adecuado siga para siempre'". Y explicaba el dirigente liberal disidente:

> Porque se han vuelto unos partidos manejados por las grandes maquinarias, cuyo único interés era el reparto del botín y no los verdaderos problemas del país. A esto ha venido a sumarse el crecimiento de los grupos económicos, sobre todo el sector financiero, que –como en todos los países— se ha volcado sobre los partidos políticos, colonizándolos y como ya no hay en ellos criterios ideológicos para analizar y resolver los problemas, lo que priman son los intereses económicos del grupo.[288]

Agudelo Villa, dirigente del Frente Liberal (que la revista calificaba como de izquierda) y quien acababa de salir derrotado en una contienda interna con el elegido presidente Turbay Ayala, denunciaba ahora en tono enfático: "La incapacidad de los partidos tradicionales para presentar salidas políticas nos está llevando a un Estado policiaco". Y, en efecto, ese Estado policiaco ya estaba en marcha con Turbay. Y se ensañaba con la oposición. Era la respuesta del nuevo Gobierno a los reclamos populares. En la misma edición en la que aparecía la entrevista, Alternativa publicaba la denuncia de las centrales obreras, que a la sazón ya tenían posiciones divergentes frente a las políticas estatales, pero persistían en permanecer en el denominado Consejo Nacional Sindical. En el comunicado, rechazaban las alzas en los combustibles, reclamaban la nacionalización del transporte y llamaban a los trabajadores a "protestar enérgica y unitariamente contra este nuevo atraco a los salarios de los colombianos".[289] Y Firmes también se pronunciaba contra las alzas, a través de Gerardo Molina, quien decía: "Denuncio el castigo incesante por parte del Ejecutivo a los magros

[288] Ibíd. "Hernando Agudelo Villa: Los grupos financieros han colonizado a los partidos", pp. 17-18.
[289] Ibíd., "Centrales y alzas. Encauzar la protesta", p. 5.

presupuestos de las clases bajas y medias con esta política de alza continua del costo de vida, sin que haya la correspondiente elevación de los salarios y los sueldos".[290]

El Estado policiaco y los crímenes del sistema

Así, pues, el Estado policiaco del que hablaba el dirigente liberal Agudelo Villa era el que se aplicaba desde el gobierno de su copartidario Turbay Ayala, y que se había ejercido desde el gobierno de Alfonso López Michelsen, durante el 'Mandato Claro'. El periodo del Frente Nacional se caracterizó por el abuso del Estado de Sitio (Artículo 121 de la Constitución de 1886),[291] norma que pasó de ser excepcional a casi permanente (Ver cuadro No. 5.). Alternativa denunció la represión y la violación de derechos humanos desde su aparición, en los estertores del gobierno del conservador Misael Pastrana Borrero, pero también, y de qué manera, durante el gobierno de López Michelsen. Fueron centenares las denuncias aparecidas en la revista a lo largo de esos dos gobiernos, pero en el de Turbay Ayala se incrementaron de manera sustancial, debido al aumento de los consejos verbales de guerra, norma que de acuerdo con las leyes de la época se aplicaba no solo a los militares sino también a los civiles que participaran en protestas callejeras, movilizaciones sociales que derivaran en problemas de lo que la gran prensa denominaba "orden público" y, con más veras, contra quienes se levantaran en armas.

Uno de los casos a los que hacemos referencia es el que padeció la señora Esther Julia de Gómez, a quien la Policía, en medio del clima de intolerancia y autoritarismo imperante en 1974, le mató a uno de sus hijos. En carta dirigida a la Redacción de la revista, escrita a máquina, con un tono que traslucía firmeza social y solidez conceptual, la atribulada madre narraba con claridad y cuidado en el manejo del lenguaje las circunstancias en que fue asesinado su hijo. Alternativa, en su edición No. 15, del 2 de septiembre de 1974, tituló la carta "Asesinaron a mi hijo". Por el significado del documento y por el resumen que él puede

[290] Ibíd., "Firmes. Contra las alzas", p. 19

[291] Artículo 121 de la Constitución Colombiana de 1886: "En caso de guerra exterior o de conmoción interior podrá el presidente, con la firma de todos los ministros, declarar turbado el orden público y en estado de sitio toda la República o parte de ella. Mediante tal declaración, el Gobierno tendrá, además de las facultades legales, las que la Constitución autoriza para tiempos de guerra o de perturbación del orden público y las que, conforme a las reglas aceptadas del derecho de gentes, rigen para la guerra entre nacionales".

contener de otros casos, procederes oficiales y dramas de ciudadanos sencillos en la Colombia del momento, transcribimos completa la carta:

> "Buga, agosto 4 de 1974
> Señores: Alternativa.
> Con el fin de que ustedes lo publiquen, y de que, conociendo la realidad, nuestro pueblo empiece al fin a despertar, les envío el relato del crimen cometido contra mi hijo, y que es solo uno de los centenares que comete el sistema a diario contra los hijos de nuestro pueblo.
> El 22 de julio pasado hubo en Pereira una de las acostumbradas redadas exigiendo papeles. Mi hijo, Diego Gómez Pérez, de 18 años de edad, había olvidado sus papeles en casa.
> Para evitarse problemas y conociendo la inmoralidad de nuestra autoridades, le ofreció $10 al Policía que intentó arrestarlo. El Policía le exigió más, hasta que se pusieron de acuerdo en $30.
> El Policía fue visto por otros colegas y para defenderse no tuvo más remedio que decir que Diego se le había volado. Desde ese momento empezaron una verdadera cacería.
> Días más tarde, el martes 30 de julio, a las 11:00 de la noche, estaba Diego viendo tv. en la Carrera 8 No. 11-41, de Pereira, local de la panadería de su abuela, Ernestina Henao, donde trabajaba cuando llegó la Policía.
> Al oírlos preguntar por él, Diego salió corriendo hacia la parte interior de la casa. Los policías, sospechando la presencia del muchacho, entraron sin más en la casa, en una flagrante violación de domicilio, con las armas listas para disparar.
> Doña Ernestina, de rodillas, suplicaba: "Santísima Trinidad, defiéndeme a mi muchachito".
> De momento no lo encontraron porque Diego se había escondido en el techo del lavadero.
> Los policías, entonces, dieron la vuelta por la casa vecina, No. 11-31, incurriendo, así, en otra violación de domicilio. Desde allí, por encima, lo alcanzaron a ver en cuclillas y, sin más, traicioneramente le dispararon a mansalva. Por esto, no pueden alegar que Diego estaba corriendo y que le hayan gritado el "alto". Diego alcanzó a exclamar: "Mamita, me mataron". Ellos saltaron y, herido, lo tiraron por encima de la tapia al patio de la vecindad. Eran cuatro. Allí lo cogieron a culata y patadas de la manera más salvaje.
> Inmediatamente llegó Jaime, mi otro hijo, a auxiliarlo. A él también le pegaron y se llevaron a Diego en un taxi. Por allá lo siguieron golpeando, como aparece en el informe médico y en las fotos del cadáver que les adjunto. A causa de las heridas y los golpes, Diego murió el jueves 1 de agosto.
> ¿Qué opinan ustedes? ¿Qué opina Colombia? ¿Hasta cuándo?
> Esther Julia de Gómez
> CC No. 29.264.233 de Buga"[292]

[292] Alternativa No. 15, Bogotá, del 2 de septiembre de 1974, "Asesinaron a mi hijo", p. 28.

El relato del crimen oficial hecho por una madre que tuvo el valor, en medio de su profundo dolor, de tomar fotografías y de redactar su testimonio, resulta paradigmático de la actitud consciente de una persona que encuentra en su caso el de miles de conciudadanos, pero también de la confianza que le inspiraba a ella la existencia de un medio de comunicación como Alternativa, al cual dirigía su misiva tan solo tres días después del hecho.

Otro caso dramático fue el denunciado por la revista en su edición No. 83, correspondiente al 24 de mayo de 1976. La portada de esa edición era reveladora y, al mismo tiempo, impactante: "¡Mátenme de una vez!", era el título puesto en letras de más de 30 puntos, luego de un antetítulo esquinero que anunciaba: "¡Exclusivo! El caso M-19. Habla torturado", todo superpuesto sobre la reproducción de la carta manuscrita enviada a la revista por Gustavo Arias Londoño, un abogado sindicado en ese momento de pertenecer al M-19 y sometido a toda clase de vejámenes en una guarnición del Ejército Nacional. En páginas interiores se podía leer de la misiva fechada el 17 de mayo de 1976 desde la Cárcel Modelo de Bogotá: "subrepticiamente el día sábado 14 de abril de 1976, a las 6:30 a.m., tocaron a la puerta de mi casa; mi hija de 28 meses abre y se encuentra con que cuatro ametralladoras le apuntaban a ella, a mi esposa y al suscrito". Así comienza el relato de una seguidilla de torturas y sufrimientos posteriores que hace preguntar a la revista: "Si esto le sucede a un abogado, detenido en Bogotá, que cuenta con la debida asistencia jurídica, ¿qué suerte correrán las decenas de campesinos que las Fuerzas Militares detienen todas las semanas en las llamadas 'zonas de guerra'?" El epílogo del testimonio es de espanto, porque a los colgamientos, golpes y más suplicios siguieron otros delitos:

> Es importante resaltar no solo el sadismo y el atropello a los derechos humanos cometidos contra nosotros por "nuestra" institución armada sino también el carácter hamponeril de sus integrantes –en nuestro caso, los interrogadores--, ya que además de los objetos personales que llevábamos con nosotros en el momento de nuestra captura, nos fueron sustraídos, "desaparecidos", una suma de aproximadamente trece mil pesos en dinero efectivo". [293]

[293] Alternativa No. 83, Bogotá, del 24 al 31 de mayo de 1976, "Testimonio de un torturado en Bogotá. Les supliqué que me mataran", pp. 2-4.

El ejercicio periodístico de denuncia de Alternativa no se limitaba a la revista, pues habiendo hecho parte varios de sus integrantes del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, Cspp --fundado a instancias de Gabriel García Márquez, entre otros, por Enrique Santos Calderón--, la labor también se desarrollaba en otras publicaciones apoyadas por la revista, como era el caso del *Libro negro de la represión. Frente Nacional, 1958-1974.*

Precisamente en la experiencia acumulada que desembocó en la creación de Alternativa jugaron un papel importante otros integrantes de la redacción, como el escritor y arquitecto Jorge Villegas Arango, y el ex dirigente sindical de los trabajadores bancarios Hernando Corral, quienes participaron al lado de Santos Calderón en la creación del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos. En agosto de 1974, redactado por Villegas Arango (introducción y cronología), José Yunis, Enrique Pinzón, Jorge Mora (del equipo de diseño y armada de Alternativa) y otras personas, vio la luz el *Libro negro de la represión. Frente Nacional 1958-1974*, texto que documentó un sinnúmero de actos de violación de derechos humanos por parte de los sucesivos gobiernos de ese período y en el que se publicaron, además, pronunciamientos de diversas organizaciones de izquierda, legales o alzadas en armas. El Comité había sido creado luego de una inquietud planteada por Gabriel García Márquez, según relata Santos Calderón:

> … cuando se ganó el premio de la Universidad de Oklahoma fue cuando --yo lo había conocido un poco antes-- me llamó a mí a través de su amigo, Álvaro Cepeda Zamudio, a decirme: "Bueno, me gané este premio, quiero donárselo a alguna organización de derechos humanos en Colombia". Yo le dije: "Gabo, eso no existe todavía en Colombia". Y me dijo: "Fúndala, no jada, fúndala". Y así fue como nació el Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, que era el destino de esos diez mil dólares, que además era una oportunidad increíble para organizar un comité de solidaridad con los presos políticos y de derechos humanos, y ahí la condición era reunir organizaciones populares.[294]

En efecto, en el Comité quedaron integradas diversas organizaciones sociales: la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, Anuc, cuyo delegado era Noel Montenegro; la Federación Colombiana de Educadores, Fecode, representada por Miguel Antonio Caro; la Unión

[294] CONVERSATORIO con Enrique Santos Calderón, ex director de Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014.

Sindical Obrera, USO, a través de Eliécer Benavides. También hacían parte del organismo, Santos Calderón, Carmen de Rodríguez, Ricardo Villa Salcedo y Nirma Zárate, quien era una de las diseñadoras de Alternativa.[295] Poco después, Santos Calderón y Corral se retiraron del Comité debido, según dijeron, a "una izquierda muy radical, muy fundamentalista, muy caníbal en el sentido de que había que defender a unos presos políticos y a otros no".

En este minucioso documento pudimos encontrar el siguiente recorrido cuantitativo de denuncias de casos de violaciones de derechos humanos, actos de represión, detenciones arbitrarias, crímenes a manos de agentes del Estados, torturas y otros contrarios a los derechos ciudadanos, en los años de los cuatro gobiernos del Frente Nacional:

Gobierno de Alberto Lleras Camargo: 1958-1959, 27; 1960, 16; 1961, 48.
Gobierno de Guillermo León Valencia: 1962, 55; 1963, 58; 1964, 43; 1965, 42.
Gobierno de Carlos Lleras Restrepo: 1966, 45; 1967, 58; 1968, 22; 1969, 28.
Gobierno de Misael Pastrana Borrero: 1970, 32; 1971, 72; 1972, 88; 1973, 134; 1974, 85.

Esta secuencia muestra claramente que el libro pudo documentar muchos más casos perpetrados durante los gobiernos conservadores que entre los liberales, aunque la responsabilidad debe ser políticamente compartida por tratarse el Frente Nacional de un régimen de gobiernos intercalados.[296] (Ver gráfico No. 2). El mismo libro devela que:

> Bajo el pacto del Frente Nacional, el Estado de Sitio continúa. De los 192 meses de duración (Ver cuadro No. 6) del Frente Nacional, 126, o sea, dos de cada tres meses, fueron sufridos bajo la siniestra modalidad del Estado de Sitio. Sumando solo los muertos que aparecen en los diarios (4.956) durante los 5.840 días de la pesadilla del Frente Nacional, resulta casi un asesinato diario, un dirigente popular caerá cada 24 horas (obrero, campesino, estudiante), segado inexorablemente durante estos 16 años de brutalidad y muerte. Y no están todos los que son, porque este es un recuento parcial en que solo aparecen los que por su notoriedad alcanzaron a quedar consignados en los diarios. Nunca se sabrá la inmensa masa de muertes anónimas.[297]

---

[295] Ver: COMITÉ de Solidaridad con los Presos Políticos, *Libro negro de la represión. Frente Nacional 1958-1974*, Bogotá, Editorial Gráfica Mundo Nuevo, 1974, p. 205.

[296] Cifras derivadas de la cuantificación hecha de la relación de denuncias contenidas en el *Libro negro de la represión. Frente Nacional, 1958-1974*.

[297] COMITÉ De Solidaridad con los Presos Políticos, *Libro negro de la represión. Frente Nacional 1958-1974*, Bogotá, Editorial Gráfica Mundo Nuevo, 1974, pp. 10-11.

En 1978, los casos de represión se multiplicaban. En su edición No. 187, del 6 de noviembre, la portada de Alternativa mostraba cuatro fotografías de líderes sociales bajo el título "REPRESIÓN" (Ver imagen No. 23). Sobre las imágenes de cada uno de ellos aparecía en una palabra lo que les había ocurrido: José Manuel Martínez Quiroz (asesinado), Omaira Montoya (desaparecida), Pedro Pablo Bello (asesinado), Carlos Reyes Niño (torturado). Y en páginas interiores, un informe escalofriante: "Allanamientos, torturas, asesinatos. Represión a discreción".[298] El caso de Omaira Montoya fue uno de los que mayor repercusión tuvo. La joven bacterióloga fue desaparecida en 1977 en Barranquilla por agentes del F-2 de la Policía en compañía de Mauricio Trujillo, quien, de acuerdo con la información de Alternativa, acababa de ser condenado en un consejo verbal de guerra. Su caso es sintomático de la violación de los derechos de humanos, pues nunca apareció, a pesar de que el presidente del tribunal que juzgó a Trujillo afirmó que nada vinculaba a Omaira Montoya al expediente del procesado. Según la revista, de nada sirvió tampoco que la familia de Omaira estuviera emparentada con el general Bernardo Lema Henao y con el general Abrahán Varón Valencia, ministro de Defensa en el momento de la desaparición de la bacterióloga. Treinta y seis años después de esta denuncia, Mauricio Trujillo Uribe estuvo en el acto de presentación de la exposición que con ocasión de los 40 años de creada Alternativa organizó el Archivo de Bogotá. En el certamen intervinieron algunos de los fundadores de la revista, en un conversatorio de casi dos horas, apartes del cual son mencionados en varios tramos de este trabajo. Y allí, en ese acto conmemorativo, al destacar el aporte de Alternativa, hizo alusión al caso de su compañera, Omaira Montoya:

> … el periodo de Turbay Ayala fue uno de los periodos más represivos que ha tenido Colombia en los últimos tiempos y la revista tenía el valor de denunciar situaciones de violaciones de los derechos humanos. Me tocó personalmente con el caso de Omaira Montoya Henao, exactamente. Incluso ustedes dedicaron una portada a este caso de mi compañera.[299]

[298] Alternativa No. 187, Bogotá, del 6 al 13 de noviembre de 1978, "Allanamientos, torturas, asesinatos. Represión a discreción", pp-2-3.

[299] Intervención de Mauricio Trujillo Uribe en el Conversatorio con fundadores de la revista Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2015. Transcripción de grabación de audio hecha por Luis Alfonso Mena S.

Trujillo agregó que la importancia de Alternativa obedeció, en primer lugar, a que "el haber confrontado las tesis de la lucha armada abrió camino a un pensamiento de izquierda democrática, que fue importante para quienes, de una u otra manera, considerábamos que no había otras vías en ese momento"; en segundo lugar, a que dio voz "a los diferentes sectores que no tenían expresiones a través de los grandes medios", además de un tercer aporte clave, el ya expresado de denunciar sin ambages "hechos difíciles que estaban ocurriendo, principalmente en el periodo de Turbay Ayala". Para Trujillo, estas fueron "tres líneas de trabajo, tres frentes, tres ventanas que dieron por resultado que la revista de ustedes fue realmente espectacular".

Los otros tres casos de la portada de la edición No. 187 también estaban documentados en el informe de páginas interiores. Sobre el caso de Carlos Reyes Niño se afirmaba que lo único que había originado en el Gobierno era una carta del presidente López Michelsen en la que negaba, sin soportes, que en Colombia hubiera torturas. En relación con la muerte de José Manuel Martínez Quiroz, de la cual se sindicaba al B-2 (servicio de inteligencia del Ejército Nacional en la época), simplemente se desvirtuaba cualquier responsabilidad oficial. Lo hacía el general Miguel Vega Uribe, de quien dependía el mando sobre ese organismo. Nada se respondía tampoco respecto del asesinato del diputado Pedro Pablo Bello, dirigente del Partido Comunista de Colombia, ocurrido en un bus urbano. Ni en relación con otros numerosos casos denunciados por la revista, como la muerte violenta de Fabio Alberto Vásquez, detenido en el Batallón Voltígeros de Montería. Sobre este caso ocurrió algo peculiar: los periodistas que indagaron y revelaron el crimen fueron estigmatizados. Las torturas infligidas a otro activista popular, Eduardo Barrios Gnecco, en agosto en Riohacha, también seguían impunes. Vásquez falleció. En el artículo de Alternativa se hacía, además, un balance de los informes difundidos por la revista sobre torturas contra activistas políticos y personas sindicadas de pertenecer a los movimientos alzados en armas perpetradas en la Escuela de Caballería de Usaquén, al norte de Bogotá, lugar convertido en tenebroso y temido centro de suplicios. Se denunciaban, igualmente, otras bases de vejámenes en Cimitarra, el Bajo Cauca Antioqueño, Medellín, Yacopí, Urabá, Montería, Remedios, Tinajas, en el Tolima. De igual forma, fueron denunciados abusos contra huelgas obreras, como la de Incametal, en Medellín, y contra jornaleros, en fincas cafeteras de Chinchiná. Pero los casos

de torturas no terminaban allí. Estudiantes detenidos en la Cárcel Modelo[300] denunciaban las torturas a las que fueron sometidos en la Brigada de Institutos Militares, la Escuela de Caballería, los batallones Baraya, Ayacucho y Miguel Antonio Caro y en el puesto de Policía Militar de Puente Aranda. Testimonios decían que

> Vendados y desnudos fueron pateados en el vientre y en los testículos, y colgados de las manos atadas a la espalda. Les enterraron agujas bajo las uñas. Les metieron palos y tubos por la boca. Los sometieron a simulacros de fusilamientos. Los privaron de alimentos y de sueño, obligándolos a permanecer de pie día y noche, desnudos. Les aplicaron choques eléctricos. Los sumergieron en charcos de agua helada.[301]

En el extenso dossier de Alternativa sobre la represión en el Gobierno de Turbay Ayala también se mencionaba el caso del periodista Miguel Antonio Castro Tomas, sometido a vejámenes en un batallón del Ejército en Bogotá durante seis días, y el de Rosario Galindo, víctima de violación, de acuerdo con denuncias de sus abogados. Otro caso fue el que afectó a Luis Carlos Sánchez, ex diputado del MRL y antiguo funcionario de la ONU, quien fuera detenido por un comando militar en compañía de una hija. Cuando se presentó ante los militares un hijo suyo del mismo nombre, los militares dejaron en libertad al padre, detenido arbitrariamente como mecanismo de presión para lograr la captura del joven Sánchez… Los casos se multiplicaban por miles.

¿Qué había detrás de toda esta ofensiva represiva? Estaba en pleno furor la aplicación del Estatuto de Seguridad, expedido mediante el Decreto 1923 del 6 de septiembre de 1978, con el que el gobierno de Turbay aspiraba a reemplazar las medidas de excepción del Estado de Sitio permanente, pero que se había convertido en una norma draconiana para frenar la protesta social y, de manera especial, el auge de las acciones de las organizaciones alzadas

---

[300] Los estudiantes detenidos eran: Néstor Mora, Luis Gabriel Castellanos, Édgar Leonel Ruiz, José Domingo Páez, Luis Eduardo Ramírez, Carlos Arturo Escobar Lozano, Carlos Galvis Beltrán, Fabio Humberto Ruiz, Álvaro Torres Rojas, Emilio Sánchez Alcina, Josué Enrique Sáenz, José Darío Tabares, José Orlando Ardila, Jusato Elpidio Rosero, Pedro José Vaca López, José Omar Escobar Toro, Duvier Castaño Benavides, Jaine Arias Cárdenas, Carlos Arturo Valderrama Becerra, Carlos Eduardo Maldonado Granados, Guillermo León Martínez Gómez y Camilo Alberto Rodríguez. Ver: Alternativa No. 187, Bogotá, del 6 al 13 de noviembre de 1978, "Allanamientos, torturas, asesinatos. Represión a discreción", p.4.

[301] Alternativa No. 187, Bogotá, del 6 al 13 de noviembre de 1978, "Allanamientos, torturas, asesinatos. Represión a discreción", pp. 2-3. Ver las ediciones de Alternativa números 82, 83, 85 sobre casos en las Caballerizas de Usaquén; 96 y 130, en Cimitarra, Santander; 114, en Bajo Cauca; 121, en Medellín; 122, en Yacopí; 126, en Urabá; 164, en Montería; 170, en Remedios, 182, en el Tolima, y 185, en Chinchiná, Caldas.

en armas, una de las cuales acababa de aparecer en la escena política nacional: el M-19. Al amparo de las normas vigentes, todavía operaba la justicia penal militar para los civiles señalados de incurrir en rebelión, sedición y asonada. Estaban en marcha, pues, nuevas formas de coerción con la realización masiva de redadas y la conversión de los delitos políticos en comunes. Según el director del Departamento Administrativo de Seguridad, DAS, Rafael Poveda Alfonso: "Ahora el delito político está siendo objeto de amplios cambios doctrinarios". Y Alternativa concluía: "El secreto está ahí… Bajo el gobierno de Julio César Turbay, y empezando con el Estatuto de Seguridad, se le está dando un vuelco definitivo a la democracia formal que todavía tenemos en Colombia".[302] La revista advertía con alarma que con la aplicación del Estatuto de Seguridad, y bajo el pretexto de combatir la subversión, la inseguridad y la droga, el país estaba pasando al control directo de los militares. Y la administración de justicia se encontraba en buena parte en manos de tribunales castrenses. "Es el camino de la uruguayización, iniciado en tiempos de López Michelsen", agregaba la revista, haciendo alusión a la dictadura civil instaurada en los años 70 por José María Bordaverry, considerado como mandadero de los militares en la República Oriental del Uruguay, y quien desatara una oleada represiva con la excusa de combatir a la guerrilla urbana de los Tupamaros. Con razón Alternativa insinuaba que el verdadero mandatario en Colombia era el general Miguel Vega Uribe, comandante de la poderosa y tenebrosa en la época Brigada de Institutos Militares, BIM.

Contra el Estatuto de Seguridad fueron presentadas ante la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia 18 demandas reclamando la declaratoria de su inexequibilidad, pero la Corte falló a su favor, razón por la cual se empezó a hablar de dictadura constitucional, porque de acuerdo con el magistrado José María Velasco Guerrero, uno de los pocos disidentes del alto tribunal, la Corte Suprema parece más "gendarme del Estado de Sitio que guardiana de la Constitución".[303] Según un nuevo artículo de Alternativa sobre la norma, "senadores y ex ministros liberales como Federico Estrada Vélez (ex magistrado) y Hernando Agudelo Villa han criticado la ineficacia e inconstitucionalidad de la medida" y en términos

[302] Alternativa No. 187, Bogotá, del 6 al 13 de noviembre de 1978, "Allanamientos, torturas, asesinatos. Represión a discreción", p.4.
[303] Ibíd., "Estatuto de Seguridad, un creciente plebiscito de protesta", p. 4.

similares se pronunciaban los ex ministros conservadores Alfredo Vásquez Carrizosa y J. Emilio Valderrama. Por su parte Luis Villar Borda, dirigente de Izquierda Liberal, también fustigaba el Estatuto y llamaba, según Alternativa, a integrar "una gran coalición popular de liberales, conservadores, izquierdistas y no alineados para luchar contra la continuidad solapada del Frente Nacional y de todos sus privilegios".[304] Otros liberales que en la época se proclamaban "socialistas democráticos", como Jorge Mario Eastman y Alberto Santofimio, eran proclives al Estatuto de Seguridad. Como siempre, los gremios empresariales cerraban filas en torno del Gobierno y Turbay pedía sanciones contra los magistrados y jueces que disentían de la norma.

En un minucioso análisis histórico del Estatuto de Seguridad desde la perspectiva de las normas diseñadas por la burguesía para la defensa de su statu quo, Luis Carlos Pérez, a nombre del Movimiento Firmes, decía que "En el tiempo transcurrido de este siglo, ninguna medida de represión oficial ha tenido el rigor y los alcances del Decreto 1923". En el documento, publicado en la edición No. 188, del 13 de noviembre de 1978, el jurista, ex magistrado de la Corte Suprema de Justicia, hacia una relación de leyes, decretos y resoluciones referentes a mecanismos de represión desde los albores del Siglo XX, y al final invitaba a la opinión pública colombiana a "defenderse y a que busque los medios para lograrlo". El texto era respaldado por el Comité Nacional de Firmes: Gerardo Molina, Gabriel García Márquez, Enrique Santos Calderón, José Gutiérrez, Eduardo Vanegas, Pepe Sánchez, Héctor Molina, Isaías Tristancho y Eddy Armando, además del propio Pérez. Como se ve, a estas alturas la dirección nacional del movimiento Firmes estaba integrada en su mayoría por miembros de la Redacción o columnistas de Alternativa y por varios militantes del M-19, lo que pone en evidencia el compromiso de la revista con este movimiento político y la opción que por ella había tomado ya en el espectro de la izquierda colombiana, aunque persistía en su tarea de dar cabida amplia a sus diversos sectores, como corresponde a un medio de comunicación, y especialmente a uno alternativo. Del documento de Pérez resulta necesario resaltar por su perspectiva histórica, como hemos dicho, el recorrido normativo a lo largo de varios períodos:

[304] Ibíd., p. 5

> Ni las disposiciones de alta policía, ni los decretos urgentes de Rafael Reyes, que tanta alarma ocasionaron, ni la Ley 219 de 1928, calificada de heroica por los dirigentes y las masas del Partido Liberal, ni las crónicas convocatorias de consejos verbales de guerra, a partir de 1944, como consecuencia del golpe militar que depuso momentáneamente a Alfonso López Pumarejo, son equiparables a los agravios que el decreto 1923 irroga a lo poco que resta en Colombia de una filosofía política tolerante y democrática. Cincuenta años después de expedida la ley heroica y cuando se indicaba que jamás volvería a experimentarse un modelo siquiera parecido, el gobierno encontró en esos anacrónicos preceptos un antecedente digno de imitarse, pero agregándole mayor audacia en el cercenamiento de las libertades y más facilidades en la aplicación de los castigos. [305]

Pero, ¿cuáles eran los contenidos del Estatuto de Seguridad? Fernando Calderón resumió en un análisis sobre la norma los principales decretos dictados en virtud del estado de sitio por el gobierno de López Michelsen que constituirían luego el cuerpo del Estatuto:

1. Decreto 2132: Concede a los alcaldes facultades para decretar el toque de queda, prohibir manifestaciones y reuniones públicas, trasladando a la jurisdicción penal militar la rebelión, sedición, asonada, asociación para delinquir, instigación y apología del delito, incendio, robo bancario, extorsión, etc.
2. Decreto 2193: Traslada a la competencia militar los delitos de homicidio y lesiones personales que se cometan contra militares en servicio activo o funcionarios públicos.
3. Decreto 2194: Traslada a la justicia militar los delitos de fabricación, distribución y porte de armas sin licencia.
4. Decreto 2195: Los alcaldes menores de Bogotá y los alcaldes municipales quedan facultados para condenar a arrestos hasta por 180 días a quienes realicen reuniones sin permiso, obstaculicen el tránsito, coloquen letreros ultrajantes, etc. Solo podrá interponerse recurso de reposición.
5. Decreto 329: Complementa el decreto anterior, al extender a los comandantes de estación de Policía la facultad de condenar.
6. Decreto 2578: Se establece una caución de buena conducta, de tipo hipotecario, prendario o personal, que puede ser exigida por los alcaldes municipales o inspectores de Policía a quienes posean antecedentes penales, anden por las calles en actitud sospechosa, invadan predios sin justo título, etc.
7. Decretos 1678, 968 y 1162: Conceden a los rectores de varias universidades públicas facultades extraordinarias.
8. Decreto 2473: Se realizan traslados de fondos presupuestarios para gatos de funcionamiento de la Policía Nacional

[305] Alternativa No. 188, Bogotá, del 13 al 20 de noviembre de 1978, “Firmes y el Estatuto. No queda espacio inmune a pesquisa”, p. 10.

9. Decreto 070: Concede a las Fuerzas Armadas y Policivas, así como a los cuerpos de inteligencia, el derecho virtual a matar.[306]

Una décima norma que podríamos agregar derivada del Estatuto es el Decreto 2482 que autorizaba a los presidentes de los consejos de guerra verbales suspender la lectura de los expedientes en las audiencias de juzgamiento, con lo cual se limitaba aún más el derecho a la defensa de los procesados en los juicios regidos por militares contra civiles.

Otro Decreto, el 2289, ordenaba el envío a la isla prisión Gorgona de los condenados en primera instancia por el delito de homicidio agravado. Sin embargo, fue declarado inconstitucional por la Corte Suprema de Justicia.

Y según el análisis de Luis Carlos Pérez, "los artículos 11 y 12 del Estatuto de 1978 entrega los contraventores a los comandantes de brigada, Fuerza Naval o base aérea y a los jefes de Policía, suprimiendo la revisión de las decisiones de éstos en un grado superior, pues contra las condenas solo procede el recurso de reposición", con lo cual, de acuerdo con Pérez, se violaba el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos aprobado por la Organización de las Naciones Unidas en 1966 y ratificado por la Ley 74 de 1968.[307]

El Estatuto de Seguridad también contemplaba restricciones en materia de libertad de información y de expresión, como lo expone Maryluz Vallejo, en *A plomo herido*:

> "… el artículo 13 prohibía transmitir por las estaciones de radiodifusión y por los canales de televisión información o declaraciones sobre el orden público, el artículo 14 facultaba al Ministerio de Comunicaciones para que de conformidad con un decreto expedido en 1964, durante el régimen de Rojas Pinilla, recobrara a favor del Estado el dominio pleno de las frecuencias de radiodifusión explotadas por particulares… Durante los seis primeros meses del Estatuto de Seguridad, 23 emisoras de radio fueron sancionadas y muchos periodistas perdieron su libertad; hasta se llegó a calificar de subversión cultural al ejercicio de la profesión periodística.[308]

---

[306] CALDERÓN, Fernando, "Estado de sitio, militarismo y Estatuto de Seguridad (I)", En: *Documentos Políticos*, No. 134, Bogotá, Revista del Partido Comunista de Colombia, Enero-Febrero de 1979, pp. 19-20.

[307] Alternativa No. 188, Bogotá, del 13 al 20 de noviembre de 1978, "Firmes y el Estatuto. No queda espacio inmune a pesquisa", p. 11.

[308] VALLEJO MEJÍA, Maryluz, *A plomo herido, una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)*, Bogotá, Planeta, 2006, p. 332.

De acuerdo con Maryluz Vallejo, "la aparición de Alternativa en 1974 marcó otro hito en el periodismo investigativo nacional con su estilo irreverente y riguroso" y añade que hasta su cierre en 1980 "se dedicó a denunciar las irregularidades del gobierno de López Michelsen y a demostrar la inconstitucionalidad del Estatuto de Seguridad de Julio César Turbay por las violaciones a los derechos humanos y la libertad de prensa".[309] Además, como se recuerda en el libro *¡Basta ya! Memorias de guerra y dignidad*, el Estatuto de Seguridad, expedido en plena vigencia del Estado de Sitio, era un arma para combatir el auge del movimiento guerrillero, que siguió a un periodo de cierta lentitud de éste (situado por algunos entre 1966 y 1977). El Estatuto "no solo endureció la pena para el delito de rebelión –que pasó de 5 a 9 años para quienes tomaran parte en el alzamiento y de 8 a 12 años para quienes lo lideraran– sino que… atribuyó el juzgamiento de este y los demás delitos políticos a la justicia penal militar".[310] De esta forma, los consejos de guerra verbales se generalizaron. Según Gonzalo Sánchez, el Estatuto "trató por igual a insurgentes y movimientos sociales" y, para hacerlo, recurrió a la experiencia de las dictaduras de la época:

> … instauró un modelo para manejar el conflicto armado y la protesta social inspirado en los regímenes autoritarios del Cono Sur, pero al igual que en Argentina, Chile, Uruguay y Paraguay fracasó como proyecto hegemónico. En un país como Colombia, con una lucha armada tan larga y compleja, dicho modelo, lejos de prosperar, le inyectaba crecientes bases sociales a la insurgencia.[311]

Por su parte, el historiador Marco Palacios considera que el Estatuto de Turbay fue replicado en dos ocasiones en la década de los años 80, durante el gobierno de Virgilio Barco, lo cual atribuye a los ímpetus autoritarios y arbitrarios de los gobernantes colombianos:

> "Nunca cesó la fascinación draconiana de los gobiernos. En aras de la seguridad del Estado, los gobiernos liberales de Julio César Turbay y Virgilio Barco emplearon los poderes extraordinarios del Estado de Sitio para expedir tres estatutos: el de Seguridad (1978), el de Defensa de la Democracia (1988) y el de Justicia (1989) que es su versión corregida y mejorada. Todos ellos penalizan conductas en las que se

[309] Ibíd., p. 220.

[310] SÁNCHEZ, Gonzalo (coordinador) y otros, *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*, Bogotá, Centro de Memoria Histórica, 2013, p. 208.

[311] SÁNCHEZ, Gonzalo, "Una guerra con pasado, pero sin futuro". En: *Semana*, No. 1.582, Bogotá, Agosto 27 a septiembre 3 de 2012.

> incluyeron diversas formas de protesta social y ciudadana permitidas en cualquier Estado de Derecho".[312]

Para Luis Carlos Pérez, en suma, el Estatuto de Seguridad no fue un cuerpo jurídico sino un instrumento político: "Trátase de un desafío a la opinión popular, para que ésta no se manifieste de acuerdo con las circunstancias y necesidades que deba afrontar". Y apostillaba: "No quedan, pues, espacios ni ocupaciones inmunes a la pesquisa a la punición".[313] En suma, el Estatuto no era otra cosa que el medio por el cual los sectores financiero e industrial de la burguesía, aliados de grandes propietarios de tierras,[314] más el agregado ahora de la "clase emergente", pretendían cerrar el paso al ascenso de las luchas de los sectores populares y arreciar la guerra contra la insurgencia, también en auge desde 1977. Y así lo había planteado con su lenguaje de factura literaria el editorial de la revista correspondiente a le edición No. 178, titulado felizmente "El primer diente". Decía: "El gobierno de Turbay apenas acaba de nacer y ya le salieron dientes". Lo expresaba por los anuncios de las medidas policivas ya gestadas en el vientre de un gobierno recién posesionado, pero alarmado por la conmemoración del gran Paro Cívico del 14 de septiembre de 1977. En opinión del editorialista, las medidas para controlar, como decía la prensa afín al establecimiento, los "posibles desórdenes en las actividades programadas por las organizaciones de izquierda", más parecían "el primer ensayo general de lo que será la militarización de la vida colombiana bajo el nuevo gobierno".

En la misma edición, había dos trabajos periodísticos de gran importancia: el primero, el reportaje escrito por García Márquez en el que contaba cómo fue el golpe sandinista en el Congreso Nacional de Nicaragua, con el cual el movimiento insurgente logró sacar de las cárceles de la dictadura somocistas a 58 de sus militantes para luego viajar indemnes y victoriosos a Panamá, donde recibieron refugio y entrevistó Gabo a Edén Pastora, el

---

[312] PALACIOS, Marco, *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1995, p. 333.

[313] Alternativa No. 188, Bogotá, del 13 al 20 de noviembre de 1978, "Firmes y el Estatuto. No queda espacio inmune a pesquisa", p. 11.

[314] Ver: Alternativa No. 177, Bogotá, del 4 al 11 de septiembre de 1978, "Política agraria de Turbay. El latifundio ha muerto, viva el latifundio", p. 19.

comandante Cero.[315] Fue una verdadera primicia periodística que, rubricada por el futuro Premio Nobel, le garantizó a la revista una circulación masiva y fue vendida por Alternativa como "exclusiva mundial". Se trataba del primer gran golpe del Frente Sandinista de Liberación Nacional que en julio de 1979 daría al traste con el gobierno despótico y corrupto de Anastasio Somoza. La otra información, destacada en las páginas centrales, era la noticia del Encuentro Nacional de Firmes, cumplido el sábado 26 de agosto en el Teatro Jorge Eliécer Gaitán, que estuvo colmado. El día anterior, 300 delegados de todo el país habían puesto a rodar, definitivamente, el nuevo movimiento político de izquierda, uno más en el amplio archipiélago de la izquierda colombiana, pero con unas características muy particulares: tenía como uno de sus ejes de rodamiento a una revista nacida cuatro años atrás, que parecía dispuesta a apostarle a aquello a lo que había sido reticente: hacer política partidista. El encuentro constató que Firmes crecía y que muchos que no tenían partido o estaban desesperanzados de los existentes recalaron en este movimiento. En el encuentro participaron delegados fraternales del MAS de Venezuela, el único partido político al que García Márquez confesó alguna vez que había pertenecido oficialmente,[316] lo mismo que de la Liga Socialista de ese país y del MIR de Bolivia. El director de Alternativa, Enrique Santos, hizo la presentación de la Declaración Política, que fue leída en su totalidad luego por Eddy Armando y Rubén Carvajalino, militantes del M-19. Un delegado del Valle del Cauca, Adolfo Álvarez, fue el encargado de presentar el informe sobre las tareas de la organización. Las intervenciones de fondo estuvieron a cargo de Carlos Pantoja, de Nariño, Nazareth Moreno de Cruz, del Valle, y columnista de Alternativa; Héctor Molina, presidente de la Federación de Trabajadores de Cundinamarca; Trino Morales, presidente del Consejo Indígena del Cauca, Cric; Humberto Molina, dirigente de la Unión Revolucionaria Socialista, USR, quien anunció la disolución de esta agrupación para integrarse completamente en Firmes; Álvaro Tirado Mejía, de Antioquia y colaborador de Alternativa; José Buriticá, líder

[315] Ver: Ibíd., "El golpe sandinista. Crónica del asalto a la casa de los Chanchos", pp. 2-10.

[316] En entrevista concedida a la Revista Nacional de Cultura del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Artes de Venezuela, titulada "Conversaciones con Gabriel García Márquez" y hecha por Armando Durán, No. 185, julio-agosto de 1975, pp. 28-29, García Márquez reconoce que si fue militante de un partido político: "El Movimiento al Socialismo, MAS, de Venezuela, que es mi partido, aunque yo soy colombiano, está empeñado en la discusión pública de este problema y parece convencido de que no será posible despejar el camino de la revolución en América Latina dentro de la concepción tradicional de las izquierdas". Reproducido en: GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, *Periodismo militante*, Buenaventura, Son de Maquina Editores, 1978, pp. 17.

campesino del Tolima; Carlos Bula Camacho, ex concejal de Bogotá recién salido del Moir, e Isaías Tristancho, de la Unión de Trabajadores de Santander, Utrasan.[317] En el mismo acto reseñado por Alternativa fue leída la lista de los colectivos que hasta ese momento se habían disuelto en Firmes, además de la URS: Anapo Independiente, Anapo Socialista, Unión Comunista Revolucionaria, UCR, la Organización Comunista Ruptura, OCR, el Frente Patriótico de Nariño, la Unión de Lucha Revolucionaria de Barranquilla y varios grupos regionales más. Además, David Aljure, senador del Movimiento Independiente Liberal, MIL, dirigió una carta en la que proponía crear un comité de diálogo para el entendimiento. Según decía la información de Alternativa, el encuentro se caracterizó por su espíritu unitario, "el rechazo al sectarismo, al esquematismo y a la división por pugnas internacionales que tanto perjuicio han causado a la izquierda colombiana" y por la ratificación de ser "un movimiento que aspira a convertirse en una nueva alternativa política para el pueblo colombiano".[318] En la misma edición, Diego Montaña Cuéllar, histórico dirigente revolucionario, anunciaba a través de su columna en Alternativa su adhesión a Firmes. Argumentaba tal determinación afirmando que "El problema central, que parece resuelto por Firmes, es la estrecha relación entre la lucha por la democracia y la lucha por el socialismo".[319]

Partes de un todo: Alternativa, Firmes y respuesta a la represión

La actividad periodística de Alternativa marchó aparejada con el proceso de formación y consolidación del movimiento político Firmes y con las luchas de la izquierda y la oposición colombianas contra un régimen cada vez más autoritario, el de Turbay Ayala, los militares y el Estatuto de Seguridad. Desde 1978, cuando nació Firmes, la vida de la revista estaría íntimamente ligada a la del movimiento, no solo para la difusión de sus actividades, sino para que en torno de ella se nucleen los activistas del movimiento, es decir, ayude en el trámite de organización, aunque para ese fin haya sido creado un medio directo, el periódico Firmes. Además, buena parte de los principales integrantes de la Redacción y no pocos de sus columnistas y colaboradores estaban integrados en Firmes, empezando por su consejero editorial, García Márquez, y por su director, Santos Calderón, y pasando por su jefe de

[317] Alternativa No. 178, Bogotá, del 4 al 11 de septiembre de 1978, "El Encuentro Nacional de Firmes. Un despegue de verdad", pp.16-18.
[318] Ibíd., p. 18.
[319] Ibíd., "Estamos con Firmes", p. 13.

Redacción, Antonio Caballero, que era el editor también del periódico del movimiento y quien, haciendo gala de su cualidad de dibujante, caricaturizaba el binomio Turbay Ayala-Camacho Leyva, el Mindefensa (Ver imagen No. 24). Caballero recuerda cómo fue su tarea con el periódico de Firmes:

> … fundamos un periodiquito que se llamó Firmes, yo fui el director de ese periodiquito. Y recuerdo lo difícil que era, pues nunca he conocido un trabajo periodístico más arduo, yo, personalmente, que el de los consejos de redacción de ese periódico Firmes, en donde participaban trotskistas, maoístas, comunistas, guevaristas, alternativistas. Era una tarea verdaderamente interminable y dolorosísima para lograr sacar por consenso artículos que a la vez tuvieran cierta enjundia informativa.[320]

En noviembre de 1979, un año después de su lanzamiento oficial, en el Segundo Encuentro Nacional del 25 y 26 de agosto de 1978, Firmes empezaba a crecer y reflejo de ello era lo que rememoraba Caballero: el arribo al movimiento de militantes de otras vertientes, que no llegaban solos, sino con el costalado de vicios y resabios de la izquierda sectaria y esquemática que Alternativa y Firmes no querían repetir. Según Fred Kaim Torres, líder estudiantil en los años 70 del Siglo XX,

> El común denominador que tiene una cantidad variada de acontecimientos es que Alternativa era una línea para los que no tenían línea… al tiempo que era una línea que pensaba ser sumatoria de otras líneas. Pero nos encontramos con que cuando hay minorías que se creen dueñas de la verdad entonces fracasan los propósitos unitarios.[321]

Kaim Torres --quien fuera dirigente de la Juventud Comunista, participara luego en el proceso de formación del Partido Comunista Marxista Leninista (maoísta), posteriormente confluyera en la denominada Liga Obrera Comunista (trotskista) y dirigiera su periódico Poder Obrero, pasos que dio, según dijo en entrevista con el autor, por convicción, "en una profundización en el marxismo"— sostiene que

---

[320] CONVERSATORIO con Antonio Caballero, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2015, transcrito de grabación de audio por Luis Alfonso Mena S.

[321] ENTREVISTA con Fred Kaim Torres, líder estudiantil de los años 70, realizada en Cali por Luis Alfonso Mena S. el 16 de marzo de 2015.

> Firmes surge en un manejo un poco oportunista que auspició el PST, surge también con la solidaridad con Nicaragua. Imagínese que el PST llamaba públicamente a reclutar gente para llevarla a combatir a Nicaragua, lo hacía públicamente, en carteles, ¿usted se imagina una guerrilla reclutada así?

Alternativa, efectivamente, impulsó de manera activa la solidaridad con la revolución nicaragüense, que, además, fue una de las tareas en que se comprometió la mayor parte de la izquierda al finalizar la década de los 70, y no solo el PST, que viajó a Nicaragua en una brigada bautizada Simón Bolívar. Esta, finalmente, fue expulsada por el nuevo gobierno instaurado luego del triunfo del Frente Sandinista para la Liberación Nacional, porque, según explicó Alternativa en su No. 227, del 23 de agosto de 1979, "los traviesos muchachos del PST —el grupo trotskista que impulsaba y controlaba a la Brigada— se habían dedicado a hacerle la competencia a la Junta de Gobierno… Esto se llama oportunismo". En su sección Notas de Redacción, la revista entraba en detalles y afirmaba que los brigadistas fueron expulsados por el gobierno revolucionario debido a que en Nicaragua se dedicaron a incitar "al paralelismo sindical, llamando al poder proletario en un país casi sin industrias, atacando a dirigentes sandinistas y del Gobierno que no eran de su afecto, etc."[322]

La mayor oleada represiva se experimentó luego del golpe dado por el M-19 al Ejército con el hurto de cinco mil fusiles guardados en un sótano del Cantón Norte del Ejército en Bogotá. Más de 400 personas señaladas de pertenecer al M-19 o de colaborar con él fueron detenidas y sometidas a consejos de guerra verbales. El asalto a la armería del Ejército en la noche del 31 de diciembre de 1978 significó un duro golpe, el primero de envergadura del M-19 al establecimiento, y un revés para el envalentonado gobierno de Turbay Ayala. La construcción de un túnel a lo largo de cien metros desde una casa cercana al cantón militar sin que la información se filtrara constituyó una audaz y osada acción de ingeniería civil que requirió de mucha planificación e intenso trabajo, dejó mal posicionado al Ejército y desató las iras de los altos mandos militares. El golpe constituía todo un desafío que Turbay, Camacho Leyva y el alto mando no estaban dispuestos a resistir. Reaccionaron con prontitud, aprovechando los varios errores que cometió el grupo guerrillero, las huellas profusas dejadas

[322] Alternativa No. 227, Bogotá, del 23 al 30 de agosto de 1979, "Notas de la Redacción. Traviesos Brigadistas", p. 2.

en el traslado de las armas a su escondite y en los comunicados en los que se reivindicaba el golpe, empezando por el afán de destapar figuras relevantes del grupo, como la del médico Carlos Toledo Plata, quien venía dedicado al ejercicio legal de la política y había participado en varios escenarios de ella, incluidos foros abiertos de Firmes y otros. Develar su liderazgo en el M-19 generó que por ese hilo se empezara a desenredar la madeja. Alternativa, como es obvio, dio un gran despliegue tanto al golpe guerrillero como al contragolpe gubernamental, a cual más grave e impactante. Lo hizo de manera tardía, pues, como era costumbre, aprovechando el receso obligado de fin y principio de años, su última edición de 1978 era doble, cubría los números 194 y 195, e iba desde el 25 de diciembre de 1978 hasta el 22 de enero de 1979. Aunque el golpe y el contragolpe lo ameritaban, es de suponer que la revista no estaba en condiciones económicas para anticiparse a la fecha de regreso a la calle con una edición extraordinaria y soportó el inconveniente que significaba ver que los acontecimientos pasaban sin poder reaccionar periodística y políticamente. Empero, en la edición No. 196, del 22 de enero de 1979, con otra impactante portada, como muchas de las de su periplo vital, Alternativa reapareció con un extenso y crítico balance analítico. "Golpes y contragolpes. El destape del M-19" era su título del texto. En éste afirmaba: "Ha sido, en todo caso, la primera vez que el M-19 sufre un golpe serio en sus cinco años de existencia. Era también la primera vez que el M-19 desafiaba de frente al Ejército. No con terrorismo burdo, es cierto, sino con genialidad y audacia".[323] Alternativa afirmaba también que al verse en ridículo, el Ejercito reaccionó con todo su aparato y logró demostrar la vulnerabilidad del otro aparato, el del M-19, que no sólo perdió en pocos días el producto del golpe, sino también casas, armas propias y, lo más grave, muchos hombres que fueron cayendo debido a delaciones logradas a punta de torturas y vejámenes de los detenidos, que iban en aumento. En su cobertura del golpe y el contragolpe, hecho a lo largo de cuatro páginas, Alternativa hacía acopio de multiplicidad de datos, acumulados en los días del receso de principios de 1979, y entregaba elementos de análisis propios y ajenos, como el de un periodista español residenciado en Colombia, quien habría cuestionado: "Ese es el problema de no entregar las armas ahí mismo al pueblo". Por su parte, el Movimiento Replanteamiento del ELN,

[323] Alternativa No. 196, Bogotá, del 22 al 29 de enero de 1979, "Golpes y contragolpes. El destape del M-19", p. 4.

integrado por ex combatientes de este grupo insurgente, calificaba la acción de terrorista y anarquista aunque, en general, en la izquierda había cautela. La ofensiva del Ejército incluía el uso de la tortura en sus variadas clases, dosis y gradualidades y se calculaba en más de mil el número de personas detenidas en operativos diarios en distintas ciudades del país. Una de las modalidades de presión para la delación era la droga 'Pentotal', conocida en el mundo de los centros de suplicio como 'el suero de la verdad'. De los allanamientos y detenciones no escaba nadie que fuera medianamente sospechoso o familiar de sospechoso. Como ocurrió con el poeta Luis Vidales, detenido en la búsqueda de su hijo, Carlos, quien había sido jefe de Redacción de Alternativa en su primera etapa y era dirigente del M-19 procedente de la Anapo Socialista. Carlos Vidales fue de los que también criticaría esta y otras acciones del 'Eme' por las cuales se alejaría del movimiento. El Gobierno aplicaba, aduciendo el Artículo 28 de la Constitución vigente en la época,[324] la detención y total incomunicación hasta por diez días por simple sospecha. Otra víctima de esta medida fue la hija del parlamentario liberal Iván López Botero, que trató de suicidarse en la celda en que la recluyeron. Militantes comunistas eran detenidos en el barrio Chile de Bogotá y Firmes denunciaba la retención de 20 simpatizantes suyos, entre ellos Rubén Carvajalino. Y en otras ciudades del país cundía el pánico también por nuevas oleadas represivas. En todo caso, en el análisis de Alternativa seguían rondando las dudas sobre el destape no solo de Toledo Plata, sino del rostro de otro militante que participó en la toma de las armas, quien luego fue identificado por el apellido Arteaga y resultó pieza clave para empezar la recuperación de los cinco mil fusiles hurtados. Al mismo tiempo, la reivindicación de la memoria de José Israel Rodríguez, fallecido en un accidente durante la operación del robo de las armas, también les dio más pistas a los servicios secretos del Ejército. El periódico El Espectador atribuyó el destape a la supuesta "vanidad y megalomanía" de dirigentes que "no resistieron los deseos de suscribir comunicados y de enviar inclusive fotografías desafiantes a los medios de comunicación".

[324] El Artículo 28 de la Constitución Política de 1886 decía: "Aun en tiempo de guerra nadie podrá ser penado *ex post facto*, sino con arreglo a la ley, orden o decreto en que previamente se haya prohibido el hecho y determinándose la pena correspondiente. // Esta disposición no impide que aun en tiempo de paz, pero habiendo graves motivos para temer perturbación del orden público, sean aprehendidas y retenidas mediante orden del Gobierno, y previo dictamen de los ministros, las personas contra quienes haya graves indicios de que atentan contra la paz pública. // Transcurridos diez días desde el momento de la aprehensión sin que las personas retenidas hayan sido puestas en libertad, el Gobierno procederá a ordenarla o las pondrá a disposición de los jueces competentes con las pruebas allegadas, para que decidan conforme a la ley. (Art. 5º del Acto Legislativo No. 1 de 1968). [Decreto No. 3642 de 1981].

Sin embargo, Alternativa atribuía el destape de Toledo Plata "a la necesidad que sentía el movimiento, sometido a las más extravagantes teorías sobre su procedencia y objetivos, de concretar una identidad a través de un dirigente político de reconocida trayectoria revolucionaria".[325]

Mientras nuevos debates se cernían en la izquierda y la derecha, más personas eran detenidas. Alternativa informaba en artículo siguiente titulado "A dios rogando y con el mazo dando", que una de ellas era el actor Carlos Duplat, quien había hecho parte del equipo de Arte de Alternativa en sus comienzos. La revista se apresuró a aclarar: "Al cierre de edición se conoció que fueron detenidos Hugo Vásquez Vásquez y Carlos Duplat, antiguo colaborador de Alternativa, quien se retiró a finales de 1974 por discrepancias en la orientación de la revista".[326] Se notaba el afán por salvar cualquier responsabilidad seguramente para evitar medidas contra la revista o integrantes de la misma, habida cuenta los señalamientos que siempre se habían hecho sobre ella, principalmente por sus relaciones con dirigentes del M-19. Pero las detenciones habían comenzado desde octubre de 1978, pues en la misma edición No. 196 se informaba de la detención de 30 estudiantes sindicados de pertenecer al Comando Pedro León Arboleda, PLA, quienes habían sido llevados a consejo de guerra verbal. Y que similar situación habían corrido 20 personas acusadas de pertenecer a las Farc. Además, a tres años de prisión en la isla Gorgona fueron condenados los estudiantes Hugo Martínez e Isauro López, de la Universidad del Valle, y Fernando Isaza, alumno de bachillerato, por violaciones al Estatuto de Seguridad. Así, se estrenaba otra decisión de Turbay, en el sentido de autorizar la remisión de los infractores del Estatuto a la tenebrosa isla prisión sobre el Pacífico colombiano. Ante toda esta ofensiva represiva y sus repercusiones no solo en materia de afectación de su propia estructura, sino, y principalmente, de su incidencia negativa en el recrudecimiento del irrespeto a los derechos políticos de la población, el M-19 empezaba a repensar su accionar, y Alternativa ya lo anunciaba: "Este desafío al Ejército podría marcar un viraje en la forma de accionar practicada hasta ahora por el M-19", decía la revista en referencia al robo de las armas y a la ola represiva que suscitó. Y agregaba:

[325] Ibíd., art. Cit., p. 3.
[326] Ibid., "Allanamientos y detenciones. A Dios rogando y con el mazo dando", p. 6.

> Se observa de todos modos una discrepancia entre los efectos políticos y represivos desatados por el golpe y la insistencia de este movimiento en sus últimos boletines en la necesidad de desarrollar un amplio frente en defensa de las libertades democráticas. Porque una de las consecuencias inmediatas de la acción fue la de producir más recortes a estas libertades y fortalecer momentáneamente a los sectores más reaccionarios y militaristas dentro del Gobierno.[327]

Coincidente con lo anterior, resulta atinente el planteamiento formulado por el investigador Fabio López de la Roche:

> … el factor principal estimulante de ese viraje lo constituyó la política de la administración Turbay Ayala (1978-1982), con su estatuto de seguridad de 1978, sus torturas y persecuciones a disidentes políticos y personalidades democráticas y con sus respuestas autoritarias al desafío del M-19 del robo de las armas del Cantón Norte a comienzos de 1979".[328]

Según López de la Roche "una de las contribuciones centrales del M-19 a la renovación de la izquierda está asociada a la revalorización de la democracia como valor y como ideal estratégico de ordenamiento económico, político-social y cultural de la sociedad", en contraposición con la concepción generalizada en la mayoría de las tendencias de la izquierda colombiana, que consideraban la democracia "como una falacia de la oligarquía, como una entidad meramente formal y 'burguesa'". Decía el investigador:

> Podemos afirmar, entonces, que fue esa coyuntura represiva y antidemocrática la que le permitió al M-19 revisar de manera más clara lo que había sido su visión anterior de la democracia y, algo muy importante, con ese gran sentido de la oportunidad que le había caracterizado, percibir el descontento de amplios sectores de la opinión con la escalada represiva turbayista y levantar la bandera de los derechos humanos y de las libertades democráticas, que tanta popularidad y simpatía le diera cuando la organización se tomó la sede de la Embajada de la República Dominicana en 1980 para denunciar ante el mundo las torturas y demás abusos del régimen de Turbay. [329]

Es claro que en ese viraje del M-19, y del que pudieron tener otros grupos más adelante, de una forma o de otra, tuvieron alguna incidencia las reflexiones expuestas en Alternativa, como las que se hacían en el análisis-balance "El destape del M-19". Es un mérito que le reconocen muchos y que a la luz de hoy va apareciendo a medida que más estudiosos ponen

---

[327] Alternativa No. 196, Bogotá, del 22 al 29 de enero de 1979, "Golpes y contragolpes. El destape del M-19", p. 4.

[328] LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio, *Izquierdas y cultura política, ¿oposición o alternativa?*, Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular, Cinep, 1994, pp.281- 282.

[329] Ibíd., 282.

sus ojos sobre la historia de la revista. Pero, además, como hemos dicho, Alternativa hizo un aporte muy importante con la denuncia sistemática de los hechos de represión y violación de los derechos humanos, que contribuyeron a deslegitimar las políticas coercitivas y de seguridad nacional desarrolladas por sucesivos gobiernos, dado el alcance internacional de sus denuncias. De manera continua publicaba balances de la marcha de los consejos de guerra verbales, de las redadas y detenciones masivas, de la represión en los campos, de lo que ocurría con indígenas y comunidades pobres de barriadas y de persecución contra estudiantes u obreros.

Por eso, a continuación presentamos cuatro bloques de denuncias, entre muchos otros publicados por la revista, que pueden ilustrar acerca de su aporte a la denuncia de la violencia oficial, lo cual derivó en que los gobiernos se vieran obligados, en alguna medida, a tenerlos en cuenta, no porque quisieran, si por las repercusiones internacionales, especialmente.

1.) "Democracia a la colombiana. Con licencia para matar" es un recorrido día a día de los hechos ocurridos durante 1978, relacionados con 35 muertes que han quedado en total impunidad y que fueron perpetradas por organismos del Estado sobre dirigentes sindicales, populares, políticos y estudiantiles que "han estado vinculados a grupos políticos de izquierda o que de alguna u otra forma han levantado su protesta contra el orden institucional vigente en el país". De acuerdo con la revista, "sin pretender cubrir todos los atropellos, arbitrariedades, injusticias, y todas las muertes causadas por organismos del Estado, estas 35 vidas cobradas en 1978… no son sino la muestra del estado de guerra que ha declarado la oligarquía contra el pueblo colombiano".[330] En el informe se mencionaban uno por uno los casos, mes a mes, con sus nombres y circunstancias. (Ver cuadro No. 8). Entre los casos más destacados figuraba el informe sobre Juan David Álvarez, estudiante del colegio de Santa Librada de Cali, asesinado por la Policía durante disturbios ocurridos el 7 de marzo de 1978. De igual forma, el de otro estudiante, Patricio Silva, de 19 años, de la Universidad Nacional, muerto a bala en enfrentamientos con la Policía ocurridos dentro del alma máter, un hecho que conmovió no solo a la comunidad universitaria sino a todo el país. Un tercer caso

[330] Alternativa No. 194-195, Bogotá, del 25 de diciembre de 1978 a 22 de enero de 1979, "Democracia a la colombiana. Con licencia para matar", p. 15.

relevante fue el de Avelino Ul, líder indígena y concejal de la UNO en Toribio, departamento del Cauca, asesinado por 'pájaros' (paramilitares conservadores de la época), a sueldo de terratenientes. En la misma edición, en el artículo titulado "Justicia militar. Torturen primero, condenen después", se registraba que en 1978 fueron convocados siete consejos verbales de guerra en Bogotá y dos en Medellín. En estos últimos fueron condenados tres activistas por pertenecer al Frente Revolucionario de Unidad Popular, Frup, entre ellos el escritor Efer Arocha. En otro juicio militar fueron condenadas 36 personas sindicadas de pertenecer al ELN. En Bogotá, en uno de los consejos de guerra, 19 personas fueron condenadas a 328 años de prisión. Además, se denunciaba que había cinco juicios castrenses más, en los que fueron condenados siete estudiantes, cuatro de ellos pertenecientes a la Escuela Superior de Administración Pública, Esap. Simultáneamente, se esperaban las sentencias en los juicios a 29 universitarios sindicados de pertenecer al PLA y contra siete alumnos de la U. Nacional. "Como se ve, los militares no están jugando a los soldaditos de plomo", concluía el informe de Alternativa, que reclamaba el respeto a los derechos humanos y procesales de por lo menos 150 presos políticos en ese momento.[331] De igual manera, en la edición 194-195 se informaba sobre la creación de la Fundación para la Defensa de los Derechos Humanos, Habeas, de la que fue nombrado como su primer presidente el consejero editorial de Alternativa, Gabriel García Márquez. La fundación era auspiciada por jefes de Estado, religiosos, ex presidentes y otras personalidades, tomaba el nombre de la expresión jurídica habeas corpus (derecho a la libertad de los reos detenidos arbitrariamente) y "surgía con el propósito de estructurar y proyectar con más fuerza y eficiencia la solidaridad mundial con los presos políticos, desaparecidos y exiliados de América Latina y el Caribe", según le explicó García Márquez a Alternativa. La fundación aparecía en momentos críticos para Colombia por la violación de los derechos humanos en el gobierno de Turbay Ayala, y expresaba mucho interés en la situación en Uruguay, Paraguay, El Salvador y Guatemala, "víctimas de la más feroz represión". Los escritores Julio Cortázar, de Argentina, y Nicolás Guillén, de Cuba, figuraban entre los convocantes de la fundación.[332]

[331] Ibíd., "Justicia militar. Torturen primero, condenen después", p. 14.

[332] Ibíd., "Habeas: de verdad por los derechos humanos", p. 6.

2.) El segundo bloque de denuncias fue publicado por Alternativa en su edición No. 208, del 16 de abril de 1979, bajo el título "Detenciones. El B-2 se los llevó…" (Ver cuadro No. 9). Y como experimentando desesperanza por la continuidad impune de tantos actos de represión oficial, el lead de la información decía: "Otra semana más con amanecidas militares, allanamientos, helicópteros, asilados, detenciones, vendas, metralletas", y en el segundo párrafo agregaba: "La orden del día en las diferentes brigadas militares del país es allanar, detener e interrogar, dentro de la ola de represión que no ha parado desde principio de año". Y pasaba a enumerar los casos, correspondientes a otra cifra alta: 35, aunque la publicación advertía que "son muchos más los casos de allanamientos y arrestos que no trascienden y solamente se conocen en las caballerizas militares y los sótanos de interrogatorio". Entre los 35 casos enumerados figuraban los de Carlos Mora, instructor del Sena, y Nory Sánchez Vargas, a quienes el B-2 les allanó su casa de Cali y se los llevó. En la capital del Valle del Cauca los detenidos eran llevados a unas caballerizas situadas en el Batallón Pichincha, en el sur de la ciudad, que se hicieron tristemente célebres por la crueldad de los suplicios a los que eran sometidos los retenidos allí. En el mismo informe se avisaba de la liberación del anciano poeta Luis Vidales, a quien el B-2 había detenido al no encontrar a su hijo Carlos en el sitio de allanamiento. Ni siquiera el hecho de que Vidales fuera reconocido como una gloria de las letras colombianas impidió que fuera sometido a malos tratos.[333] Según la información, la táctica del B-2 (temido servicio secreto del Ejército) consistía en liberar por algunos días a los detenidos, hacerles estrechos seguimientos y luego volver a retenerlos. Así, pues, el afán represivo no se detenía y la Brigada de Institutos Militares, BIM, informaba que faltaban por lo menos 200 capturas más de militantes del M-19, movimiento del que hasta esa fecha (16 de abril de 1979) tenían detenidos a 185, lo mismo que a 53 del Movimiento Autodefensa Obrera y a 83 de las Farc. Un total de 321 presos políticos. Las quejas por la arbitraria detención del poeta Luis Vidales, uno de los fundadores del Partido Comunista y autor del libro emblemático *Suenan timbres*, llevaron al comandante de la BIM, general Miguel Vega Uribe, a asegurar que el intelectual "fue tratado correctamente". Sin embargo, Alternativa, convertida en piedra en el zapato de las versiones oficiales y oficiosas, cuestionó tal aseveración:

[333] Alternativa No. 208, Bogotá, del 16 al 23 de abril de 1979, "Detenciones. El B-2 se los llevó…", p. 15.

> Al poeta Vidales simplemente se le entraron sin timbrar, rompiendo una ventana de su casa a las cinco de la madrugada, cinco agentes de la BIM. Se lo llevaron vendado en un camión. Lo mantuvieron vendado, de pie y a la intemperie durante diez horas… Semejante trato dado a un hombre de 75 años es lo que el general Vega Uribe entiende por "trato correcto".[334]

En la misma edición, Alternativa incluía una información que, en realidad, constituía todo un editorial, pues en ella fijaba su posición crítica frente a acciones de la guerrilla que empezaba a cuestionar seriamente, en lo que algunos consideraron un giro, pues la revista pasaba del tono de exaltación de la mayoría de las operaciones insurgentes, a una actitud de rechazo a aquellas que consideraba injustificables e inmersas en el concepto de terrorismo. Sostenía, además, que esas acciones servían finalmente a los militares, "interesados en demostrar, por cualquier medio, que la subversión política es la barbarie". La reflexión estaba contenida en un texto titulado "Policías asesinados. Estupidez criminal", que se refería principalmente a los homicidios de agentes de la Fuerza Pública "por grupos que creen estar realizando de ese modo actos revolucionarios, como los cometidos en las últimas semanas por el grupo Pedro León Arboleda, PLA", el comando maoísta surgido hacia 1975, como escisión del Ejército Popular de Liberación, EPL. Más adelante sostenía la revista: "Nada hay más condenable por criminal y estúpido, que matar a un policía por el simple hecho de que está uniformado, y en consecuencia constituye en teoría 'el brazo armado del sistema'". Y puntualizaba en su estilo irónico: la Oficina de Prensa del Gobierno "puede relamerse de que haya policías muertos y viudas y huérfanos. Porque ahí no hay tiro perdido para el Gobierno y sus mentores militares. Tanto los guerrilleros urbanos muertos como los policías urbanos muertos constituyen una ganancia neta".[335]

Entre tanto, tal como lo hizo en otras ediciones, Alternativa publicó en la No. 208 una carta manuscrita de uno de los estudiantes sindicados de pertenecer al Movimiento Autodefensa Obrera que lograron asilarse en la Embajada de México en Bogotá. Se trataba de Jesús Antonio Franco Galeano, quien en su misiva denunciaba las torturas a que fue sometido por el F-2 de la Policía y el B-2 del Ejército cuando estuvo retenido, sindicado de violar el

[334] Ibíd., "Notas de Redacción. Buen trato", p. 10.
[335] Ibíd., "Policías asesinados. Estupidez criminal", p. 6

Estatuto de Seguridad.[336] Enseguida de la denuncia, aparecía un texto de Daniel Samper Pizano, quien, recién llegado de Estados Unidos, escribía una columna permanente. En esta oportunidad la dedicaba precisamente al tema de la represión, y en ella reseñaba "*La tortura*, un espeluznante libro testimonial del periodista Henri Alleg", en el que "alcanzaron a explorarse las dimensiones monstruosas de lo que estaba ocurriendo" en Argelia, ocupada por el colonialismo francés, y en donde la tortura se había convertido en norma de procedimiento contra musulmanes y franceses partidarios de la independencia argelina. "Cómo sería de bueno que en estos días de reflexión *La tortura* se constituya en el libro de cabecera de quienes aceptan, practican o pretenden ocultar lo que está ocurriendo en Colombia…"[337]

3.) El tercer bloque de denuncias se titulaba "El Cric. Blanco de la represión" y estaba contenido en la edición No. 233, del 4 de octubre de 1979. De conformidad con el mismo, "hasta los resguardos ha llegado el Estatuto de Seguridad para convertirlos en verdaderas zonas de guerra".[338] (Ver cuadro No. 10). El informe estaba elaborado con base en denuncias hechas en una mesa redonda convocada por el Centro de Investigación y Educación Popular, Cinep, sobre los indígenas y el Estatuto de Seguridad, y denunciaba los fenómenos que estaban afectando a las comunidades nativas del norte del Cauca, tales como "la militarización de las zonas de los resguardos, el asalto de las cooperativas por parte de unidades de Fuerza Pública, el asesinato de un centenar de indígenas a manos de bandas de 'pájaros' contratados por los terratenientes, torturas y detenciones de líderes". Allí mismo, el Comité Regional Indígena del Cauca afirmaba que "los militares acusan a varios de nuestros compañeros de haber participado en el robo de armas del Cantón Norte en Bogotá".

4.) Finalmente, un cuarto bloque de denuncias está contenido en el informe titulado "Detenciones. De moda los paros cardiacos". (Ver cuadro No. 11). En este artículo, aparecido en la edición No. 238, del 8 de noviembre de 1979, hay nuevas denuncias de atropellos, asesinatos y torturas, al tiempo que se hace seguimiento a consejos de guerra en marcha. Pero

[336] Ibíd., "Testimonio. Asilado en la Embajada de México relata torturas", pp. 8-9.
[337] Ibíd., "El Evangelio según Alleg", p. 9.
[338] Alternativa No. 233, Bogotá, del 4 al 11 de octubre de 1979, "El Cric. Blanco de la represión", 22.

lo más reciente lo constituye sin duda la deducción que hace la Redacción de Alternativa sobre los partes médicos de un mismo tono u origen de las muertes de no pocos activistas de izquierda muertos en sitios de reclusión o a manos de agentes del Estado. "Se ha vuelto moda la muerte de personas por 'paro cardiaco' o 'edema pulmonar' en las instalaciones del Ejército", empieza diciendo el artículo, precedido de la fotografía de una de las víctimas, Gustavo Manjarrés, dirigente sindical de los Ferrocarriles Nacionales, muerto en la Base Militar de Tolemaida, donde se hallaba siendo procesado, en hecho ocurrido el 29 de octubre de 1979. Otro joven activista de nombre Luis Sánchez corrió la misma suerte en el puerto militar El Marfil, ubicado en el municipio de Puerto Boyacá. Dos casos fueron puestos de relieve por la revista: el de Vicente Camelo, muerto en la Base Aérea de Palanquero, en La Dorada, departamento de Caldas, y el del concejal Darío Arango, en el campo de concentración instalado por el Ejército en la hacienda Guasimal, en el municipio de Puerto Berrio.[339] "Los comunicados de los mandos militares señalan como causa de la muerte un edema pulmonar, en el caso de Manjarrés, y un paro cardiaco, en el del joven Sánchez", aunque todo indicara que habían fallecido víctimas de las torturas a las que fueron sometidos. En el mismo documento, entre decenas de casos, se destacaba el de dos estudiantes sindicados de pertenecer al Movimiento Autodefensa Obrera, MAO, y de haber participado en el asesinato del ex ministro Pardo Buelvas, quienes tendrían que ser regresados al continente, al ser declarado inexequible (inconstitucional) el Decreto 2289 con base en el cual habían sido confinados en la isla prisión Gorgona. En el mismo artículo se informaba del juicio iniciado a 50 miembros de comunidades indígenas del Cauca, entre ellos Jesús Avirama, presidente del Cric. De igual forma, se daba a conocer la noticia de la detención de Álvaro Fayad Delgado, uno de los fundadores y dirigentes del M-19.

Uno de los certámenes destacados que diversas fuerzas sociales y políticas convocaron para hacer frente a la represión sistemática desatada por el Gobierno de Turbay fue el gran Foro por los Derechos Humanos, que se realizó entre el 30 de marzo y 1 de abril. Al certamen, que fue instalado por Alfredo Vásquez Carrizosa, adhirieron dirigentes políticos y parlamentarios, entre los que se contaban los liberales Hernando Agudelo Villa, Luis Carlos

[339] Alternativa No. 238, Bogotá, del 8 al 15 de noviembre de 1979, "Detenciones. De moda los paros cardiacos", p. 14.

Galán, Roberto Arenas Bonilla, Fabio Lozano Simonelli, Jaime Pinzón, el ex alcalde Emilio Urrea, Jaime Vidal Perdomo, Apolinar Díaz Callejas, David Aljure y otros. Por el lado conservador figuraban J. Emilio Valderrama, Roberto Gerlein, Gilberto Alzate Ronga y parlamentarios de la Costa Atlántica y Antioquia. Doce de los veinte concejales de Bogotá adhirieron igualmente. Del sector de izquierda y la oposición se encontraban, entre otros, los parlamentarios comunistas Gilberto Vieira, José Cardona Hoyos, Humberto Criales de la Rosa y Hernando Hurtado. También, Gerardo Molina, Luis Carlos Pérez, Carlos Bula, José Gutiérrez y otros dirigentes de Firmes. Por parte de las organizaciones sindicales se destacaban la CGT, la Cstc, filiales de la UTC y CTC como Utrasan y Fetracun, Unimar, Asmedas y otras. Asimismo, organizaciones de periodistas, de abogados, el Instituto de Derecho Procesal, las facultades de derecho, las universidades Central, Autónoma, Inca, Distrital, Libre y de Risaralda. De la comunidad intelectual adhirieron los pintores Alejandro Obregón, Omar Rayo, Pedro Nel Gómez, Pedro Alcántara; la escultora Felixa Burztein; el escritor Gabriel García Márquez; los cineastas Ciro Durán, Jorge Silva, Carlos Álvarez, Mario Mitriotti; lo mismo que más de 50 artistas de televisión, entre ellos Ronald Ayazo, Judy Enriquez, María Eugenia Dávila, Alí y Yamile Humar, Gilberto Puentes, Hugo Pérez y Hernando Casanova. [340]

Las denuncias sobre atropellos y actos violatorios de derechos humanos continuaban, como la realizada por la revista con ocasión de la detención de René Peñaloza, trabajador del área de Producción de Alternativa. La retención ocurría en el marco de las acciones contra el M-19 desarrolladas en todo el país por las Fuerzas Armadas.[341] La izquierda vivía un clima de incertidumbre y terror por la ofensiva oficial y por las constantes revelaciones sobre los suplicios a que eran sometidos los detenidos. Las denuncias se contaban por centenas.[342]

---

[340] Alternativa No. 202, Bogotá, del 5 de marzo de 1979, "Derechos humanos. Convocan gran foro nacional", p. 10. Alternativa No. 205, Bogotá, del 26 de marzo de 1979, "Foro por los derechos humanos. Obispos adhieren", p. 14.

[341] Alternativa No. 202, Bogotá, del 5 de marzo de 1979, "Detenido empleado de Alternativa", p. 11.

[342] Al respecto pueden consultarse otras ediciones e informes así: No. 203, Bogotá, del 12 de marzo de 1979, "Foro nacional. Una verdadera amplitud política", p. 17. "El caso M-19. Más asilos y detenciones", p. 16. "Santa Helena, Tolima. Fusilado niño de 15 años", p. 15. "Torturas. El ritual de decir no", p. 14. "Iglesia y derechos humanos. Denunciar toda injusticia", pp. 2-6. Alternativa No. 205, Bogotá, del 26 de marzo de 1979, "Tortura. Testimonios del Cauca", p. 17. "En Estados Unidos. Acusando al gobierno colombiano", p. 19. Alternativa No.

Ante el panorama descrito, Alternativa planteaba en su editorial de la edición No. 238, la urgencia de conformar un gran Frente Democrático que uniera no solo a las fuerzas de izquierda, sino a otras procedentes de los partidos tradicionales e independientes que se opusieran todas al rumbo autoritario que había tomado el régimen de Turbay Ayala que cercenaba las libertades políticas y ciudadanas. Esto ocurría luego de un llamado formulado por el Movimiento Firmes. Para tal objetivo se redactó una declaración conjunta de organizaciones como Firmes, el Partido Comunista, el Moir, la Anapo-UNO, la Anapo-FUP, el Movimiento Independiente Liberal y el Movimiento Democracia Popular. La idea era, según Alternativa, "que no se presente como un frente exclusivo de la izquierda, saturado de consignas estratégicas, sino como una opción abierta y en gestación, preocupada también por solucionar, aquí y ahora, las necesidades concretas de la población".[343] En tal sentido, se procuraría que el Frente Democrático participara en los comicios de Mitaca previstos para el primer semestre de 1980, con una plataforma mínima unitaria. Simultáneamente, Firmes alistaba su primera gran convención nacional, para principios de noviembre, y acababa de realizarse en Bogotá el Encuentro Juvenil Continental por los Derechos Humanos, que se reunió en Bogotá, del 1 al 4 de noviembre, con la presencia de Hortensia Bussi de Allende, delegados del Frente Sandinista y del Partido del Trabajo de Vietnam.

En efecto, la Primera Convención Nacional de Firmes se cumplió con una asistencia nutrida y la participación de representantes de numerosas organizaciones de la izquierda. La convención se realizaba entre el 8 y el 9 de noviembre, un poco más de un años después de

229, Bogotá, del 6 de septiembre de 1979, "Al año del estatuto", p. 1. "Allanamiento a Jesuitas. Otro palo de ciego", p. 8. Alternativa No. 236, Bogotá, del 25 de octubre de 1979, "Consejos de guerra. Estreno del 2482", p. 7. "Exclusivo. Habla el desaparecido de Tunja: ´Existe un grupo paramilitar que secuestra, tortura y ejecuta´", p. 10. Alternativa No. 243, Bogotá, del 12 de diciembre de 1979, "Código Penal. Nuevas penas, nuevos delitos", p. 8. Alternativa No. 246, Bogotá, del 10 de enero de 1980, "Informe médico. ¿De qué murió Darío Arango?", p. 22. Alternativa No. 249, Bogotá, del 31 de enero de 1980, "M-19. Carta abierta a Turbay", p. 14. Alternativa No. 257, Bogotá, del 27 de marzo de 1980, "La Embajada Dominicana. Hacia un arreglo", p. 14. "Hablan los presos del M-19", p. 15.

[343] Alternativa No. 238, Bogotá, del 8 al 15 de noviembre de 1979, "Carta al Lector. Frente Democrático: aquí y ahora", p. 1. Más información sobre el Frente Democrático se pueden encontrar en: Alternativa No. 243, Bogotá, del 12 de diciembre de 1979, "El Frente Democrático. Se protocolizan acuerdos", p. 11. Alternativa No. 249, Bogotá, del 31 de enero de 1980, "Firmes. El Frente Democrático y las elecciones de marzo", p. 10.

su Segundo Encuentro, en el que se efectuó el lanzamiento de la colectividad como movimiento político nacional. En el certamen, que se cumplió con sentido unitario, intervinieron el ex canciller Alfredo Vásquez Carrizosa, por el Comité de Derechos Humanos; Apolinar Díaz Callejas, por la Unión Liberal Popular; Hernando Hurtado, por el Partido Comunista; Abel Rodríguez, por el Moir; el representante Armando Yepes, por la Anapo; Ciro Roldán, por el Partido Socialista Revolucionario; Hernando Franco, por el Movimiento Democracia Popular; Gustavo Osorio, por la Cstc; el senador David Aljure, por el Movimiento Independiente Liberal, MIL; el escritor y arquitecto Alberto Mendoza; Efraín Delgado, presidente de la CGT; Camilo González, por el Movimiento Democrático del Tolima, y Jorge Tombé, por el Consejo Regional Indígena del Cauca, Cric.[344] En su extenso artículo sobre la convención, Alternativa (edición No. 239, del 15 de noviembre de 1979) resaltaba "la importancia que debe dar Firmes a la construcción del Frente Democrático" y proponía redoblar esfuerzos por "la conquista de las libertades políticas, la eliminación del monopolio bipartidista en el manejo del Estado, el levantamiento del Estado de Sitio, la derogatoria del Estatuto de Seguridad", entre otras reivindicaciones propias y urgentes de la coyuntura, además de varias más de orden estratégico en materia de justicia, educación, energía, empleo, costo de vida y salarios. Al final de la convención, nuevas personas llegaron al Comité Nacional de Firmes, entre ellas Nazareth de Cruz, del Valle, Álvaro Tirado Mejía, de Antioquia, y Jorge Orlando Melo, también del Valle, los tres columnistas y colaboradores de Alternativa, y los dos últimos gestores de un documento reciente en el que habían formulado fuertes críticas a los sectores de izquierda que proponían la realización de un nuevo paro cívico. Pocas veces se presentó en Alternativa el caso de dirigentes sociales, políticos o de académicos que firmaran documentos en los que trazaran una orientación (o, como se decía en el argot de la izquierda, "tiraran línea") en la forma como se reflejaba en este artículo, titulado: "Polémica. ¿Se puede improvisar un paro cívico?" (Edición No. 229, del 6 de septiembre). En él, los historiadores Melo y Tirado hacían consideraciones luego de conocerse la propuesta del Comité Nacional de Firmes sobre la necesidad de impulsar la conformación de un Frente Democrático. En el artículo, los dos académicos hacían referencia a la experiencia del Paro Cívico de 1977 y consideraban necesario que Firmes no se "sintiera

[344] Alternativa No. 239, Bogotá, del 15 al 22 de noviembre de 1979, "Convención Nacional de Firmes. Amplitud, unidad, madurez", pp. 16-18.

presionado a exagerar su vinculación a actos políticos concretos, para que la ausencia de suficiente desarrollo programático y teórico no parezca que conduce a la inacción política". Más adelante, los profesores Melo y Tirado dejaban traslucir el fondo de su preocupación: "En el actual contexto, dada la perspectiva represiva del Gobierno y vigente un Estatuto de Seguridad que en gran parte se inventó para tratar de reprimir paros como ese, estos actos desempeñarían una función 'provocadora'". Según los articulistas, colaboradores de Alternativa en sus últimos tres años, a partir de una "provocación" como la que ellos mencionaban no sería extraño que sectores del Gobierno "…trataran de exacerbar el paro para acentuar sus elementos desesperados y justificar ante una opinión pública nacional la militarización creciente del país."[345] Por lo anterior, los académicos recomendaban mesura en las decisiones, porque, agregaban en referencia al reciente triunfo de los sandinistas en Nicaragua, "Ni el gobierno colombiano es el gobierno de Somoza…", "ni la izquierda colombiana es el Frente Sandinista, con sus años de lucha y de preparación". Las prevenciones de Melo y Tirado hacían parte de la discusión que crecía en el seno de la izquierda y que involucraba cierta tónica de rectificación, que no era ajena a las acciones de masas, pero sin duda estaba muy determinada por los violentos oleajes represivos que habían desatado acciones como la del M-19 en el Cantón Norte, y que habían puesto a la defensiva al movimiento popular. Tal vez esa línea sería la que primaría en Firmes y Alternativa, que se orientaron definitivamente por el camino de las elecciones, haciendo una experiencia política directa como culminación de su esfuerzo infructuoso por unir el archipiélago de la izquierda.

Finalmente, el Frente Democrático se abrió paso, sin una composición tan amplia como se había propuesto en un principio, con la participación de fuerzas como Firmes, la Anapo, el PCC, el MIL y la UNO, con una plataforma mínima de cinco puntos para la acción política inmediata, al tiempo que definió la elaboración conjunta de un proyecto de programa y su participación unificada en la campaña electoral de 1980, para cuerpos colegiados, y la presentación de un programa y un candidato únicos a las elecciones presidenciales de 1982,

[345] Ibíd., "Polémica. ¿Se puede improvisar un paro cívico?", p. 12.

"que interpreten los intereses de la inmensa mayoría de los colombianos", según informaba Alternativa en su edición No. 246, del 10 de enero de 1980.[346]

(En esta edición, además, se publicaba una denuncia muy grave en materia de derechos humanos: el testimonio rendido por un militar retirado, el cabo segundo Germán Pinzón, quien se había asilado en la Embajada de Costa Rica debido a que no soportó ser testigo de torturas en las Fuerzas Armadas. El testimonio fue presentado por Alternativa como "una auténtica primicia internacional", tratándose de un militar que reconocía, con pleno conocimiento de causa, "las torturas hechas por sus compañeros de armas en la Base Aérea de Palanquero").[347]

El programa mínimo acordado por el Frente Democrático era el siguiente:
1.) Lucha por la defensa de los derechos humanos y las libertades democráticas, contra el auge militarista expresado en la permanencia del Estado de Sitio, el Estatuto de Seguridad y la institucionalización de la tortura. Por la libertad de los presos políticos y sindicales.
2.) Contra la concentración monopolista de la riqueza y el encarecimiento de la vida.
3.) Oposición al régimen de Turbay Ayala, a su curso reaccionario y militarista.
4.) Apoyo a las luchas por alza general de salarios y a los procesos unitarios del movimiento sindical expresado en el Consejo Nacional Sindical.
5.) Solidaridad con los pueblos del mundo que luchan por su autodeterminación.[348]
De igual manera, en la declaración en la que se anunciaba la puesta en marcha del Frente Democrático se informaba también que, seguramente para impulsar esta plataforma de cinco punto, el nuevo movimiento respaldaba "la iniciativa surgida de un buen número de organizaciones sindicales de realizar el Segundo Paro Cívico Nacional", dos años después del primero, cumplido el 14 de septiembre de 1977, con lo cual quedaban en el vacío los planteamientos de los profesores Melo y Tirado que, como vimos, habían escrito un extenso artículo rechazando tal iniciativa al considerar que no había condiciones para ello.

---

[346] Alternativa No. 246, Bogotá, del 10 de enero de 1980, "Frente Democrático. Declaración por la unidad", p. 14.
[347] Ibíd., "Exclusivo. Habla el militar asilado. 'No soporté que torturaran'", p. 4.
[348] Ibíd., "Frente Democrático. Declaración por la unidad", p. 14.

Lo que el viento nos dejó

A la luz de hoy, 36 años después de la desaparición de Alternativa, Jorge Orlando Melo hace un análisis aproximado de lo que significó Alternativa. Lo hizo en el amplio conversatorio que se realizó el 27 de noviembre de 2014 en la sala mayor del Archivo de Bogotá, con ocasión de la presentación de la exposición organizada para rendir homenaje a la revista que cumplió, en febrero de ese año, 40 de su fundación. En el acto participaron otros ex integrantes de la Redacción de Alternativa y muchos de sus lectores, jóvenes en los setentas de su circulación, cincuentones y sesentones hoy en día. Melo, quien llegó a la revista en 1978, sostuvo que en la época "había una lucha armada que no avanza mucho, que, además, sufría una persecución muy violenta por parte del sistema", y, en consecuencia, "el eje que uno puede ver cuando la lee hoy, es que Alternativa fue la gran denunciadora de las violaciones de los derechos humanos, de las torturas, de las formas de represión a la izquierda".[349] De acuerdo con el planteamiento de Melo, el recurso de la represión ilegal fue la constante durante los gobiernos liberales de López y Turbay, a los cuales la revista se enfrentó:

> El establecimiento colombiano ya en el 74, cuando se abre, estaba torturando, y en el 78 estaba torturando con mucha energía y con el apoyo adicional del nuevo Estatuto de Seguridad aprobado por Turbay Ayala. Y esa represión violenta, esa represión ilegal, hacía que la función de Alternativa de denuncia de violaciones de los derechos humanos fuera fundamental. Yo creo que esa fue una de las cosas más fuertes, de mayor impacto.

Según Melo, entre 1977 y 1979 la revista "fue creando un ambiente para un cambio en cierta manera dentro de la visión de la izquierda", con la idea de que "era necesario buscar alternativas diferentes a las tradicionales, a la de la lucha armada guiada por tres o cuatro modelos internacionales". El historiador, que tenía en la revista una columna y colaboraba con informes especiales y análisis, traza en cierta medida una parábola de la vida de Alternativa desde sus primeros pasos hasta su etapa electoral:

---

[349] CONVERSATORIO con Jorge Orlando Melo, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014.

> Esa búsqueda de una salida, de una alternativa nueva, se expresó mucho en algo que desde el primer número de Alternativa se hablaba y era la necesidad de la unidad de la izquierda… Yo creo que nunca en la izquierda ha habido alguien que esté contra la unidad. Siempre se está contra la unidad alrededor de los demás, pero alrededor de uno nunca se está en desacuerdo. Pero Alternativa no tenía un movimiento político y lo que creó, de alguna manera --que es otra forma de ambigüedad--, fue… en el año 78-79… un movimiento en el cual un poco de gente dijo: "Firmemos que queremos un candidato único de la izquierda". Y se creó Firmes… Alternativa se volvió un poco un vocero informal simultáneo de Firmes, por una parte, era lo más claro, y, en cierta manera, un vocero indirecto de la necesidad de proteger a la izquierda reprimida por la violación de derechos humanos, era el sitio donde uno encontraba todos los elementos de lucha contra el Gobierno por la violación de derechos humanos y todos los elementos de información.

Para Melo, varias instituciones defensoras de estos derechos tienen que ver, de una u otra forma, con Alternativa, partiendo del Comité de Solidaridad con los Presos Políticos --en el que participaron Enrique Santos Calderón, Jorge Villegas Arango, Nirma Zárate y Hernando Corral, entre otros integrantes de la Redacción de la revista--, pasando por la Asociación de Familiares de Desaparecidos, Asfades, y terminando, eventualmente, en el Comité de Derechos Humanos, dirigido por el ex canciller Alfredo Vásquez Carrizosa, con participación de la izquierda del momento. De conformidad con Jorge Orlando Melo, Alternativa estaba en su mejor momento cuando desapareció, ella fue "un fracaso económico", pero, al mismo tiempo, "fue un triunfo político". Sobre todo por "haber creado en Colombia una conciencia masiva, pública, amplia de defensa de los derechos humanos, que continuó jugando muy fuerte en los períodos siguientes".

> Yo creo que Alternativa se muere, en cierta manera, por razones económicas en un momento de gran éxito intelectual, en el momento en que lo que decía Alternativa era aceptado por la gente y en el que la izquierda misma veía, en la nueva visión de Alternativa, algo muy positivo, pero que le creaba una ambigüedad, porque la convirtió también en una guía, más que simplemente en un informante… Creo que ese fue un triunfo indirecto de Alternativa, que se expresa en los años siguientes por el abandono del respaldo a la lucha armada por la mayoría de los grupos de izquierda en el país y por la búsqueda de una solución, de una negociación eventual con la guerrilla para salir del conflicto… Alternativa fue un gran éxito en términos periodísticos y un gran éxito también en términos visuales… El país cambió yo creo para bien por Alternativa.

En suma, para Melo los integrantes de Alternativa contribuyeron a transformar la mentalidad "de buena parte de la izquierda colombiana y del país, desacreditaron radicalmente la política

represiva de Turbay" y "cambiaron la relación de los intelectuales con la política colombiana", dentro de una izquierda que en buena parte era abstencionista. "El ambiente era muy difícil: en los años 78, 79, 80. Decirles a los colombianos que habían oído durante diez años la prédica: "es que no se puede votar, votar es servirle al sistema, votar es un mecanismo de engaño, etc.", y pedirles luego "venga y vote por un candidato de izquierda", era un dilema difícil de resolver, y Alternativa lo resolvió con listas casi propias. Para Melo, "por supuesto, nunca la izquierda ganó y nunca iba a ganar, pero yo creo que cambió la mentalidad radicalmente del país", pues en vez de lucha armada "lo que había que buscar era reforzar precisamente la democracia en Colombia y eso se creyó y se afirmó en las etapas finales de Alternativa con un éxito por lo menos indirecto".

Hernando Corral, quien fuera redactor de Alternativa desde 1976, discrepa de Melo y señala que "Alternativa se acabó porque el sistema no la aguantaba más", reconoce que había problemas económicos, pero advierte que "Enrique Santos asumió toda esa crisis de los últimos años de Alternativa económicamente". Para Corral, lo más importante, que no hay que olvidar, es que "a Alternativa le pusieron una bomba (Ver imagen No. 25), que a la casa de Enrique Santos le pusieron una bomba y las amenazas eran permanentes, porque Alternativa era muy radical". Corral rememora, por ejemplo, que en el último periodo "Álvaro Gómez se dedicó a escribir editoriales diciendo que Alternativa era el brazo desarmado de la subversión, hasta el punto que el general Camacho Leyva pidió, en un consejo de ministros, la detención de todos nosotros".[350] Así lo testimonia Corral, para ilustrar que la opción por la democracia en Alternativa no fue un camino de rosas:

> Y a mí me lo comunicó un amigo, Ricardo Samper, esposo de una hija de Alberto Lleras, de Consuelo Lleras, porque se lo contó esa noche que pidieron la detención de nosotros (Camacho Leyva), el ministro de Gobierno, Germán Zea… Cuando me enteré les conté a Enrique y a Antonio que al otro día el general iba a legalizar esa petición y, afortunadamente, hablamos esa noche con Turbay y paró la cosa… pero la cosa iba en serio. Es que a García Márquez lo iban a detener, no nos olvidemos. Eso no es ninguna mentira: a García Márquez lo iban a detener.

[350] CONVERSATORIO con Hernando Corral, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014.

Corral insiste: "Había problemas económicos, pero había problemas políticos y si no nos pasó nada, si quedamos vivos, fue porque lo pensaron dos veces, porque estaban García Márquez, Enrique Santos, Antonio Caballero, personas de poder en este país". Según el ex dirigente sindical, "a los demás nos hubieran pegado un tiro en una calle y no hubiera pasado nada". Para él, la revista desato las iras de la clase dominante: "el establecimiento estaba muy incómodo con Alternativa", e insiste en que "eso no lo podemos olvidar", sobre todo "a la gente joven hay que aclararle estas cosas… contarlo para los jóvenes que no conocen de cerca estas historias", porque el de la revista fue "un momento de desapariciones, de muertes, de persecución política". Y asegura que los atentados contra la revista fueron cometidos por servicios de inteligencia militar "para tratar acallar a Alternativa".

Por su parte, Hernán Darío Correa, otro de los participantes en el Conversatorio realizado con ocasión de los 40 años de la fundación de Alternativa, y quien militara en la tendencia socialista trotskista desde 1969, señala que al gobierno de Turbay no se le puede "subsumir simplemente en el énfasis de represión, del Estatuto de Seguridad que marcó, sin duda, uno de los límites de proyectos como Alternativa. Turbay introduce es un giro en el país de unos sectores emergentes ligados a la delincuencia". Y añade: "El país emprende desde esos años una ruta, ese es el debate que hay hoy, la disputa entre núcleos tradicionales de las oligarquías regionales con sectores emergentes que han querido reinventar el país". Más adelante recuerda que, en la época, ya "López Michelsen abandonaba definitivamente, para los sectores dominantes, perspectivas de una reforma agraria en Colombia". Según él, "Turbay genera una inflexión en su propuesta de organizar bloques de poder en Colombia de otra manera". Y luego trae a colación un elemento clave para el balance histórico: "El otro tema para la reflexión sobre los límites de esos empeños de la izquierda de los 70 tiene que ver con la expansión de la clase media".[351] La izquierda de la época, escindida en múltiples siglas cada una de las cuales reclamaba ser el partido de la clase obrera, sin que realmente la representara, tenía una composición muy fuerte de clase media. Y la revista reflejaba también esa clasificación. Correa caracteriza así el decenio de los años 70:

[351] CONVERSATORIO con integrantes de la Redacción de Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, intervención de Hernán Darío Correa, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014. Transcripción de grabación de audio de Luis Alfonso Mena S.

> …había una expansión de la clase media muy notable, que marcaba un peso muy grande frente a proyectos de clase obrera, de poder obrero, de revolución socialista, etc. Para mí ahí está el extravío, por ejemplo, del ELN, profundo en el sentido de no haber descifrado nunca qué pasaba en las ciudades… Finalmente esa clase obrera con la que estuvimos interpelando todos los 70 se empieza a desaparecer por la desindustrialización en que se embarca el país en los 80. La clase obrera se acabó. El sindicalismo pasó de un 14% histórico, a un 3% que tenemos hoy, a parte de todas las modificaciones hoy del capitalismo globalizado. Es importante ver cómo las fracciones dominantes optaron por un desarrollo muy ligado al narcotráfico y al paramilitarismo…

En síntesis, para Correa, "estos ciclos de desarrollo y violencia, con transformaciones incluso urbanas muy profundas, pueden ayudar a explicarnos el éxito, los límites y la naturaleza de muchas de esas experiencias para no darnos golpes de pecho", pues considera que no se puede seguir insistiendo en que la crisis de la izquierda depende solo de su sectarismo. "Me parece que ese debate hoy, con el reingreso de la insurgencia, si se quiere, por fin, histórico, es un debate que no pude tener ese sesgo simplemente de una izquierda eternamente sectaria, dividida…"

Para otro lector de Alternativa, Alberto Herrera, ingeniero con inquietudes periodísticas, como él se define, "hoy, 34 años después de que se acabó Alternativa, lo que se hizo, lo que se denunció, lo que se escribió no está muerto" Y a renglón seguido considera que 40 años después de fundada la revista la escisión en la izquierda si es un asunto determinante: "esa división está más clara que nunca. Es entre los que apoyaron la lucha armada y los que nunca estuvimos de acuerdo con ella". Agrega que, desde su punto de vista, "en estos 40 años se ha formado una corriente democrática que de verdad ha jugado su papel, y que lo ha jugado hoy más que nunca evitando un régimen autoritario y paramilitar en Colombia". Para él, los últimos 40 años "no han pasado en vano; por el contrario, hoy más que nunca nos identificamos en que Colombia tiene una salida, como no la tuvo 40 años atrás".[352]

Entre tanto, para la periodista María Cristina de la Torre, quien hiciera parte de la Redacción de Alternativa hasta septiembre de 1976, el balance del ciclo vital de la revista es sencillo:

[352] CONVERSATORIO con integrantes de la Redacción de Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, intervención de Alberto Herrera, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014, transcrita de grabación de audio por Luis Alfonso Mena S.

"Nació con dos ideas fundacionales importantes. La primera, abrir una ventana de expresión para la izquierda, y la segunda, propender por la unidad de la izquierda. Lo primero se logró con creces, lo segundo era imposible". A la luz de 2015, sostiene que un sector amplio de la izquierda de hoy sería muy parecido a la izquierda que buscó ser o ayudar a construir Alternativa, aunque las preeminencias en los sectores revolucionarios eran diferentes, más partidarios de la lucha armada, críticos acérrimos de lo que se denominaba el "reformismo", el "revisionismo" y el "pacifismo":

> Hoy en día la situación se ha revertido, la ecuación se cambió, y ahora lo que predomina es esa izquierda independiente, que habla menos de revolución y más de reforma, más de corte socialdemocrático (sic) y que me parece que crea una atmósfera mucho más propicia para lo que habría de ser Alternativa.[353]

Santiago Rojas, quien tuvo a su cargo la investigación para la exposición en homenaje a los 40 años de Alternativa, destaca que la revista es "una gran fuente de investigación y de memoria histórica". Según dice, "para la izquierda es muy relevante ver lo que pasó en esos años, aceptar las dificultades históricas que ha tenido para encontrar espacios de convergencia, aprender de los errores del pasado y ver cómo se mueve hacia adelante".[354]

Antonio Caballero, que fuera jefe de redacción de Alternativa desde 1977, dice que "… a pesar de la dificultad de las divisiones y de las discusiones internas, pues muchas veces había que discutir un artículo durante horas, de todas maneras escribíamos con una absoluta libertad". Caballero, además, establece diferencias calve con lo que ocurría hace 40 años:

> Aunque la izquierda haya crecido numéricamente, sin dudarlo --es decir, unos resultados como los que obtuvo Carlos Gaviria en las elecciones presidenciales (de 2006) en la época de Alternativa era una cosa absolutamente inimaginable, que no se podía ni siquiera soñar--, hace 40 años ocurría lo contrario: Álvaro Gómez podría decir que Colombia era un país conservador que votaba liberal. Ahora, según una

---

[353] ENTREVISTA a Cristina de la Torre, exredactora de la revista Alternativa, programa Semana en Vivo. [Online]. Bogotá Canal Cablenoticias, 18 de diciembre de 2014. [Consultado: 27 de enero de 2015]. Disponible en: http://www.semana.com/nacion/multimedia/semana-en-vivo-antonio-caballero-colombia-piensa-la-izquierda-pero-vota-la-derecha/412655-3

[354] ENTREVISTA a Santiago Rojas, investigador de la exposición Homenaje a 40 Años de Alternativa, programa Semana en Vivo. [Online]. Bogotá Canal Cablenoticias, 18 de diciembre de 2014. [Consultado: 27 de enero de 2015]. Disponible en: http://www.semana.com/nacion/multimedia/semana-en-vivo-antonio-caballero-colombia-piensa-la-izquierda-pero-vota-la-derecha/412655-3

> encuesta que publica Semana de Gallop, es un país que piensa a la izquierda, pero que vota a la derecha. Hace 40 años había más periódicos y revistas en Colombia que los que hay hoy. Hoy todo eso prácticamente ha desaparecido. Yo creo que es un problema mantener la prensa, independientemente de si es de izquierda o no es de izquierda, mantener la prensa independiente, una prensa independiente de ultraderecha tampoco sería fácil de mantener ahora.[355]

Al preguntársele por cuál sería el aporte de Alternativa a la generación de escenarios democráticos en Colombia, Fred Kaim Torres, ex dirigente estudiantil de los años 70 y editor de varios medios de comunicación independientes, como Selecciones de Prensa Colombiana y Selecciones de Prensa Hispana, sostiene: "Ees la revista que le estaría haciendo falta ahora a Colombia. Es una revista que recogió el pensamiento de la izquierda". Subraya que resulta paradójico que "el país de América Latina donde surgieron dos publicaciones paralelas, Alternativa y Frente Unido[356], para aglutinar a la izquierda, es el país donde no está aglutinada la izquierda". Y traza a continuación una elipsis en el tiempo: "Uno de los dirigentes de Alternativa fue Enrique Santos Calderón, quien entre bambalinas está conduciendo las negociaciones de La Habana, no aparece como tal, pero yo sé que él es parte importante en los acuerdos de La Habana".[357] Para Kaim Torres, "las generaciones del 60 y el 70 dieron pie a este Socialismo del Siglo XXI que se da en América Latina", y explica:

> Alternativa fue una visión muy temprana de los acontecimientos actuales de América Latina de manera que yo no me circunscribiría con Alternativa al mapa colombiano, sino que lo trascendería a América Latina, es una tesis para América Latina, la unión de pequeñas minorías, la propuesta de reformas evolutivas del Estado. Que es lo que hace Alternativa y en eso hay un rompimiento con Frente Unido y con los partidos que se proclaman marxistas-leninistas, y es que Alternativa propone un cambio revolucionario, pero en evolución permanente. Alternativa dio un marco conceptual y político a lo que hoy está ocurriendo en América Latina. Entonces no nos

[355] ENTREVISTA a Antonio Caballero, ex jefe de Redacción de la revista Alternativa, programa Semana en Vivo. [Online]. Bogotá Canal Cablenoticias, 18 de diciembre de 2014. [Consultado: 27 de enero de 2015]. Disponible en: http://www.semana.com/nacion/multimedia/semana-en-vivo-antonio-caballero-colombia-piensa-la-izquierda-pero-vota-la-derecha/412655-3

[356] Sobre el periódico Frente Unido, Kaim Torres explica: Su propio nombre lo dice. En el comité de redacción de Frente Unido estaba el Partido Comunista, estábamos nosotros el ML, estaba la Jmrl (Juventud del MRL), estaba la Democracia Cristiana, que en Colombia estuvo un poco a la izquierda por mucho tiempo. Camilo Torres logró eso, aglutinarnos… Si ese líder hubiera permanecido vivo la suerte del país sería diferente. Era un líder magnífico, carismático, capaz de unir, pero Jaime Arenas, que era una persona muy atractiva políticamente, lo convenció para esa escaramuza de ir al monte.

[357] ENTREVISTA a Fred Kaim Torres, líder estudiantil de los años 70, realizada en Cali por Luis Alfonso Mena S. el 16 de marzo de 2015.

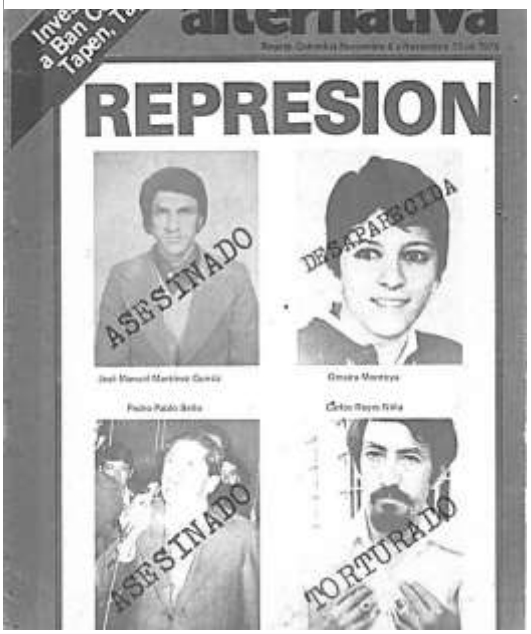
> circunscribamos a Colombia, pensemos en América Latina, y no en vano, uno de los impulsores de Alternativa fue Gabriel García Márquez, que cumplió en América Latina eso de aglutinar la gente y de buscar una mayoría a partir de pequeñas minorías.

Kaim Torres coincide con otras voces tenidas en cuenta para esta investigación y sostiene: "Alternativa fue un escudo contra la represión. Es decir, no se podía reprimir fácilmente porque Alternativa lo decía y le tenía miedo el Estado, porque cualquier nota de la revista era reproducida por agencias internacionales en las que tenía mucha influencia". De esta manera, según Kaim, el que libró la publicación "fue un combate con lanza y con escudo. Si nos vamos con la lanza sola, nos acribillan; si nos vamos con el escudo solo, no hacemos nada. Hay que ir con lanza y con escudo. Alternativa fue un escudo". El periodista concluye que "sin Alternativa la represión habría sido más violenta y sin Alternativa no hubieran surgido los dirigentes que fueron apareciendo".

A manera conclusión:

Hemos dicho que Alternativa realizó aportes muy importantes, que no han sido reconocidos en su verdadera magnitud, ni por la historiografía ni por el espectro político nacional, en la apertura de espacios para la izquierda, tanto por la búsqueda de su unidad --así pareciera una tarea romántica de éxitos imposibles y resultados absolutamente impredecibles--, como por la denuncia de un estado cada vez más autoritario y militarista, represivo e indolente ante las desigualdades sociales, denuncias que tuvieron honda repercusión nacional y mundial y constituían un gran escudo de protección de la izquierda y la oposición; y, finalmente, por los escenarios de amplitud política que propició, una vez fracasada la misión autoimpuesta de redimir a la izquierda de su histórica fragmentación, primero con la participación decidida en la creación del movimiento Firmes y, luego, con el auspicio del Frente Democrático y su participación en los comicios de 1980. La historia de Alternativa es también, la historia de la izquierda colombiana, un espejo de ella en una etapa de exclusión y hegemonía bipartidista, el periodo pos Frente Nacional.

IMAGEN No. 23
VIOLENCIA ESTATAL



Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 187, Bogotá, 6 de noviembre de 1978, portada.

IMAGEN No. 24
DE TURBAY A CAMACHO LEYVA

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 205, Bogotá, 26 de marzo de 1979, p. 5.

IMAGEN No. 25
EL ATENTADO A ALTERNATIVA

Fuente: *El Espectador*, edición No. 24.468, Bogotá, 12 de noviembre de 1975, portada.

IMAGEN No. 26
¡FIRME!.. Y DESPUÉS, FIRMES

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 250, Bogotá, 7 de febrero de 1980, p. 7.

CONCLUSIONES

1.- Aspectos generales

La revista Alternativa circuló entre el 15 de febrero de 1974 y el 27 de marzo de 1980, editada e impresa en la ciudad de Bogotá y con distribución en toda Colombia. En sus equipos de Redacción, Fotografía y Artes figuraron, a lo largo de varias etapas, periodistas e intelectuales como Enrique Santos Calderón, Bernardo García, Orlando Fals Borda, Carlos Vidales, Sebastián Arias, María Cristina de la Torre, Hernando Corral, Antonio Caballero, Jorge Restrepo, Jorge Arango Villegas, Héctor Melo, Carlos Gerardo Agudelo, Lope Medina, Diego Arango, Nirma Zárate, Carlos Duplat y Carlos Duque, entre otros, con la asesoría editorial de Gabriel García Márquez. Entre sus colaboradores como columnistas o realizadores de trabajos especiales figuraron Estanislao Zuleta, Jorge Orlando Melo, Álvaro Tirado Mejía, Gerardo Molina, Arturo Alape, Eduardo Umaña Luna, Diego Montaña Cuéllar, Guillermo Fergusson, Daniel Samper Pizano, Jesús Antonio Bejarano, Salomón Kalmanovitz, Beatriz de Viecco, Ramón Pérez Mantilla, Hugo Ávila, Diego León Hoyos y Pepe Sánchez, entre otros.

2.- Agenda propia: una identidad social y alternativa

La información y la opinión difundidas por la revista Alternativa a lo largo de sus seis años de circulación, muy a pesar de sus sucesivas crisis internas (derivadas de diferencias políticas, sectarismos ideológicos, persecución oficial, calamidades económicas y hasta humores personales e intelectuales), trasegó sobre ejes clave tales como:

a.) la denuncia de un modelo socioeconómico injusto;

b.) las revelaciones sobre los poderes públicos (Gobierno, Congreso, jueces, órganos de control, etc.) y sus actuaciones tantas veces abusivas;

c.) el desenmascaramiento de la manera como los anteriores fenómenos y sus usufructuarios y agentes (gremios económicos, industriales, latifundistas, grandes comerciantes, banqueros, especuladores, acaparadores, usureros y ladrones de cuello blanco, políticos y politiqueros) afectaban a la población;

d.) la visibilización de las formas de respuesta de las comunidades y de sus acciones (huelgas obreras, paros cívicos, movilizaciones campesinas, protestas barriales, agitación estudiantil, acciones insurgentes) a lo largo del país;
e.) el otorgamiento de voz a las clases subalternas, lo mismo que a sus mecanismos de agrupación (sindicatos, asociaciones agrarias, gremios estudiantiles, colectivos de base, guerrillas);
f.) la crítica de los medios de comunicación de las élites y de su papel dentro del soporte del statu quo;
g.) la difusión de la multiplicidad de mecanismos de expresión con que las fuerzas alternativas hacían contrainformación o simplemente respondían al avasallante poder del bipartidismo totalizante;
h.) el destacar las formas diversas y alternas de arte y cultura;
i.) servir de canal de difusión de estudios sobre la otra historia, la narrada desde abajo, que en la "gran prensa" y en la gran escuela del sistema no bullían;
j.) presentar desde otra óptica lo que ocurría en el mundo, de manera especial en América Latina, África y los países del llamado Tercer Mundo;
k.) dar cabida a articulistas que escribían desde miradas distintas a las de los columnistas y editorialistas de los medios de la burguesía dominante.
l.) otorgar importancia a la información regional y a sus corresponsales, con los cuales formó toda una escuela de periodismo desde abajo.

En estas y en otras esferas el aporte de Alternativa se correspondía con su característica de medio de contrainformación, aquel que se definía como la alteridad ante a un universo socioeconómico, político y cultural hegemónico, dominante, y se trazaba la tarea de contrarrestarlo para ayudar a los sectores poblacionales excluidos a enfrentarlo. Y, sin duda, en estos ámbitos su aporte fue sustancial, apoyada en el uso de dos circunstancias:
a.) tener las manos sueltas frente a los poderes existentes y,
b.), ejercer la indagación a fondo, con el ejercicio del periodismo de investigación, en todo aquello en lo que la mayoría de los demás medios no estaban dispuestos a meter los manos para hurgar, otear, desentrañar, develar.

Pero al lado de esas temáticas, Alternativa desarrolló, y fue una de nuestras hipótesis, un ejercicio fundamental: trató de abrir espacios de participación democrática a sectores excluidos por el sistema y sus sucesivos regímenes políticos. Y lo hizo tocando por lo menos tres aspectos medulares:

a.) los efectos del Frente Nacional sobre la cultura política del país;
b.) la denuncia de la represión y la violación de los derechos humanos perpetradas por los gobiernos enmarcados en sus 16 años de pacto y en los años de su prolongación fáctica, y
c.) la lucha porque la izquierda colombiana tuviera un medio, aunque fuera uno solo, en el que todas sus islas se pudieran expresar, al tiempo que en él se divulgaran sus ejecutorias y se promoviera el debate en procura de una utópica unidad.

3.- Derechos humanos y apertura democrática

Fue con la denuncia de la violencia oficial persistente, documentada, informada muchas veces desde las bases, con testimonio de las víctimas, como la revista contribuyó a abrir espacios democráticos, en ocasiones arriesgando ser censurada por los gobiernos de Misael Pastrana Borrero, Alfonso López Michelsen o Julio César Turbay Ayala, durante los cuales se desarrolló su periplo de periodismo independiente. Fue con la revelación de centenares de casos de violaciones de derechos humanos, de torturas, detenciones arbitrarias y desapariciones forzadas como sectores ciudadanos tradicionalmente cautivos de las versiones oficiales pudieron enterarse de lo que ocurría en la otra Colombia, la de los cuarteles, centros de vejaciones y abusos de autoridad. Fue a través de los análisis constantes de las decisiones tomadas al amparo del Estado de Sitio, el Estatuto de Seguridad y otras normas afines (por ejemplo, el Decreto No. 2482, que durante el gobierno de Turbay Ayala autorizaba la omisión de la lectura de los expedientes en los consejos verbales de guerra, con lo que se pisoteaba el derecho de defensa, o el Decreto No. 070 durante el mandato de López Michelsen, que virtualmente autorizaba a las Fuerzas Armadas matar a quienes participaran en protestas sociales) como organismos internacionales e institucionales defensoras de derechos humanos pudieron conocer la magnitud de lo que en materia de irrespeto a la dignidad de hombres y mujeres estaba ocurriendo en el país. Como consecuencia de las denuncias de Alternativa, que también hicieron publicaciones como Voz Proletaria, órgano del Partido Comunista de

Colombia; El Bogotano, diario de Consuelo de Montejo, y en alguna medida El Espectador, un primer efecto del trabajo periodístico de la revista Alternativa fueron los foros por la Defensa de los Derechos Humanos, cumplidos de manera exitosa en 1979 y 1980, y la serie de organizaciones dedicadas a la protección de los derechos fundamentales que surgieron posteriormente. La primera de éstas, el Comité de Solidaridad con los Presos Políticos, había nacido ya en el tiempo de Alternativa (agosto de 1974), orientada por varios de los integrantes de la redacción de la revista, entre los cuales figuraban Enrique Santos Calderón, Irma Zárate y Jorge Villegas Arango.

Asimismo, la revista dio cabida de manera permanente y hasta cierto punto audaz, a riesgo de la censura y de las interpretaciones de mala fe procedentes de la derecha (que incluso ocasionaron dos atentados terroristas en su contra), a la mayoría de los movimientos alzados en armas de la época (M-19, ELN, EPL, Farc, Comando PLA, ADO) y contó la historia de otros que, surgidos en la época del Frente Nacional (el Moec 7 de Enero de Antonio Larrota, o las guerrillas del Vichada, del médico Tulio Bayer, por ejemplo), fueron tributarios de las insurgencias aparecidas durante el Frente Nacional.

Quedó muy claro a lo largo del recorrido por la historia de Alternativa el nexo que no pocos de los integrantes del equipo de la revista tenían con el M-19, especialmente con su creador y máximo líder, Jaime Bateman Cayón (‘Pablo’ o ‘El Flaco’), de quien varios de los militantes de la organización guerrillera e investigadores sociales aseguran que contribuyó a la financiación de la publicación en varios tramos de su circulación. Fue evidente, de igual manera, la identidad en términos políticos de los fines de la revista con los del movimiento alzado en armas, por lo menos en tres puntos:

a.) el no adscribirse a ninguna de las líneas de la izquierda internacional en boga en la época (la soviética, la china, la cubana, la europea de la IV Internacional trotskista)
y mantenerse al margen de las escisiones que ellas ocasionaron;
b.) la postulación de una vía nacional para la solución de los problemas del país;

c.) la generación de un nuevo lenguaje que procuraba romper con el acartonado y monótono, predecible y partidista, de la inmensa mayoría de los medios de prensa de los partidos y tendencias de la izquierda del momento.

Las oleadas represivas desatadas por los gobiernos de Pastrana Borrero, López Michelsen y, especialmente, de Turbay Ayala como reacción a las luchas populares pero, también, a las acciones de las guerrillas, fueron generando una reacción contraria a la violación de los derechos humanos de detenidos y personas perseguidas. Particular crudeza revistió la instauración del Estatuto de Seguridad, con la consiguiente serie de medidas autoritarias y violatorias de los derechos ciudadanos, con detenciones masivas y confinamiento en centros de torturas de centenares de hombres y mujeres sindicados de pertenecer a los movimientos insurgentes, entre quienes muchos eran señalados sin pruebas y arbitrariamente. Las denuncias e investigaciones realizadas por Alternativa fueron de tal naturaleza que indudablemente contribuyeron a generar una conciencia ciudadana de rechazo a tales procedimientos, ya en los estertores de su existencia, durante los primeros meses de 1980. Aunque finalmente por diversos problemas Alternativa cerró, su periplo dejó logros importantes, en la medida en que su denuncia del autoritarismo terminó desacreditando la violencia contra la oposición, y esto repercutió en los procesos de diálogo iniciados por posteriores gobiernos con las guerrillas.

Asimismo, podría decirse que la revista contribuyó a generar una nueva mentalidad en sectores de izquierda, al asumir, sobre todo al final de su circulación, una actitud crítica frente a determinadas tácticas y acciones de la insurgencia.

Alternativa también contribuyó a la generación de escenarios democráticos en Colombia con la apertura que dio en sus páginas, en primer término, al enorme archipiélago de partidos, tendencias, fracciones, movimientos, grupos y colectivos de la izquierda, a veces con la incomprensión de no pocos de ellos, que en medio de sus prevenciones y cerradas posiciones parecían no entender el papel que se había impuesto la revista de servir como un canal para la búsqueda de la unidad de este sector del espectro político nacional, como un mecanismo

que facilitara su expresión sin tomar partido, por lo menos teóricamente. Lo hizo en variados espacios en los que se expresó la izquierda política y social:

a.) en secciones como la Voz de la Base, Carta del Lector.
b.) Con la difusión profusa de comunicados y pronunciamientos provenientes de sindicatos, organizaciones campesinas, brigadas estudiantiles, comités barriales.
c.) Teniendo como fuentes primigenias y preferentes de información a voceros y líderes de organizaciones sociales y partidos de izquierda.
d.) Difundiendo estudios, libros y documentos teóricos procedentes de investigadores sociales sobre una temática política, social, económica, cultural e histórica variopinto (por ejemplo, en Historia Prohibida).
e.) Y, de manera especial, mediante series que promovían el debate entre los partidos y grupos de la izquierda colombiana (que se analizan en detalle en el capítulo sobre la generación de espacios democráticos) y cuya mecánica era entrevistar a un vocero de cada organización para que aparecieran cinco, seis y hasta siete voces respondiendo sobre un determinado tema o una determinada coyuntura. En ocasiones también aparecía semanalmente un vocero respondiendo acerca de un tema específico en entrevistas de cierta magnitud y lo mismo se hacía durante varias semanas continuas. De esta manera, la vocería se abrió y a través de las páginas de la revista los diversos sectores de la izquierda tuvieron espacio para fijar posiciones. Sin embargo, en ocasiones era tan recalcitrante la actitud de ciertos grupos, que se negaban a participar en los seriados. Para solventar esta circunstancia, la Redacción de la revista acudía a comunicados oficiales o documentos procedentes del grupo displicente y los publicaba dándole forma de entrevista o, simplemente, transcribiéndolo completo.
f.) De la última fase de Alternativa datan también los espacios brindados para la consulta de dirigentes políticos procedentes de los partidos tradicionales en trance de configurar tercerías políticas, como Luis Carlos Galán y Luis Villar Borda, e incluso algunas figuras del conservatismo y hasta Alfonso López Michelsen, a quien Alternativa cuestionó sin desmayo, pero que finalmente también desfiló por las páginas de la revista con una de las entrevistas más extensas y mejor desplegadas. Otras personalidades de los partidos tradicionales con los que Alternativa contactó en este período de búsqueda de nuevos espacios fueron Hernando

Agudelo Villa, Gilberto Alzate Ronga, Fabio Lozano Simonelli, Roberto Arenas, Apolinar Díaz Callejas, Jaime Vidal Perdomo y Jaime Pinzón López.

4.- Tomando partido

La fase final de Alternativa derivó en la negación de uno de los preceptos planteados desde su fundación: que la revista no tomaba partido, que su objetivo no era crear otro partido político, que su idea no era servir de caja de resonancia de un partido específico. Era una revista de izquierda para toda la izquierda, o, por lo menos, para quienes así lo aceptaran. Y punto. Pero la vida le demostró al núcleo que construyó la revista y la mantuvo hasta el final (Santos Calderón y García Márquez), y los otros que contribuyeron en su recorrido (Bernardo García y Fals Borda, que salieron en las crisis de 1974 y 1976, respectivamente) y a los demás que hicieron parte del equipo de la revista y que soñaban con la unidad de la izquierda, que ésta era una quimera. Como se ha se mostrado a lo largo de este trabajo, la izquierda quedó en 1980, cuando se produjo el cierre de la publicación, tan fracturada como lo estaba en 1974, cuando comenzó la aventura periodística. Seguramente por eso, y con el devenir de los acontecimientos, Alternativa derivó en dar vida ella misma a un movimiento político: Firmes, que alcanzó a elegir diputados y concejales, tuvo candidato presidencial y se proyectó política y electoralmente más allá de 1980. Firmes nació como el último esfuerzo político de Alternativa por salvar del naufragio los muebles de la unidad. Desde sus páginas se propuso reunir 500.000 firmas para forzar que la Unión Nacional de Oposición (UNO), el Frente por la Unidad del Pueblo (FUP) y el recién fundado Partido Socialista de los Trabajadores (PST) retiraran sus candidaturas presidenciales de grupo y escogieran una sola. Se reunieron 429 firmas, pero los tres sectores no depusieron sus campañas. Los resultados comiciales fueron desastrosos, el establecimiento volvió a ganar, la izquierda volvió a perder… Pero quedaron las firmas. Y de allí surgió, como una metáfora política Firmes, el movimiento engendrado por Alternativa. Habrá quienes digan que fue la derrota del ideario, del gran propósito de unir a la izquierda propuesto de manera primigenia por Alternativa. Pero habrá otros más que podrán decir que la unidad no se logró, pero que se abrió un nuevo escenario político, que luego, en alianza con sectores de la izquierda desunida, continuaron pugnando por la apertura de la democracia en el país y que surgió el Frente Democrático contra el régimen autoritario de Turbay Ayala, que vinieron diálogos de sucesivos gobiernos con las insurgencias y que

posteriormente nacería el Polo Democrático, confluencia de la Frente Social y Político y del Polo Independiente, y que desde la revista se sembró la semilla de esos esfuerzos, hoy de nuevo fracturados y en peligro.

5. Periodismo independiente: ¿otra utopía?

El esfuerzo hecho por los diferentes grupos que integraron Alternativa mostró de manera palpable las dificultades para el ejercicio del periodismo independiente y/o alternativo en Colombia. Las vicisitudes derivadas de esta experiencia se pueden resumir así:

a.- Una verdad de Perogrullo: el éxito de esta modalidad de periodismo comienza con su estabilidad económica, pues a lo largo de la historia muchas empresas de su naturaleza, con todo el entusiasmo y justificación que tuvieron, fracasaron. Y aunque detrás de Alternativa, como lo detectamos en esta investigación, se encontraban al principio cinco grupos fundadores que, podría pensarse, luego de identificarlos, serían garantía por lo menos de su sostenibilidad, no ocurrió así. Detrás estaban Gabriel García Márquez con su reconocimiento mundial, sus aportes monetarios cada tanto y su cercanía con el grupo de Enrique Santos Calderón y su Fundación Pro Artes Gráfica, que figuraba a la sombra de las acciones que el conocido columnista tenía con su familia en El Tiempo, el periódico más poderoso del país; en segundo lugar, el grupo de Orlando Fals Borda y la Fundación La Rosca de Investigación y Acción Social, con recursos derivados de la ayuda internacional que recibía; en tercer lugar, Jaime Bateman Cayón y el M-19, de quienes se reconoce su enorme influencia, no solo política sino económica en los momentos críticos de la revista. Había dos grupos más, el de Bernardo García (procedente de la Universidad del Valle) y el del Taller 4 Rojo de Bogotá, que aportaban iniciativa, periodismo y arte, pero no recursos económicos. A pesar de todo lo anterior, la revista claudicó por la falta de financiación, además de factores políticos y desacuerdos internos. Los mecanismos del mercado terminaron haciendo estragos en la publicación, cuyos únicos avisos eran pequeños anuncios de librerías y editoriales de izquierda. Solo un aviso de una empresa grande se publicó en sus páginas (edición No. 232, del 27 de septiembre de 1979, p. 12). Era de la empresa de automóviles Fiat, que no volvió a aparecer por intrigas desde las altas esferas del Gobierno.

b.- El periodismo alternativo, por definición, implica una dirección más o menos horizontal que permita la participación democrática de los componentes del colectivo laboral en la toma de decisiones. En Alternativa las diferencias entre los grupos que la integraban y la falta de recursos económicos suficientes atentaron siempre contra su estabilidad. La adopción de determinaciones desde un mando vertical (hasta el punto de que a Santos Calderón y su grupo se les tildaba de ser el "santo-estalinismo" en la revista) parece haber sido una experiencia que generó crisis en la publicación y demostró que en ella se reproducía en micro lo que flagelaba a la izquierda de la época en macro: no se sabían resolver las diferencias con el tino necesario entre humanistas y forjadores de nuevas ideas. Las crisis de septiembre de 1974 (la salida de Fals Borda y el grupo de trabajadores de base influenciados por el M-19, que incluso demandaron por incumplimiento de sus deberes laborales a García Márquez, a quien identificaron como un patrón capitalista más) y de finales de 1976 (el retiro de Bernardo García y María Cristina de la Torre por diferencias con Santos Calderón y su Fundación en el manejo y orientación política de la revista), amén de otras crisis menores, como la generada con el gerente José Vicente Kataraín, o la ocurrida con la mayoría de los integrantes del grupo Taller 4 Rojo (artistas altruistas que reclamaban mayor participación en la toma de decisiones), ponen en evidencia que la elaboración de la coexistencia de posiciones divergentes, aunque identificadas en los asuntos fundamentales (un nuevo modelo de país, la necesidad de la revolución social, incluso el socialismo como ideal estratégico) es una tarea aplazada, que hizo parte también de la urgencia de generar escenarios democráticos internos. Como se ve, la revista no estuvo exenta de la reproducción de comportamientos típicamente capitalistas en lo laboral, una circunstancia que siempre ha atentado contra empresas alternativas, pues si bien la disciplina y el cumplimiento de tareas deben identificar un proyecto laboral serio (y ello es absolutamente necesario), también es cierto que la solidaridad, el compañerismo y el cumplimiento de los derechos laborales en primer lugar, y como en ninguna otra entidad, deben ser soportes de la empresa alternativa.

c.- Alternativa fue una revista que reflejó el pensamiento y la acción de capas medias radicalizadas, que terminaron asumiendo, con el paso de los años, posiciones moderadas, luego de los golpes represivos del sistema y de la vida misma. La revista fue objeto de intentos de censura oficial al principio y de atentados terroristas de derecha luego (uno contra

la sede y otro contra el director, Santos Calderón), aparte del cerco económico. Alternativa siempre se movió en medio de una gran paradoja: pretendía contribuir a la generar conciencia y unidad en las clases populares, en el proletariado y el campesinado, pero su centro de circulación eran sectores de la pequeña burguesía y las capas medias, universitarios, intelectuales y empleados. Un dilema hasta hoy no resuelto por la prensa de oposición y en el periodismo de izquierda en Colombia.

d.- A la luz de hoy, resulta paradójico que la experiencia de unidad promovida por Alternativa de manera temprana no fructificara en la tierra donde se propuso, pero sí ocurriera en otras tierras hermanas de América Latina, en donde procesos de frentes políticos y unidad de minorías han contribuido a la asunción al poder gubernamental de movimientos amplios, plurales como los que buscaba la revista, a partir de su experiencia con los procesos de unidad por la defensa de los derechos humanos, la formación de Firmes y su contribución posterior al Frente Democrático.

e.- Finalmente, Alternativa constituyó, a pesar de todos sus problemas e incomprensiones, una gran escuela de periodismo en la que terminaron de formarse algunos de los que llegaron allí sin el bagaje periodístico, pero, fundamentalmente, por lo que proyectó el aquilatado conjunto de escritores, redactores, reporteros y editores que se reunieron entorno de este proyecto, considerado único en la historia del periodismo colombiano, y particularmente en la del periodismo de izquierda. Congregar a una pléyade de hombres vinculados al periodismo, pero también a las artes gráficas, al cine, la literatura, la pintura, el diseño y la política, a la sombra muchas veces lejana, pero siempre latente de García Márquez, constituye per sé un fenómeno digno de una investigación centrada en él. Con razón, Carlos Vidales, en la entrevista que nos concedió desde Estocolmo en 2009, creía que uno de los mayores legados de la revista fue haber formado un colectivo de obreros de la palabra alternativa.

FUENTES DOCUMENTALES Y BIBLIOGRÁFICAS

FUENTES DOCUMENTALES

Acta de Constitución de la Sociedad de Responsabilidad Limitada Editorial Alternativa, borrador mecanografiado, Archivo de Bogotá, sin fecha.

Carta de Bernardo García a Antonio Caballero, Jorge Restrepo, Enrique Santos y María Teresa de Santos, Bogotá, 6 de mayo de 1976, Archivo de Bogotá.

Carta de Héctor Melo a la Junta de Socios de la Fundación de Artes Gráficas, Bogotá, 6 de septiembre de 1976, Archivo de Bogotá.

Toda la colección de la revista Alternativa y de su disidencia, Alternativa del Pueblo, que se encuentra en una bodega anexa a la sección principal de la hemeroteca de la Universidad del Valle. Sus números se hallan en soporte físico (papel) y archivadas por tomos que reúnen cantidades variables de ejemplares cada uno. Su clasificación física es la siguiente:

Volumen 1: números 1-8 de 1974.

Volumen 2: números 9-17 de 1974.

Volumen 3: números 18-22 de 1974. 23 al 26 de 1975.

Volumen 4: números 27-31 de 1975.

Volumen 5: números 32-41 de 1975.

Volumen 6: números 42-46, 48-52, 54-56 de 1975.

Volumen 7: números 60-62, 72-74 de 1976.

Volumen 8: números 75-78, 80-86 de 1976.

Volumen 9: números 87-92, 94-96 de 1976.

Volumen 10: números 100-106, 109-111 de 1976. 112-116 de 1977.

Volumen 11: números 117-126 de 1977.

Volumen 12: números 127-135 de 1977.

Volumen 13: números 137-145 de 1977.

Volumen 14: números 146-156 de 1978.

Volumen 15: números 157-166 de 1978.

Volumen 16: números 167-176 de 1978.

Volumen 17: números 177-186 de 1978.

Volumen 18: números 187-193 de 1978. 194-197 de 1979.

Volumen 19: números 198-207 de 1979.

Volumen 20: números 208-217 de 1979.

Volumen 21: números 218-227 de 1979.

Volumen 22: números 228-237 de 1979.

Volumen 23: números 238-243 de 1979. 244-248 de 1980.

Volumen 24: números 249-257 de 1980.

La colección de Alternativa del Pueblo, que empezó a circular como disidencia de la anterior a partir del número 19 (24 de octubre a 6 de noviembre de 1974), se encuentra también en soporte físico, clasificada por tomos de la siguiente manera:

Volumen 1: números 19-23 de 1974.

Volumen 2: números 24-28 de 1975.

Volumen 3: números 29-32 de 1975.

Volumen 4: números 33-38 de 1975.

Ejemplares de la revista Alternativa Nueva Época (fundada en agosto de 1996) localizados:

1 (agosto de 1996).

2 (septiembre de 1996),

3 (octubre de 1996)

5 (diciembre de 1996).

6 (15 de enero-15 de febrero de 1997).

8 (15 de marzo-15 de abril de 1997).

10 (15 de mayo-15 de junio de 1997).

12 (15 de julio-15 de agosto de 1997).

18 (abril de 1998).

20 (diciembre de 1998-enero de 1999).

21 (marzo de 1999).

22 (mayo-junio de 1999).

FUENTES ORALES

ENTREVISTA a Carlos Vidales, exintegrante del M-19, fiscal de la Fundación Alternativa, Cali, 11 de octubre de 2010, vía internet.

ENTREVISTA con Sebastián Arias, fundador de Alternativa, 1 de septiembre de 2009.

ENTREVISTA con Fred Kaim Torres, líder estudiantil de los años 70, Cali, 26 de marzo de 2015.

ENTREVISTA con Darío Villamizar, autor de *Bateman. Biografía de un revolucionario*, Cali, 15 de julio de 2015.

CONVERSATORIO con Enrique Santos Calderón, Bernardo García, Hernando Corral, Antonio Caballero, Jorge Orlando Melo, integrantes de la Redacción de Alternativa. También, con Jaime Abello Banfi, director de la Fundación Gabriel García Márquez para el Nuevo Periodismo Iberoamericano, FNP, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014. Transcritas de grabación de audio, por Luis Alfonso Mena Sepúlveda.

CONVERSATORIO con integrantes de la Redacción de Alternativa, en el acto de presentación de la Exposición Homenaje Alternativa 40 Años. Intervenciones de asistentes, Mauricio Trujillo Uribe, Hernán Darío Correa y Alberto Herrara, Archivo de Bogotá, 27 de noviembre de 2014.

ENTREVISTA a Cristina de la Torre, ex redactora de la revista Alternativa, programa Semana en Vivo. [Online]. Bogotá Canal Cablenoticias, 18 de diciembre de 2014. [Consultado: 27 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/multimedia/semana-en-vivo-antonio-caballero-colombia-piensa-la-izquierda-pero-vota-la-derecha/412655-3>

ENTREVISTA a Santiago Rojas, investigador de la exposición Homenaje a 40 Años de Alternativa, programa Semana en Vivo. [Online]. Bogotá Canal Cablenoticias, 18 de diciembre de 2014. [Consultado: 27 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/multimedia/semana-en-vivo-antonio-caballero-colombia-piensa-la-izquierda-pero-vota-la-derecha/412655-3>

ENTREVISTA a Antonio Caballero, ex jefe de Redacción de la revista Alternativa, programa Semana en Vivo. [Online]. Bogotá Canal Cablenoticias, 18 de diciembre de 2014. [Consultado: 27 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/multimedia/semana-en-vivo-antonio-caballero-colombia-piensa-la-izquierda-pero-vota-la-derecha/412655-3>

ENTREVISTA a Hernando Corral, ex redactor de la revista Alternativa, programa Semana en Vivo. [Online]. Bogotá Canal Cablenoticias, 18 de diciembre de 2014. [Consultado: 27 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/multimedia/semana-en-vivo-antonio-caballero-colombia-piensa-la-izquierda-pero-vota-la-derecha/412655-3>

FUENTES PERIODÍSTICAS

BRAUN, Herbert. "¿Qué pasó con los intelectuales en Colombia?". En: revista *Número* No. 31, Bogotá, diciembre de 2001-enero de 2002.

_____. "Palabras de guardar. ´Los años setenta de rebeldía Alternativa´". En: revista *Número* No. 50, Bogotá, septiembre-noviembre de 2006.

CANO, Ana María y otra. "Carlos Soria. ´La noticia es una vulgar mercancía´". En: diario *El Mundo*, Medellín, viernes 17 de julio de 1981.

DUZÁN, María Jimena. "No pierdo las esperanzas…". En: *Semana*, No. 1582, Bogotá, agosto 27 a septiembre 3 de 2012.

GARCÍA, Bernardo. "La trilliza revista. 'Las Palabras de Alternativa', según H. Braun", en: revista *Número* No. 52, Bogotá, marzo-abril de 2007.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. "Bateman: un misterio sin final". En: *Semana*, No. 70, Bogotá, 6 al 12 de agosto de 1983.

GÓMEZ BUENDÍA, Hernando. "Mil semanas de política". En: *Semana*, No. 1000, Bogotá, julio 2 al 9 de 2001.

KALMANOVITZ, Salomón. "Mis padres y yo". En: *El Malpensante*, No. 40, Bogotá, 1 de agosto a 15 de septiembre de 2002.

MORALES THOMAS, Nicolás. "Los huérfanos de la izquierda". En: *El Malpensante*, No. 35, Bogotá, 16 de diciembre de 2001 a 31 de enero de 2002.

ORTÍZ, María Paulina. "´Hoy se necesita un periodismo independiente´: Enrique Santos Calderón". En: eltiempo.com, Bogotá, 15 de mayo de 2014.

REDACCIÓN DE CROMOS. "Camilo Torres. El proceso de la revolución". En: *Cromos. Edición 90 años*, No. 4602, Bogotá, 15 de mayo de 2006.

REDACCIÓN DE EL ESPECTADOR, "Estalla bomba en Alternativa", En: *El Espectador*, No. 24.468, Bogotá, miércoles 12 de noviembre de 1975.

REDACCIÓN DE SEMANA. "El Tiempo en bluyines", En: *Semana*, No. 13, Bogotá, 3 al 9 de agosto de 1982.

REDACCIÓN DE VOZ. "¿Hacia dónde va el periodismo popular?" En: *Separata Voz*, No. 1605, Bogotá, agosto 30 de 1990.

ROMERO OSPINA, Roberto. "Habla María Teresa Herrán sobre la pelea de los grandes medios. Los trapos sucios al sol". En: *Voz*, Bogotá, febrero 13 de 1992.

RUFFINELLI, Jorge. "Ruffinelli habla de Gabo periodista". En: *Semanario Cultural El Pueblo*, Cali, domingo 4 de septiembre de 1977.

SÁNCHEZ, Gonzalo. "Una guerra con pasado, pero sin futuro". En: *Semana*, No. 1582, Bogotá, agosto 27 a septiembre 3 de 2012.

SANTOS CALDERÓN, Enrique. "El libro de López". En: *Semana*, No. 989, Bogotá, 16 al 23 de abril de 2001.

VALENCIA, León. "El más grande fracaso". En: *Semana*, No. 1582, Bogotá, agosto 27 a septiembre 3 de 2012.

VARIOS. "La Alternativa que soñamos", en: revista *Alternativa, Nueva Época*, No. 1, agosto de 1996.

VEGA, Carlos Mauricio. "La revista que nació a pesar del poder". En: *Semana*, No. 1582, Bogotá, agosto 27 a septiembre 3 de 2012.

VIDAL, Margarita. "El dictador de este país es el general Camacho Leyva. Entrevista a Darío Echandía". En: *Cromos. Edición 95 años*, No. 4812, Bogotá, 17 de junio de 2011.

WALSH, Rodolfo. "Carta abierta a la junta militar argentina". En: *Semanario Cultural El Pueblo*, Cali, domingo 4 de septiembre de 1977.

YARCE, Jorge. "Reportaje con Álvaro H. Caicedo. Occidente: 20 años de periodismo positivo". En: diario *Occidente*, Cali, domingo 20 de noviembre de 1981.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

ACEVEDO CARMONA, Darío. *Gerardo Molina. El magisterio de la política. Antología.* Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

ACOSTA, Carmen Elisa. "La palabra en la construcción de la nacionalidad". En: *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia.* Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.

AGUDELO CASTRO, Carlos Gerardo. *La revista Alternativa: prensa de oposición y periodismo de izquierda*. Medellín, Universidad de Antioquia, 2000.

ALAPE, Arturo. *La paz, la violencia: testigos de excepción*. Bogotá, Planeta Colombiana Editorial, 1985.

_____. *Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Vélez, Tirofijo*. Bogotá, Editorial Planeta Colombiana, 2004.

_____. *Yo soy un libro en prisión*. Bogotá, Círculo de Lectores, 2002.

ÁLVAREZ, Jesús Timoteo. *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX*. Barcelona, Círculo de Lectores, 1987.

ÁLVAREZ JARAMILLO, Luis Evelio. *Estilos de conocimiento en los estudios de la comunicación mediática en Colombia. Años 1962 a 1990*. Popayán, Editorial Universidad del Cauca, 2009.

ÁLVAREZ, Federico. *La información contemporánea*, Caracas, Agencia Venezolana de Noticias. 2010.

ARAM, Aharonian. *Vernos con nuestros propios ojos. Apuntes sobre comunicación y democracia*. Caracas, Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2013.

ARIAS TRUJILLO, Ricardo. "Del Frente Nacional a nuestros días". En: *Historia de Colombia. Todo lo que hay que saber*. Bogotá, Editora Aguilar, 2006.

ARIZA, Patricia y otros. *Bateman. Testimonio múltiple sobre Jaime Bateman Cayón. Político, guerrillero, caminante*. Bogotá, Planeta, 1992.

ARTUNDUAGA. Edgar, *Como escriben los mejores de Colombia. Colección periodística*. Bogotá, Editorial Oveja Negra, 1986.

AYALA DIAGO, César Augusto. *Exclusión, discriminación y abuso de poder en El Tiempo del Frente Nacional. Una aproximación desde el análisis crítico del discurso*, Bogotá, Universidad Nacional, 2008.

BECERRA YAÑEZ, Gabriel. "La izquierda colombiana: trayectoria y periodización". En: *Revista Taller* No. 30, Bogotá, Centro de Estudios e Investigaciones Sociales, Mayo-Julio 2012.

BESTANI, Rosa y otras. *La prensa como fuente histórica: un patrimonio en peligro*. Universidad Nacional de Córdoba, versión electrónica.

BETANCOURT MENDIETA. Alexander, *Historia y nación. Tentativas de la escritura de la historia en Colombia*. Medellín, La Carreta Editores, 2007.

BEVERLEY, Jhon. *Políticas de la teoría. Ensayos sobre subalternidad y hegemonía*. Caracas, Fundación Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Galllegos, Celarg, 2011.

BOBBIO, Norberto. *Derecha e izquierda*. Madrid, Punto de Lectura, 2001.

BRODERICK, Joe. *El imperio de cartón. Impacto de una multinacional papelera en Colombia*. Bogotá, Planeta Colombiana Editorial S.A., 1998.

BUENAVENTURA, Nicolás. "´Alternativa´ y la prensa revolucionaria". En: *Documentos Políticos*, No. 110, 1974.

_____. "II congreso de la Cstc: ascenso de la clase obrera". En: *Estudios Marxistas,* No. 8, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1975.

_____. "La oposición al Frente Nacional". En: *Estudios Marxistas,* No. 13, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1977.

CABALLERO CALDERÓN. Lucas (Klim), *La segunda esperanza*. Bogotá, El Áncora Editores, 1982.

CACUA PRADA, Antonio. *Historia del periodismo colombiano*. Bogotá, Ediciones Sua, 1983.

CALDERÓN, Fernando. "Estado de sitio, militarismo y estatuto de seguridad (I)". En: *Documentos Políticos*, No. 134, Bogotá, Revista del Partido Comunista de Colombia, enero-febrero de 1979.

CASTELLANOS, Gabriela y otros. *Identidad, cultura y política. Perspectivas conceptuales, miradas empíricas*, Cali, Universidad del Valle, 2009.

CÁRDENAS, Nancy Eugenia, "La comunicación alternativa desde la glocalidad", ponencia ante el Tercer Foro Regional de Comunicación Alternativa, Pereira, 19 de noviembre de 2006.

CATAÑO, Gonzalo. "Luis Eduardo Nieto Arteta. Cincuenta años de la publicación de *Economía y Cultura*". En: *Revista Credencial Historia y Publicaciones Periódicas*, Tomo 2, No. 22, Bogotá, 1991.

CEPEDA VARGAS, Manuel. "Colombia: ´un Vietnam silencioso´". En: *Problemas. Revista Internacional*, No. 5, Bogotá, Revista Teórica e Informativa de los Partidos Comunistas y Obreros, marzo 31 de 1987.

COLOMBIA. Constitución Política 1886, Bogotá, Editorial Temis Librería, 1983.

COLLINS, Charles David. *La prensa y el poder político en Colombia: tres ensayos*. Cali, Universidad del Valle-Cidse, 1981.

COMISIÓN DEL COMITÉ CENTRAL. *Treinta años de lucha del Partido Comunista de Colombia*. Bogotá, Ediciones Los Comuneros, 1976.

COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS POLÍTICOS. *Libro negro de la represión. Frente Nacional 1958-1974*. Bogotá, Editorial Gráfica Mundo Nuevo, 1974.

CHILD, Jorge. *Fin del Estado. Desestabilización política, caos institucional*. Bogotá, Grijalbo, 1993.

DE LA TORRE, Cristina. *Colombia, camino al socialismo. En la crisis liberal-conservadora*. Bogotá, Cuadernos de Alternativa, 1976.

_____. *Álvaro Uribe o el neopopulismo en Colombia*. Medellín, La Carreta Editores, 2005.

DELGADO, Álvaro. "Doce años de luchas obreras". En: *Estudios Marxistas,* No. 7, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1975.

_____. "En torno a la crisis de UTC". En: *Estudios Marxistas,* No. 9, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1975.

_____. "El paro cívico nacional", En: *Estudios Marxistas* No. 15, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1978.

ECHAVARRÍA, Rogelio (edición). *Selecciones de sucesos*. Bogotá, Editorial Panamericana, 1998.

FALS BORDA, Orlando. *¿Por qué el socialismo ahora? Retos para la izquierda democrática*. Bogotá, Fundación Nueva República, 2003.

FAZIO VENGOA, Hugo. *Después del comunismo. La difícil transición en Europa central y oriental*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1994.

FERRO MEDINA, Juan Guillermo y otra. *El orden de la guerra. Las Farc-EP: entre la organización y la política*. Bogotá, Centro Editorial Javeriano, 2006.

FIGUEROA, José Antonio. "Ironía o fundamentalismo: dilemas contemporáneos de la interculturalidad". En: *Antropologías transeúntes*, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Icanh, 2000.

FLOREZ, Lenin. "Notas sobre el trabajo del historiador en Colombia". En: *Estudios Marxistas,* No. 9, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1975.

FONNEGRA, Gabriel. *La prensa en Colombia. ¿Cómo informa? ¿De quién es? ¿A quién le sirve?* Bogotá, El Áncora Editores, 1984.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. "De los medios a las mediaciones: lecturas inesperadas". En: *Mapas nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martin-Barbero*. Bogotá, Universidad Central, 1998.

GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel y otros. *Los sandinistas*. Bogotá, Editorial la Oveja Negra, 1979.

_____. *Cuando era feliz e indocumentado*. Bogotá, Editorial la Oveja Negra, 1981.

_____. *Periodismo militante*. Buenaventura, Son de Maquina Editores, 1978.

_____. *Por la libre. Obra periodística IV, 1974-1995*. Bogotá, 2000.

_____. "Un escritor llamado Alberto Lleras". En: *Lleras, Alberto, Memorias*. Bogotá, Banco de la República y El Áncora Editores.

GENRO FILHO, Adelmo. *El secreto de la pirámide*. Caracas, Agencia Venezolana de Noticias, 2010.

GIRALDO, Manuel. *Crónica oculta del conflicto*. Caracas, Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2010.

GONZÁLEZ, Beatriz. "Gráfica crítica entre 1886 y 1900", En: *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.

GUTIÉRREZ SANÍN, Francisco. *¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia (1958-2002)*. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 2007.

GUZMAN CAMPOS, German y otros. *La violencia en Colombia. Estudio de un proceso social. Tomo II*. Bogotá, Círculo de Lectores, 1988.

HARNECKER, Martha. *Combinación de todas las formas de lucha*. Bogotá, Ediciones Sudamérica, 1988.

HARTLYN, Jonathan. *La política del régimen de coalición. La experiencia del Frente Nacional en Colombia*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, Ediciones Uniandes, CEI, 1992.

HERRÁN, María Teresa y otro. *Ética para periodistas*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1995.

HERRÁN, María Teresa. "Consecuencias de la privatización de la televisión sobre la identidad nacional a partir de la Constitución de 1991". En: *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.

HOLLOWAY, John. *Cambiar el mundo sin tomar el poder. El significado de la revolución hoy*. Madrid, El Viejo Topo, 2002.

_____. *Reflexiones a partir del debate sobre el libro Cambiar el mundo sin tomar el poder*. Caracas, Monte Ávila Editores, 2006.

JARAMILLO PANESSO, Jaime. *La espada de Bolívar. El M-19 narrado por José Yamel Riaño en conversación con Jaime Jaramillo Panesso*. Medellín, Fondo Editorial ITM, 2006.

JARAMILLO URIBE, Jaime. "Prensa política y cultura en el siglo XIX". En: *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003

JIMENO, Ramón. *Oiga hermano. La promesa que será cumplida*. Bogotá, Ediciones Macondo, 1984.

KAIM TORRES, Fred. *¿En Colombia por qué dejamos matar? Magnicidios/genocidios, desde la conquista hasta la octava república*. Coedición Fica-La Casa Grande, 2015.

KAPUSCINSKI, Ryszard. *Los cinco sentidos del periodista. (Estar, ver, oír, compartir, pensar)*. México, Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, 2003.

LARA, Patricia. *Siembra vientos y recogerás tempestades*. Bogotá, Editorial Punto de Partida, 1982.

LEAL, Eutiquio. "El IV Congreso de la nueva narrativa Hispanoamericana", En: *Estudios Marxistas*, No. 7, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1974-1975.

LENIN, Vladimir Ilich. *Acerca de la prensa*. Moscú, Editorial Progreso, 1979.

LEÓN, Juanita y otro (editores). *Años de fuego. Grandes reportajes de la última década*. Bogotá, Editorial Planeta Colombiana, 2001.

LEÓN PALACIOS, Paulo César. "El M-19 y la subversión cultural bogotana en los setenta: el caso de la revista Alternativa". En: *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, No. 35, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2008.

LEWIS, Peter (editor). "Medios de comunicación alternativos: la conexión de lo mundial con lo local". En: *Estudios y documentos de comunicación de masas*, No. 107, París, Ediciones Unesco, 1995.

LÓPEZ DE LA ROCHE. Fabio. *Izquierdas y cultura política, ¿oposición o alternativa?* Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular, Cinep, 1994.

_____. “Medios, industrias culturales e historia social”. En: *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.

LUNA G, Lola. “Abordaje de la historia de las mujeres en la enseñanza de la historia de América Latina, Siglo XX”. En: *Boletín Americanista* No. 56, Barcelona, Universidad de Barcelona, 2006.

MALAGÓN GUTIÉRREZ, Stella (compiladora). *Dos siglos de periodismo en Colombia*. Bogotá, Senado de la República de Colombia, 1985.

MANGA, Germán. *Daniel Samper y Jorge Salgar enseñan periodismo. Colección periodística*. Bogotá, Editorial Oveja Negra, 1986.

MATTA ALDANA, Luis Alberto. *Colombia y las Farc-EP. Origen de la lucha guerrillera. Testimonio del comandante Jaime Guaraca.* Tafalla (Navarra, España), Editorial Txalaparta, 1999.

MATTELART, Armand y otros. *Revolución socialista y comunicación masiva*. Bogotá, Fundación Latinoamericana de Investigación y Formación Social, 1974.

MEDINA, Álvaro. “´Mito´, una revista de la burguesía”. En: *Estudios Marxistas,* No. 14, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1977.

MELO, Jorge Orlando (coordinador). *Colombia hoy. Perspectivas hacia el Siglo XXI*. Bogotá, Siglo XXI Editores, 1991.

MELO, Héctor. “Quien controla los medios de comunicación en Colombia”. En: *Teoría y práctica en América Latina*, No. 11, mayo 1978.

MENA SEPÚLVEDA, Luis Alfonso. *Descifrando huellas. Periodismo del mimeógrafo al ciberespacio*. Cali, Ediciones ¡Periodismo Libre!, 2010.

MÉNDEZ QUINTERO, Rodolfo. *Formación del capitalismo en Colombia*. Bogotá, Grijalbo, 1988.

MOLINA GIRALDO, Jesús María. *Problemática pública colombiana*. Bogotá, Escuela Superior de Administración Pública, Esap, 2008.

NOVOA, María Ester y otra. *Régimen y sistema político colombiano II*. Bogotá, Escuela Superior de Administración Pública, Esap, 2008.

ORDÓÑEZ BURBANO. Luis Aurelio, *Mataron a Jalisco. 26 de febrero, el día que todo estuvo a punto de estallar*. Cali, Universidad del Valle, 2011.

OVIEDO, Álvaro. "Maoísmo y trotskismo en Colombia". En: *Estudios Marxistas,* No. 13, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1977.

_____. "Maoísmo y trotskismo en Colombia (II)". En: *Estudios Marxistas,* No. 14, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1977.

_____. "Medios alternativos y democratización". En: *Voz*, Bogotá, julio 13 de 1989.

PARDO RUEDA, Rafael. *De primera mano. Colombia 1986-199. Entre conflictos y esperanzas*. Bogotá, Editorial Norma, 1996.

_____. *La historia de las guerras*. Bogotá, Ediciones V Colombia, 2004.

PALACIOS, Marco y otro. *Colombia: País fragmentado, sociedad dividida. Su historia*. Bogotá, Editorial Norma, 2002.

PALACIOS, Marco. *Entre la legitimidad y la violencia. Colombia 1875-1994*. Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1995.

PARRA, Javier. "Los medios alternativos y su influencia social y política", extracto de la ponencia "Medios alternativos del Estado español y su influencia", ante la Fiesta del Partido Comunista de Aragón, Zaragoza, España, 5 de mayo de 2007.

PIZARRO LEONGÓMEZ. Eduardo, *Insurgencia sin revolución*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, Universidad Nacional, 1996.

_____. *Las Farc (1949-1966). De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1992.

_____. *Una democracia asediada*. Bogotá, Editorial Norma, 2004.

RAMOS GARBIRAS, Alberto y otro. *Populismo radial en Cali*. Cali, Universidad Libre Seccional Cali, 1993.

RANDALL, Stephen. *Alfonso López Michelsen. Si vida, su época*. Bogotá, Villegas Editores, 2007.

REGALADO, Roberto (coordinador). *La izquierda latinoamericana. A 20 años del derrumbe de la Unión Soviética*. México, Ocean Sur, 2012.

RESTREPO, Antonio. "Reflexiones sobre la libertad de expresión, los medios de comunicación y el ejercicio del periodismo". En: *El periodismo frente al país, serie Controversia de Monografías y Estudios*, Cinep, Bogotá, 1981.

RESTREPO, Jorge. *La generación rota*. Bogotá, Editorial Planeta Colombiana, 2002.

RESTREPO, Juan. “Colombia en la prensa española”. En: *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.

RESTREPO, Laura. *Historia de una traición*. Bogotá, Plaza & Janes, 1986.

REYES, Gerardo. “Los rastrilladores colombianos”. En: *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.

RINCÓN, Omar. “De lo unicultural masivo a las identidades sociales”. En: *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.

_____. “Introducción”. En: *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.

RODRÍGUEZ BAQUERO, Luis Enrique y otros. *Historia de Colombia. Todo lo que hay que saber*. Bogotá, Aguilar y Aldeas Taurus Alfaguara, 2006.

RODRÍGUEZ GARAVITO, César y otros. *La nueva izquierda en América Latina. Sus orígenes y trayectoria futura*. Bogotá, Editorial Norma, 2005.

_____. *Unión Patriótica. Expedientes contra el olvido*. Bogotá, Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, 2012.

ROSANVALLON, Pierre. *La democracia inconclusa. Historia de la soberanía del pueblo en Francia*. Bogotá, Editorial Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2006.

SÁNCHEZ, Gonzalo (coordinador) y otros. *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá, Centro de Memoria Histórica, 2013.

SÁNCHEZ, Gonzalo. *Socialismo en Sudamérica. De la utopía a la realidad*. Caracas, Fundación Editorial El Perro y la Rana, 2012.

SÁNCHEZ DE ARMAS, Miguel Ángel, “Historiar los medios”, artículo en PDF, Departamento de Ciencias de la Comunicación, Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.

SÁNCHEZ, Ricardo. *Crítica y alternativa, las izquierdas en Colombia*. Bogotá, Editorial La Rosa Roja, 2001.

SANDOVAL, Luis. *Polo Democrático Alternativo. ¿Hacia dónde? ¿Con quiénes?* Bogotá, Centro de Pensamiento Democracia Hoy, 2009.

_____. *La guerra por la paz*. Bogotá, Fondo Editorial Centro de Estudio de la Realidad Colombiana, Cerec, 1985.

_____. "El periodismo en Colombia. 1886-1986". En: Tirado Mejía, Álvaro (director científico y académico), *Nueva historia de Colombia*. Bogotá, Planeta, 1989.

SALAZAR PALACIO, Hernando. *La guerra secreta del cardenal López Trujillo*. Bogotá, Ediciones Temas de Hoy, 1996.

SALGAR, José. "Periodismo del siglo XX y perspectivas para el siglo XXI". En: *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia.* Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003

SARTORI, Giovanni. *Teoría de la democracia, 1. El debate contemporáneo*. Madrid (España), Alianza Editorial, 2001.

_____. *Teoría de la democracia, 2. Los problemas clásicos*. Madrid (España), Alianza Editorial, 2001.

SILVA, Renán. *Prensa y revolución a finales del Siglo XVIII, Contribución a un análisis de la formación de la ideología de independencia nacional*. Bogotá, Banco de la República, Colección Bibliográfica Historia Colombiana, 1988.

SIMPSON GRINBERG, Maximo. *Comunicación alternativa y cambio social*. México, Premia Editora de Libros, 1986.

SIN NOMBRE DE AUTOR. "El paro cívico, una batalla popular". En: *Documentos Políticos*, No. 127, Bogotá, Revista del Partido Comunista de Colombia, septiembre-octubre de 1977.

SIN NOMBRE DE AUTOR. *Acuerdos de Paz*. Bogotá, Red de Solidaridad Social, 1999.

SIN NOMBRE DE AUTOR. "Características y condiciones de algunas de las luchas recientes de la clase obrera colombiana". En: *Ruptura*, No. 3, Cali, julio de 1976.

SORELA, Pedro. *El otro García Márquez. Los años difíciles. Biografía*. Bogotá, Editorial Oveja Negra, 1989.

SUÁREZ, Jaime Hernán. "Tribuna del pueblo". En: *Documentos Políticos*, No. 134, Bogotá, Revista del Partido Comunista de Colombia, enero-febrero de 1979.

SUÁREZ, Liliana. "Colonialismo, gobernabilidad y feminismo poscoloniales". En: *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*. Madrid, Ediciones Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer, 2008.

SUNKEL, Guillermo. *La prensa sensacionalista y los sectores populares*. Bogotá, Grupo Editorial Norma, Colección Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación, 2002.

TIRADO MEJÍA, Álvaro. *Colombia en la OEA*. Bogotá, Banco de la República y El Áncora Editores, 1997.

_____. "El MRL y la cultura". En: *Revista Credencial Historia y Publicaciones Periódicas*, Tomo 1, No. 3, Bogotá, 1994.

_____. *Introducción a la historia económica de Colombia*. Bogotá, El Áncora Editores, 1983.

_____. *Los años sesenta. Una revolución en la cultura*. Bogotá, Debate, 2014.

TROYANO GUZMÁN, Héctor (editor). *Periodismo cultural y cultura del periodismo*. Bogotá, Convenio Andrés Bello, Fundación Konrad Adenauer, 1993.

TYLOR, Charles. El multiculturalismo y la política del reconocimiento. México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

VALLEJO MEJÍA, Maryluz. *A plomo herido. Una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)*. Bogotá, Planeta, 2006.

_____. "Revista Semana (1946-1961): plataforma periodística del Frente Nacional". En: *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Bogotá, Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.

VALLEJO MORILLO, Jorge. *La rebelión de un burgués. Estanislao Zuleta, su vida*. Bogotá, Norma, 2006.

VALLEJO, Víctor Hugo. *Génesis del periodismo en el Valle del Cauca*. Cali, Academia de Historia del Valle del Cauca, 2005.

VAN DIJK, T. A. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Paidós, 1990.

_____. *Estructura y funciones del discurso*. México, Siglo XX, 1991.

VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. *La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita. Un análisis sociológico, jurídico y lingüístico*. Barcelona, Gedisa, 1997.

VÁSQUEZ BENÍTEZ, Edgar. *Historia de Cali en el siglo XX. Sociedad, economía y cultura*. Cali, Universidad del Valle, Esap Valle, 2001.

VARIOS. *Medios y nación. Historia de los medios de comunicación en Colombia*. Bogotá, VII Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2003.

VÉLEZ RAMÍREZ, Humberto y otro. *Militares, guerrilleros y autoridad civil. El caso del Palacio de Justicia*. Cali, Universidad del Valle y Universidad Javeriana, 1993.

VILLA RODRÍGUEZ, Fabio. "Política petrolera del Frente Nacional". En: *Estudios Marxistas*, No. 8, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1975.

VILLAMIZAR, Darío. *Jaime Bateman. Biografía de un revolucionario*. Bogotá, Editorial Planeta, 2002.

VILLARRAGA SARMIENTO, Álvaro y otro. *Para reconstruir los sueños. Una historia del EPL*. Bogotá, Fondo Editorial para la Paz, 1994.

VILLEGAS, Jorge. *Petróleo colombiano, ganancia gringa*. Bogotá, Editextos, 1973.

URIBE VARGAS, Diego. *La Constitución de 1991 y el ideario liberal*. Bogotá, Universidad Nacional, 1995.

ZULETA, Estanislao. *Elogio de la dificultad y otros ensayos*. Cali, Fundación Estanislao Zuleta, 1997.

WEBGRAFÍA

ACOSTA RIVEROS, Fernando. "Gabo, promotor de ´Alternativa´ y ´La Jornada´". En: lared21.com.uy, Montevideo. [Consultado el 27 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.lr21.com.uy/enredados/1194986-gabo-promotor-de-alternativa-y-la-jornada>

AGUDELO CASTRO, Carlos Gerardo. "Atreverse a pensar es empezar a luchar. Elementos para el análisis de la revista colombiana Alternativa". [Consultado el 5 de febrero de 2014]. Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/folios/article/view/7317/6754>

ALVARADO TENORIO, Harold. "Conversando con Antonio Caballero". [Consultado el 12 de junio de 2011]. Disponible en: <http://www.arquitrave.com/poetas/Antonio_Caballero/caballero_harold_alvarado.htm>

BHOR, Stanislaus. *Nacimiento y caída de la prensa roja.* En: *El Magazín Online*, Bogotá, Magazín del diario El Espectador, 21 de noviembre de 2010 y ss. [Consultado el 21 de noviembre de 2010]. Disponible en: <http://blogs.elespectador.com/elmagazin/2010/11/21/nacimiento-y-caida-de-la-prensa-roja-en-pdf/>

DELGADO ARRIA, Luis. "¿Cómo hacer colectivamente medios revolucionarios democráticos y con alto rating? [Consultado marzo 6 de 2015]. Disponible en: <http://www.aporrea.org/medios/a123290.html>

ENCONTRARTE. "Aprender del sistema dominante, al menos en cuestiones técnicas" (entrevista a Pascual Serrano). [Consultado marzo 6 de 2015]. Disponible en: <http://encontrarte.aporrea.org/80/entrevista/>

EQUIPO DESDEABAJO. "¿Tienen alternativa los medios alternativos?", Bogotá, agosto de 2006. [Consultado el 12 de junio de 2011]. Disponible en: <http://www.voltairenet.org/article143168.html>

GUTIÉRREZ SANÍN, Francisco. "Izquierda política en Colombia: ¿qué tan viable?" En: *El Malpensante* No. 119, Bogotá, mayo de 2011. Disponible en: <http://elmalpensante.com/articulo/1911/izquierda_politica_en_colombia_que_tan_viable>

HOYOS ECHEVERRI, Mauricio. "Revista Alternativa: resistencia comunicativa a la represión y censura del gobierno Julio César Turbay Ayala", Ponencia en XVII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación, Provincia de Buenos Aires, Universidad Nacional General Sarmiento, 2013. [Consultado el 21 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://www.redcomunicacion.org/memorias/pdf/2013hohoyos_p.pdf>

LARSSON, Stieg,. "Del periodismo alternativo a la igualdad de género". [Consultado el 6 de marzo de 2015]. Disponible en: < http://www.rebelion.org/docs/118886.pdf>

LEÓN PALACIOS, Paulo César. "El primer año de la Revista Alternativa", Ponencia presentada en el 3er Foro Nacional de Comunicación Alternativa, Bogotá, 2007. [Consultado el 21 de noviembre de 2010]. Disponible en: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article549>

LONDOÑO BOTERO, Rocio, "Crisis y recomposición del sindicalismo colombiano (1946-1980)" [Consultado el 27 de marzo de 2015]. Disponible en: <http://sutevalle.org/escuela%20Sindical/Modulo%202%20Historia%20del%20sindicalismo/Investigaciones%20sobre%20el%20sindicalismo%20colombiano/Roc%EDo%20londo%F1o%20botero.doc>

LÓPEZ DE LA ROCHE, Fabio. "La ficción y la información noticiosa televisiva de los años 70 a través del prisma de la revista ´Alternativa´". En: *Historia de los noticieros televisivos en Colombia 1954-1980*, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional. [Consultado el 5 de febrero de 2015]. Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/folios/article/view/12771/11700>

MELO, Jorge Orlando. “La libertad de prensa en Colombia: pasado y perspectivas actuales”. En: *Fortalezas de Colombia*, Banco Interamericano de Desarrollo, 2004. Disponible en: < http://www.jorgeorlandomelo.com/libertad_prensa.htm>

NAVARRETE CARDONA, Steven. “Las 40 de Alternativa”. En: elespectador.com, Bogotá. [Consultado el 11 de diciembre de 2014]. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/cultura/los-40-de-alternativa-articulo-484328>

REDACCIÓN DE KIENYKE. “El Gran Hermano”. En: kienyke.com, Bogotá. [Consultado el 27 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.kienyke.com/historias/el-gran-hermano/>

RESTREPO, Felipe. “20 años de lo mismo". [Consultado el 12 de junio de 2011]. Disponible en: <http://www.arquitrave.com/poetas/Antonio_Caballero/caballero_felipe_restrepo.htm,>

RODRÍGUEZ CORTÉS, Andrés. “Lucha y pensamiento: la revista Alternativa en los años 70”. [Consultado el 5 de febrero de 2014]. Disponible en: <http://www.metaskopia.com/blog/archivos/lucha_y_pensamiento.pdf>

SANTOS CALDERÓN, Enrique. “Enrique Santos rememora el paso de Gabo por la revista ´Alternativa´”. [Consultado el 5 de febrero de 2014]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/gente/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10385624.html>

_____. “Las duras y las maduras”, En: *Revista Cambio*, Bogotá, 2002, [Consultado el 21 de noviembre de 2010], Disponible en < http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3450195>

SERRANO, Pascual, “Otro periodismo también es posible”, versión virtual, Disponible en: <www.pascualserrano.net>

SIN NOMBRE DE AUTOR. “La ´Triple A´”, Centro de Investigación y Educación Popular, Cinep. [Consultado el 8 de diciembre de 2011]. Disponible en: <http://www.verdadabierta.com/documentos/historia/paramilitares/general/154-el-surgimiento-del-mas-en-los-anos-80-cinep/file>

TRAVERIA, Antoni. “La política como inspiración y compromiso”. En: elperiodico.com, Barcelona. [Consultado el 27 de enero de 2015]. Disponible en: <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/garcia-marquez-politica-3252742>

YEZZED, Freddy y otra. “Las múltiples vidas de 2 Vidales”. En: *El Malpensante* No. 149, Bogotá, febrero de 2014. Disponible en: <http://www.elmalpensante.com/articulo/3043/las_multiples_vidas_de_2_vidales>

ANEXOS

CUADRO No. 1

LOS GOBIERNOS LATINOAMERICANOS EN LA ÉPOCA DEL NACIMIENTO DE ALTERNATIVA

País, habitantes, ingresos por habitante	Jefe de gobierno y régimen imperante	Partidos gobernantes	Partidos de oposición	Situación interna
Argentina, 24.798.000, US$1.050	J.D. Perón, General, Constitucional, populista corporativo	Partido Justicialista (Ala derecha)	Comunistas, socialistas, izquierda peronista, radicales	Guerrilla urbana, aguda violencia, pacto Gobierno-Empresarios y resistencia obrera.
Brasil, 105.960.000, US$440	Ernesto Geisel, General, Dictadura militar, ultraderecha	Alianza Renovadora Nacional, desde el año 1964	Toda la izquierda y el centro. En la ilegalidad.	36.000 presos políticos. Brutal represión al movimiento obrero.
Bolivia, 5.150.000, US$208	Hugo Banzer, General, Dictadura militar, ultaderecha	Falange Boliviana y otros	Partido Comunista, MIR, ELN y otros grupos de izquierda.	14.000 presos político. Brutal represión. Concesiones a monopolios. Resistencia guerrillera.
Colombia, 24.234.000. US$362	Misael Pastrana, Civil, conservador, constitucional.	Frente Nacional, derecha oligárquica	Comunistas, socialistas. Anapo, Democracia cristiana e izquierda insurgente.	25 años de Estado de Sitio, con breves intervalos. Dominio de monopolios. Focos guerrilleros. (ELN, EPL, Farc).
Costa Rica, 2.050.000, US$ 362	Daniel Oduber, Civil, constitucional, reformista.	Partido de Liberación Nacional, de centro.	La ultraderecha y toda la izquierda. (Comunistas, socialistas, etc.).	Democracia formal. No hay ejército, Guardia civil entrenada por USA.
Chile, 10.044.000, US$545	Augusto Pinochet, General, Dictadura militar, ultraderecha	Gremios Patronales, P. Nacional, PDC, Patria y Libertad.	Socialistas, comunistas, MIR, Mapu, radicales, izquierda cristiana.	Genocidio. 40.000 presos políticos, 9 campos de concentración. Terror.
R. Dominicana, 4.500.000, US$273	J. Balanguer, Civil, "constitucional", impuesto por E.E.U.U.	Grupos Aliados de la oligarquía trujillista. Ultraderecha.	Toda la izquierda y el centro, en clandestinidad.	Represión. Asesinatos de estudiantes y obreros.
Ecuador, 7.060.000, US$285	G. Rodríguez Lara, General, Dictadura militar derechista.	Conservadores nacionalistas	Socialistas revolucionarios, comunistas, MIR.	Represión, Consejos de Guerra a estudiantes.
Guatemala, 5.900.000, US$365	K. Laugerud, General, Dictadura militar, fraude electoral.	Movimiento de Liberación Nacional, ultraderecha.	Toda la izquierda y la democracia cristiana.	Terror. Miles de muertos y 18.000 presos políticos.
Haití, 5.300.000, US$90	Jean Claude Duvalier, autócrata, heredero	F.F.A.A. y camarilla aristocrática.	Comunistas e izquierda en ilegalidad.	Terror. Campos de concentración. Genocidio.

Honduras, 2.950.000, US$251	Oswaldo López, Civil, constitucional, liberal oligárquico	Pacto de Unidad liberales/nacionales, similar a Colombia.	Toda la izquierda y el centro populista.	Represión institucional, democracia formal.
México, 55.400.000, US$662	L. Echeverría, civil, constitucional, liberal-burgués	Partido Revolucionario Institucional	Comunistas, socialistas, izquierda y ultraderecha.	Democracia liberal. Represión institucionalizada.
Nicaragua, 2.085.000, US$435	Triunvirato militar, bajo control de Somoza y la United Fruit Company	Conservadores y oligarquía tradicional	Izquierda y centro, en la ilegalidad.	Represión sistemática desde 1934. Régimen gamonalista.
Panamá, 1.700.000, US$667	Omar Torrijos, General por Asamblea Constituyente. Popular/nacionalista	F.F.A.A. apoyado por la izquierda y el centro	Ultraderecha y pro-americanos.	Reformas al sistema. Movilización de masas por la nacionalización del canal.
Paraguay, 2.700.000, US$250	Alfredo Stroessner, General, Dictador "constitucional", En el poder desde 1954	Partido Colorado (derecha) y oligarquía	Toda la izquierda y el centro en la ilegalidad. Oposición derechista "legal".	Feroz represión desde 1940. 800.000 exiliados, 7000 presos políticos. Guerrillas comunistas. Comandos febreristas.
Perú, 15.400.000, US$434	J. Velasco Alvarado, General de facto, Nacionalista/autoritario. Autodefinido como "libertario" y "humanista"	F.F.A.A. con apoyo de social progresistas, comunistas, socialistas y democristianos. Exguerrilleros	Apra (Haya de la Torre), belaundístas, oligarquía. Un sector de la izquierda (maoístas, trotskistas).	Reforma Agraria. Nacionalizaciones con indemnizaciones al contado. Participacionismo popular. Control estatal de la economía. Desarrollismo.
El Salvador, 3.990.000, US$275	Armando Molina, Coronel, "constitucional". Régimen militar.	Centro-derecha	Izquierda. En la ilegalidad.	Represión sistemática desde 1961
Uruguay, 3.050.000, US$712	Juan María Bordaberry, Civil, dictador desde junio de 1973 con régimen militar	Ultraderecha, Jefatura del coloradismo	Comunistas, socialistas, grupo de Michelini y Nacionales de Ferreira Aldunate. Tupamaros. Democracia Cristiana.	Feroz represión. Disuelto el Congreso y suprimidas todas las libertades. Resistencia armada de Tupamaros. Crisis económica.
Venezuela, 11.900.000, US$1050	Carlos Andrés Pérez, Civil, constitucional.	Acción Democrática. Liberal/derecha.	Socialistas, democristianos, comunistas, populistas.	Recomposición del sistema electoralista. Auge de la izquierda (MAS).

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 5, 16 al 30 de abril de 1974, pp. 18-19.

CUADRO No. 2

EL ESPECTRO DE PARTIDOS, MOVIMIENTOS, GRUPOS Y SUBGRUPOS DE IZQUIERDA EN 1974

MAOÍSTAS

Nombre	**Carácter de la revolución**	**Vías de la revolución y formas de lucha**	**Caracterización de la Urss**	**Caracterización de Cuba**	**Posición frente a la Cstc**
Partido Comunista Marxista-Leninista (PC-ML)	De liberación nacional en marcha al socialismo.	Armada. Guerra prolongada. La lucha armada se puede combinar con otras excepto la electoral, "por ser antagónica".	Social-imperialismo	Lacayo del social-imperialismo	Agente del social-imperialismo soviético; responsable, con el imperialismo yanqui, de la división sindical.
Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario (Moir)	De nueva democracia.	Armada. Participación electoral. Lucha por reivindicaciones.	Social-imperialismo, cabeza del revisionismo contemporáneo.	Respaldar a Cuba es apoyar la política soviética.	No participan en la Cstc por "ausencia de condiciones democráticas para trabajar en su seno".
Liga Marxista-Leninista (Liga M-L)	De nueva democracia.	Armada. Replantea el abstencionismo electoral. Lucha por reivindicaciones y reformas democráticas.	Social-imperialismo	Lacayo del social-imperialismo	Agentes del social-imperialismo en el movimiento sindical, enemigos principales de su unificación. Crear el Comité de Integración Sindical (CIS).
Corriente M-L (Unión Proletaria)	Democrática popular hacia el socialismo, contra el imperialismo y el revisionismo.	Armada. Critica la concepción campesinista de otros grupos M-L que subordinan la lucha proletaria a la democracia.	…	…	Instrumento para mantener la dominación ideológica burguesa y reformista en el seno del proletariado.
Camilistas ML	Nueva democracia.	Agitación y propaganda más amplias. Empelo de medios legales de lucha, excluyendo la lucha electoral y el enmarcamiento de la lucha obrera en la lucha sindical.	Social-imperialismo.	Lacayo del social-imperialismo.	Agentes del social-imperialismo soviético.
Partido Comunista Marxista-Leninista (Línea	La línea del PC-ML es justa pero inaplicada.	Armada. El CC del PC-ML es oportunista de izquierda.	…	…	Máscara del Estado para controlar a los obreros ante la

Proletaria) PC-ML (LP)					ineficiencia de CTC y UTC.
Tendencia Marxista Leninista Maoísta (Tmlm)	Revolución colombiana y continental.	Divergencia con el CC del PC-ML de concepción táctica, método, dirección y trabajo. Táctica desactualizada. El movimiento armado ha sufrido una derrota táctica. Trabajar en la ciudad podrá superar las concepciones campesinistas. Periódico nacional.	…	Revisionistas dependientes de la Urss.	Nada con la Cstc. Centralización y unificación del sindicalismo independiente. Impulsa los CIS (Costa Atlántica y Cali.

GRUPOS TROTSKISTAS

Nombre	**Carácter de la revolución**	**Vías de la revolución y formas de lucha**	**Caracterización de la Urss**	**Caracterización de Cuba**	**Posición frente a la Cstc**
Bloque Socialista (hoy Partido Socialista de los Trabajadores, PST)	Socialista, dirigida por la clase obrera y su partido. Las tareas democráticas serán realizadas por la revolución socialista. Contra los "frentes estratégicos de conciliación de clases".	Armada. Guerra civil contra el poder burgués. Revisó el abstencionismo. Proponen "candidatura obrera".	Estado obrero burocratizado. No hay peligro de restauración del capitalismo. Las masas han sido separadas del ejercicio del poder.	Estado obrero de transición en el cual la burocracia se opone al ejercicio directo del poder por parte del proletariado. Se divorcia paulatinamente de la clase obrera y las masas trabajadores de América Latina.	Portadora del burocratismo y el reformismo del movimiento sindical.
Liga Comunista Revolucionaria (LCR). (Fusión de Liga Obrera Comunista, Comandos Camilistas y Espartaco).	Revolución permanente. Frente único. Proletario, con organizaciones de masas, obreras, campesinas y de otros sectores explotados. Programa de	Armada. Preeminencia de las formas de lucha que desarrollan las masas en el momento actual: manifestaciones, huelgas, paros, etc. Formas de violencia que	Estado obrero burocratizado. No hay peligro de restauración del capitalismo. Esperan un "renacimiento" del marxismo y del comunismo en los países socialistas.	Las revoluciones triunfantes son fracasos parciales y vienen mejorando en autocrítica. La revolución yugoslava es menos mala que la rusa; la china mejor que la	Participación en todos los sindicatos sin tener en cuenta su orientación política.

	transición y "consignas que combinen las reivindicaciones democráticas del campesinado con las reivindicaciones para el proletariado".	garantice la participación de las masas. Los especialistas no pueden suplantar a las masas. La construcción de la milicia y el ejército de obreros y campesinos no puede lograrse a partir de las guerrillas actuales.		yugoslava, y la de Cuba mejor que la de China.	

CÍRCULOS MARXISTAS

Nombre	**Carácter de la revolución**	**Vías de la revolución y formas de lucha**	**Caracterización de la Urss**	**Caracterización de Cuba**	**Posición frente a la Cstc**
Ruptura ML-Proletario (hoy, Organización Comunista Ruptura)	Liberación nacional democrática socialista. En las conclusiones de la primera Conferencia de Organizaciones Marxistas suscriben la idea del carácter socialista de la revolución.	Fortalecimiento de las vías legales, incluida la parlamentaria. Acumular fuerzas.	Revisionismo en pugna con el imperialismo por las materias primas, aceptando la posibilidad de un enfrentamiento bélico.	Dominada por la Urss.	Reformista, burocrática, conciliadora. Con la URS y Proletario impulsan los comités de lucha por la unidad sindical (Clus). Atacar el reformismo de la Castc desde dentro y desde fuera.
Unión Comunista Revolucionaria (UCR) (Desprendimiento de la Corriente ML)	Democrática popular, antiimperialista, parte de la revolución socialista proletaria mundial. A partir de la primera conferencia de Organizaciones Marxistas plantea que la revolución es proletaria en su etapa democrática.	Armada. "No confundir participación electoral con cretinismo parlamentario". Formas de lucha que garantice la participación de las masas, incluidas la violencia y el terror.	Tomó la vía capitalista, adoptó la política social-imperialista.	Dominada por el social-imperialismo.	Inconsecuente con la política unitaria. Por una central unitaria, independiente y clasista que agrupe a las fuerzas antipatronales (incluida la Cstc), hacia la central única.

Unión Revolucionaria Socialista (URS)	Socialistas. Las tareas democráticas serán realizadas en el marco de la revolución socialista. Posición no definida frente a la burguesía nacional. Concilia con grupos maoístas.	Armada. Participación electoral. Lucha por reivindicaciones y por libertades democráticas. Unidad de acción con la "izquierda" y con la UNO.	…	El luchador antiimperialista más consecuente que ha producido América Latina.	Portadora del reformismo, pero hay que fortalecerla. Es un entrenamiento para construir la central unitaria.

Fuente: Cuadro elaborado por el autor. OVIEDO, Álvaro. "Maoísmo y trotskismo en Colombia (II)". En: *Estudios Marxistas,* No. 14, Bogotá, Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 1977, pp. 108-111.

CUADRO No. 3

SEGUIMIENTO A LOS COMITÉS EDITORIALES DE ALTERNATIVA

REVISTA ALTERNATIVA 1 (15-28 DE FEBRERO 1974)

Comité editorial: Gabriel García Márquez, Orlando Fals Borda, Jorge Villegas Arango. **Director:** Bernardo García. **Jefe de Redacción:** Víctor Daniel Bonilla. **Gerente:** José Vicente Kataraín. **Redacción:** Eligio García Márquez, Sebastián Arias, Carlos Vidales, Cristina de la Torre. **Artes:** Diego Arango (coordinador), Taller Cuatro Rojo. **Diagramación y Armada:** Carlos Duplat (coordinador), Susana Rodríguez. **Fotografía:** Carlos Sánchez, Consuelo Izquierdo. **Producción:** Jacobo Naidorf (coordinador). **Servicio de documentación:** Armando Ojeda, María Emilse Puentes. **Estudios y Reportajes:** Grupos asociados y Red Nacional de Corresponsales. **Impresión:** Ediciones Álamo.
REVISTA ALTERNATIVA 2 (1-15 DE MARZO 1974)
Novedad **Impresión:** Herrera Hermanos.
REVISTA ALTERNATIVA 3 (16-31 DE MARZO 1974)
Novedad Sale el Jefe de Redacción, Víctor Daniel Bonilla.
REVISTA ALTERNATIVA 5 (16-30 DE ABRIL 1974)
Novedades **Jefe de Redacción:** Carlos Vidales R. **Circulación:** Mauricio Valencia (coordinador)
REVISTA ALTERNATIVA 7 (13-26 DE MAYO 1974)
Novedades **Diagramación:** Álvaro Medina **Circulación:** Alberto Borrero (coordinador)
REVISTA ALTERNATIVA 9 (10 DE JUNIO 1974)
Novedades **Artes:** Diego Arango, Gustavo Zalamea. **Armada:** Jorge Mora, María Teresa de Santos, Jorge Restrepo
REVISTA ALTERNATIVA 10 (24 DE JUNIO 1974)
Novedad **Artes:** Gustavo Zalamea.
REVISTA ALTERNATIVA 12 (22 DE JULIO 1974)
Novedad **Artes:** María Teresa de Santos
REVISTA ALTERNATIVA 13 (5 DE AGOSTO 1974)
Novedades **Redacción:** Eligio García Márquez, Sebastián Arias, Cristina de la Torre, Vera Castro. **Suscripciones:** Dagoberto Jordán.

REVISTA ALTERNATIVA 15 (2 DE SEPTIEMBRE 1974)
Novedad Sale del Comité Editorial Jorge Villegas Arango.
REVISTA ALTERNATIVA 16 (16 DE SEPTIEMBRE 1974)
Comité editorial: Gabriel García Márquez, Orlando Fals Borda. Sale de la Redacción Eligio García Márquez.
REVISTA ALTERNATIVA 19 (24 DE OCTUBRE – 6 DE NOVIEMBRE 1974)
Novedades **Ruptura** **Comité Editorial:** Gabriel García Márquez, Orlando Fals Borda, Enrique Santos Calderón. **Coordinador de dirección:** Carlos Vidales **Jefe de Redacción:** Sebastián Arias. **Redacción, Artes, diagramación y armada:** Comité de trabajadores de Alternativa y corresponsales obreros y campesinos. **Circulación:** Albero Borrero. **Suscripciones:** Dagoberto Jordán **Servicios de información:** Inter Press Service.
REVISTA ALTERNATIVA 20
Novedad **Comité Editorial:** Gabriel García Márquez, Fundación Pro-Artes Gráficas. **Comité de Redacción:** Bernardo García, Director; Cristina de la Torre, redacción; Jorge Restrepo, redacción; Héctor Melo, colaborador; María Teresa de Santos, Artes; Jorge Mora: fotografía-armada. **Gerente:** José Vicente Kataraín. **Editor:** Roberto Araujo. **Servicios Informativos:** Red de Corresponsales y grupos asociados en todo el país, Inter Press Service.
REVISTA ALTERNATIVA 26 (10-26 DE FEBRERO 1975)
Novedades **Comité de redacción:** Bernardo García, Director, Cristina de la Torre, Héctor Melo, Jorge Restrepo. **Artes:** María Teresa de Santos, Manuel Vargas, Jorge Mora.
REVISTA ALTERNATIVA 27 (24 DE FEBRERO -10 DE MARZO 1975)
Producción: Manuel Segura. **Distribución:** Diego Moreno.
REVISTA ALTERNATIVA 29 (25 DE MARZO – 10 DE ABRIL 1975)

Novedades
Comité Editorial: Gabriel García Márquez, Cristina de la Torre, Bernardo García, José Vicente Kataraín (gerencia), Héctor Melo, María Teresa de Santos (artes), Enrique Santos Calderón, Jorge Restrepo, Manuel Segura (producción). **Diagramación:** Manuel Vargas.
REVISTA ALTERNATIVA 36 (2-8 DE JUNIO 1975)
Novedades
Internacional: Antonio Caballero
REVISTA ALTERNATIVA 105 (1-8 DE NOVIEMBRE 1976)
Novedades
Redacción: Antonio Caballero, Jorge Restrepo, Héctor Melo, Enrique Santos Calderón, Red de Corresponsales y grupo asociados de todo el país. **Consejero Editorial:** Gabriel García Márquez. **Diagramación:** Manuel Vargas, María Teresa de Santos. **Fotografía:** Rafael León
REVISTA ALTERNATIVA 106 (8-16 DE NOVIEMBRE 1976)
Novedades
Redacción: Entra al grupo Hernando Corral **Editor:** Enrique Santos Calderón
REVISTA ALTERNATIVA 127 (15-22 DE AGOSTO 1977)
Novedades
Director: Enrique Santos Calderón. **Jefe de Redacción:** Antonio Caballero. **Consejero Editorial:** Gabriel García Márquez. **Redacción:** Hernando Corral, Jorge Restrepo, Lope Medina (fotografía), María Teresa de Santos (artes), Mauricio Romero V., Jorge Gómez P., Carlos Gerardo Agudelo C., Red de corresponsales en todo el país. **Secretaria de Redacción:** Kelly Velázquez. **Diagramación:** Diagramas **Colaboradores:** Arturo Alape, Jesús A. Bejarano, Arnulfo Arteaga, Pepe Sánchez. **Columnistas:** Eduardo Umaña Luna, Diego Montaña Cuellar, Daniel Samper, Salomón Kalmanovitz, Ramiro de la Espriella, Beatriz de Vieco, Ramón Pérez Mantilla, Estanislao Zuleta, Guillermo Fergusson. **Servicios Informativos:** Inter Press Service, Prensa Latina. **Gerente:** Gerardo Quevedo. **Producción:** Simeón Vargas.
REVISTA ALTERNATIVA 174 (7-14 DE AGOSTO 1978)
Novedades
Redacción: Jorge Restrepo, Hernando Corral, Mauricio Romero, Jorge Gómez, Carlos Gerardo Agudelo, José Fernando López, Red de corresponsales en todo el país. **Fotografía:** Lope Medina. **Diseño y Diagramación:** Carlos Duque **Columnistas:** Salen Ramiro de la Espriella y Estanislao Zuleta. **Suscripciones:** Edmundo Pinilla Matiz.

Secretaria Administrativa: Rosa Dalia Velásquez. **Corrección:** Matilde Santander, Nubia Villamil, Ricardo Escobar, Vladimir Estrada.
REVISTA ALTERNATIVA 178 (4-11 DE SEPTIEMBRE 1978)
Novedades **Colaboradores:** Sale Arturo Alape. **Servicios Informativos:** Inter Press Service, Prensa Latina, TASS, ALAI, Latin American News Letter. **Corrección:** Salen Matilde Santander y Ricardo Escobar.
REVISTA ALTERNATIVA 182 (2-8 DE OCTUBRE 1978)
Novedades **Colaboradores:** Daniel Samper, Eduardo Umaña Luna, Diego Montaña Cuellar, Beatriz de Vieco, Ramón Pérez Mantilla, Guillermo Fergusson, Jesús A. Bejarano, Pepe Sánchez, Diego Hoyos.
REVISTA ALTERNATIVA 208 (16-23 DE ABRIL 1979)
Novedades **Colaboradores:** Daniel Samper P., Eduardo Umaña Luna, Jorge Orlando Melo, Diego Montaña Cuéllar, Beatriz de Vieco, Ramón Pérez Mantilla, Álvaro Tirado Mejía, Antonio Restrepo Botero, Jesús A. Bejarano, Pepe Sánchez, Diego Hoyos.
REVISTA ALTERNATIVA 249 (31 DE ENERO - 7 DE FEBRERO 1980)
Novedades **Redacción:** Jorge Restrepo, Hernando Corral, José Fernando López, Pepe Pardo, Carlos Gerardo Agudelo, Roberto Pombo **Colaboradores:** Daniel Samper P, Eduardo Umaña Luna, Gerardo Molina, Jorge Orlando Melo, Ramón Pérez Mantilla, Álvaro Villar Gaviria, Diego Montaña Cuéllar, Beatriz de Vieco, Álvaro Tirado Mejía, Nazareth de Cruz, Antonio Restrepo Botero, Alfonso Jacquin, Jesús A. Bejarano, Pepe Sánchez, Diego L. Hoyos, Hugo Ávila, Camilo Castellanos, Alejandro Brand, María Luisa Mejía. **Fotografía:** Lope Medina, Hugo Díaz.
REVISTA ALTERNATIVA 253 (28 DE FEBRERO- 6 DE MARZO 1980)
Novedades **Redacción:** Sale Carlos Gerardo Agudelo

Fuente: Seguimiento realizado a las 257 ediciones de la revista Alternativa.

CUADRO No. 4

RESUMEN DEL EQUIPO HUMANO DE ALTERNATIVA EN SEIS AÑOS

NOMBRE	FUNCIÓN
Bernardo García	Fundador, miembro del Comité Editorial, director

Enrique Santos Calderón	Fundador, miembro del Comité Editorial, director
Gabriel García Márquez	Fundador, miembro del Comité Editorial, consejero editorial
Jorge Villegas Arango	Fundador, miembro del Comité Editorial
Orlando Fals Borda	Fundador, miembro del Comité Editorial
Gerardo Quevedo	Gerente
José Vicente Kataraín	Gerente
Antonio Caballero	Jefe de Redacción, corresponsal internacional (España)
Carlos Gerardo Agudelo	Redactor
Carlos Vidales	Redactor, jefe de Redacción (Alternativa del Pueblo)
Cristina de La Torre	Redactora, miembro del Comité Editorial
Eligio García Márquez	Redactor
Héctor Melo	Redactor, miembro del Comité Editorial, colaborador
Hernando Corral	Redactor
Jorge Gómez P.	Redactor
Roberto Pombo	Redactor
Jorge Restrepo	Redactor, miembro del Comité Editorial, diagramación y armada
José Fernando López	Redactor
Manuel Vargas	Redactor, arte, diagramación y armada
María Teresa de Santos	Redactora, arte, diagramación y armada
Mauricio Romero	Redactor
Sebastián Arias	Redactor, jefe de Redacción (Alternativa del Pueblo)
Vera Castro	Redactor
Víctor Daniel Bonilla	Jefe de Redacción
Beatriz de Vieco	Columnista
Daniel Samper Pizano	Columnista
Diego Montaña Cuellar	Columnista
Eduardo Umaña Luna	Columnista
Estanislao Zuleta	Columnista
Guillermo Fergusson	Columnista
Ramiro de la Espriella	Columnista
Ramón Pérez Mantilla	Columnista
Salomón Kalmanovitz	Columnista
Arnulfo Arteaga	Columnista
Arturo Alape	Columnista
Jesús Bejarano	Columnista
Matiz Espinosa	Columnista
Pepe Sánchez	Columnista
Beatriz Caballero	Secretaria de Redacción
Kelly Velásquez	Secretaria de Redacción
Amanda Ojeda	Servicio de documentación
María Emilse Puentes	Servicio de documentación
Jacobo Nairdof	Producción
Manuel Segura	Producción
Simeón Vargas	Producción
Roberto Araujo	Corrector

Dagoberto Jordán	Suscriptores
Diego Moreno	Distribución
Alberto Borrero	Circulación
Mauricio Valencia	Circulación
Diego Arango (Taller 4 Rojo)	Arte
Carlos Sánchez	Fotografía
Consuelo Izquierdo	Fotografía
Gustavo Zalamea	Arte
Jorge Mora	Arte, fotografía, diagramación y armada
Lope Medina	Fotografía
Nirma Zárate (Taller 4 Rojo)	Arte
Rafael León	Fotografía
Álvaro Medina	Diagramación, armada
Carlos Duplat	Diagramación, armada
Carlos Duque	Diagramación, armada
Susana Rodríguez	Diagramación, armada
Fundación Rosca de Acción e Investigación Social	Socio fundador
Fundación Pro-Artes Gráficas	Socio fundador
Inter Press Service	Proveedor-Servicios de información
Prensa Latina	Proveedor-Servicios de información
Latin American Newsletter	Proveedor-Servicios de información
Agencia Latinoamericana de Información	Proveedor-Servicios de información
Diagramas	Diagramación ocasional
Ediciones Álamo	Impresor ocasional
Herrera Hermanos	Impresor ocasional
Editorial Gráficas Mundo Nuevo	Impresor ocasional
Comunicadores	Impresor ocasional
El Caleño	Impresor ocasional
El Espacio	Impresor ocasional
Editorial Latina	Impresor ocasional

Fuente: "Equipo humano Alternativa", en exposición homenaje "Revista Alternativa 40 años. Atreverse a pensar es empezar a luchar", Bogotá, Noviembre 2014-Febrero 2015, Archivo de Bogotá.

CUADRO No. 5

MOVIMIENTOS GUERRILLEROS EN LA HISTORIA DE COLOMBIA

Movimiento	Año de referencia	Líderes visibles

Autodefensa Obrera (ADO)	12 de octubre de 1984	Dirección Político-Militar, Esteban Zamora, Héctor Fabio Abadía Rey, Miguel Ángel Márquez, Carlos Efrén Agudelo, representante político
Comando Ernesto Che Guevara - Fracción del EPL	1 de enero de 1983	'Hernesto' Francisco
Comando Quintín Lame	Diciembre de 1984	
Comandos Armados del Pueblo (CAP)	21 de octubre de 2002	
Comandos Ernesto Rojas	20 de marzo de 1992	Alex Chacón, Héctor Tangarife. En la condición de reinsertados de EPL, Jairo de J. Echeverri Montoya, José Moreno Rojas
Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (Cgsb)	8 de agosto de 1989	Gildardo Fernández, del Quintín Lame. Javier Robles, del EPL. Jacobo Arenas, de las Farc-EP. Valentín González, por el PRT.
Corriente de Renovación Socialista (CRS)	3 de octubre de 1991	Gabriel Borja Jacinto Ruíz Enrique Buendía
Ejército de Liberación Nacional (ELN)	7 de enero de 1965	Manifiesto de Simacota, Carlos Villarreal, Andrés Sierra
Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)	1 de enero de 1997	
Ejército Revolucionario Guevarista (ERG)	14 de octubre de 2002	
Frente Francisco Garnica	30 de junio de 1994	
Frente Ricardo Franco	27 de octubre de 1985	Javier Delgado, Omar
Frente Unido por la Liberación de los Pueblos (Fulp)	16 de mayo de 2010	
Frente Unido de Acción Revolucionaria (Fuar)	Fundado en 1962	Emilio Valencia y Gloria Gaitán
Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (Farc-EP)	20 de julio de 1964	Manuel Marulanda Vélez, Isauro Yosa, Darío Lozano, Isaías Pardo, Tarsicio Guaraca, Parménides Cuenca, Roberto López, Jesús Medina, Luis Pardo, Rigoberto Lozano, Miryam Narváez, Judith Grizales, Jesús Ortiz, Rogelio Díaz, Miguel Aldana (siguen más de mil firmas de campesinos)
Guerrilla del Vichada	Surgido en 1963.	El médico Tulio Bayer. Hacia parte del Estado Mayor, Alfredo Colmenares, Alfredo Marín, Leónidas Castañeda y Julio Barne.
Grupo de Orante Arango Fonnegra		
Milicias 6 y 7 de Noviembre	17 de octubre de 1998	
Movimiento 19 de Abril (M-19)	17 de enero de 1974	Jaime Bateman Cayón.
Movimiento Armado Quintín Lame (Maql)	1 de marzo de 1988	

Movimiento de Integración Revolucionaria - Patria Libre	8 de junio de 1987	Por el Ejército de Liberación Nacional: Manuel Pérez Martínez, Nicolás Rodríguez Bautista, Antonio García, Ignacio Cuéllar, Rafael Ortiz, Milton Hernández. Por el MIR Patria Libre: Alfredo Miranda, Gabriel Borja, Pablo Tejada, Esteban Martín, Fernando Méndez, Elías Rondón)
Movimiento Independiente Revolucionario - Comandos Armados (MIR-Coar)	29 de julio de 1998	Luis F. Quijano Moreno, Álvaro Ramírez Rivera, Santiago Quijano, Carlos M. Arenas López, voceros y negociadores del MIR-Coar
Movimiento Jaimen Bateman Cayón (JBC)	17 de noviembre de 1994	Frentes Álvaro Fayad, Carlos Pizarro, Iván Mario Ospina. Milicias Urbanas del Movimiento Jaime Bateman Cayón.
Movimiento Jorge Eliécer Gaitán (Jega)	1 de enero de 1998	
Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de Enero (Moec)	2 de febrero de 1959	Antonio Larrota, Eduardo Aristizábal, Jorge Bejarano, Luís Alfredo Sánchez, Alejandro Páez, Pedro Cormane, Hernando Tolosa, Álvaro Santofimio
Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) / Ejército Popular de Liberación (EPL)	1 de enero de 1965	
Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)	25 de enero de 1991	Valentín González, Sergio Sierra, Pablo Roncallo, Rafael González, Ernesto Falla
Ejército Revolucionario de Colombia (ERC)	Surgido en 1969	Fundado por el guerrillero liberal ´Pedro Brinco´ en el norte de Antioquia

Fuentes: Cuadro elaborado con base en la información encontrada en: <http://www.cedema.org/index.php?ver=mostrar&pais=7&nombrepais=Colombia>, <http://guerrilascolombia.blogspot.com/p/movimientos-armados.html>, Sin autor, *Acuerdos de paz*, Bogotá, Colección Tiempos de Paz, 1999 y PARDO RUEDA, Rafael, *La historia de las guerras*, Bogotá, Ediciones B Colombia, 2004.

CUADRO No. 6

COLOMBIA EN ESTADO DE SITIO PERIODO 1958-1974

Año	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74
Enero	X	P	P	P					X	X	X		P		X	X	
Febrero	X	P	P	P					X	X	X		P	X	X	X	
Marzo	X	P	P	P					X	X	X		P	X	X	X	
Abril	X	P	P	P					X	X	X		X	X	X	X	
Mayo	X	P	P	P		X		X	X	X	X		X	X	X	X	
Junio	X	P	P	P				X	X	X	X			X	X	X	
Julio	X	P	P	P				X	X	X	X		X	X	X	X	
Agosto	X	P	P	P				X	X	X	X		X	X	X	X	
Septiembre	P	P	P	P				X	X	X	X	P	X	X	X	X	
Octubre	P	P	P	X				X	X	X	X	P	X	X	X	X	
Noviembre	P	P	P	X				X	X	X	X	P	X	X	X	X	
Diciembre	X	P	P	X				X	X	X	X	P		X	X	X	

Convenciones
X: Estado de Sitio total.
P: Estado de Sitio parcial.
En blanco: Sin Estado de Sitio.

Fuente: COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS POLÍTICOS. *Libro negro de la represión. Frente Nacional 1958-1974*. Bogotá, Editorial Gráfica Mundo Nuevo, 1974, p. 203.

CUADRO No. 7

MATRICES DE ALTERNATIVA SOBRE BIPARTIDISMO, COERCIÓN POLICIAL/JUDICIAL Y DEBATE EN LA IZQUIERDA

No.	Fecha	Bipartidismo	Debate en la izquierda y Movimientos sociales	Coerción policial y judicial
1	15 al 28 de febrero de 1974	- "El agarrón del semestre". Alfonso Clay-Álvaro Frazier. Página 27	- La voz de la base. El campesino en píe de lucha. Páginas 20 y 21 - ¿Y de la espada qué? Página 24	- Se organiza la represión. Página 8 - Si hay torturas en Colombia. Página 8 - La contraguerrilla, acciones y repercusiones. Páginas 12, 13, 14 y 15 - A propósito de "Estado de Sitio". Represión en América Latina. Páginas 16, 17, 18 y 19 - Bancarios: dizque no hay Estado de Sitio! Página 25
2	1 al 15 de marzo de 1974			- Estado de Sitio. Sin Estado de Sitio. Página 2
3	16 al 31 de marzo de 1974	- Cuando López era Rebelde. Página 2		
4	1 al 15 de abril de 1974	- Elecciones o abstención. Se abre el debate. Página 6	- Historia Prohibida. Como llegó Camilo a la revolución. Página 30	
5	16 al 30 de abril de 1974	- Pronósticos electorales. Página 2 - Lo que dicen y callan los candidatos. Página 12	- Historia Prohibida. Camilo revolucionario. Página 30	
6	1 al 15 de mayo de 1974	- Balance de las elecciones. ¿Fue aplastado el fascismo alvarista? Páginas 2 y 3 - El "pollo" al gobierno, los pulpos al poder. Páginas 9, 10 y 11	- Hablan dirigentes populares. ¿Qué espera el "Presidente de la Esperanza"? Páginas 4 y 5	- Constitución y Fuerzas Armadas. Páginas 6
7	13 al 26 de mayo de 1974	- El dilema de López. "Gallo de pelea o pollo atortolado". Página 5	- Anapo. Causas de un descalabro. Página 2 - Anapo. "Las masas buscaron una tregua". Página 3	
9	junio 10 de 1974		- El M-19 emplaza a María Eugenia. Página 10	- Los gamonales en acción. Página 2 - El asesinato del 1er Universitario. Página 30
11	julio 8 de 1974	- El Estatuto de los Partidos. Página 2	- En la ruta a villabo. Genocidio Oficial. Página 5	- Cuatro años de represión. ¿De qué se ríe? Página 16 y 17
12	julio 22 de 1974	- Los chanchullos en el Frente Social. Páginas 2 y 3 - El Congreso. La gran fachada del Poder Oligárquico. Páginas 4 y 5		

13	agosto 5 de 1974	- ¿Qué nos deja el Frente Nacional? Páginas 2, 3 y 4 - Empiezan los 100 días de López. Página 5 - Celanese. Maneja presidentes y explota obreros. Página 11		
14	agosto 20 de 1974	- López arma gabinete de oligarcas. Páginas 2 y 3 - Como se traiciono a las guerrillas liberales. Página 30	- Hablan los dirigentes de la Anuc. Página 16	
15	septiembre 2 de 1974			- La tortura macabra ciencia de gobierno. Página 5 - ¡Asesinaron a mi hijo! Página 28
16	septiembre 16 de 1974	- Turbay y Ayala. El padrino designado. Páginas 2, 3 y 4 - Los Santodomingo. La parentela en el poder. Página 16		
17	30 de septiembre al 13 de octubre de 1974	- El poder millonario de los Santodomingo. Página 10	- La Cstc frente a la política de salarios. Página 24 - Golpe a monopolio dan Indígenas y obreros. Página 28	
18	14 al 27 de octubre de 1974	- Los 62 días de López. Páginas 2, 3, 4 y 5		
20			- Movimientos de la izquierda analizan gobierno de López.	
21		- Balance de los 100 días. Página 2 y 3		
22			- Encuentro obrero-popular en Chinchiná. Página 24	- La militarización en marcha. Páginas 2 y 3
23		- Un documento explosivo. El MRL y la CIA. Páginas 2 y 3	- Hacia dónde va la izquierda? Páginas 12 y 13	
24		- García Márquez entrevista a Phillip Agee. El MRL sí recibió dinero de la CIA. Páginas 2 y 3 - Del Frente Nacional a la "Tercera República". Página 10	- 1974 un año de luchas populares. Página 20	- El asesinato de tres revolucionarios. Página 30

25		- Llega el fin de retozo democrático. Páginas 2 y 3 - Confirmada denuncia sobre el MRL y la CIA. Página 13	- ¿Hacia dónde va la Anapo sin el general? Página 10	
26	10 al 26 de febrero de 1975	- La estrategia oficial frente al "problema obrero". Página 12	- La presencia histórica de Camilo Torres. Páginas 2 y 3 - El sindicalismo colombiano y el congreso de la Cstc. Página 20	
27	24 de febrero al 10 de marzo de 1975		- El debate sindical y el congreso de la Cstc. Página 6	- Huelga y represión en Ríopaila. El sabor amargo de Álvaro H. Caicedo. Páginas 18 y 19
28	10 al 25 de marzo de 1975	- El debate lopista sigue su curso. Página 11	- El congreso de la Cstc. Página 6 - La crisis de la UNO. Página 7	
29	25 de marzo al 10 de abril de 1975	- Lleras Vs. Turbay. Que hay detrás? Página 6	- Entrevista a Gabriel García Márquez. "Estoy comprometido hasta el tuétano con el periodismo político". Páginas 2, 3 y 4 - Cstc. Un paso indeciso. Página 14	
30	14 al 29 de abril de 1975		- Estado de la subversión en Colombia. Páginas 2 y 3	- Matanza de campesinos en Sucre. Página 15 - Defensa Civil. Terror del pueblo. Página 20 - Como se interroga a los presos políticos. Página 21
31	28 de abril al 5 de mayo de 1975	- López busca su imagen perdida. Páginas 2 y 3	- Las jornadas del 1º de mayo. Página 23	- Tortura de Indígenas del Cauca. Página 4 y 5
32	5 al 12 de mayo de 1975		- En la izquierda. Discrepancias en la unidad de acción. Página 5 - Primero de mayo: La izquierda en las calles, el gobierno en la olla! Páginas 9, 10 y 11	
33	12 al 19 de mayo de 1975			- La prensa y la inteligencia militar. Páginas 14 y 15
36	2 al 8 de junio de 1975	- Actualidad política. Se abre la campaña de mitaca. Página 11	- Movimiento Universitario. Del letargo a la acción. Páginas 8,9 y 10	
37	9 al 16 de junio de 1975		- Habla dirigente del MAS de Venezuela. "Nos interesa que el ejército	- Cúcuta. Muerte a los vendedores. Páginas 8 y 9

			discuta el socialismo" Página 28	
38	16 al 23 de junio de 1975	- Allanada la Universidad del Valle. El nuevo experimento lopista. Página 12 - Universidad Nacional. Fracasó el experimento liberal. Páginas 13 y 14		
39	23 al 30 de junio de 1975		- El 13 de junio. La ilusión anapista. Página 11	- Hablan dirigentes estudiantiles. Cómo fue la toma de la U. del Valle
40	30 de junio al 7 de julio de 1975		- La izquierda y el momento actual (I). Habla Francisco Mosquera (Moir) "No nos intimidan bravuconada de López" Páginas 8, 9 y 10 - Habla Humberto Molina (Unión Revolucionaria Socialista) "Organizar el rechazo al estado de sitio". Páginas 11 y 12 - América Latina. Cumbre de Partidos Comunistas. "Hay que utilizar todas las formas de lucha".	
41	7 al 14 de julio de 1975	- La pelotera liberal. Lleras divide para multiplicar	- La izquierda y el momento actual (III). Habla el P.C. (M-L) "El fracaso de López más claro que su mandato". Páginas 8, 9 y 10	
43	21 al 28 de julio de 1975		- La izquierda y el momento actual (IV). Habla Álvaro Vázquez (Partido Comunista) "Ampliar la unidad ante viraje represivo de López". Páginas 12, 13 y 14	
44	28 de julio al 4 de agosto de 1975	- Informe especial. El Caracol de López. Páginas 20 y 21		
45	4 al 11 de agosto de 1975		- El futuro de la UNO. Fecode: centro del debate. - Diferendo colombo-venezolano. "La MAS no es chovinista". Página 29	

46	11 al 18 de agosto de 1975		- Actualidad política. Amordazar a la izquierda. Páginas 2, 3 y 4	
47	18 al 25 de agosto de 1975		- Contra la represión. Organizaciones políticas impulsan frente unitario. Página 5 - Habla "Espartaco". El Estado fuerte de López Michelsen. Página 32	
49	1 al 8 de septiembre de 1975		- La crisis de UTC y CTC. Un radicalismo tardío	
50	15 al 22 de septiembre de 1975	- Actualidad política. El chisme y la rabieta. Página 8	- A dos años del fascismo en Chile. La izquierda rompe en las calles el estado de sitio.	
52	22 al 29 de septiembre de 1975		- La UNO al rojo vivo. Moir y P.C. deslindan posiciones. Páginas 10 y 11	
53	29 de septiembre al 6 de octubre de 1975	- La candidatura de Lleras. El que es prematuro repite. Página 5	- Debate de la UNO en el congreso. ¿Quién promueve el crimen? Páginas 12 y 13	- Censura y militares. Periodistas rechazan amenaza. Página 4 - Cauca. Cornelio amenaza indígenas.
54	6 al 13 de octubre de 1975	- Bertha-Contralor-Generales. Las crisis dormidas del régimen. Páginas 2 y 3 - Proyectos del gobierno. La prensa al paredón. Páginas 4 y 5		- El decreto1553. Un Bumerang. Páginas 16 y 17
56	21 al 28 de octub ede 1975		- Candidato de la UNO al llerismo. ¿Quiénes son los idiotas útiles? Páginas 2 y 3 - El congreso de Fecode. Por un puñado de votos.	
58	3 al 10 de noviembre de 1975			- El Consejo de guerra de Medellín. Firmeza ante condenas. Página 8
59	10 al 17 de noviembre de 1975	- Bucaramanga. López tira a matar. Páginas 2, 3 y 4 - La telenovela liberal. El padrino saca la mano. Página 6	- Derecha Vs. Izquierda. Purga en Anapo. Páginas 8 y 9 - Actualidad política. La Unión RS va a elecciones. Página 10 - Actualidad política. Sigue discusión en el BS. Página 10	- El estatuo del periodista. Un "mico" para Varón. Página 11

			- Actualidad política. Moir desautoriza utilización de la UNO por el PC. Página 11	
60	17 al 24 de noviembre de 1975		- En vísperas de la "Mitaca". Realineamientos en la izquierda. Página 12	- El atentado contra Alternativa. Blanco es, gallina lo pone. Páginas 2 y 3 - Estatuto de radiodifusión. Una radio muda, pero responsable. Páginas 18 y 19
61	24 de noviembre al 1 de diciembre de 1975		- En la izquierda. "Tire y afloje" pre-electoral. Páginas 10 y 11	- Bombas y atentados. ¿Quién controla los cuerpos secretos? Páginas 2, 3 y 4
62	1 al 7 de diciembre de 1975	- Reforma administrativa. La reforma comienza en casa. Páginas 4 y 5	- Izquierda y elecciones. ¿Otra vez con el liberalismo? Páginas 10 y 11	- Jornada contra la escalada represiva. Basta ya de víctimas. Páginas 16 y 17
71	23 de febrero al 1 de marzo de 1976	- La apatía electoral. La resurrección de los muertos. Páginas 10 y 11	- El juicio a mercado. "Que el pueblo decida: M-19". Páginas 2 y 3 - Izquierda, un punto unitario. Guerra sin cuartel al gobierno. Página 12 - Unión RS en campaña. Hacia la "Huelga general de protesta". Página 13 - P.C. y Moir. Plena agitación electoral. Página 14	
72	1 al 8 de marzo de 1976		- El juicio a mercado. Una semana de expectativa. Páginas 2, 3 y 4 - Mercado y el M-19. ¿La revolución en la revolución? Página 5 - Moir. "La represión expresa debilidad. Página 20 - Actualidad política. P.C.: más allá de los marxistas "puros". Página 21 - Entre los socialistas. ¿Un abismo insondable? Página 22	
74	15 al 22 de marzo de 1976	- La calentura de mitaca. Todo queda en familia. Páginas 6, 7 y 8	- Moir: La plaza llena. Páginas 14 y 15	

75	22 al 29 de marzo de 1976	- La constituyente lopista. La misma con los mismos. Páginas 8 y 9	- Izquierda y mitaca (I). La izquierda avanzará en todo el país: Moir. Páginas 11 y 12	
76	29 de marzo al 5 de abril de 1976	- Los verdaderos delincuentes a sueldo. Páginas 2 y 3	- Las medida contra la izquierda. El culillo del régimen. Páginas 2, 3 y 4 - Mesa redonda en "aexandes". Agitada polémica P.C., Moir y B.S. Página 10 - Izquierda y mitaca (II). "Ligar la lucha económica a la política". - Habla el Bloque Socialista. "Elecciones: vehículo para impulsar huelgas". - Comité Nacional de Solidaridad. Un paso adelante en la unidad.	
77	5 al 12 de abril de 1976		- Izquierda y mitaca (III). Habla Anapo socialista "No hay condiciones para un debate electoral". Páginas 16 y 17 - Tendencia ML. "Inconveniente y nocivo participar". Página 18 - El susto del régimen. Multitudes escuchan a la izquierda. Página 19 - Jornada Unitaria. El P.C. se margina	- La Universidad Nacional. Del bolillo al plomo. Páginas 2, 3, 4 y 5
78	12 al 20 de abril de 1976	- La mitaca de Camacho Leyva. La subversión militar. Páginas 2, 3, 4 y 5	- La propuesta de la izquierda. Que es la democracia popular. Páginas 16 y 17 - Izquierda y mitaca (V). Habla la UNO "Ahora más que nunca necesaria la unidad". Páginas 16 y 17 - El M-19. Mercado: ¿los días contados? Página 26	
80	1 al 10 de mayo de 1976	- El entierro de Mercado. Explotar a los vivos y explotar a los muertos. Página 6	- Entrevista a Luis Carlos Pérez: "Soy un revolucionario sin partido". Páginas 2, 3, 4 y 5	

		- Realidades electorales. La encrucijada liberal-conservadora. Páginas 8 y 9 - Llleras: el gran derrotado. Página 9	- Llamamiento a la izquierda. Alerta al pueblo colombiano. Página 7 - Izquierda. Cifras y comparaciones. Página 10 - El 1º de mayo. Tropezón en la unidad. Página 32	
81	10 al 17 de mayo de 1976	- El discurso de López. Un trapecista en apuros. Páginas 2, 3 y 4	- Bula Camacho. Frente Unido contra el sectarismo. Páginas 6, 7, 8 y 9	- La Policía Nacional. Crece el malestar. Página 5 - En los campos de Colombia. Cómo se tortura, como se asesina.
82	17 al 24 de mayo de 1976		- Habla Manuel Bayona Carrascal, presidente de la UNO. "Foro de inconformes, hijo de la UNO". Páginas 18, 19 y 20 - Cómite ejecutivo de Fecode. "Frenar el movimiento no frena la represión. Páginas 21 y 22 - Los inconformes. ¿En torno a la UNO? Página 21	- La crísis en la Policía Nacional. Se tambalea el "Papa Verde". Páginas 2, 3 y 4 - M-19. Brutales torturas a detenidos. Página 5 - La Universidad Militar. ¿Se saldrán con la suya?. Página 6 - Habla Villamil. "Tengo cremallera en la boca". Página 12
84	31 de mayo al 7 de junio de 1976	- Actualidad política. La jugarreta de los godos. Página 5	- Entrevista a Andrés Almarales. "Anapo tiene los días contados". Páginas 2, 3 y 4 - La unidad sindical (II). "La unidad auténtica no puede ser excluyente". Página 10 - Línea Proletaria se fusiona con Unión R.S.	- Más testimonios. Sí hay torturas, señor Presidente. Página 8
85	7 al 14 de junio de 1976		- Antonio García. "Nunca he sido un socialista vergonzante". Páginas 12, 13, 14, 15 y 24 - Unidad sindical (III). Comités Amplios Sindicales (CAS) por la Central Unitaria. Página 21	- Habla otro torturado. "¡Vaya y mire, señor Presidente!". Páginas 8, 9 y 10
86	14 al 21 de junio de 1976		- Antonio García. "Colombia: absolutismo político y liberalismo económico". Páginas 10 y 11 - Balance de Ríopaila. "La huelga le quedó grande a la izquierda". Páginas 12, 13 y 14	- Acción cívico-militar. La cara "amable" de la represión. Páginas 6 y 7

			- Unión Sindical (IV). "Unidad sindical paso hacia unidad política".	
87	21 al 28 de junio de 1976		- Habla Sintra popular. Falta coordinación político gremial. Páginas 22 y 23 - Unidad sindical (V). Falta desbrozar mucha maleza. Página 19	
88	28 de junio al 5 de julio de 1976	- Entrevista con Carlos Holmes Trujillo. ¿Lopismo socialista? Páginas 6, 7, 8 y 9	- Política internacional. Del sub-imperialismo, al nacionalismo fascista. Páginas 24. 25 y 26 - Unidad sindical (VI). Un camino tortuoso. Página 12	- El levantamiento del Estado de Sitio. En busca de la imagen perdida. Páginas 2, 3 y 4
89	8 al 16 de julio de 1976	- Entrevista a Luis Carlos Galán. "El liberalismo se renueva o se muere". Páginas 10, 11, 12 y 13	- Sindicalismo independiente. "Hay que saber hacer la huelga". Páginas 16 y 17 - Unidad sindical (VII). Unidad de clase antes que gremial. Página 32	
90	19 al 26 de julio de 1976	- Entrevista a Luis Villar Borda. "Todas las instituciones están en crisis". Páginas 8, 9, 10 y 11	- 20 de julio de 1976. Acta de acusación contra el gobierno de López, las clases dominantes, el imperialismo yanki. Páginas 12 y 13 - Bloque socialista entra a la IV internacional. Página 24 - Unidad sindical (VIII). Primero el Partido. Página 25 - Entrevista a Santiago Carrillo, secretario del P.C. español. "Con las instituciones franquistas no puede haber democracia". Páginas 28 y 29	- Habla sobreviviente de una ejecución del F-2. "A uno le quitan la plata y después lo matan". Páginas 2 y 3
91	26 de julio al 2 de agosto de 1976	- Sesiona el Congreso. ¿Para qué un Zoológico?. Páginas 4 y 5	- Unidad Sindical. Falta educación política. Página 12	
92	2 al 9 de agosto de 1976	- Los auxilios parlamentarios. Los alegres compadres de la patria. Páginas 4 y 5	- Sindicalismo. La "neutralidad política" no existe. Páginas 20, 21 y 22	
94	16 al 23 de agosto de 1976	- Dos años de López. Un gobierno como todos los demás. Páginas 8 y 9	- Con García Márquez desde Cuba. "La fama me la gasto en política". Páginas 6 y 7	- El "Escuadrón de la Muerte" del F-2. Cronología de 6 asesinatos. Páginas 30 y 31

			- Anapo. Tres tendencias en pugna. Páginas 10, 11, 12 y 13	
95	23 al 30 de agosto de 1976	- De nuevo en Colombia. Turbay el candidato enmascarado. Páginas 2, 3 y 4		
96	30 de agosto al 6 de septiembre de 1976	- Asamblea Constituyente. Un arranque en reverso. Páginas 6 y 7 - La candidatura de turbay:. El arte de no pelear. Página 11 - Apolinar Díaz Callejas:. López: un retroceso político. Páginas 12, 13, 14 y 15 - López busca. La supervivencia de los partidos. Páginas 16 y 17		
97	6 al 13 de septiembre de 1976	- La constituyente (II). Otro fraude a la soberanía del pueblo. Páginas 10 y 11		- Las garantías presidenciales. ¿Por qué matan a los campesinos? Página 8
98	13 al 20 de septiembre de 1976		- Salomón Kalmanovitz. Seremos el Taiwán latinoamericano. Páginas 8, 9, 10 y 11	- Se derrumban tres Consejos de Guerra. La justicia militar en el banquillo. Páginas 2, 3, 4 y 5
99	20 al 27 de septiembre de 1976	- López y la justicia militar. La voz del pasado acusa. Página 9 - El reparto electoral de la T.V. La batalla de los noticieros. Páginas 11, 12 y 13 - La constituyente (III). El vicio del formalismo. Página 22		
100	27 de septiembre al 4 de octubre de 1976	- Gerardo Molina. "En 1948 el liberalismo canceló su vocación de izquierda". Páginas 16, 17, 18 y 19 - La constituyente (IV). El prevaricato constitucional. Páginas 20 y 21		- El comandante del ejército y la justicia. Juristas responden a Camacho Leyva. Páginas 2, 3 y 4
105	1 al 8 de noviembre de 1976	- Carter y Ford. La peste y el cólera, o las dos caras del imperialismo. Páginas 2, 3, 4, y 5		- Los errores de la "represión". Página 28

106	8 al 15 de noviembre de 1976			- "Escuadrón de la paz" en Medellín. Un peligro que se vuelve realidad. Páginas 8, 9 y 10
107	15 al 22 de noviembre de 1976	- Llerismo y primera fuerza. Hacia un frente anti-Turbay. Páginas 13 y 14	- Habla delegado vietnamita a congreso de la Juco. "Ya estamos reunificados". Páginas 16 y 17 - Oscar Collazos. Literatura y política. Páginas 20 y 21	
108	22 al 29 de noviembre de 1976		- Partido Comunista. "Contra el consenso oligárquico, consenso popular". Páginas 10, 11 y 12 - Anapo Socialista. "Unión para la revolución, no para la conciliación". Páginas 12 y 13	
109	30 de noviembre al 6 de diciembre de 1976	- Nacho Vives, Embajador. La ley del silencio. Página 6	- El debate sobre el Frente. Moir: "Un programa para el 90%". Páginas 16, 17 y 18 - Bloque Socialista. "Detener el plan reaccionario de López". Páginas 18 y 19	
110	6 al 13 de diciembre de 1976	- ¿Cual es la mitad de 33? La encerrona de la constituyente. Página 6	- El debate sobre el Frente. La Uniín R.S. "Unidad de acción contra la constituyente". Páginas 20 y 21 - Hablan Comandos Camilistas, LOC y Espartaco. "Frente Único Proletario: política de largo alcance". Páginas 22 y 23	

111	diciembre de 1976	- 1976. Otro año de Mandato Oscuro. Páginas 2, 3 y 4	- Luchas populares en 1976. La imposible "Paz Social". Páginas 14 y 15 - El debate sobre el Frente. PC (ML). "Concretar el frente Patriótico de Liberación". Páginas 16 y 17 - Perspectivas del sindicalismo independiente. Organización: tarea prioritaria. Páginas 19 y 20	
112	2 al 9 de mayo de 1977	- Actualidad política. López: la mala hora del sistema. Páginas 2, 3, 4 y 5 - Los partidos tradicionales. Cuando se destapa la olla. Páginas 9 y 10	- Primero de mayo. Otra ocasión perdida. Páginas 26 y 27	
113	9 al 15 de mayo de 1977		- 1º de mayo. Numerosos, pero desunidos. Páginas 16, 17 y 18	
115	22 al 29 de mayo de 1977	- Liberales. "Pande el cúnico". Página 6		
116	29 de mayo al 5 de junio de 1977	- El espectro del 46. Enterrar a los vivos y a los muertos. Páginas 2 y 3 - Vidas artificiales	- Balance sindical (1962-1976). Huelgas: quiénes, dónde y por qué. Páginas 12 y 13	
117	5 al 12 de junio de 1977		- La izquierda frente a las elecciones. Unidad: del dicho al hecho… Páginas 6, 7 y 8	
118		- La corruptocracia. Nuevo motor de la democracia. Páginas 6 y 7 - La administración Lleras Restrepo (1966-1970). Cómo amordazar el derecho a la huelga. Páginas 30 y 31		

119	19 al 26 de junio de 1977	- Actualidad política. Eternidad política. Página 6	- "A la izquierda se la crítica porque se cree mucho en ella". Páginas 18 y 19 - Carta del Bloque Socialista. "Unidad PC-Moir en torno a candidaturas clasistas". Página 25	- Testimonio. "La policía lo mató". Página 9 - El caso del ganadero venezolano. ¿El B-2 también secuestra? Página 10
120	26 de junio al 9 de julio de 1977	- El acercamiento Lleras-Turbay. Entretelones de la cumbre. Página 6	- Izquierda y elecciones. "No seré candidato": Gabo - El II foro de la oposición. Los claros y los oscuros. Página 9	
121	4 al 11 de julio de 1977	- Actualidad política. Belisario: La gran esperanza goda. Páginas 2, 3 y 4	- Izquierda y elecciones. Tres casitas o un edificio… Páginas 4 y 5 - El Moir y Samper. ¿No era reeducable? Página 7	
122	11 al 18 de julio de 1977	- Actualidad política. La furia llerista. Página 5		
123	18 al 25 de julio de 1977	- El consenso Liberal. López enreda la pita. Página 12	- II foro de la oposición. Un primer candidato. Página 9	
124	25 de julio al 1 de agosto de 1977		- La majestad del congreso. Absuélveme, que yo te absolveré. Página 8 - El M-19 y las elecciones. "La unidad: una necesidad revolucionaria". Página 10 - II foro de la oposición. Ante hechos cumplidos. Página 14 - Actualidad política. ¿Dos candidatos anapistas? Página 15	- Amaga. Genocidio por negligencia. Páginas 2, 3, 4 y 5 - Urabá. El ejército fusiló a tres presos. Página 7
125	1 al 8 de agosto de 1977	- Tres años de López. Si no pudo el, ¿quién? Páginas 2, 3 y 4	- Izquierda y candidatos. Cero y van dos. Página 10 - Jaime Piedrahita, candidato presidencial. "Hay responsables de la división de la izquierda". Páginas 11 y 12	- Urabá. La matanza de Mulatos. Páginas 5 y 6
126	9 al 15 de agosto de 1977		- Izquierda y candidatos. Cero y van tres. Página 8 - Moir explica la expulsión de Samper. Página 15	- Los fusilamientos de Urabá. López: "No estaba informado". Página 23

127	15 al 22 de agosto de 1977	- Meteorología liberal. El Tiempo se echa al agua. Página 5	- Congreso de la oposición. La UNO abre el fuego. Página 8 - Izquierda y elecciones. El ponqué electoral. Página 9 - Julio César Pernía. "Las candidaturas episodios humanos". Páginas 10 y 11	
128		- Actualidad política. Fábula del Turbay que quería ser Gaitán. Página 6	- Vamos al socialismo. Venga al congreso de fundación del PST - Socorro Ramírez, candidata presidencial. "Mayoría de edad política para los obreros". Páginas 22 Y 23	- Breve historia de la represión. Página 9
129	29 de agosto al 5 de septiembre de 1977	- La reelección de Lleras. La patria boba. Página 7		
130	5 al 12 de septiembre de 1977	- Actualidad política. La ropa nueva del Presidente López.	- Frente a la política de diálogo a palo. Se vino el paro nacional	
131	12 al 19 de septiembre de 1977	- El movimiento político de Valencia Tovar. La guerra privada del general Valencia. Páginas 8 y 9	- El Paro Nacional. Un precedente histórico. Páginas 2, 3 y 4	
132	19 al 26 de septiembre de 1977		- Carta al lector. El paro enseña. Página 1 - Bogotá. ¿Paro es paro! Páginas 2-5 - "Ilegal", pero arrollador. El pueblo sintió la medida de su fuerza, Páginas 6-8 - Opinan las cuatro centrales. Un sancocho con sabor a triunfo. Página 8 - Antioquia: Barrios sí, fábricas no. Página 19 - Barranca: la guerra de la pulga. Páginas 10-11 - En el resto del país. Página 11	- ¿Cuántos murieron? Página 5

133	3 al 10 de octubre de 1977	- Debate en la Cámara. El que calla otorga. Página 4 - El congreso por dentro. Auxilios para la Constituyente. Página 5		
135	10 al 17 de octubre de 1977		- La izquierda en campaña. Intensa actividad electoral. Página 14	
136	17 al 24 de octubre de 1977	- Actualidad política. Al rojo vivo el gallinero godo. Página 8 - Constituyente en apuros. Página 8	- María Eugenia: con "plenos poderes" y sin candidato. Página 9	
137	24 al 31 de octubre de 1977	- Lleras versus Turbay. Vieja y nueva oligarquía. Páginas 2, 3, 4 y 5		- Cali. Aunque usted no lo crea. Página 21
138	31 de octubre al 7 de noviembre de 1977	- La candidatura de Belisario. La esfinge sin secreto. Páginas 2 y 3 - El congreso por dentro. La danza de los contratos. Página 4		- Habla excomandante del F-2. "La podredumbre viene de arriba". Páginas 16, 17, 18 y 19
139	7 al 14 de noviembre de 1977	- Un parto doloroso. Constituyente con forceps.		
141	21 al 21 de noviembre de 1977	- Actualidad política. El derrumbe del Congreso. Páginas 2, 3 y 4	- La izquierda y la Unidad Sindical. Página 20	
142	29 de noviembre al 2 de diciembre de 1977	- La Asamblea Constituyente. "Una nueva Colombia para los grupos financieros". Páginas 12 y 13	- La izquierda y las elecciones. La UNO amplia fuerzas. Página 4 - La movilización de los trabajadores. Cero y van dos. Páginas 16, 17 y 18	
143	2 al 12 de diciembre de 1977		- La campaña de la izquierda. Cierre de fin de año. Página 23	
144	12 al 19 de diciembre de 1977	- Como se ensambla un candidato. Páginas 10 y 11 - Un candidato con maquinaria deportiva. Páginas 12 y 13	- La izquierda y las elecciones. La UNO y la otra. Página 8	

145	19 al 26 de diciembre de 1977		- Anapo Socialista. "O candidato único o nada…". Página 7 - "Unios" para apoyar a Socorro. Página 7	
146/ 147	26 de diciembre de 1977 al 29 de enero de 1978	- El libro de Gerardo Molina. Las ideas liberales en Colombia. Páginas 16 y 17	- La izquierda y sus perspectivas. Esa esquiva unidad… Páginas 20, 21, 22 y 23	
148	23 al 30 de enero de 1978	- El caso Santofímio. Cuando la cárcel da imagen. Página 5	- Elecciones y unidad. Y después de febrero, ¿Qué? Página 15	
149	30 de enero al 6 de febrero de 1978		- La campaña de la oposición. Entre el anhelo unitario y la "división creadora". Página 15 - Entrevista exclusiva con Roberto Guevara. El Che sin el mito. Páginas 24, 25 y 26	- El decreto "anti-secuestro". Dispare primero, pregunte después. Páginas 8 y 9
150	6 al 13 de febrero de 1978	- Elecciones. Lo que dicen los cálculos. Páginas 2 y 3	- Ante las urnas. Juventud y apatía política. Página 5	
151	13 al 20 de febrero de 1978	- Echando cuentas. Turbay-Belisario: ¿Cuello a cuello en junio? Páginas 10 y 11	- La izquierda y sus candidatos. Páginas 2, 3 y 4 - Programas económicos. Tres propuestas para un mismo objetivo. Páginas 5 y 6 - Las listas de la izquierda. Los aliados: la parte del león. Páginas 6 y 7 - Anapo Socialista. Entusiasmo por propuestas unitarias. Página 7	
152	20 al 27 de febrero de 1978	- El discurso de López. La puñalada trapera. Página 8	- 43 años de participación electoral. La izquierda dividida siempre será vencida. Páginas 2 y 3 - Los frutos de la abstención. Página 4 - Crisis en Unios. Socorro partida en dos. Página 5 - La guerra de carteles. Los muros de las lamentaciones. Páginas 6 y 7	
153	1 al 13 de marzo de 1978	- El gobierno de Turbay. Igual, pero peor, (aunque tal vez más corto). Páginas 2 y 3	- La oposición en las urnas. Cero a la izquierda. Páginas 4 y 5	- Otro crimen político. Asesinados dos militantes de Anapo Socialista. Página 11

		- Bogotá. Muecas de la democracia. Página 9 - La maquinaria en Atlántico. ¡Eso fue mucha democracia! Página 10 - La Registraduría. Radiografía de un caos democrático. Página 12 - El triunfo de López. Página 14	- Los candidatos de la izquierda. Optimismo sin piso. Páginas 6 y 7 - La abstención electoral. Victoria de nadie, derrota de todos. Página 8	- Las garantías democráticas. Reelegido Estado de sitio. Página 20
154	13 al 25 de marzo de 1978	- Radiografía necesaria. Los elegidos. Páginas 2, 3, 4 y 5 - El veredicto de las urnas. Lleras patalea, Turbay combina. Páginas 8 y 9	- Anapo. Entierro de tercera. Página 6 - UNO-FUP. Curules que se van. Página 9 - Tres opiniones de izquierda. "En mi opinión un retroceso". Páginas 10 y 11 - Nuevo candidato. José Gutiérrez lanza su nombre. Página 12 - Unios propone candidato único. Página 13	
155	20 al 27 de marzo de 1978	- BB y su candidatura "nacional". Un inconforme resbaloso. Página 6 - El otro candidato "nacional". Un Bonaparte de ocasión. Página 7	- Medellín. El M-19 en los tugurios. Páginas 10 y 11 - Candidatura presidencial de la oposición. Se plantea plebiscito unitario. Página 15	
156	27 de marzo al 3 de abril de 1978	- Turbay-Belisario. Fuegos cruzados. Página 13	- Guillermo Fergusson. De Perogrullo para la izquierda. Página 14 - Candidato presidencial. Crece la audiencia. Página 19	- Juicio al escuadrón de la muerte. ¿Quién le pone el cascabel al F-2? Página 25
158	10 al 17 de abril de 1978	- Elecciones. La crisis de una política. Páginas 12, 13 y 14 - Luis Carlos Pérez. "A Gaitán lo asesino la derecha". Páginas 16, 17 y 18 - Marginalidad y democracia. Del dicho al hecho. Páginas 20 y 21	- Guillermo Hernández Rodríguez. "Defenderé los derechos de Socorro". Página 9 - Candidato único. La esperanza es lo último, que se pierde. Página 15	- Represión. Siguen arrestos sin explicación. Página 4 - Valencia Tovar. "Confieso mi error". Página 10
159	17 al 24 de abril de 1978	- Lleras Camargo por radio. La marrana para el que la reparte. Página 2	- Plebiscito por candidato único. Colombianos por unidad. Páginas 6 y 7	

160	24 de abril al 2 de mayo de 1978		- Plebiscito por medio millón. Por ahí es la cosa. Página 2 - El candidato único. Por qué firmamos. Páginas 3 y 4	- El F-2 y los "secuestradores" nuevos muertos. A faltas de pruebas, bueno es el 070. Páginas 8 y 9
161	1 al 8 de mayo de 1978		- Medio millón de firmas. ¿Contra cual sistema? Páginas 2, 3 y 4 - El plebiscito del medio millón. Se perfila un gran movimiento. Páginas 5 y 6	- La muerte de los siete "secuestradores". Pruebas las hay, pero contra el F-2. Páginas 10 y 11 - Presos políticos en Medellín. "Se llevaron a mis hijos". Página 20
162	8 al 16 de mayo de 1978	- El pensamiento económico de Betancur. Belisario es un empresario. Páginas 6, 7 y 8	- Comité por la unidad. Propuesta a los candidatos. Páginas 10 y 11 - Primero de mayo. Otro paso a la unidad. Páginas 16 y 17	- Presos políticos de Medellín. Choque eléctricos hasta desfallecer. Página 9
163	16 al 22 de mayo de 1978		- El plebiscito unitario. Más allá de las firmas. Página 6 - Crecen adhesiones. Comités de Unidad en 25 ciudades. Página 7 - Por qué firmamos. Página 7 - Gabo y el plebiscito. "Hay una crisis de originalidad en la izquierda". Páginas 8, 9 y 10 - El plebiscito unitario. Cara abierta a los candidatos. Página 11 - Dirigentes de Antioquia, Tolima y Risaralda. Firmes después del 4 de junio. Página 11	
164	22 al 29 de mayo de 1978	- Campañas presidenciales. Las delicias del sectarismo. Páginas 2 y 3 - Foto-finish electoral. Turbay, por una nariz. Páginas 4 y 5 - El bipartidismo. Ya no da más. Páginas 6 y 7	- M-19: Leche y embajadores. - ¿500 mil firmas para qué? Para seguir adelante. Páginas 10 y 11 - "Hay que reformar". Página 12 - Socorro y el Consejo de Estado. Otro garrotazo de López. Página 13	
165	29 de mayo al 5 de junio de 1978	- Perspectivas electorales. La victoria del Turbosaurio. Páginas 2 y 3	- 4 de junio "alambrada de garantías". Radio	- Consejos de guerra. La maratón jurídica. Páginas 8 y 9

		- Belisario y el "Capi" Black. Páginas 4 y 5	amordazada, oposición apaleada. Páginas 4 y 5 - Documento del Comité por la Unidad. Hacia un movimiento amplio. Páginas 16, 17 y 18	
166	5 al 12 de junio de 1978	- El cuatrienio de Turbay. Los cuatro Jinetes del Apocalipsis. Páginas 2 y 3 - Valencia Tovar. Plaza pública no es un cuartel. Página 4 - Elecciones en Bogotá. Belisaristas: ira pasajera. Página 7 - La maquinaria liberal. Pistones desgastados y quemado aceite. Página 8	- La oposición en las urnas. Otro cero a la izquierda. Página 5 - Pronósticos electorales. El acierto de Alternativa. Página 6 - Política universitaria. Sigue la encrucijada. Página 12 - Encuentro en el capitolio. Del plebiscito al capitolio. Páginas 16, 17 y 18	- Carlos Reyes Niño. Un caso impresionante de tortura. Página 19
167	19 al 26 de junio de 1978	- Los planes de Turbay. Los eunucos de harén. Páginas 2 y 3 - El nuevo Frente Nacional. El que mama de último… Páginas 4 y 5	- El movimiento "Firmes". Hacia el encuentro de agosto. Páginas 14 y 15	- El caso Reyes Niño. A propósito de la tortura. Página 6
168	26 de junio al 3 de julio de 1978	- Belisario y Turbay. La oposición no es un buen negocio. Página 6	- Barranquilla propone. Un "Firmes!" en cuada cuadra. Página 7	
169	3 al 10 de julio de 1978	- Gaitán Mahecha. ¿Y al alcalde quién lo ronda? Páginas 2, 3 y 4 - San Pedro, San Juan y Santofimio. Déle que es fiesta. Página 6	- Firmes. Un movimiento en expansión. Página 7	
170	10 al 17 de julio de 1978	- Guillermo Hernández Rodríguez. "El bipartidismo es un hueso duro". Páginas 16, 17 y 18	- M-19, Farc, ELN. Noticias de la unidad guerrillera. Página 7 - Firmes. Sale el periódico, crecen los comités. Página 11	
171	17 al 24 de julio de 1978		- Bula y Pardo se retiran del Moir. Página 4 - Firmes. Orientación política, la discusión del momento. Páginas 6 y 7 - Una misma lucha. Socialismo y democracia. Páginas 16, 17 y 18	- El F-2 y la prensa. La ley del silencio. Página 4 - Los muertos del contador. ¿Quién le pone el cascabel al F-2? Página 5 - Torturados acusan. Del dicho al hecho. Página 14
172	24 al 31 de julio de 1978	- La izquierda liberal. Muchos son los llamados. Página 6	- Encuentro campesino de Firmes. Página 14	

			- Hablan Carlos Bula y César Pardo. "Urge una izquierda nacional". Páginas 16, 17, 18 y 19	
173	31 de julio al 7 de agosto de 1978	- López: teoría y práctica. El poema del Mio Cid. Páginas 2, 3, 4 y 5 - Apolinar Díaz Callejas. "En la izquierda, salida a la crisis liberal". Páginas 18, 19 y 20	- Encuentro campesino. Un paso en Firmes. - Luis Villar Borda. "Construir el Frente de los explotados". Páginas 18, 19 y 20	
175	14 al 27 de agosto de 1978	- Turbay primer acto. "El pueblo soy yo". Páginas 2, 3 y 4 - Holminismo e izquierda liberal. "Del populismo al socialismo". Página 24	- Firmes. Gran Asamblea en Bogotá. Página 8 - Bula y Pardo ingresan a Firmes. Página 9	
176	21 al 29 de agosto de 1978	- Turbay, segundo acto. Álvaro no está contento. Páginas 6 y 7	- Firmes hacia el 26 de agosto. Se mueve el movimiento. Páginas 8 y 9 - Reportaje a Ernesto Laclau. "Rescatemos las ideologías populares". Páginas 24, 25 y 26	
177			- Borrador para una definición. ¿Qué es Firmes? Páginas 16, 17, 18 y 19	
179	11 al 19 de septiembre de 1978	- El Estatuto de Seguridad. Turbay se militariza. Páginas 2 y 3		
180	18 al 25 de septiembre e 1978	- El alza de dietas. Los parlamentarios se mueren de hambre. Página 9	- Firmes. No al terrorismo. Páginas 12 y 13	- El asesinato de Pardo Buelvas. Un clima de terror. Páginas 2 y 3 - El Estatuto de Seguridad. "Golpe a la democracia" Páginas 5 y 6
181	25 de septiembre al 2 de octubre de 1978	- El binomio manzanillismo-represión. Donde manda general… Páginas 2 y 3	- Firmes. Frente amplio contra el Estatuto. Página 18	- A propósito de Pardo-Buelvas. El terrorismo: la desconfianza en las masas. Página 4 - El estatuto de seguridad. El tigre no es como lo pintan. Páginas 16 y 17
183	8 al 15 de octubre de 1978	- La Emergencia Judicial. Políticos por pecadores. Páginas 2, 3 y 4	- Firmes. Organización y adhesiones.	
184	16 al 23 de octubre de 1978	- Cuña del mismo palo. La Batalla de la Designatura. Página 2	- Firmes. Convocatoria a concejales y diputados. Página 19	

185	23 al 30 de octubre de 1978	- El congreso. No raja, pero presta el hacha. Página 10		- Orden público y seguridad. "Accidentes", allanamientos y desaparecidos.
186	30 de octubre al 6 de noviembre de 1978	- Congreso y algo más. Auxilio para la democracia. Página 4	- Firmes. Un crecimiento paciente. Página 13 - Ernesto Cardenal. De la contemplación a la revolución. Páginas 14 y 15	- Pedro Bello Gómez. Otro luchador asesinado. Páginas 6 y 7 - Allanamientos y detenciones. Por encima de toda ley. Páginas 6 y 7
188	13 al 20 de noviembre de 1978	- La reforma del congreso. Bombo y platillos. Página 13	- Habla García Márquez. "La realidad se ha vuelto populista". Páginas 2, 3, 4, 5 y 6 - Firmes y el Estatuto. No queda espacio inmune a pesquisa. Páginas 10, 11 y 12 - Congresos de oposición. Por un Estado democrático. Página 21	- Represión en el campo. Policía y pájaros vs. Campesinos. Página 22
189	20 al 27 de noviembre de 1978	- Reforma Judicial. Otro gol por la derecha. Página 6	- Firmes: Unidad de acción contra el Estatuto. Página 18	- Torturas. Estalla indignación nacional. Página 8
190	27 de noviembre al 4 de diciembre de 1978	- Justicia y Estatuto. Estado de revés. Página 15	- Guillermo Fergusson. Un médico político. Páginas 8 y 9	- Las torturas. Cortina de humo. Página 6 - Represión en el Magdalena Medio. Si por acá llueve… Páginas 16 y 17
191	4 al 11 de diciembre de 1978	- Luis Carlos Galán. "Liberalismo: seriedad o aniquilamiento". Páginas 16, 17 y 18	- Firmes. Firmas por la democracia. Página 15	- Cogobierno militar. Declaración de guerra. Páginas 2 y 3 - Torturas. Que las hay, las hay. Páginas 4 y 5
192	11 al 18 de diciembre de 1978		- Firmes. Encuentro, balance y tareas para el 79. Páginas 14 y 15	- Tres nuevos asesinatos. El silencio del gobierno.
193	18 al 25 de diciembre de 1978		- J. Emilio Valderrama. "La democracia está amenazada". Páginas 16, 17 y 18 - Firmes. Exitoso encuentro nacional. Página 19	- Militares y Estatuto. A escarmentar se dijo! Páginas 4 y 5
196	22 al 29 de enero de 1979		- Golpes y contragolpes. El destape del M-19. Páginas 2, 3, 4 y 5	- Allanamientos y detenciones. A Dios rogando y con el mazo dando. Páginas 5 y 6

197	29 de enero al 5 de febrero de 1979		- El robo de las armas. El ejército se roba el show. Páginas 2 y 3	- Torturas. "Cualquier cárcel es mejor que un cuartel". Página 4
198		- López Michelsen. La resurrección (acto primero). Página 12	- El voto obligatorio. Si, pero con calmita. Páginas 10 y 11	- Torturas. Turbay niega, presos confirman. Páginas 6 y 7 - Allanamientos y provocaciones. ¿Qué más busca el ejército? Páginas 8 y 9
199	12 al 19 de febrero de 1979		- Firmes. Giras y foro. Página 27	- Ejército, seguridad y política. Matallana a la palestra. Páginas 2, 3 y 4
200	19 al 26 de febrero de 1979	- Convención liberal. Aceitando maquinarias. Páginas 12 y 13	- Entrevista con Toledo Plata. El M-19 responde interrogantes. Páginas 4 y 5	- Derechos humanos. ¿Cuáles derechos y para cuáles humanos? Páginas 2 y 3 - Torturas. Nuevos testimonios. Páginas 9 y 10
201	26 de febrero al 5 de marzo de 1979	- Convención Liberal. La hora de los acólitos. Páginas 2, 3 y 4 - La caricatura política. El problema de reír "en serio". Páginas 24 y 25	- El caso del M-19. Pruebas made in BIM. - Cali. ¿A dónde va el Movimiento Cívico? Página 14	- Investigaciones y torturas. El peor ciego. Páginas 12 y 13
202	5 al 12 de marzo de 1979	- Convención Liberal. Vencerá pero no convencerá. Páginas 2, 3 y 4	- En "Nueva Frontera". Carlos Lleras y Alternativa. Páginas 6 y 7 - La propuesta de García Márquez. El Presidente no tiene quién le escriba. Páginas 8 y 9	
204	10 al 26 de marzo de 1979	- La Convención Liberal. Motín de manzanillos. Páginas 6, 7 y 8	- El caso M-19. Hacia un consejo de guerra gigante. Páginas 17, 18 y 19 - Firmes. Carta a Vázquez Carrizosa. Página 26	
206	2 al 9 de abril de 1979			- El informe de Medicina Legal. "Lesiones externas visibles de violencia". Páginas 2, 3, 4 y 5 - Procuraduría y torturas. ¡Absolverse, mar…! Páginas 6, 7 y 8
207	9 al 16 de abril de 1979	- Congreso. Ordinariez extraordinaria. Página 8		- Emergencia Judicial. Botes para un naufragio. Página 9 - El B-2 camellando. Sigue ola de detenciones. Página 15

209	23 al 30 de abril de 1979		- M-19. Vuelve y juega. Páginas 18 y 19	
210	26 al 3 de mayo de 1979	- La política del Pin Pan Pun. Páginas 12 y 13	- 1 de mayo. Falto la unanimidad. Página 15 - Felipe González. "Socialismo se puede hacer desde el principio". Páginas 30 y 31	
211	3 al 10 de mayo de 1979	- BB y los 8 de Colombia. Belisario es necesario. Página 8	- 1 de mayo. Rechazando el miedo. Página 19 - 1 de mayo. Un desfile de protesta. - Firmes. Reaparece periódico. Página 25 - Estado de Derecho. Nulidad constitucional del proceso al M-19. Páginas 32, 33 y 34	- Perversión del Estado de Sitio. La abundancia de pretextos. Páginas 38 y 39
212	10 al 17 de mayo de 1979	- El caso Santofimio. Un leve chamuscón. Página 6 - Turbayistas y alvaristas. La indigestión de los puestos. Página 7	- Oposición. La falta de una política económica. Páginas 18 y 19 - Firmes. Actos en Cali, Villavo y Bucaramanga. Página 25	- Represión. Siguen detenciones y torturas. Página 25
213	17 al 23 de mayo de 1979		- Debate necesario. ¿Cuál estatuto de la oposición? Página 11 - Nuevo movimiento. Se une oposición liberal. Página 12	- Perversión del Estado de Sitio (III). El absolutismo presidencial. Páginas 38 y 39
214	23 al 30 de mayo de 1979	- La historia del Pacto Andino. Una larga enfermedad.		- Poder militar. A la diestra de Turbay. Página 10 - Represión. Toma de rehenes. Página 11
215	1 al 8 de junio de 1979	- Colombia ante el mundo. Viaje ahora, pague después. Páginas 6 y 7	- Valencia Jaramillo. "Hay que repartir el descontento". Página 16 - El nuevo grupo liberal. "Nada que negociar". Páginas 17 y 18	- Consejos de Guerra. Más capturas, más torturas, más protestas. Páginas 10 y 11
216	7 al 14 de junio de 1979	- La despedida de Turbay. Sufre más el que se queda. Páginas 6 y 7 - Un viaje irresponsable. En busca de la lógica perdida.		- Detenciones y allanamientos. Ni los guardianes se escapan.
217	14 al 21 de junio de 1979	- Colombia en México. El costoso e inútil viaje de Turbay. Páginas 2, 3 y 4 - Nuestro Estado de Derecho. Peligro:		- Allanados los presos. El turno de La Picota. - Allanada la justicia. A culatazo limpio.

		instituciones en demolición.		
218	21 al 28 de junio de 1979	- El viaje presidencial. Turbay Súper-estrella. Páginas 8, 9 y 10		
219	28 de junio al 5 de julio de 1979	- La interminable gira presidencial. El renacuajo paseador. Página 15	- "Por qué no le creo nada, señor Turbay". - María Eugenia Rojas. "La democracia colombiana ha sido una ficción". Páginas 12, 13 y 14	- Detenciones. El precio de la libertad. Página 6 - Torturas. Los violadores del Pichincha. Páginas 7 y 8 - Allanamientos en La Dorada. La violencia era igual. Página 9 - Los presos políticos. Pabellón 1, Piso 5. Páginas 10 y 11
220	5 al 12 de julio de 1979	- Turbay otra vez. Regreso sin gloria. Páginas 10 y 11 - Enrique Pardo Parra. La clientelización del liberalismo. Páginas 21, 22 y 23		
222	19 al 25 de julio de 1979	- El congreso y las reformas. De Laureano a Turbay.		
223	26 de julio al 2 de agosto de 1979	- Un años de Turbay. Mejorando la imagen. Páginas 4 y 5 - Un año de política económica. Cuando pa´ Chile me voy. Páginas 6 y 7 - El caso Santofimio. El señor de Ibagué cae por tercera vez. Página 8 - La crisis liberal. Los jefecitos no pudieron. Páginas 10 y 11 - Bula Hoyos. Los orgasmos del clientelismo. Página 11	- Firmes propone Frente amplio.	- Consejo de guerra. Hasta el fiscal reconoce torturas. Páginas 18 y 19
225	9 al 16 de agosto de 1979	- Liberales. La crisis milimétrica. Página 6	- Gerardo Molina. "Rescatar la democracia". Páginas 14 y 15	
226	16 al 23 de agosto de 1979		- Firmes. Repercusión de una propuesta. Página 23	- Torturas. El señor Presidente no es el único. Páginas 10 y 11
227	23 al 30 de agosto de 1979	- Conservadores. La disputa del botín… Marín de do pingüe.		- Familiares de los presos políticos. Del llanto a la solidaridad. Páginas 14 y 15

228	30 de agosto al 5 de septiembre de 1979	- Reforma de la Justicia. El Presidente ya no asusta. Página 8	- Firmes. Crece respaldo a Frente Democrático. Página 19 - El marxismo desbloqueado. Páginas 24, 25, 26, 27 y 28	- Torturas. Más pruebas…? Página 10
229	6 al 13 de septiembre de 1979	- Partidos tradicionales. La hora de las reconciliaciones. Página 9		
230	13 al 20 de septiembre de 1979	- Política económica. El pataleo de los gremios. Páginas 4, 5, 6 y 7 - Congreso. Las reformas se negocian. Página 8	- Firmes. Convención y elecciones, tareas del momento. Páginas 15 y 16	
231	20 al 27 de septiembre de 1979	- Burocracia. La roya del Estado. Páginas 4, 5, 6 y 7 - Liberales. Atrapados sin salida.		
232	27 de septiembre al 4 de octubre de 1979	- El despelote liberal. Páginas 4 y 5	- Jean Ellestein. "Urge una nueva vía al socialismo". Páginas 23, 24 y 25	
234	11 al 18 de octubre de 1979	- Santofimio. Un caso para Sherlock Holmes. Páginas 10 y 11	- Tomas Borge. "La ultraizquierda, el enemigo más cercano". Páginas 22, 23 y 24	- Represión. La extraña muerte del concejal Arango. Página 12 - Consejos de guerra. 400 al banquillo. Página 13
235	14 al 25 de octubre de 1979			- Consejos de guerra. Se acabó la defensa. Página 16
236	25 de octubre al 1 de noviembre de 1979	- Congresistas y reformas. A pupitrazo limpio. Páginas 4, 5 y 6	- Firmes. Más adhesiones a propuesta de unidad. Página 25	- Habla desaparecido de Tunja. "Existe un grupo paramilitar que secuestra, tortura y ejecuta". Páginas 10, 11 y 12
237	1 al 8 de noviembre de 1979	- Liberales. La fórmula salvadora. Páginas 10 y 11 - Gobierno y represión. En el Congreso negando y con el mazo dando. Página 22 - Naciones Unidad. Las 19 derrotas de Colombia. Páginas 23 y 24	- Frente de Oposición. La izquierda acuerda unirse. Páginas 12 y 13	
238	5 al 15 de noviembre de 1979		- Firmes. Primera convención. Página 9	
239	15 al 22 de noviembre de 1979	- Darío Echandía. Más sabe el diablo por viejo… Páginas 11 - Reformas Constitucionales.	- Conferencia de Comandantes. La política por otros medios. Página 10 - Convención Nacional de Firmes. Amplitud, unidad,	

		Upaquización del Estado de Sitio. Página 12	madurez. Páginas 16, 17 y 18	
240	22 al 29 de noviembre de 1979		- Firmes y el Frente Democrático. Página 15 - Julio Cortázar. "El exilio es una trinchera". Páginas 20 y 21	- Consejos de guerra. Cero y van siete. Página 8
241	29 de noviembre al 5 de diciembre de 1979	- Agudelo Villa en campaña. "Cómo evitar la derrota liberal". Páginas 10 y 11	- El consejo al M-19. De la misa a la corte marcial. Páginas 16 y 17	
242	5 al 17 de diciembre de 1979	- Reformas. El poder para poder. Página 9	- Firmes. Actos en diversas ciudades. Página 18	- Justicia militar. Las torturas de la Corte. Páginas 10 y 11
243		- Candidatos liberales. Encrucijada total. Páginas 4, 5 y 6	- El Frente Democrático. Se protocolizan acuerdos. Página 11	
244/ 45	20 de diciembre de 1979 al 10 de enero de 1980	- Bipartidismo 79. Por un puñado de puestos. Páginas 4 y 5 - Gobierno. Un año de reformitis aguda. Páginas 13, 14 y 15	- Izquierda. Razones para el optimismo. Páginas 20 y 21	- Represión. El año de la tortura. Páginas 8, 9, 10 y 11
246	10 al 17 de enero de 1980	- Política exterior. Las "guerras" diplomáticas de Colombia. Páginas 8, 9, 10 y 11 - El liberalismo de 1936 (I). El viejo López y las oligarquías. Páginas 30 y 31	- Frente Democrático. Declaración por la unidad. Páginas 14 y 15	- Habla el militar aislado. "No soporté que torturaran". Páginas 4, 5 y 6
247	17 al 24 de enero de 1980	- Elecciones de mitaca. El coco de la abstención. Página 8 - El liberalismo de 1936 (II). El miedo a la iglesia.		
248		- El congreso alvarista. Los matices de la ortodoxia. Páginas 10, 11, 12 y 13 - El liberalismo en 1936 (III). Entre la ambigüedad y la timidez. Páginas 30 y 31	- Firmes. Se replantea Frente Democrático. Página 14	- El caso de María Etty Marín. "Mi hija quedó coja por las torturas". Páginas 16, 17 y 18
249		- Así pinta la mitaca. Páginas 4, 5, 6, y 7	- Firmes. Listas para Bogotá. Página 8 - Firmes. El Frente Democrático y las elecciones de marzo. Página 8 - M-19. Carta abiera a Turbay. Página 14	

250	7 al 14 de febrero de 1980	- Elecciones. El clientelismo en acción. Páginas 2, 3, 4 y 5 - Expectativas y pronósticos. Páginas 6y7	- Firmes. Quién es quién en las listas. Página 7	
251	14 al 21 de febrero e 1980	- Luis Carlos Galán. Adoptado por Hefestos. Página 9 - Mitaca en Bogotá. Lucha de residuos. Página 10 - Listas electorales. De todo, como en botica. Página 11	- Firmes. En plena campaña. Páginas 8 y 9	
252	21 al 28 de febrero de 1980	- Mitaca. ¿Cómo se hace? Páginas 6 y 7 - La pelea goda. Calentura belisarista. Página 8 - Clientelismo. ¿Un mal necesario? Páginas 17 y 18	- Firmes. Giras y adhesiones. Página 9	
253	28 de febrero al 6 de marzo de 1980	- Elecciones. Mafia en las listas. - Turbay en gira. Enamorado de su voz. Página 7 - Concejos y asambleas. Qué son, para qué sirven. Página 8, 9 y 10	- Firmes. Intensa campaña. Página 6	
254	5 al 13 de marzo de 1980	- Elecciones. Formas de fraude. Páginas 16 y 17	- Toma de la embajada. El diálogo tiene la palabra. Páginas 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10 - Firmes. A votar se dijo. Páginas 14 y 15	
255	13 al 20 de marzo de 1980	- Elecciones. Anatomía de una mitaca. Páginas 2, 3 y 4 - Bogotá. Un concejo singular. Páginas 5, 6y 7 - Cali. La aparente derrota de Pardo Llada. Páginas 10 Y 11 - Antioquia. Pírrica victoria del clientelismo. Páginas 12, 13 y 14	- Firmes. Se hizo sentir. Página 7 y 8	
256	20 al 27 de marzo de 1980	- Análisis. Una democracia enferma. Página 8 - Luis Carlos Galán. Entre muchos fuegos. Páginas 14, 15 y 16	- La embajada. El que más aguante. Páginas 4, 5 y 6 - Izquierda y elecciones. De la parálisis al retroceso. Páginas 9 y 10 - Firmes. Participación decorosa. Páginas 10 y 11	

257	Marzo de 1980	- Reportaje exclusivo con López Michelsen. De nuevo a la palestra. Páginas 20, 21, 22, 23, 24 y 25	- La embajada dominicana. Hacia un arreglo. Páginas 14 y 15 - Hablan los presos del M-19. Páginas 15 y 16 - Tradición y oposición. Página 17	

Fuente: Seguimiento realizado a las 257 ediciones de la revista Alternativa.

CUADRO No. 8

DIRIGENTES SINDICALES, POPULARES, POLÍTICOS Y ESTUDIANTILES ASESINADOS EN 1978. "DEMOCRACIA A LA COLOMBIANA. CON LICENCIA PARA MATAR"

Nombre	Organización	Fecha	Lugar	Circunstancia
Juan Timoté	Líder de la comunidad indígena del resguardo de Ortega, Tolima.	23 de enero	Ortega, Tolima.	Muerto por una banda de pájaros al servicio de los terratenientes de la región.
Wenceslao Lozano	Dirigente campesino del resguardo de Ortega, Tolima.	29 de enero	Ortega, Tolima.	Muerto en Balsillas, vereda del municipio de Ortega, por orden de los terratenientes.
Felipe Márquez	Dirigente de la Anuc, militante del Mndp.	9 de febrero	Chuiragrande, Granada, Sucre.	Muerto en Chuiagrande por asesinos contratados por los latifundistas.
Cristóbal Báez y Virgelina Franco	Dirigentes de la Anuc, militantes del Moir.	12 de febrero	Vistahermosa, Meta	Baleados en Vistahermosa por desconocidos, presumiblemente agentes de los servicios secretos.
Carlos Aguirre y Alfonso Vergara	Militantes de Anapo Socialista.	23 de febrero	Bucaramanga, Santander.	Muertos en Bucaramanga, luego de ser violentamente torturados, por miembros de los agentes secretos.
Jesús David Álvarez	Estudiante de Bachillerato del Colegio de Santa Librada de Cali.	7 de marzo	Cali, Valle del Cauca.	Muerto a bala en disturbios callejeros por la policía.
Nicolás Evelio Carvajal	Líder campesino.	23 de marzo	Bitaco, Valle del Cauca.	Asesinado por matones a servicios de los terratenientes.

Plutarco Urbano	Líder campesino, militante del Moir.	6 de abril	Nunchia, Casanare.	Asesinado por matones a sueldo de los latifundistas.
Álvaro Gómez Solando	Estudiante de bachillerato.	14 de abril	Barrancas, Guajira	Muerto por enfrentamientos a piedra con la policía.
Fabio Vásquez Villalba	Líder docente.	29 de abril	Montería, Córdoba.	Aparece el cuerpo con señales de torturas, detenido días atrás por el Ejército en Montería.
Horacio Diez Montes	Estudiante de bachillerato.	16 de mayo	Medellín, Antioquia	Muerto a bala por la policía en la Universidad de Antioquia.
Luis Enrique Celis Diago y José Morales Sosa	Estudiantes de bachillerato.	18 de mayo	Santa Marta, Magdalena.	Aparecen muertos en una carretera en las afueras de Santa Marta, luego de haber sido detenidos en la tarde por la Policía.
Patricio Silva	Estudiante de la Universidad Nacional.	31 de mayo	Bogotá D.C.	Muerto a bala en enfrentamientos a piedra con la Policía dentro de la universidad.
Rafael Trejos Quintero	Presidente de la Junta Nacional de Usuarios Campesinos, militante del Mndp.	1 de junio	Riosucio, Caldas.	Muerto por desconocidos, presumiblemente agentes secretos.
Humberto Martínez	Estudiante.	4 de junio	Chinú, Cordoba	Muerto por militares embriagados, durante el día de elecciones presidenciales.

Lisandro Casso y Marco Tulio Casso	Dirigentes indígenas.	1 de septiembre	Jambaló, Cauca	Muerto por "pájaros" a órdenes de los terratenientes.
José Manuel Martínez Quiroz	Dirigente fundador del ELN.	29 de septiembre	Sibate, Cundinamarca.	Aparece el cuerpo en un basurero de Sibaté, Cundinamarca, los autores del crimen son presumiblemente miembros de la inteligencia militar.
Ciro Molano y Ernesto Rincón	Líderes campesinos.	1 de octubre	Rioblanco, Tolima.	Muertos por la policía en un desalojo de familias campesinas de Rioblanco, Tolima.
Ana Derly Rodríguez	Estudiante de la Universidad Externado de Colombia.	13 de octubre	Bogotá D.C.	Muerta a bala en inmediaciones de la Universidad Nacional cuando se reprimían protestas contra el alza del transporte.
Pedro Pablo Bello	Diputado de la UNO, miembro del Comité Central del PCC.	19 de octubre	Cundinamarca	Acribillado a bala dentro de un bus de servicio urbano.
Luis Enrique Bautista	Estudiante de bachillerato.	31 de octubre	Bucaramanga, Santander.	Murió luego de ser detenido y torturado, por miembros de las fuerzas militares
Gilberto Jiménez Ramírez	Conductor.	5 de noviembre	Florencia, Caquetá.	Muerto luego de una golpiza propinada por miembros del batallón Juanambú

				cuando protestaba contra abusos de las autoridades.
Adalberto Alvear	Estudiante de Indesco.	9 de noviembre	Aguachica, Cesar.	Muerto a bala en enfrentamientos a piedras con las autoridades.
Avelino Ul	Concejal de la UNO.	26 de noviembre	Toribio, Cauca.	Muerto por pájaros a sueldo de los terratenientes.
Melchor Manuel Orozco	Líder estudiantil.	28 de noviembre	Pivijay, Magdalena.	Muerto en Pivijay, Magdalena, cuando tomaba un baño en un pozo de una finca de un latifundista quien ordeno a la fuerza pública desalojarlo proponiéndole tremenda golpiza que le causó la muerte.
Rudesindo Arias y Florentino Guzmán	Militantes de la UNO.	Diciembre	Urabá, Antioquia.	Muertos por unidades del Ejército en acciones de represión.
Alberto Rabelo	Dirigente universitario	Diciembre	Medellín, Antioquia.	Su cuerpo apareció en un potero de Medellín.

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 194-195, diciembre 25 de 1978 a enero 22 de 1979.

CUADRO No. 9

DETENIDOS EN 1979. "EL B-2 SE LOS LLEVÓ…"

Nombre	Organización	Día	Circunstancia
Julio Alfonso Poveda	Secretario de Prensa de la Cstc	6 de abril	Se lo llevaron detenido de su residencia, detectives de la BIM decomisaron libros y revistas
Gloria Stella, Marta, Alberto y Jairo Gallero	Gloria Stella, militante del PST	29 de marzo	Allanaron su casa por orden del juez tercero penal militar, al no encontrar ningún material sospechoso se los llevaron a todos los hermanos.
Carlos Mora y Nory Sánchez Vargas	Carlos, instructor del Sena	4 de abril	Allanamiento de su residencia, se los llevó el B-2, se encontraban detenidos en la Tercera Brigada en Cali.
Manuel Bautista González y Armando López Suarez	Sindicados de pertenecer a la Autodefensa Obrera	4 de abril	Detenidos en Bogotá
Ricardo Bermúdez Rivadeneira, Luis Alberto Bermúdez, Esperanza Castro, Fernando Orjuela, César Medina y Mauricio Monroy.	Estudiantes de la Universidad Externado de Colombia	6 de abril	Detenidos en las instalaciones de la Universidad.
Francisco Antonio Muñoz Jiménez	Estudiante de 13 años, militante de la Juventud Comunista (Juco)	7 de marzo	Fue detenido por llevar cinco boletas de una rifa organizada por la Juco, lo recluyeron definitivamente en el batallón del ejército en Cimitarra.
José de Jesús Rojas Rivas	Sindicado de ser exmiembro de las Farc	4 de abril	Detenido en el barrio Las Ferias de Bogotá.

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 208, 16 al 23 de abril de 1979, p. 15.

CUADRO No. 10

ACCIONES CONTRA MOVIMIENTO INDÍGENA
"CRIC, BLANCO DE LA REPRESIÓN"

Año	Acciones represivas contra el movimiento indígena
1975	- La policía interviene en todas las zonas donde se adelantan recuperaciones de tierras, detiene a 117 indígenas y tortura a cuatro de ellos. - Asesinados los indígenas Marco Aníbal Melengue, Ángel Mestizo, Avelino Ramos y Manuel Dagua.
1976	- En Tierradentro, Luis Muñoz asesina a Pablo Quinto, en Jambaló, Ramón Renato Penagos abalea a tres indígenas en noviembre y asesina personalmente a Bernardino Ipia, Luciano Ramos y Antonio Yule el 10 de diciembre.
1977	- Asesinados los dirigentes Pacho Fernández y Balbino Quihuapungo quienes adelantaban recuperaciones de tierras. - La policía detiene a un grupo de indígenas entro ellos al líder Justiniano Lame a quien le disparan en la pierna y lo dejan desangrar hasta que muere. - Asesinado el anciano Dionisio Ipia por el "pájaro" Luis Ernesto Santos, logrando sembrar el terror en la zona. - Las zonas de influencia del Cric son militarizadas por la realización del paro cívico del 14 de septiembre de ese año.
1978	- El ejército realiza acciones represivas en la zona norte de los resguardos del Cauca y permanecen en las haciendas. - Asesinados por los "pájaros", Lisandro y Marco Tulio Casso al igual que el dirigente Avelino Ui.
1979	- Militarización de la zona de los resguardos y detención de los dirigentes Marco Anibal Avirama, presidente del Cric, de su hermano Edgar Avirama, Taurino Ñuscué secretario de la organización, Miguel Ñuscué, Mario Escué y los colaboradores del Cric, Luis Ángel Monroy, Graciela Bolaños y Guillermo Amortegui. - 34 miembros del Cric detenidos en diferentes cárceles del país. - Detenido Jesús Avirama, presidente del Cric, quien había remplazado a su hermano Marco detenido a principio de año por el ejército. - En consejos de guerra se juzgaran a 50 indígenas de los municipios de Corinto, Caldono y Santander de Quilichao junto a ocho dirigentes del Cric acusados de pertenecer al M-19.

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 233, 4 al 11 de octubre de 1979, p. 15. Revista *Alternativa*, edición No. 238, 8 al 15 de noviembre de 1979, p. 15.

CUADRO No. 11

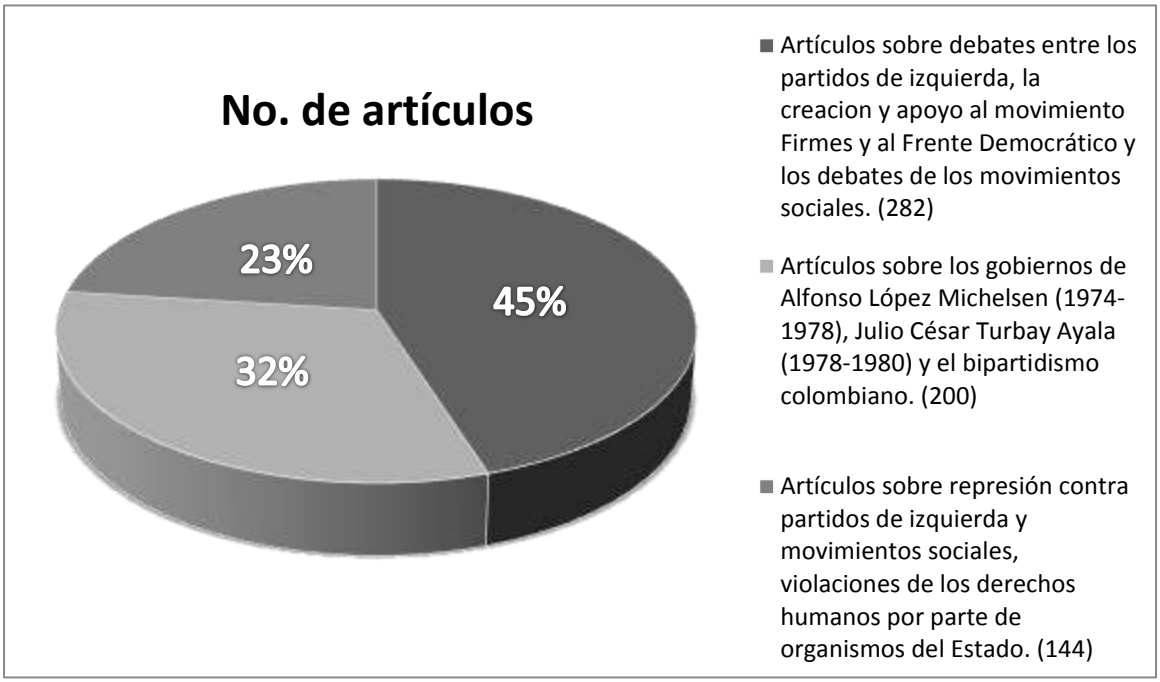
HOMICIDIOS ATRIBUIDOS A ORGANISMOS DEL ESTADO EN 1979.
"DE MODA LOS PAROS CARDIACOS"

Nombre del detenido	**Centro de detención y tortura**	**Circunstancias por las que atravesó**
Vicente Camelo	Base Aérea de Palanquero, de La Dorada (Caldas)	Detenido, falleció según el ejército por "paro cardiaco" o "enema pulmonar".
Darío Arango	Hacienda Guasimal de Puerto Berrio	Detenido, falleció según el ejército por "paro cardiaco" o "enema pulmonar".
Gustavo Segundo Manjarrés Riveros	Base Militar de Tolemaida	Detenido, con señales de tortura evidentes, muerte ocasionada por insuficiencia renal y no por un edema pulmonar como había indicado inicialmente el ejército.
Luis Sánchez	Puesto Militar "El Márfi" en Puerto Boyacá.	Detenido junto con otros seis compañeros, según el ejército falleció debido a un "paro cardiaco".
Jose Sifail Ortega	Base Militar de Campo Seco en Cimitarra	Torturado por parte de militares vestidos de civil pertenecientes a la base militar de Campo Seco.
Alfredo Camelo y Manuel Bautista González	Cárcel de la isla de Gorgona	Enviados por el decreto 2289 a la isla de Gorgona, acusados de asesinar al exministro Pardo Buelvas
	Consejos de Guerra	El 5 de noviembre de 1979 se inició Consejo contra ocho personas indiciadas de pertenecer a las Farc, el 26 de noviembre del mismo año se conocieron sentencias sobre la Corte Marcial que se adelantó contra integrantes del PLA donde se condenó a seis personas y se absolvieron seis más, en el Batallón de la Policía Militar se continuo con el consejo de guerra a presuntos miembros del ELN.
Álvaro Fayad	Bogotá	Detenido por militares indiciándolo de ser uno de los dirigentes del M-19.

Fuente: Revista *Alternativa*, edición No. 239, 8 al 15 de noviembre de 1979, p. 15.

GRÁFICO No. 1

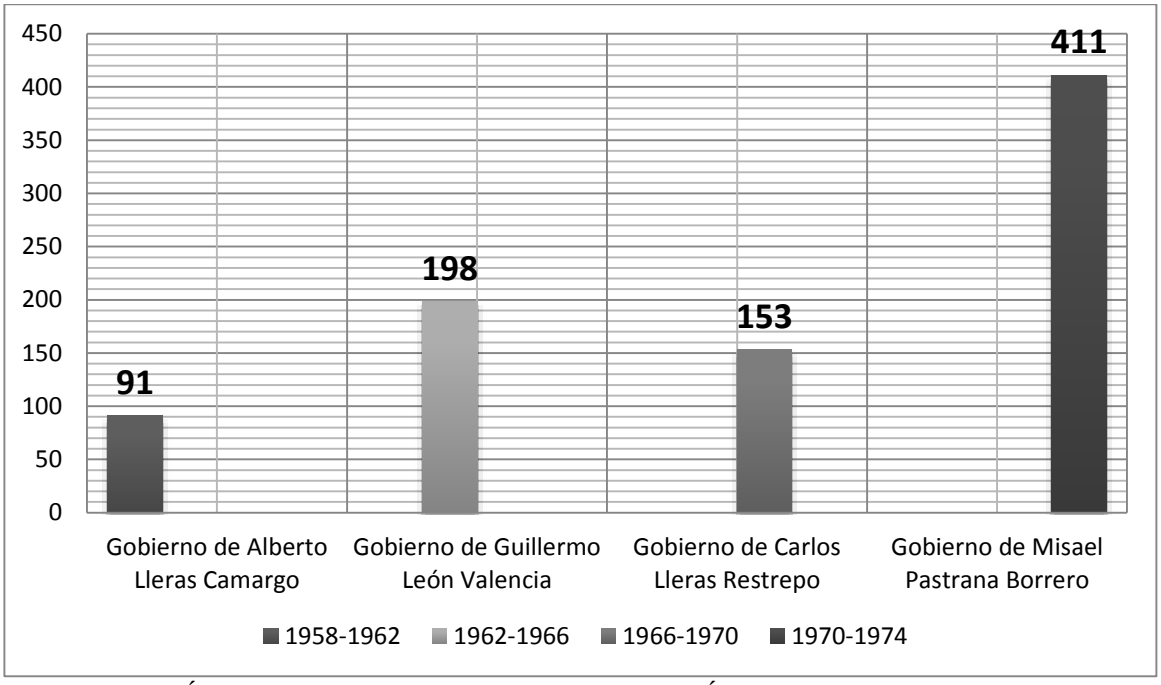
ARTÍCULOS SOBRE LOS GOBIERNOS DE ALFONSO LÓPEZ Y JULIO CÉSAR TURBAY, LA REPRESIÓN POLÍTICA Y EL DEBATE EN LA IZQUIERDA



Fuente: Seguimiento realizado a las 257 ediciones de la revista Alternativa.

GRAFICO No. 2

DENUNCIAS DE CASOS DE REPRESIÓN DURANTE EL FRENTE NACIONAL



Fuente: COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS POLÍTICOS. *Libro negro de la represión. Frente Nacional 1958-1974*. Bogotá, Editorial Gráfica Mundo Nuevo, 1974

Trabajo de investigación entregado el 7 de abril de 2015, sustentado el 4 de septiembre de 2015.